

ISSN 1578-7486

---

# REVISTA DE ESTUDIOS LATINOS

---

Número 23  
2023



Sociedad de Estudios Latinos



Revista  
de  
Estudios Latinos  
(RELat)



Revista  
de  
Estudios Latinos  
(RELat)

Número 23  
2023



**Sociedad de Estudios Latinos**

## REVISTA DE ESTUDIOS LATINOS (RELat)

Vigésimo tercer año, número 23, 2023.

Publicación anual de la Sociedad de Estudios Latinos. ISSN: 1578-7486. e-ISSN: 2255-5056. Fundada en 2001.

La REVISTA DE ESTUDIOS LATINOS está destinada a recoger aportaciones científicas estrictamente originales en cualquier ámbito de la Filología Latina y de las disciplinas relacionadas con ella. Consta de tres secciones: Artículos científicos, Informes sobre Innovación Docente y nuevas tecnologías, y Reseñas.

Todos los contenidos de la revista están disponibles y son de libre acceso en la página web de la RELat <<https://recyt.fecyt.es/index.php/rel/index>>.

La política editorial de RELat está disponible en <<https://recyt.fecyt.es/index.php/rel/index>>

Edición: Sociedad de Estudios Latinos

---

### CONSEJO EDITORIAL

*Director:* Antonio Moreno Hernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

*Secretario:* Luis Unceta Gómez (Universidad Autónoma de Madrid)

*Vocales:* Manuel Ayuso García (IES San Isidro, Madrid); Álvaro Cancela Cilleruelo (Universidad Complutense de Madrid); Alejandra Guzmán Almagro (Universitat de Barcelona); Ana Isabel Martín Ferreira (Universidad de Valladolid); David Paniagua Aguilar (Universidad de Salamanca); Sandra Inés Ramos Maldonado (Universidad de Cádiz; Cristina Tur Altarriba (Universidad de Salamanca); Irene Villarroya Fernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

### COMITÉ CIENTÍFICO ASESOR

Michael von Albrecht (Universität Heidelberg); Trinidad Arcos Pereira (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria); M.<sup>a</sup> Felisa Del Barrio Vega (Universidad Complutense de Madrid); Eva Cantarella (Università di Milano); César Chaparro Gómez (Universidad de Extremadura); Carmen Codoñer Merino (Universidad de Salamanca); Jenaro Costas Rodríguez (Universidad Nacional de Educación a Distancia); Florence Dupont (Université Paris VII); Benjamín García Hernández (Universidad Autónoma de Madrid); Juan Gil Fernández (Real Academia Española); Tomás González Rolán (Universidad Complutense de Madrid); Jose Javier Iso Echegoyen (Universidad de Zaragoza); Jose Eduardo López Pereira (Universidade da Coruña); José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz); José Martínez Gázquez (Universitat Autònoma de Barcelona); Marc Mayer Olivé (Universitat de Barcelona); Enrique Montero Cartelle (Universidad de Valladolid); José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá); Ana Moure Casas (Universidad Complutense de Madrid); Colette Nativel (Université Paris 1, Panthéon-Sorbonne); Cristina Pimentel (Universidade de Lisboa); Pere Quetglas Nicolau (Universitat de Barcelona); Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba); Alba Romano (Universidad de Buenos Aires); Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura); Aurelia Vargas Valencia (Universidad Nacional Autónoma de México); Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid); Maria Wyke (University College, London)

Composición, diseño y programación: Juan Manuel Macías

---

*Presentación de originales y procedimiento de evaluación y selección:* Los originales remitidos para su publicación se atenderán a las pautas que se detallan en las *Directrices de presentación y evaluación de originales* y se ajustarán a las *Normas de edición* de la RELat. Serán objeto de dos informes técnicos de evaluación confidenciales realizados por expertos externos como requisito para su admisión, en su caso, por parte del Consejo Editorial.

*Envío de originales y comunicaciones con la Redacción de la Revista:* Los originales se presentarán en su versión definitiva de acuerdo con las *Normas de edición* y se remitirán a la Redacción de la Revista por correo electrónico en un archivo adjunto a la siguiente dirección: revista.relat@relat.org.

Las consultas sobre la revista se dirigirán al Consejo Editorial mediante un mensaje electrónico a esta dirección: revista.relat@selat.org

La RELat ha renovado el Sello de Calidad y científica de las revistas científicas españolas (2023) convocado por la FECYT.



RELat se encuentra registrada en los siguientes índices especializados y bases de datos: JCR (Journal Citation Reports, Clarivate); Emerging Sources Citation Index (Clarivate); ERIH PLUS (European Reference Index for the Humanities, Norwegian Directorate for Higher Education and Skills); Linguistic Bibliography (Brill); MLA Database (Modern Language Association); L'Année Philologique (Brepols); IMB (International Medieval Bibliography, Brepols); Ulrich's International Periodicals Directory (ProQuest); Regesta Imperii (Akademie der Wissenschaften und der Literatur, Mainz); AWOL – The Ancient World OnLine (Charles E. Jones, Penn State University); Latindex (Universidad Nacional Autónoma de México); FECYT (Ministerio de Ciencia e Innovación); CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas); DICE (Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas, CSIC); MIAR (Modelo de Identificación y Evaluación de Revistas, UB); Dialnet (Universidad de la Rioja); Dulcinea (Universitat de Barcelona – CSIC); Interclassica (Universidad de Murcia); ÍNDICES – CSIC (antes, Sumarios ISOC - Lengua y Literatura; CSIC); CARHUS plus (Generalitat de Catalunya); CCUC (Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya).

# Índice

## Necrológica

Vicente Picón. *In memoriam* (25/05/1937–07/09/2023) . . . . . 13–15

## Artículos

Benjamín GARCÍA-HERNÁNDEZ, El lat. *gausăpa* «tejido veloso de lana». Origen, polisemia y continuidad románica . . . . . 19–42

María Dolores HERNÁNDEZ MAYOR, Del símil al símbolo cristiano. Imágenes retóricas en el *Carmen Paschale* de Sedulio . . . . . 43–66

José Carlos MARTÍN-IGLESIAS, Algunas (nuevas) observaciones sobre las *Institutionum disciplinae* (CPL 1216) pseudo-isidorianas . . . . . 67–96

Gregorio RODRÍGUEZ HERRERA, Salustio en florilegios latinos del siglo XVI . . . . . 97–125

María FERNÁNDEZ RÍOS, La impronta del canon clásico en la métrica de la *Lyra Heroyca* (1581) de Francisco Núñez de Oria: estudio métrico de los libros I, VII y XIV . . . . . 127–143

Clemente-Javier JUAN GONZÁLEZ, La suerte del *Calceus antiquus* de Benoît Baudouin . . . . . 145–166

## Innovación docente y nuevas tecnologías

Cristóbal MACÍAS VILLALOBOS, El pódcast y su aplicación didáctica en el ámbito de las materias de Clásicas . . . . . 169–186

## Reseñas

Rosa María CID LÓPEZ, Almudena DOMÍNGUEZ ARRANZ y Rosa María MARINA SÁEZ (eds.), *Madres y familias en la Antigüedad. Patronas femeninas en la transmisión de emociones y de patrimonio* (Sara Palermo) . . . . . 189–194

Paulo OROSIO, <i>Historias contra los paganos, Vol. 1: Libr. I–III</i> (Juana Torres Prieto y Elisa Manzo) .....	195–200
Álvaro CANCELA CILLERUELO, <i>Pseudo-Sisbertus Toletanus, Opera omnia, Exhortatio poenitendi, Lamentum poenitentiae, Oratio pro correptione uitae</i> (Juan Antonio Estévez Sola) .....	201–207
Sergio PASALODOS REQUEJO, Michele Savonarola, <i>De balneis et termis Ytalię</i> (José Pablo Barragán Nieto) .....	209–210



# Contents

## Obituary

Vicente Picón. *In memoriam* (25/05/1937–07/09/2023) . . . . . 13–15

## Articles

Benjamín GARCÍA-HERNÁNDEZ, The Latin *Gausăpa* “Woollen Cloth”.  
Origin, Polysemy and Continuity in Romance . . . . . 19–42

María Dolores HERNÁNDEZ MAYOR, From Simile to Christian Symbol.  
Rhetorical Images in the Sedulius’ *Paschale Carmen* . . . . . 43–66

José Carlos MARTÍN-IGLESIAS, Some (New) Remarks on the Pseudo-  
Isidorean *Institutionum Disciplinae* (CPL 1216) . . . . . 67–96

Gregorio RODRÍGUEZ HERRERA, Sallust in 16<sup>th</sup> Century Latin Flori-  
legia . . . . . 97–125

María FERNÁNDEZ RÍOS, The Imprint of the Classical Canon on  
the Metrics of Francisco Núñez de Oria’s *Lyra Heroyca* (1581):  
Metrical Study of Books I, VII and XIV . . . . . 127–143

Clemente-Javier JUAN GONZÁLEZ, The Fate of the Benoît Baudouin’s  
*Calceus Antiquus* . . . . . 145–166

## Teaching and New Technology

Cristóbal MACÍAS VILLALOBOS, Podcasts as a Didactic Tool in the  
Field of Classics . . . . . 169–186

## Book Reviews

Rosa María CID LÓPEZ, Almudena DOMÍNGUEZ ARRANZ y Rosa  
María MARINA SÁEZ (eds.), *Madres y familias en la Antigüedad.  
Patrones femeninos en la transmisión de emociones y de patrimonio*  
(Sara Palermo) . . . . . 189–194

Paulo OROSIO, <i>Historias contra los paganos, Vol. 1: Libr. I–III</i> (Juana Torres Prieto y Elisa Manzo) .....	195–200
Álvaro CANCELA CILLERUELO, <i>Pseudo-Sisbertus Toletanus, Opera omnia, Exhortatio poenitendi, Lamentum poenitentiae, Oratio pro correptione uitae</i> (Juan Antonio Estévez Sola) .....	201–207
Sergio PASALODOS REQUEJO, Michele Savonarola, <i>De balneis et termis Ytalię</i> (José Pablo Barragán Nieto) .....	209–210

# NECROLÓGICA

---



## Vicente Picón. *In memoriam* (25/05/1937–07/09/2023)

*Castus moribus, integer pudore  
velox ingenio, decore felix.*

(MARCIAL, VI 28, 6–7)

Antonio Moreno y Luis Unceta, mis amigos, me piden que escriba esta necrología en recuerdo de Vicente Picón. Ahora son ellos los encargados de dirigir la *Revista de Estudios Latinos*, a cuyo Consejo Editorial Vicente perteneció desde su fundación. Lo he agradecido mucho por lo que supone de reconocimiento a la entrañable amistad que nos unía, pero debo confesar que esta forma literaria me resulta complicada. Quizá necesitaría más distancia afectiva para componer algo apropiado. En realidad, yo quisiera ser Catulo o Miguel Hernández para poder escribir una elegía a la altura de tan gran persona y de mi sentimiento. Supongo que entonces empezaría, imitando a Miguel Hernández, con algo así: «Se me ha muerto Vicente Picón, con quien tanto quería». Y tal vez terminaría, rememorando a Catulo, con algo parecido a esto: «recibe al menos la ofrenda de mis palabras, empapadas en llanto».

Catulo tuvo que atravesar mares y pueblos desconocidos hasta llegar a la tumba de su hermano. Para mí fue más fácil llegar hasta la de Vicente: algo menos de 200 km al norte de Madrid, en Quintana del Pidio, donde había nacido hace 86 años y donde fue enterrado el pasado 8 de septiembre. Hasta allí llegué para hablar a sus mudos restos, con un ramo de flores, para cumplir así el ritual de nuestros mayores. Había otros ramos más lustrosos y con flores todavía frescas, aportadas por algún familiar o vecino de la localidad, donde Vicente era tan querido.

Allí estuve departiendo con él un buen rato; por fin, pensé con ironía, mis opiniones iban a ser, si no incontestables, sí incontestadas. Naturalmente, hablamos de todas aquellas cosas que tanto queríamos y que tanto nos habían unido. De su hija Nike y de mis hijos; de Mariví, el amor de su vida, y de mis recurrentes fracasos sentimentales; de su pueblo y del mío, bonitos pueblos castellanos que ya parecen cansados de existir; de tantos amigos y compañeros, tan criticados como queridos... También le avisé de que iba a tener que hacer una catábasis desde el cielo al infierno si quería verme en la

otra vida; «mucha distancia», le advertí. Le conté cuántas personas habían lamentado su muerte: sus numerosos alumnos, por supuesto, pero también los compañeros de Facultad, medievalistas e hispanistas, a los que él tantas veces había ayudado con textos latinos de especial dificultad. Vicente no terminaba sus clases en el aula, continuaban en su despacho con alumnos y profesores. Era una persona accesible y generosa, siempre dispuesta a echar una mano a quien lo necesitara. Lo hacía, además, con la llaneza y humildad que le caracterizaban. Era, sin duda, una *rara avis*, en medio de tanta egolatría, tanto egoísmo y tanto vanidoso especializado; eso que ahora se ha dado en llamar pomposamente la academia.

En el viaje de vuelta recordaba mis visitas a su casa, nuestras conversaciones, marcadas por una diferencia jerárquica que nunca se borró del todo y que no nos incomodaba. Él siempre fue maestro prudente y bondadoso, y yo discípulo travieso e iconoclasta. Hablábamos del latín, que con tanto empeño defendió, tan maltratado por todas partes, incluso por buena parte de los latinistas. Del retroceso de las Humanidades, cada día más alejadas de los intereses de nuestra sociedad. De la dura tarea de editor de textos, a la que tanto trabajo consagró y gracias a la cual podemos leer sus magníficas traducciones e introducciones de Suetonio, la *Historia Augusta* o Pedro Pablo de Acevedo. También, dedicamos mucho tiempo a la fábula y a Fedro. Y a Horacio y a Séneca... Charlas siempre vivas y divertidas, alejadas de la pedantería y *cum mica salis*, como le gustaba decir a él. Terminaban cuando bajábamos al trastero para elegir el Ribera de Duero que íbamos a despachar, elaborado en parte con uvas procedentes de sus viñedos; «unas cuantas fanegas», según decía, pero a mí me servían para tacharle en broma de terrateniente. Vicente glosaba con ilusión el origen de cada botella y hasta la trayectoria profesional de cada enólogo. Recordaba estas cosas mientras conducía, aquellas amistosas conversaciones; las horas pasaban rápido en aquellos días espléndidos que solo ahora soy capaz de valorar en su justa medida.

Era Vicente un trabajador infatigable, enamorado del latín, cualquier texto escrito en esa lengua despertaba su interés. Como si la lengua determinara el contenido: si estaba escrito en latín, solo podía ser interesante. A veces le decía bromeando que lo suyo no tenía mérito, que al fin y al cabo disfrutaba con lo que hacía y eso no era trabajar. Sin embargo, cuando aprecio la exactitud de sus traducciones o las innumerables notas a pie de página de sus ediciones, me doy cuenta del trabajo de *labor limae* que hay detrás de ellas, y de que difícilmente pudieron ser siempre ocasión de deleite. Era filólogo de vieja escuela, meticoloso y preciso, con estoico sentido del deber.

No resulta exagerado considerar a Vicente uno de los máximos especialistas

en la biografía latina; sus artículos han contribuido decisivamente a una mejor definición de este género literario y a marcar sus características específicas. Algo parecido podría decir del teatro humanístico, que ocupó sus últimos años de profesión; la última vez que hablé con él parecía luchar contra el tiempo, por si no conseguía editar una nueva comedia de Acevedo, cuyo título he olvidado. Pero Vicente no buscaba el aplauso, no trabajaba para ser encomiado, por eso entretenerme en el elogio de sus numerosas publicaciones parecería casi traicionar su memoria. Así que parece este buen momento para despedirse ya.

Intentaremos seguir tu ejemplo, amigo, y estarás mucho tiempo en nuestras conversaciones y recuerdos. Por mi parte, sé que me visitarás en mis sueños y que estos serán amables y divertidos. Así que, allí nos vemos.

*Aue atque uale.*

Antonio Cascón  
Universidad Autónoma de Madrid  
antonio.cascon@uam.es





## ARTÍCULOS

---



# El lat. *gausāpa* «tejido veloso de lana». Origen, polisemia y continuidad románica

## The Latin *Gausāpa* “Woollen Cloth”. Origin, Polysemy and Continuity in Romance

Benjamín GARCÍA-HERNÁNDEZ

*Universidad Autónoma de Madrid*

ORCID ID: 0000-0003-0507-3930

benjamin.garciahernandez@uam.es

**RESUMEN:** *Gausāpa* «tejido de lana, veloso por un lado» es préstamo del gr. ὀ γαυσάπης introducido en femenino por Varrón. Sobre su origen hay varias hipótesis, pero prevalece la que lo sitúa en territorio iranio, donde se sucedieron imperios que favorecieron el flujo comercial hacia el Mediterráneo. En relación con *gausapa*, consideramos otros dos préstamos, también recibidos del griego: *gossypion* «(planta del) algodón» y *gaunāca* «pelliza persa». Ambos contribuyen a confirmar la procedencia irania de *gausapa*. Esta prenda de vestir tuvo su esplendor en época de Augusto; pero desde el siglo segundo decaen bruscamente los testimonios sobre ella. La *gaunaca*, atestiguada desde Varrón, no alcanzó el augusto glamur de aquella; pero sobrevivió mejor como prenda de abrigo. Ambos parónimos cruzaron sus expresiones en latín tardío y altomedieval en perjuicio de *gausapa*. Sin embargo, esta voz, que se aplicó en Persio a la barba y la peluca, inició desde Petronio una productiva andadura metafórica y metonímica en la lengua popular. El sustantivo y sus dos adjetivos, *gausapatus* y *gausapinus*, pasaron a designar las crías en vivo de los mamíferos, su tierna carne, su fina piel y, cerrando el círculo, de nuevo las prendas de vestir. Lo sorprendente es que la continuidad de estas metáforas en romance ha permanecido inadvertida hasta este siglo.

**PALABRAS CLAVE:** préstamos griegos, origen iranio, paronimia, metáfora, metonimia.

**ABSTRACT:** *Gausāpa* “woollen cloth, shaggy on one side” is a loan from Gr. ὀ γαυσάπης introduced in the feminine by Varro. There are several hypotheses about its origin, but the common consensus is that the term comes from Iran, where a sequence of empires traded with the Mediterranean. In our analysis of *gausapa*, we consider two other loanwords, also received from Greek: *gossypion* “cotton (plant)” and *gaunāca* “Persian cloak”. Both help us to confirm the Iranian origin of *gausapa*, which enjoyed splendour

as a garment in the time of Augustus; but from the second century onwards there is a sharp decline in its use. The *gaunaca* which is referred too in literature from Varro onwards did not enjoy the same glamour; instead, it survived better as a coat. Both paronyms crossed their expressions in late and early medieval Latin to the detriment of *gausapa*. However, this word, which was used in Persius to denote the beard and the wig, travelled a productive metaphorical and metonymic journey in popular language from Petronius onwards. The noun and its two adjectives, *gausapatus* and *gausapinus*, came to designate the live young of mammals, their tender meat, their fine skin and, closing the circle, items of clothing again. It is certainly surprising that the continuity of these metaphors in Romance has remained unnoticed until this century.

**KEYWORDS:** Greek loan, Iranian origin, paronymy, metaphor, metonymy.

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** García-Hernández, Benjamín, «El lat. *gausāpa* “tejido veloso de lana”. Origen, polisemia y continuidad románica», *Revista de Estudios Latinos* 23 (2023), págs. 19-42.

## 1. LA VOZ GAUSAPA: VARIANTES Y ORIGEN

### 1.1. Variantes gramaticales y derivados

Varrón dejó constancia de la transformación de ciertos masculinos griegos en femeninos latinos, cual es el caso de *gausapa -ae* «tejido veloso por un lado». Además, se atestiguan las variantes masculina o femenina *gausapēs -is*, las neutras *gausape -is*, *gausapum -i*, y la masculina *gausapus*, atestiguada en una glosa<sup>1</sup>. Cabe añadir los adjetivos *gausapatus* y *gausapinus*, de los que solo consideraremos aquí el segundo, que por su prosodia ha de ser préstamo griego. Carisio transmite el testimonio de Varrón (1) con cuatro ejemplos del cambio de masculino a femenino, de los que el último es precisamente *gausapa*. En tal modificación pudo influir el uso del préstamo como aposición de un femenino latino (*tunicam gausapam*; cf. Plin., *Nat.* 8, 193. Texto 18).

- (1) *Varro autem ait uocabula ex Graeco sumpta, si suum genus non retineant, ex masculino in femininum latine transire et a littera terminari, uelut... χάρτης charta, γαυσάπις gausapa. Cui generi elegantiores addiderunt necessitatem, ut dicerent tunicam gausapam* (Char. Gram. I 104, 13-16)<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> El femenino *gausapa* da entrada a la palabra en Daremberg & Saglio (1969) y en Ernout & Meillet (2001). Es la forma normativa desde Varrón. No obstante, en los diccionarios de Forcellini (1965), Walde & Hofmann (1986), Glare (1985) y *TLL* se prefiere en esa posición el neutro *gausape*. Asimismo, en Potthoff (1992: 116) y en otros estudios. Por el contrario, *gausapa* prevalece sobre otras variantes en el artículo de Velázquez Soriano (2022).

<sup>2</sup> El punto de partida del tema tratado aquí está en una conferencia titulada «La *gausapa*, un tejido de moda

«En cambio, Varrón dice que hay ciertos vocablos tomados del griego que, si no mantienen su género, pasan del masculino al femenino en latín y terminan en la letra *-a*, como... *χάρτης charta*, *γαυσόπης gausapa*. A tal género los más exigentes añadieron la necesidad de decir túnica de *gausapa*».

A su vez, Prisciano apela al testimonio de los antiguos para proponer los paradigmas de los tres géneros. Pero el mantenimiento de formas griegas da lugar a declinaciones latinas mixtas que llaman más o menos su atención.

- (2) *Antiquissimi tamen et «hic gausapes» et «haec gausapa» et «hoc gausape» et plurale neutri «haec gausapa» quasi a nominatiuo «hoc gausapum» protulisse inueniuntur, unde Cassius ad Maecenatem: gausapo purpureo salutatus* (Prisc. Gram. II 333, 9–12).

«En los antiguos, sin embargo, se encuentran “*hic gausapes*”, “*haec gausapa*”, “*hoc gausape*” y el plural del neutro “*haec gausapa*”, como si procediera de un nominativo “*hoc gausapum*”. De ahí que Casio respondiera a Mecenas: “(soy) saludado por quien viste *gausapa* de púrpura”<sup>3</sup>.

Si uno se atiende a la última indicación morfológica, habría que puntualizar que *haec gausapa* es el plural de *hoc gausapum*, mientras el de *hoc gausape* sería más bien *haec gausapia*. Pero en las seis líneas (3–8) que preceden al texto anterior, Prisciano aduce usos que considera especiales. En efecto, el gramático primero cita el verso horaciano que comienza por *gausape* (3). Y como si (*quasi*<sup>4</sup>) solo acabara en *-e* el ablativo de este, observa que Persio (6, 46. Texto 24) emplea el plural *gausapa*, en vez de *gausapia*: «*gausapa*» dixit plurale, non «*gausapia*».

- (3) *gausape purpureo mensam pertersit* (Hor. Sat. 2, 8, 11).

«Con un paño purpúreo dejó la mesa completamente limpia».

Alguna razón lleva el gramático, pues el ablativo *gausape* (*purpureo*), anticipado ya por Lucilio (598 W), es caso del masculino *hic gausapes*. En cambio, el neutro *hoc gausape*, también usado por Persio (4, 37. Texto 21), hace el ablativo en *-i* y el plural en *-ia*. Pero si el poeta prefirió *gausapa* a *gausapia*, algún

en la época de Nerón», pronunciada en la Universidad Autónoma de Madrid en 2007. Las traducciones de los textos aducidos son del autor, salvo indicación expresa en otro sentido.

<sup>3</sup> Cf. Char., Gram. I 104, 11; Iuu., 12, 38–39; Chillet (2016: 18–19).

<sup>4</sup> Al igual que en el texto (2), el gramático introduce su comentario mediante el uso de la partícula comparativo-hipotética *quasi*.

motivo tendría<sup>5</sup>. Más adelante, Prisciano (*Gram.* II 350, 17–20) recordará los usos especiales del ablativo en *-e* de *gausape* (*ab hoc gausape*) y del nominativo plural *gausapa*, en lugar de *gausapia*. Y no verá tan extraño que, teniendo *aplustre* («grímpola, gallardete» de popa) el ablativo en *-i* (*ab hoc aplustri*), Cicerón use el plural *aplustra* y César *aplustria* (*ibid.* 350, 24–351, 5).

Más allá de la exposición de Prisciano, la cuestión de mayor calado, no resuelta entre el gramático y el poeta, es la distinción entre los planos paradigmático y sintagmático de la lengua, pues no es lo mismo la perspectiva vertical del sistema lingüístico que la horizontal del texto o discurso. Una cosa es el principio paradigmático apuntado por los gramáticos y otra, muy diferente, el uso libre que hacen los autores de las variantes griegas o latinas que consideran pertinentes, según el propio gusto o por exigencias métricas.

### 1.2. *El origen de gausāpa y su complejo cruce con gossypion «algodón» y con gaunāca «pelliza persa»*

El latín recibe la palabra directamente del griego y el primer testimonio proviene de Lucilio (4) en la forma ablativa *gausape* de un nominativo *gausapes* *-is*. Este translitera el gr. ὁ γαυσάπης, mantiene el género masculino y se anticipa en decenios al femenino *gausapa* aportado por Varrón. Según se ha visto (3), sirvió de modelo al empleo de Horacio.

(4) *Purpureo tersit tunc latas gausape mensas* (Lucil. 598 W).

«Entonces limpió las anchas mesas con un paño púrpura».

Sin ser un fenómeno raro entre los préstamos del griego al latín, no deja de ser curioso que la primera atestiguación del sustantivo griego proceda de Varrón, como transmite Carisio (1). Después se documenta la variante ὁ γαύσαπος en Estrabón (5, 1, 12). El reatino transforma el préstamo en el femenino *haec gausapa*, que gana difusión y se normaliza como forma más usada, en contraste con el masculino griego. Se desconoce desde qué lengua penetró la

<sup>5</sup> En una de las ocasiones en que Prisciano cita la fuente varroniana sobre la transformación del masculino griego en femenino latino se advierte lo que ha de ser una errata de la edición, más que una variante: *uelut... ὁ χάρτης haec charta, ὁ γαυσάπης haec gausape* (III 505, 35–506, 1). No solo el femenino *gausape* sería una rareza, sino que en otra cita de la fuente varroniana (II 333, 12–14) claramente se dice ὁ γαυσάπης *haec gausapa*, sin variante alguna. Esta es también la lectura del texto de Carisio (1). Pero en el aparato crítico de este se lee «ὁ γαυσάπης gausapa *Fabricius et Priscianus gausapes gausapa N*». *Gausapēs* que, además de masculino, es femenino podría ser lectura correcta, en vez de *gausape*, normalmente neutro.

palabra en Grecia. Si fue desde una indoeuropea, como suele sostenerse, son fuente menos probable las balcánicas<sup>6</sup> que las anatólicas.

Por lo general, se coincide en que el origen, tanto del tejido como del nombre, de la *gausapa* es oriental<sup>7</sup>. Ahora bien, dada su amplia propagación en esa zona del Mediterráneo desde el interior de Asia, no es fácil localizar un centro concreto, y menos único, de difusión. Es más, el origen se pudo diversificar en un largo transcurso histórico que podría comprender el Imperio Medo (ca. 678–550 a.C.) y el persa que incluía Babilonia y Egipto. Alejandro Magno y sus sucesores seléucidas y ptolemaicos abrieron más vías comerciales al Mediterráneo y la *Pax Augusta* incentivaría las relaciones internacionales.

Sobre la presencia de la *gausapa* en territorios asiáticos, merece mención especial el saqueo llevado a cabo por Marco Antonio en Armenia. Se conoce gracias a Mesala Corvino que, interesado en ganarse el afecto de Augusto, no reparó en arremeter contra el triunviro que se ocupaba de las campañas en Armenia y Partia. Este amante del lujo palaciego había hecho botín, entre otros bienes, de las *gausapae* del rey armenio (Cresci Marrone 2022: 134).

- (5) *Et M. Messala de Antonii statuis «Armenii regis spolia gausapae»* (Char. Gram. I 104, 18–19).

«Y M. Mesala [en el discurso] de las estatuas de Antonio [denunció] “el expolio de las *gausapae* del rey armenio”».

La *gausapa* era, pues, un tejido velloso bien conocido en el Mediterráneo oriental y tierra adentro, más allá de Anatolia. Nada de extraño tendría que Armenia fuera un territorio de fabricación o al menos de comercialización de la que provenía de Partia y de otras zonas de Irán. Tratando Plinio de la borra de lana ruda, de la que se hacían las alfombras, recuerda que tanto los galos [cisalpinos] como los partos tenían su forma particular de bordarlas (6). La mención de los últimos tiene su interés, pues el Imperio Parto, que sucedió al macedonio, comprendía Armenia y buena parte del norte de Anatolia, por donde viajaba también la seda china hacia el Mediterráneo.

- (6) *Aliter haec Galli pingunt, aliter Parthorum gentes* (Plin. Nat. 8, 191).

«De una forma bordan estas los galos, de otra los pueblos partos».

Junto a *gausapa* hay otros dos préstamos al latín, más o menos coetáneos y

<sup>6</sup> El intento de Jokl (1984: 24–27) de explicar la palabra griega, la latina y la alb. *gëzof* «pelliza, abrigo» desde el antiguo albanés (Potthoff 1992: 117–118) es dudoso (*DGE*, s. *uu.*) y carece de crédito.

<sup>7</sup> Daremberg & Saglio (1969: s. *u.*), *RE* (VII 1: s. *u.*), *TLL* (s. *u.*, 1720, 63), Weise (2018: 66).

relacionados en expresión y contenido con esta palabra. Así, *gossypion* y *gaunaca*, que pueden contribuir a aclarar en alguna medida el complejo comercio del tejido que durante siglos circuló desde Oriente Medio hacia el Mediterráneo. El primero designa la planta del algodón, de cuya producción en el Alto Egipto, cercano a Arabia, informa Plinio (7). Este lo menciona también en un epígrafe correspondiente al libro duodécimo, con referencia al Golfo Pérsico.

- (7) *Superior pars Aegypti... gignit fruticem, quem aliqui gossypion uocant, plures xylon et ideo inde facta xylyna* (Plin. Nat. 19, 14).

«La parte superior de Egipto... produce un arbusto, al que algunos llaman *gossypion* y los más *xylon*, pues de él se fabrica la tela *xylyna*».

- (8) *Persici maris insularum arbores. Gossypinum arbor* (Plin. Nat. 1, 12, 21).

«Árboles de las islas del Golfo Pérsico. Arbusto del algodón».

*Gossypinum* -i, cuya ausencia en griego (*non apud Graecos*) se señala en el TLL, s. u., se define como *genus arboris uel fruticis, unde lana q. d. «arborea» (carbasus) petitur*: «género de árbol o de arbusto, de donde se extrae la lana llamada arborea (especie de lino)». De las citas de Plinio, en particular de la primera, cabe sacar algunas conclusiones. Una es que el polisémico ξύλον «árbol, madera» era nombre usual (*plures uocant*) del arbusto del algodón cultivado en Egipto, referencia que suele faltar en los diccionarios griegos. En cambio, parece normal que *gossypion* fuera palabra más bien rara (*aliqui... uocant*). Aun así, no podía ser cierta su ausencia en griego. De hecho, tanto el diminutivo *gossypion* como *gossypinum* son transcripciones del nombre del arbusto en esta lengua<sup>8</sup>.

A simple vista, *gossypion* y *gossypinum* son inseparables, etimológicamente, del gr. γαυσάπηξ y, por consiguiente, del lat. *gausapa*. La derivación diminutiva del primero cuadra bien a la designación del arbusto y, por extensión, de la borra encapsulada del algodón; en particular, comparada con el vellón de lana del que se fabrica la *gausapa*. A su vez, el adjetivo sustantivado *gossypinum* a penas se diferencia de *gausapinus*, que también se sustantiva en el femenino *gausapina*, como se verá en Marcial. Por tanto, griegos y romanos parecen haber visto el algodón como un tipo de lana más fina:

<sup>8</sup> Vid. Weise (2018: s. uu.): *gossypinus* γοσσύπινοϛ; *gossypion* γοσσύπιον; con las citas de Plinio. A estas formas se unen en latín las variantes *gossypium*, *gossympinus*, *gossampinus* (Forcellini 1965: s. uu.; Lewy 1931: 27). Aunque no está claro en todos los casos, parece más propio que el femenino *gossypinus*, -i, designe la planta y el neutro *gossypium*, -i, el fruto o producto.



- (9) *Iuba circa fruticem lanugines esse tradit linteaque ea Indicis praestantiora* (Plin., *Nat.* 12, 39).

«Juba cuenta que el contorno del arbusto se cubre de una especie de lanilla, de la que se obtienen lienzos de mayor prestancia que los índicos».

La reducción del diptongo *-au-* a *-o-*, la doble *-ss-* y el cierre de la *-a-* en *-y-* griega inducen a reconocer el parentesco expresivo de *gossypion* con *gausapa*, sobre todo si se añade la proximidad conceptual entre la lana y el algodón, como «fina lana arbórea». Repárese en que el nombre del algodón en alemán es *Baumwolle* «lana arbórea». Ello permite también poner de relieve algunas diferencias entre la fibra textil de origen animal y la vegetal de blancura superior. El cultivo del algodón, propio de territorios cálidos, tropicales y subtropicales, se propagó desde Asia Central, en particular desde la India y Pakistán, hasta el África Oriental; por lo que resulta obvio que en territorio asiático coincidieran las denominaciones descritas de las dos clases de fibras.

Por más que las vías comerciales de uno y otro género de tejidos se cruzaran a lo largo y ancho de lo que fueron los imperios medo, persa y macedónico, la *gausapa* era vestimenta más adecuada para el invierno que para el verano. Algunos epigramas de Marcial (6, 59, 8; 14, 145) no dejan lugar a dudas. Por tanto, su comercialización hacia el Mediterráneo debió de seguir rutas más al norte, sobre todo en época en que los romanos se acercan al Imperio parto. Esta adscripción más septentrional de la *gausapa* que del algodón parece una condición idónea para aproximarse a un origen nororiental de la mercancía, sin indicación de una zona precisa.

Por no atenerse a esta premisa, flexible y suficientemente orientativa, han surgido hipótesis que sitúan el origen de la *gausapa* en otras latitudes. En particular, se le ha atribuido procedencia asiria (cf. Glare 1985: s. u. *gausape*) y acadia. Lewy (1931: 26–28), además de ver posible el parentesco del lat. *gossypium* con γάσσαπος y con el asirio *guzippi* / *kuzippi*, se inclina por que el nombre provenga de esta lengua. En cambio, Chantraine (1962: s. u. γάσσαπος) considera improbable que la voz griega sea préstamo del ac. *guzippu* / *kuzippu*. Pero contra esta opinión reacciona Hemmerdinger (1970: 51) de una forma concluyente: «En réalité, l'étymologie akkadienne de γάσσαπος est garantie par l'étymologie babylonienne de son synonyme γαυνάκης». Para que esto fuera así, primero habría que demostrar que el sinónimo tiene tal procedencia.

Quienes situamos el origen de la *gausapa* bastante más al Este, entendemos que asirios y acadios pudieron conocerla, si no antes, ya durante el Imperio

medo, que se extendía desde el mar Caspio hasta Mesopotamia. No en vano, de la ruta norte de la seda se derivaban, por territorio medo, ramales que llegaban a Asiria y Babilonia. En todo caso, conviene destacar que en las dos lenguas aparece *guzippu* / *kuzippu* como una vestimenta hecha de lana roja o blanca, probablemente una especie de capa, usada en ceremonias religiosas o en actos oficiales regios<sup>9</sup>.

Por lo que respecta a la relación de γοσσύπιον (*gossypion*) con estos términos, hay que tener en cuenta que las palabras suelen viajar con las mercancías. Y es posible que las poblaciones importadoras del norte, anatólias y griegas, asignaran al algodón (producto y arbusto) los vocablos γοσσύπιον y γοσσύπινος, derivándolos del nombre *guzippu* / *kuzippu*, con que los países exportadores del sur denominaban ya la *gausapa*. Si el algodón es casi lana, se presta fácilmente a ser nombrado en destino mediante el diminutivo del nombre que el tejido de lana recibe en el centro exportador. En definitiva, el doblete *guzippu* / *kuzippu* no está en el origen de γαυσάπης. Pero sí puede estar en la base de los derivados γοσσύπιον y γοσσύπινος.

El reciente estudio de Velázquez Soriano (2022) sobre la confusión de *gausapa* con *gaunaca* en latín tardío ha impulsado este nuestro sobre su origen. En efecto, *gausapa* tiene en *gaunaca* un sinónimo paronímico que ha servido para definirlo. Así, en el *TLL* (s. u. *gausape*, 1720, 82–83): «1. *proprie i. q. gaunaca*, στρῶμα ἑτερόμαλλον [“cobertor veloso por un lado”], *stragulum ex altera parte uillosum* [“colcha vellosa por una parte”]». ¿Cuál es entonces la diferencia? Pues que, mientras la primera es un tejido de lana que imita la piel, la segunda es más bien una piel transformada en pelliza de abrigo. Como ocurre con *gausapa*, el latín recibe *gaunaca* del griego<sup>10</sup>.

(10) *In his multa peregrina, ut sagum, reno Gallica, ut gaunaca et amphemallum Graeca* (Varro *Ling.* 5, 167).

«Entre estas (vestimentas) muchas son extranjeras: galas, como la casaca y la piel de reno; griegas, como la pelliza persa y el *amphemallum* [“tejido de lana basta con pelo por ambos lados”]».

El origen iranio de γαυσάπης (*gausapa*) no difiere del de su sinónimo

<sup>9</sup> Esta última información, tomada del *CAD* (Vol. VIII, 615–616, s. u. *kuzippu*), nos la facilita nuestro colega R. Jiménez Zamudio. Él mismo añade que el vocablo no se ve en ningún texto acompañado de un logograma sumerio. Por lo que nos preguntamos si no se esperaría encontrar en el mundo sumerio algún tipo de referencia de la *gausapa*, en caso de que esta hubiera tenido origen acadio o asirio.

<sup>10</sup> Más allá no ha costado poco precisar el origen y la trayectoria de la palabra. P. ej., en Ernout & Meillet (2001: s. u. *gaunacum*) se presenta como pelliza persa o babilónica, cuyo nombre tomaría el griego del asirio *gaunakka*.

γαυνάκης / καυνάκης (*gaunaca*), atestiguado desde el año 422 en *Las avispa* (1137 y 1149) de Aristófanes (11). Entre esos versos se dice que tal pelliza o capa es fácil de encontrar en Sardes, capital de Lidia, y que fue tejida en Ecbatana, capital de Media. No carece, pues, de importancia que esta y otras prendas de vestir se identifiquen como pérsicas en las fuentes griegas (Velázquez 2022: 182–183).

(11) οἱ μὲν καλοῦσι Περσίδ', οἱ δὲ καυνάκην (*Vesp.* 1137).

«Hay quien la llama *Pérside* y hay quien *Cáunace*» (trad. de Macía Aparicio 1993).

Autores como Schwyzer (1928: 236) han tenido clara la procedencia de la colorida lana persa. Schmitt (1971: 102–105), después de señalar que la hipótesis acadia de Hemmerdinger falla en la cronología de los datos, aduce varios argumentos en favor del origen persa. Será suficiente citar aquí el primero. El antiguo persa \**gaunaka*- «peludo, colorido» se halla bien atestiguado en griego, en acadio y arameo, segunda lengua del Imperio aqueménida (así como en el asirio *gaunkā*). Prueba decisiva es que la palabra se propagó también hacia Oriente, de manera que está presente en indio medio (pāli *goṇaka* «cubierta de lana», scr. *goṇikā*) y en chino.

La correspondencia con expresiones indias ha inducido a veces a cambiar el sentido del origen, también de la *gausapa*. Lüders (1936: 10–11) sostenía la hipótesis de que γαυσάπης podría proceder del indio \**kaucapa* (scr. *kaucapaka*, pāli *kojava*, *kośava* «cobertor de largo pelo»). La sustitución de *c* por *s* en palabras como *Candragupta* / Σανδράκοπος sería un indicio a favor<sup>11</sup>. Sin embargo, el contacto multiseccular de los griegos con los iraníes, directo o indirecto a través de Anatolia, sería suficiente, si faltaran otros argumentos, para situar el origen de γαυσάπης y γαυνάκης en territorio iraní. En lo que atañe a este segundo sustantivo, son varios los préstamos con el mismo sufijo *-ka* / *-aka* con que entraron en griego<sup>12</sup>. Todo parece indicar que son los indios los que recibirían el préstamo de la *gausapa* persa, como ocurrió con su sinónimo \**gaunaka*.

La oscilación de hipótesis sobre el origen de la *gausapa* desde la Galia Cisalpina o Albania hasta la India es indicativa del éxito comercial que durante siglos tuvieron los tejidos de suave lana, originarios de Persia. Por ello, la explicación histórica no se ha de limitar a la correspondencia de las palabras.

<sup>11</sup> Potthoff (1992: 118–119), Velázquez Soriano (2022: 178, n. 16).

<sup>12</sup> Entre ellos βατιάκη «copa de beber», ya en lineal A *pa-ta-ge*, recibido probablemente por medio de los licios (Rundgren 1960: 10–14); o bien μανιάκης «collar de oro», cf. lat. *monile* (Schmitt 1967: 61–63).

Además, hay que tener presente la gran movilidad hacia Occidente que entre los siglos VII y I a.C. tuvieron tres imperios iraníes: el medo, el aqueménida y el posterior de los partos. Y en sentido inverso, dos imperios mediterráneos: el macedónico y el romano. Los primeros como emisores del producto y su nombre. Los segundos como receptores.

Dentro de los imperios, están los pueblos menores sometidos; a veces obligados al exilio. Un buen ejemplo en la Antigüedad es el pueblo judío; pero hay otros que han pasado sin tan gran tradición y huella cultural. Es el caso de los lidios que bajo el Imperio medo ocupaban buena parte de Anatolia. Ellos debieron de ser activos comerciantes entre medos, persas y griegos, ya antes de las guerras médicas. Ivantchik (1993: 140) les atribuye el que los griegos conocieran la *gaunaca* persa e incluso el cambio de  $\gamma$ - a  $\kappa$ - inicial en  $\kappa\alpha\upsilon\nu\acute{\alpha}\kappa\eta\varsigma$ . No obstante, esta tiene otras explicaciones, como la influencia asimilatoria ejercida desde la  $-\kappa$ - de la sílaba final sobre la  $\gamma$ - (Schwyzer 1968: I, 38, n. 5).

Por lo demás, *gausapa* «tejido velloso» por una cara y liso por la otra y *gaunaca* «pelliza, capa, cobertor», voces parónimas y a la vez sinónimas, no tuvieron en latín una fácil convivencia en el Bajo Imperio. Su colisión expresiva pudo ser motivo del agotamiento que sufrió sobre todo *gausapa* después de los testimonios de Marcial. *G-aunaca* propendió a tomar la velar sonora de *gausapa*, a la vez que esta recibió en la variante *c-ausapa* la velar sorda de *caunaca*, según reza la siguiente glosa: *gaunaca causapa* (CGL IV 346, 11). La contaminación afectó también a las demás sílabas (*gaunapum* según *gausapum*. *Not. Tir.* 97, 5. Heraeus 1937: 80). El caso es que la paronimia de las dos palabras se reforzó, a lo que contribuyó no poco su estricta sinonimia. Así que su confusión fue inevitable en la lengua popular, en particular en época tardía y en las glosas medievales.

Aunque *gaunaca* se atestigua por primera vez en Varrón, tuvo un uso inferior al de *gausapa*, que gozó de gran éxito en época de la dinastía Julio-Claudia. No obstante, aquel sustantivo dio lugar a un notable derivado, ausente en *gausapa*. Se trata de *gaunacarius*, una *uox semel recepta*, que recuerda a un fabricante que murió joven (12). Su localización en Roma es un buen testimonio de la continuidad que mantuvo la comercialización de este género de indumentaria.

(12) C. PETTIVS CELER GAVNACARIVS V. AN XXXV (CIL VI 9431).

«Gayo Petio Céler, fabricante de *gaunacae*, vivió treinta y cinco años».

El sustantivo primario *gaunaca* y sus variantes han tenido no poca fortuna

en romance, como se indica en el *DCECH*, s. u. *garnacha*: «Vestidura talar que usan los togados». Es «voz común a todos los romances de Occidente, tomada del oc. ant. *ga(r)nacha* “manto de piel”». También *gaunapum* «colcha», resultado del cruce con *gausapum* (cf. *supra*) tuvo continuidad en cast. ant. *gálnape*, gall. ant. *vénabe*, león. ant. *bénape*, etc. (García de Diego 1985: s. u.). De mayor o menor uso y anticuados, al menos los descendientes de *gaunaca* han sido reconocidos como tales. En cambio, a los de *gausapa* se ha atribuido origen prerromano o incierto.

## 2. AUGE Y DECADENCIA DEL USO DE GAUSAPA

La abundancia de testimonios de la expresión latina con sus variantes, comparada con la escasez de la palabra griega pone de manifiesto la importancia que adquirió la *gausapa* en época de Augusto. No falta en el testamento del Emperador, en el que el adjetivo sustantivado *colorias* podría incluir también *gaunacae*:

- (13) *gausapes, lodices purpureas et colorias meas* (Imp. Aug. testam. Char. Gram. I 104, 12).

«las *gausapas*, los cobertores purpúreos y mis vestiduras de color».

En Lucilio (4) la *gausapa* no pasaba de ser un paño de cocina con el que se limpiaban las mesas, uso acogido por Horacio (3). En cambio, su utilización en la época de Augusto como ropa de bien vestir masculina y femenina, supone una gran mejora de su calidad. Por consiguiente, el nombre del tejido —en el texto siguiente de Ovidio en plural neutro (14)— pasó a designar, por metonimia, la prenda misma.

- (14) *(puella) gausapa si sumit, gausapa sumpta proba* (Ov. Ars 2, 300).

«Si (tu niña) se pone los terciopelos, alaba los terciopelos que luce».

El atractivo de vestimenta tan preciada fue tal que no tardó en fabricarse en el noreste italiano. Por Estrabón (5, 1, 12) se conoce la producción de lana de buena calidad en las zonas de Módena (*Mutina*) y Padua (*Patauium*), empleada en la fabricación de *gausapa* y de otras clases de tejidos:

En el contorno de Módena... producen una lana fina, con diferencia la mejor de todas; ...en el contorno de Padua, una lana de calidad mediana,

con la que se fabrican tapices muy caros, *gausapae* y toda variedad de prendas, bien con pelo por ambos lados, bien por uno solo.

Más tarde también Marcial elogia en un epigrama las confecciones patavinas. Desde el título *gausapum quadratum* («colcha de *gausapa* cuadrada») hace publicidad de sí misma la prenda procedente de Padua, ciudad de Helicaón, que competía con los cobertores de la vecina Verona:

- (15) *Lodices mittet docti tibi terra Catulli;  
nos Helicaonia de regione sumus* (Mart. 14, 152).

«Cobertores te enviará la tierra del docto Catulo; nosotras somos del país de Helicaón».

En los dos textos siguientes de Petronio la *gausapa* aparece como símbolo ostentoso de la riqueza de Trimalción (16) y del ambiente refinado y lúdico (17) que lo rodea. Esta viva presencia de la *gausapa* en el *Satiricón* es, además, un testimonio fehaciente de la adscripción temprana de la novela a la época de Nerón<sup>13</sup>.

- (16) *Hinc (Trimalchio) inuolutus coccina gausapa lecticae impositus est* (Petron. 28, 4).

«Luego (Trimalción), enfundado en una *gausapa* grana, se hizo colocar en la litera».

- (17) *Vltimo cinaedus superuenit myrtea subornatus gausapa cinguloque succinctus* (Petron. 21, 2).

«Al final se presentó un pisaverde ataviado con una *gausapa* verde mirto y ceñido muy corto por un cinturón».

Plinio el Viejo es testigo acreditado de la evolución experimentada en tres generaciones por la *gausapa* (18) y otra ropa exterior.

- (18) *Gausapae patris mei memoria coepere, amphimalla nostra sicut uillosa etiam uentralia. Nam tunica lati clauis in modum gausapae texi nunc primum incipit* (Plin. Nat. 8. 193).

«Las *gausapae* comenzaron a usarse en tiempo de mi padre, los *amphimalla* en el nuestro, así como las vellosas fajas ventrales. Pues la túnica de banda de púrpura comienza ahora por primera vez a tejerse al modo de *gausapa*».

<sup>13</sup>A propósito de esta cuestión, véase Sullivan (1985, 1666–1670).

La *gausapa* era, pues, un tejido aterciopelado, del que se confeccionaba sobre todo vestimenta familiar que distinguía y de la que se podía presumir. Marcial (ca. 40–104 d.C), sin renunciar a este tipo de indumentaria, prefiere elogiar otras prendas ornamentales. Además, muestra clara preferencia por el adjetivo *gausapinus*, en su función propia o sustantivado en el femenino *gausapina* (19). Cabe preguntarse si este adjetivo, característico de *gausapa*, no ha surgido por adopción y adaptación de *gossypinus*, usado por Plinio con referencia al algodón. Al fin y al cabo, este es transcripción del gr. γοσσύπινοϛ, que pudo crearse por influencia del acadio *guzippu*.

Conforme se ha visto poco antes a propósito de *gausapum quadratum* (15), Marcial utiliza en otros dos casos el título como si fuera la vitrina o el escaparate en el que se anuncian las cualidades de la mercancía. Así, en *paenula gausapina* (14, 145) un abrigo de *gausapa* alaba su propia blancura (*candor*) y la gracia de su pelambre (*uillorum gratia*), de manera que al cliente le gustará ponérselo incluso en mitad del verano. Bajo el título *cubicularia gausapina* (14, 147), las *gausapae* de dormitorio exhiben su alta calidad: mantas de fino pelambre que brillan con cobertores de púrpura. Pero el poeta saca a relucir su acúleo: son demasiado para quienes ya no pueden disfrutar bajo ellos.

La codicia de poseer *gausapae* no tiene límite. Pero el contratiempo por el que sufre el insaciable BÁCARA es no poder presumir de ellas todo el año.

- (19) *Et dolet et queritur sibi non contingere frigus  
Propter sescentas Baccara gausapinas,  
[...] Quanto simplicius, quanto est humanius illud,  
mense uel Augusto sumere gausapinas!* (Mart. 6, 59, 1–2, 7–8)<sup>14</sup>.

«Está disgustado y se queja BÁCARA de que no haga frío, por ponerse sus incontables *gausapae*. [...] ¡Cuánto más sencillo y cuánto más humano es lo de ponerse las *gausapae* incluso en el mes de agosto!»<sup>15</sup>.

Frente al afán de exhibir lujo y riqueza, el poeta es feliz dentro de su parquedad. En efecto, de *gausapa* sería el mantel que cubre la mesa del destinatario del siguiente epigrama<sup>16</sup>, con el título de *mantele*:

<sup>14</sup>La sustantivación en femenino de *gausapina* viene determinada por la elipsis de sustantivos femeninos vistos antes, como *paenula* «manto»; y también por el femenino genérico *gausapa*, presente desde Varrón.

<sup>15</sup>Además de la oportuna referencia mensual, el nombre de *Augustus*, seguramente, evocaría el vivo recuerdo del emperador bajo cuyo mandato se propagó el uso de la *gausapa*.

<sup>16</sup>Daremborg & Saglio (1969: 1460, n. 1), *RE* (VII 1: s. u. *gausapa*).

- (20) *Nobilius uillosa tegant tibi lintea citrum:  
orbibus in nostris circulus esse potest* (Mart. 14, 139 / 138).

«Con mayor nobleza lienzos vellosos cubran tu mesa de madera de limonero.  
En nuestros veladores puede valer un mantelillo redondo».

Hasta aquí hemos presentado la mayor parte de los testimonios latinos del tejido veloso que es la *gausapa* y de las prendas que se elaboraban con él. Es documentación suficiente para comprender cuáles eran sus cualidades más sobresalientes. Por supuesto, la capacidad de abrigo, gracias a su espeso vello, que la hacía impropia de temperaturas altas. También la variedad de color: a menudo purpúreo, a veces granate, verde mirto o simplemente blanco. Las prendas conferían a quienes las llevaban gran prestancia. No cabe pensar, pues, en un tejido rudo o áspero; de serlo, no sería tan apreciado.

Después del s. I d.C., esta palabra apenas aparece, aunque el tejido siguiera usándose. Ello puede deberse a que, al desaparecer la dinastía Julio-Claudia, los gustos aristocráticos cambiaron, de acuerdo con el carácter más sobrio de la familia Flavia. Sin la caja de resonancia de la Corte y de la pléyade de escritores próximos a ella, el eco social del nombre de la prenda también se iría desvaneciendo y el uso de la *gausapa* pasó a ser residual.

La situación se agravaría con la paulatina crisis económica que se agudizó en el s. III. Las codiciadas prendas confeccionadas con *gausapa* de las que todavía hablaba Marcial ya no estarían al alcance de familias que habían dejado de ser ricas. Consiguientemente, los centros de fabricación rebajarían su calidad y disminuirían su producción y comercialización. Incluso la palabra sufrió el acoso paronímico de *gaunaca* en el latín popular, como se atestigua sobre una pizarra del s. VII en la localidad salmantina de Mogarráz (Velázquez 2004, 394–396, n.º 115). En ella aparece la voz *gaunapa*, resultado del cruce de *gausapa* y *gaunaca*, en probable neutro plural, seguida de nombres de otras prendas: *duos gaunapa*, *duos lino[s]*, *qui(n)que mantos*, etc. (Velázquez 2022: 186).

La escasa documentación bajoimperial y altomedieval viene a limitarse a las citas de la palabra y de sus derivados proporcionadas por los gramáticos, en particular por Carisio y Prisciano, según se ha visto en el capítulo primero; así como a las explicaciones lexicográficas de los glosarios (Velázquez 2022: 187–189). En ellos se recuerda en griego la *gausapa* como manto de origen extranjero: *gausapa βαβαρικὸν παλλίον* (CGL II 32, 25). La contaminación expresiva con *gaunaca* se hace inevitable: *gausucum genus pallii* (CGL IV 241, 3).



### 3. EVOLUCIÓN TRÓPICA DE *GAVSAPA* Y SU DESCENDENCIA ROMÁNICA

#### 3.1. Usos metafóricos y desplazamientos metonímicos de *gausăpa*

Persio da un doble paso en el empleo metafórico de *gausapa*. El primero con referencia a la barba cuidada, según se ve en el texto (21). El uso metafórico lo pone de manifiesto la partícula comparativa *uelut* en el escolio respectivo (22):

(21) *Tunc cum maxillis balanatum gausape pectas...* (Pers. 4, 37).

«Entonces peinando la *gausapa* teñida de tus mejillas...».

(22) *Pexa barba... quam maxillis tuis uelut gausape habeas* (Schol. ad l.)<sup>17</sup>.

«La barba recién peinada... que tienes en tus mejillas, como si fuera *gausapa*».

En una glosa se aclara el sentido vacilante de *balanatum*. Si *balanus* es una planta odorífera (Plin., *Nat.* 13, 61), tanto vale la interpretación de *balanatum gausape* por «barba perfumada» (*unguento delibutum*, *unguento perfusum*)<sup>18</sup> como por «barba teñida con bálano herbáceo», según reza la glosa.

(23) *Balanatum gausape id est balano herba tinctum* (CGL v 616, 25).

Por metáfora, *gausapa* designa también las vistosas pelucas de los prisioneros que forman parte de un rimbombante desfile triunfal. En realidad, eran falsos prisioneros que solo representaban el papel de tales. Cesonia, mujer del emperador Calígula, se encargó de proveer el conjunto de útiles para semejante espectáculo, como dice Persio.

(24) *Iam chlamydas regum, iam lutea gausapa captis  
Essedaque ingentesque locat Caesonia Rheno* (Pers., 6, 46–47).

«Ya alquila Cesonia clámides reales, ya rutilantes pelucas para los prisioneros, carros celtas y enormes figuraciones del Rin».

No menos importantes que los desplazamientos externos de las palabras que viajan como préstamos con sus referentes de un territorio a otro, son sus inevitables desplazamientos semasiológicos. Por lo que dice Plinio, *gossypion* es la planta del algodón; pero la misma palabra, tal como ocurre hoy con

<sup>17</sup> TLL (s. u. *gausape*: 1721, 19–20).

<sup>18</sup> Forcellini (1965: s. u. *gausape*), TLL (s. u. *gausape*: 1721, 19).

*algodón* en cualquier lengua<sup>19</sup>, pasó a designar la borra blanca que protege las semillas (11). Y se aplicó, a continuación, a los diferentes productos fabricados con ella, como paños de diferentes usos y prendas de vestir.

No de otra manera, la polisemia de *gausapa* consiste, primero, en el desarrollo metonímico, por el que la palabra se desplaza del tejido al vestido. De este salta a la metáfora de referencia animal, por la que viene a designar las crías de mamíferos de fino pelo. Y mediante una nueva metonimia, se aplica también a su tierna carne. En el texto de la glosa siguiente la definición de *gausapa* como manjar exquisito toma prioridad sobre el vestido. Ninguna duda puede haber de que el vulgarismo *bestium* representa el genitivo plural de *uestis*.

(25) *gausapa deliciae epulae uel bestium (uestium?) genus* (CGL v 502, 19).

«*Gausapa*: delicioso manjar o bien género de vestimenta».

### 3.2. *La ignota descendencia románica de gausăpa*

Tanto *gausapa* como sus derivados *gausapinus* y *gausapatus* continuaron su transformación histórica, expresiva y de contenido, hacia las lenguas románicas. Entre los tres miembros componen una familia de prole numerosa y mal reconocida en romance. En particular, son muchos los descendientes de *gausapatus*, por lo que necesitarán estudio aparte. Nada de interés románico se dice en el *TLL* bajo las tres voces anteriores. Nada en la entrada latina de los diccionarios etimológicos románicos: Meyer-Lübke (1972) y García de Diego (1985). En cambio, en este último tienen entrada *gaunaca* «manto velloso» y *gaunapum* «colcha»; sin duda porque mantienen su referencia inicial de prendas de abrigo en algunos resultados dialectales<sup>20</sup>.

La situación apenas varía en los diccionarios de entrada románica, pues a la mayor parte de los descendientes del sustantivo latino y sus derivados se le asigna origen prerromano o incierto. Lo sorprendente es que, siendo la familia de *gausapa* prolífica en español y portugués, ha sido ignorada hasta este mismo siglo, en que hemos ido poniéndola de manifiesto. De nada ha servido la variante masculina en la glosa *gausapus γαυσάπης* (CGL III 323, 29), para haber intuido su continuidad en *gazapo* «conejo nuevo»<sup>21</sup>. Referentes metafóricos como este mantenían vivo el recuerdo de su fino pelambre. Quienes han tenido la oportunidad de acariciar una cría de conejo se pueden hacer una idea de la suavidad del tejido de la *gausapa*.

<sup>19</sup> P. ej., las seis acepciones de *algodón* en el *DLE*, s. u.

<sup>20</sup> De las variantes latinas se ha ocupado con detalle Velázquez (2022: 184–189).

<sup>21</sup> El tardío *gausapus* puede haber coincidido con el clásico *gausapum* en proporcionar un étimo protorrománico \**gausappu* > *gazapo*.

En el *DCECH*, s. u. *gazapo*, se da abundante información sobre la palabra y sus cognados: pg. *caçapo*, alent. *cachapo*, cat. *catxap*, sard. *cacciappu* como préstamo catalán; camp. *gaciapu*, etc. Del sufijo (-*apo*) se afirma que es prerromano y también del radical, salvo que derive de *caza*. Pero semejante relación no pasa de ser una paronimia. Una presunta «procedencia persa a través del árabe», con formas cuales ave. *kasyapa*, persa *kašaf*, afg. *kašap* «tortuga», no dejaría de ser una lejana correspondencia con el préstamo del persa al antiguo griego y de este al lat. *gausapa*. La continuidad histórica entre la forma masculina *gausapus* (con geminación expresiva en el lat. vg. *\*gausappus*) y el romance *gazapo* «cría del conejo» y sus variantes no es menos segura que la del derivado *gausapatus* «cubierto de pelo fino» (lat. vg. *\*gausapattus*), de donde *gabato* «cría de la liebre, del ciervo y del jabalí»; en el último con la modificación de la consonante inicial en *jabato*.

Los derivados parasintéticos *agazapar(se)* y *acachapar(se)* indican en principio una acción natural del *gazapo*. En cambio, el ast. *gazapu* «ave de presa» de color pardo u otro matiz es una transferencia metafórica, nada insólita, de crías de mamíferos a las de aves. A su vez, *cachopo* comporta la variante -*opo*, aparentemente sufijal, por una metátesis común de la -*u*- del étimo *\*gausappus* a *\*gasauppus*. Su valor de «roca sumergida, agazapada» en portugués es mera metáfora. En el ast. *cachopu* ha debido ser primaria la referencia a la carne de ternera (cf. el texto 25: *gausapa deliciae epulae...*) e incluso, más allá, a la cría vacuna en vivo. La velar sonora inicial se halla bien conservada en el alent. *gazopo* «perrito».

El uso de *cachopo* no ha sido tan consistente como el de *gazapo*. Sin duda, la colisión homonímica con *cacho* «cacharro, cazo», «pedazo de cualquier cosa» ha obstaculizado su identidad. De hecho, en el *DCECH* se incluye bajo la voz *cacho* I (p. 726). No obstante, ahí consta que con el valor de «cosa pequeña» tuvo polisemia similar a *gazapo*. En el Bierzo *cachopo* y *cachopín* indican «cosa pequeña» y *cachopinito* al «recién nacido» en Góngora. A su vez, el derivado parasintético *acachoparse* «encogerse para dormir» es análogo a *agazaparse* y al val. y mozár. *acatxapar-se*. Su productividad en el oeste hispanoportugués es muy superior. A *cachopín* se unen las variantes *cachupín* y *gachupín* «niño o mozalbeta ingenuo», que cundió en América. Las expresiones del gall. y port. *aos cachoupinos / cachopinhos* hacen referencia a una postura de piernas encogidas que parece imitar la de los conejos. Por último, recordemos que *gazapina* «junta de truhanes» no deja de ser una *gazapera*.

En otra metátesis de la -*u*-, sin salir de la primera sílaba, la de *\*gausappus* > *\*guasappus*, se puede hallar el origen del adjetivo *guapo*. Aunque se le atribuye el étimo *wappa* «bribón, granuja», este solo es congruente con algunas de

las siete acepciones que se dan en el *DLE*. Al menos las dos primeras («bien parecido», «acicalado, bien vestido») y la última proceden del étimo indicado aquí. Esta se presenta como sustantivo plural, de manera que los *guapos* son «las prendas que se ponen en días de fiesta y en ocasiones muy señaladas». Estas prendas eran, probablemente, pieles confeccionadas con la piel de crías de mamíferos. Lo que supone, al final de la evolución románica, la vuelta al concepto originario del lat. *gausapa* y a su carácter de prestancia y distinción. Si esto es así, el significado primordial de *guapo* es «bien vestido» mejor que «bien parecido». Lo cual no es pequeño consuelo para el común de los mortales (García-Hernández 2016: 148–153).

Lo cierto es que los sustantivos románicos descendientes de *gausapus* y sus variantes *\*gasauppus* y *\*guasappus* no han dejado de chocar con parónimos y homónimos. El menos ofensivo ha sido *gazapo*<sub>2</sub> «mentira, yerro» que, por ser regresivo del helenismo *gazapatón* «expresión malsonante, disparate», no se ha confundido con *gazapo*<sub>1</sub> «conejo nuevo». En cambio, *cachopo* «cría de mamífero» no ha logrado evitar su confusión con *cacho*<sub>1</sub> «pedazo», según se aprecia bajo esta voz en el *DCECH*. Y el origen de *guapo* «prenda de vestir», antes que «bien vestido», se ha visto oscurecido por el cruce de *wappa* «bribón» y algún otro étimo, como se expone en el mismo diccionario.

Sin haber identificado el origen de *gazapo* y *cachopo* en el lat. *gausapus* y su variante *\*gasauppus*, se ha visto en ellos dos sufijos: *-apo* y *-opo*, para más señas prerromanos. Ello lleva consigo no solo la incertidumbre del origen, sino también el desacierto del análisis sufijal. En efecto, *gazapo* y *cachopo* son dos palabras tan enterizas como sus étimos latinos y no comportan adición de sufijo especial alguno. Pero sí son la fuente de los sufijos que por analogía reciben otras voces, tan pronto como se trasladan a ellas los elementos *-apo* y *-opo*. Estos confieren a las nuevas bases léxicas el valor diminutivo que, en realidad, expresaban ambas palabras enteras: *gazapo* como «cría» del conejo y *cachopo* como «cría» de otros mamíferos. Así pues, en la derivación de *guarro* «cerdo» > *guarrapo*<sup>22</sup> (sal. *garrapo*) «cría del cerdo» el elemento *-apo* funciona ya como auténtico sufijo.

Ninguna duda puede haber de que *gazapo* es el término emisor del sufijo que lleva *garrapo*; no solo por la similitud de la referencia diminutiva de ambos como «crías» de mamíferos, sino por la asimilación expresiva que delata la pérdida de la *-u-* en la primera sílaba de *g(u)arrapo*. De forma paralela, el port. *cachopo* ha proporcionado el sufijo que muestran *farroupo* «cerdo

<sup>22</sup>De escasa documentación: «No le quise mental del *guarrapo* ni icile siquiera que hogañazo vendimus» (1902, Gabriel y Galán, José María, *Extremeñas*. *CORDE*, s. u.).

menor de un año», «cordero» y el algarv. *farrôpo* «cerdo de dos años»<sup>23</sup>. Más aún, nos hemos preguntado si la base léxica *farr-* no es la misma de *guarr-o*, procedente de *uarius (porcus)* «cerdo pinto», presente ya en Petronio 45, 2 (García-Hernández 2013: 547-548). Y la consulta ha sido efectiva. Es decir, la *wau* de *u-arius* puede transformarse en la consonante fricativa de la base *f-arr-*, según algunos resultados que constan en portugués y otros romances<sup>24</sup>. Una vez creado un sufijo, cualquier palabra con él puede dar lugar a otra creación analógica. Así, de la base de *gusano* fácilmente se llega a *gusarapo* «especie de gusanillo de los líquidos», mediante la disimilación de *-n-* en *-r-*.

Wagner (1943: 329-347) asumió la opinión de Spitzer de que el punto de partida del sufijo *-apo* estaba en el esp. *harapo* «andrajó» y el port. *farrapo*. Ahora bien, después de presentar aquí *gazapo* como emisor de tal morfema, está claro que *harapo* no ha sido la fuente sufijal de *garrapo* y *gusarapo*, así considerados por él. Puede haber conformado en parte el sufijo de *guiñapo* «andrajó», por su afinidad significativa y mediante la metátesis de *gañipo*, forma dialectal preexistente (*DLE*, s. u.). Pero no cabe pensar en un modelo derivativo único. Ni cualquier palabra con apariencia de contener un sufijo, lo tiene en todo caso. Y si efectivamente lo tiene, no es raro que su adquisición sea compleja como la de *guiñapo*.

Mayor concreción manifiesta Wagner (1943: 338), al suponer el influjo de *guapo* en la creación de *chulapo* «niño vestido de chulo». Sin embargo, ello no quiere decir que *guapo* contenga el sufijo *-apo*, pues eso dejaría la palabra casi sin base léxica: \**gu-apo*, a diferencia de *guap-eza*. Dado que *guapo* tiene por étimo la variante \**guasappus* de *gausapus*, es una palabra enteriza, como lo es *gazapo*. *Guapo* se limita, pues, a prestar una parte de ella que solo unida a la base de *chulo* «persona que afecta guapeza en el traje y en el modo de comportarse» se convertirá en sufijo. Entre los términos emisores *gazapo*, *guapo* y sus respectivos receptores *garrapo*, *chulapo* hay una afinidad de contenido esencialmente «diminutivo» que emana de la suavidad del tejido de la *gausapa* y se transmite a la piel de las crías de los mamíferos y a la indumentaria del niño o muchacho. A este respecto, recuérdense los derivados de *cachopo*: *cachopín*, *cachupín*, *gachupín*; o la hipercharacterización «infantil» que comporta *chulapo*, cuya base léxica *chulo* resulta del acortamiento del it. (*fan*)*ciullo* «muchacho».

<sup>23</sup> Ambas variantes son citadas por Wagner (1943: 339, n. 2).

<sup>24</sup> «Initial v became f in OPtg. *femença* (from *vehementiam*). Cf. fr. *fois* from *vicem*» (Williams 1962: 59).

#### 4. CONCLUSIÓN

*Gausapa* es un préstamo griego y el estudio de sus variantes gramaticales ha tenido, en principio, el interés de observar cierta alternancia de formas más propiamente latinas y otras con cierta marca griega. Además, hemos comprobado la diferencia de criterio entre Prisciano, que como gramático se atiene a la norma correspondiente al plano paradigmático, y los autores que, atentos a la perspectiva sintagmática del texto, manifiestan mayor libertad de uso.

Respecto del origen de la *gausapa*, hay quien lo ha situado en suelo europeo y no pocos han sostenido la hipótesis de que γασάπης vendría del asirio o del acadio *gussypu* / *kussypu*. Pero después del buen artículo de Schmitt (1971), está más clara su procedencia irania. Entendemos que la mercancía con su nombre entra en Grecia por Anatolia, proveniente del noreste iranio más que del sur. Junto con *gausapa* «tejido provisto de fino vello lanar por un lado», hemos tenido en cuenta el origen del sinónimo *gaunaca* «pelliza persa», atestiguada en el gr. γαννάκης / καννάκης desde el siglo v. No conviene olvidar que medos y persas ocuparon Anatolia e invadieron Grecia, con la consiguiente activación de las rutas comerciales.

A esas dos fibras textiles de origen animal hemos unido la vegetal y más ligera del algodón. Su nombre latino *gossypion*, proporcionado por Plinio, es transcripción del diminutivo griego γοσσύπιον y este no puede menos de estar emparentado con γασάπης. Por si hubiera alguna duda, el algodón era visto como una especie de lana arbórea. Su producción es subtropical o tropical; es decir, tiene una adscripción meridional con respecto a la más septentrional de la *gausapa*. Creemos probable situar el origen de γοσσύπιον en el mundo babilónico, donde los mercaderes venidos del norte verían en el algodón una especie de *gussypu*, esto es, la *gausapa* de la región.

El expolio de las lujosas *gausapae* que llevó a cabo Marco Antonio en el palacio real de Armenia durante la campaña dirigida contra los partos tuvo su impacto en Roma, al menos por boca de Mesala Corvino que lo denunció (5). Nada de particular tendría que la denuncia tuviera el efecto de un detonante que incrementara la curiosidad y el gusto por tan preciada prenda. Para Mecenas debió de convertirse en una especie de hábito, pues al dirigirse al orador Casio Severo, este viene a responderle complacido: me saluda quien viste *gausapa* de púrpura (2). El hecho es que durante el mandato de Augusto se alcanzó el cenit de su esplendor. Tampoco parece casualidad que las *gausapae* tuvieran tan digna mención en el testamento del emperador.

Petronio, presentando a Trimalción envuelto en una *gausapa* grana, aporta

un buen testimonio del gusto de los nuevos ricos por tan codiciada prenda. En cambio, Plinio parece anunciar su declive, al menos entre ciudadanos con mayor asiento. La *gausapa* que gozaba de atractivo en la generación de su padre se ve reemplazada en la suya por el *amphimallum* de tupido tejido lanar por ambos lados y por la novedad de la túnica con banda de púrpura que imitaba la *gausapa*. Cuando Marcial (6, 59, 8; 14, 145) dice de esta que es vestido más apto para el invierno que para el verano proporciona un buen argumento para situar su fabricación en el norte iranio.

La *gausapa* fue tejido más fulgurante que la *gaunaca* y a la vez más pasajero. A esto contribuyó en el plano lingüístico la colisión paronímica y sinonímica que mantuvieron ambos sustantivos. Mientras *gaunaca* siguió su evolución hacia el romance, parece que *gausapa*, en franca decadencia desde el siglo II, encontró el camino cortado por su parónimo. Al menos es difícil encontrarle en medios lexicográficos descendientes con la referencia propia de tejido o prenda de vestir. Por ello parece que su existencia se consumió en latín. Sin embargo, su suave vello exterior y el de sus dos adjetivos dieron lugar desde época imperial a un sinfín de metáforas que transferían la suavidad del tejido a las crías de los mamíferos. En efecto, la comparación implícita en las metáforas era que el fino vello de la *gausapa* era tan suave al tacto como acariciar tales crías.

La transferencia designativa la descubrimos en el primer lustro de este siglo en la expresión *apros gausapatos* de Petronio (38, 15). No entendíamos cómo esta podía designar peludos jabalíes adultos servidos a la mesa, ni siquiera admitíamos que se tratara de imitativos adornos culinarios, hasta que reparamos en *jabatos* y nos convencimos de que la mejor traducción era la etimológica. De inmediato, vimos el origen de *gazapo* en *gausapus*, masculino de *gausapa*<sup>25</sup>. Desde entonces no hemos dejado de tirar del hilo y el caso es que el ovillo no se ha agotado. Una vez que *gausapa* y sus derivados pasan a designar la suave piel de las crías de mamíferos, inician un nuevo desarrollo semasiológico que concierne, por sinécdoque, a las crías en vivo y, por metonimia, a su tierna carne y a la piel usada como prenda de abrigo. Del fino tejido de la *gausapa* se confeccionan prendas de vestir y, una vez que *gausapus* da nombre al *gazapo*, la piel de este se aprovecha en tales prendas. Así ocurre con los *guapos* (acep. séptima de *guapo*), cuyo origen está precisamente en la variante \**guasappus*. En suma, gracias al traslado metafórico, la voz *gausapa* encontró un nuevo hábitat, de manera que sigue muy viva en sus descendientes románicos.

<sup>25</sup> García-Hernández (2006: 280–288; 2007: 369–377).

## BIBLIOGRAFÍA

- CAD = *The Assyrian Dictionary*, Vols. I–XXVI, (1955...), Chicago, IL, The Oriental Institute of the University of Chicago.
- CHANTRAINE, P. (1962): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París, Klincksieck.
- CHILLET, C. (2016): *De l'Étrurie à Rome. Mécène et la fondation de l'Empire*, Rome, Publications de l'École française de Rome.
- CORDE: Real Academia Española, *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [05/10/2023].
- CRESCI MARRONE, G. (2022): «Guerra di statue in età triumvirale», en Cassia, M. & Arena, G. (eds.), *Res et verba. Scritti in onore di Claudia Giuffrida*, Milán, Mondadori, 124–143.
- DAREMBERG, CH. & SAGLIO, E. (1969 [1881]): *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, Graz, Akademische Verlagsanstalt.
- DCECH = COROMINAS, J. & PASCUAL, J. A. (1980): *Diccionario crítico etimológico castellano hispánico*, Madrid, Gredos.
- DGE = Rodríguez Adrados, F. & al.: *Diccionario Griego-Español*, Madrid, CSIC. <<http://dge.cchs.csic.es/xdge>> [11/09/2023].
- DLE = Real Academia Española (2014<sup>23</sup>): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe. <<https://dle.rae.es>> [06/10/2023].
- ERNOU, A. & MEILLET, A. (2001 [1985]): *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, París, Klincksieck.
- FORCELLINI, A. (1965 [1771]): *Lexicon totius latinitatis*, Bolonia, Forni.
- GARCÍA DE DIEGO, V. (1985): *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe.
- GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2006): «El origen latino de *jabato*, *gabato* y *gazapo*», *Revista de Filología Española* 86, 277–292.
- GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2007): «Lat. *apros gausapatos* (Petr. 38.15), esp. *jabatos*. El romance en auxilio del latín», en Hinojo Andrés, G. & Fernández Corte, J. C. (eds.), *Munus quaesitum meritis. Homenaje a Carmen Codoñer*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 369–378.
- GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2013): «Innovaciones latinas y románicas en el campo léxico de *sūs* (“cerdo”)», en Casanova Herrero, E. & Calvo Rigual, C. (eds.), *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y de Filología Románica*, vol. IV, Berlín, De Gruyter, 543–550.
- GARCÍA-HERNÁNDEZ, B. (2016): «La evolución del significado y la transformación de la expresión. Del frasema y la composición al morfema preverbal y sufijal», en García-Hernández, B. y Penas Ibáñez, A. (eds.), *Semántica latina y románica. Unidades de significado conceptual y procedimental*, Berna / Berlín, Peter Lang, 135–158.
- GLARE, P. G. W., ed. (1985): *Oxford Latin dictionary*, Óxford, Clarendon Press.



- HEMMERDINGER, B. (1970): «De la méconnaissance de quelques étymologies grecques», *Glotta* 48, 40–66.
- HERAEUS, W. (1937): «Die Sprache des Petronius und die Glossen», en Hofmann, J. B. (ed.), *Kleine Schriften*, Heidelberg, Winter, 52–150.
- IVANTCHIK, A. I. (1993): *Les Cimmériens au Proche-Orient*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- JOKL, N. (1984): *Sprachliche Beiträge zur Paläo-Ethnologie der Balkanhalbinsel*, Viena, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- LEWY, H. (1931): «Etymologien: 15. γαύσαπος und lat. *gossypium*», *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* 58, 26–28.
- LÜDERS, H. (1936): «Textilien im alten Turkistan», *Abhandlungen der preussischen Akademie der Wissenschaften Jahrgang* 3, 3–38.
- MACÍA APARICIO, L. M., trad. (1993): Aristófanes, *Comedias II*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- MEYER-LÜBKE, W. (1972): *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter.
- POTTHOFF, A. (1992): *Lateinische Kleidungsbezeichnungen in synchroner und diachroner Sicht*, Innsbruck, Universität Innsbruck.
- RE VII 1* (1910): *Paulys Real Encyclopädie*, Stuttgart, Metzler.
- RUNDGREN, F. (1960): «Griech. βατιάκη, Linear A *pa-ta-qe*», *Glotta* 38, 10–14.
- SCHMITT, R. (1967): «Griechisch μανιάκης, ein iranisches Lehnwort», *Sprache* 13, 61–64.
- SCHMITT, R. (1971): «“Méconnaissance” altiranischen Sprachgutes im Griechischen», *Glotta* 49, 95–110.
- SCHWYZER, E. (1928): «Iranisches. 2. Γαυνάκη(ς) der farbige Perser-Flaus», *Zeitschrift für Indologie und Iranistik* 6, 234–43.
- SCHWYZER, E. (1968): *Griechische Grammatik I*, München, Beck.
- SULLIVAN, J. P. (1985), «Petronius’ *Satyricon* and its Neronian Context», *ANRW II* 32. 3, 1666–1686.
- TLL* = *Academiae quinque Germanicae* (1900...), *Thesaurus linguae Latinae*, Leipzig, Teubner / Berlín, De Gruyter.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. (2004): *Las pizarras visigodas (Entre el latín y su disgregación. La lengua hablada en Hispania, siglos VI–VIII)*, Madrid - Burgos, Real Academia Española - Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. (2022): «*Gausapa/-es, gaunaca/-um, galnapes, gaunapa*: Una contaminación consolidada en latín tardío», en González Rolán, T. & al. (eds.), *Pinguis Humus, Estudios dedicados a Francisca Moya del Baño*, Madrid, Ediciones Clásicas, 173–193.
- WAGNER, M. L. (1943): «Iberoromanische Suffixstudien», *Zeitschrift für Romanische Philologie* 63, 329–366.
- WALDE, A. & HOFMANN, J. B. (1986 [1930]): *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, I–II. Heidelberg, Winter.
- WEISE, O. (2018 [1882]): *Die griechische Wörter im Latein*, Leipzig, Hirzel.

WILLIAMS, E. B. (1962): *Historical phonology and morphology of the Portuguese Language*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press. 2nd. ed. of Nunez do Lião, D., *Orthographia da lingua portuguesa*, Lisboa, 1576.

# Del símil al símbolo cristiano. Imágenes retóricas en el *Carmen Paschale* de Sedulio

From Simile to Christian Symbol. Rhetorical Images  
in the Sedulius' *Paschale Carmen*

María Dolores HERNÁNDEZ MAYOR

*Universidad de Murcia*

ORCID ID: 0000-0001-5524-5898

loli.hernandez@um.es

**RESUMEN:** La épica cristiana recoge, en gran medida, el molde de la epopeya clásica. El símil, figura retórica nuclear de este género épico desde Homero, se mantiene vivo en la epopeya cristiana de Sedulio. Tras una breve introducción sobre el uso de la licencia retórica, este trabajo se centra en ofrecer ejemplos del símil en los versos del *Carmen Paschale* y, posteriormente, analiza su función literaria en el relato. Existe en el poema una predisposición por establecer comparaciones en las que el primer elemento es la figura humana frente a los ejemplos de la epopeya clásica, mucho más variados. Por medio del símil Sedulio ilustra características psicológicas o físicas que ayuden a comprender a los nuevos protagonistas de la poesía épica cristiana. A partir de los ejemplos presentados se deduce que sigue vigente en la poesía cristiana el modelo clásico del símil, pese a que la tendencia sea la de extender la *similitudo* hacia un *tertium comparativum* imaginativo, no presente, que acerca el tropo al símbolo o alegoría.

**PALABRAS CLAVE:** símil, poesía épica, cristianismo, signo, símbolo.

**ABSTRACT:** The Christian epic largely absorbs the mould of the classic epic. The simile, a nuclear rhetorical figure of this epic genre since Homer, remains alive in the Christian epic of Sedulius. After a brief introduction on the use of rhetorical license, this work focuses on providing examples of the simile in the verses of the *Paschale Carmen* and, later, analyzes its literary function in the story. There exists in the poem a predisposition to establish comparisons in which the first element is the human figure against the examples of the classic epic, much more varied. Through the simile Sedulius illustrates psychological or physical characteristics that help to understand the new protagonists of Christian epic poetry. From the examples presented it follows

that the classic model of the simile is still valid in Christian poetry, although the tendency is to extend the similarity towards an imaginative, not present, comparative tertium that brings the trope closer to the symbol or allegory.

**KEYWORDS:** simile, epic poetry, Christianity, sign, symbol.

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Hernández Mayor, María Dolores, «Del símil al símbolo cristiano. Imágenes retóricas en el *Carmen Paschale* de Sedulio», *Revista de Estudios Latinos* 23 (2023), págs. 43-66.

## 1. BASE TEÓRICA Y BREVE TRAYECTORIA DEL RECURSO

En los primeros momentos del giro cultural que supuso el desarrollo del cristianismo los textos nacidos al amparo de la nueva fe pudieron querer desvincularse, en vano, de la práctica retórica en tanto que esta era una disciplina nacida en un mundo pagano y distintiva de una cultura antagónica; sin embargo, el rechazo fue insostenible. La época de expansión del cristianismo coincidió con el auge de la retórica escolar (Lopetegui, Muñoz & Redondo 2007: 18) y la realidad era que muchos escritores cristianos eran conversos de la clase educada y estaban bien formados en los ejercicios retóricos. No podían evitar recurrir a las formas heredadas, aunque manifestaran su oposición a las mismas. Baste como demostración de esta «tensión entre dos impulsos» (Cameron 1991: 87) el *Liber de schematibus et tropis* de Beda (673-735) salpicado de pasajes ilustrativos de autores clásicos. Bajo la luz de este sendero, la retórica clásica impregna, como una más de las *bonae artes*, la formación cultural de una nueva época y sus producciones<sup>1</sup>. Los principales tropos y *figurae elocutionis* seguían siendo objeto principal de estudio. Elio Donato, maestro de gramática, incluye en su *Ars maior* trece licencias poéticas que debían conocer todos sus estudiantes: metáfora, catacrexis, metalepsis, metonimia, antonomasia, epíteto, sinécdoque, onomatopeya, perífra-

<sup>1</sup> Los escritores cristianos, en especial a partir del siglo IV, reivindican la cultura del pasado en las formas literarias de la historiografía y la biografía, además de la retórica (Cameron 1991: 123).

sis, hipérbaton, hipérbole, alegoría y homeosis<sup>2</sup>. Este elenco omite la alusión al símil, a pesar de que distingue otros tropos como la metáfora<sup>3</sup> y la alegoría<sup>4</sup>.

El punto de partida en estas figuras retóricas es la comparación por analogía, que implica una trasposición del significado del significante, en términos de Saussure. El símil es entendido como una referencia a la coincidencia (*similitudo*) de una cualidad o propiedad (lo que llamamos el *atributo dominante*), entre dos o más elementos. En este sentido, la homeosis sería el tropo más cercano al símil, pues se define como «la demostración de algo menos evidente a partir de su semejanza con algo más evidente y presenta tres variaciones: imagen, parábola y paradigma»<sup>5</sup>. En esa definición, Donato afina el disperso planteamiento de Quintiliano, quien reconocía cierta equivalencia entre la *similitudo* y la parábola (Quint. *inst.* 5, 11, 23), no siendo hasta el siglo VII cuando, con Beda, se incluya en la categoría de tropo las formas de comparación, conciliándolas con ejemplos procedentes de la Sagrada Escritura (Aragüés 1999: 168).

La comparación por analogía era ya conocida desde Aristóteles (Arist. *Po.* 1457b y *Rh.* 1393b) quien, con el ejemplo de la copa de Dioniso o el escudo de Ares, formulaba el tropo del siguiente modo: si un elemento A comparte rasgos comunes con un elemento B, puede también predicarse que el elemento B es como el elemento A. Podía ejemplificarse la analogía en la siguiente predicación: la rapidez en el movimiento es una cualidad compartida por los soldados aqueos y las aves que cruzan el cielo, por tanto, podría colegirse que los soldados aqueos se mueven como aves. La similitud, por tanto, podía aparecer en un claro paralelismo o en una breve comparación<sup>6</sup>, aunque también existía la posibilidad de que los elementos A y B se presentaran por contraste o por negación<sup>7</sup>.

<sup>2</sup> Don. *mai.*, 3, 3 p. 399, 14–16: *Sunt autem tropi tredecim, metaphora catachresis metalepsis metonymia antonomasia epitheton synecdoche onomatopoeia periphrasis hyperbaton hyperbole allegoria homoeosis*. Seguimos la edición de Keil (1857–1870 [1961]).

<sup>3</sup> Don. *mai.*, 3, 3 p. 399, 17: *metaphora est rerum uerborumque translatio* (Trad. propia: «Metáfora es un cambio de conceptos y palabras»). Dumarsais, en la traducción de José Miguel Aléa, define el tropo del siguiente modo: «La metáfora es una figura por medio de la cual se trasporta, por así decir, el significado propio de una palabra a otro significado que solamente le conviene en virtud de una comparación que reside en la mente» (Le Guern 1978: 13).

<sup>4</sup> La alegoría es la metáfora continuada en la que se ha sustituido el pensamiento indicado por otro que está en una relación de semejanza con aquel (Lausberg 1983: 212). Donato la define como un *tropus quo aliud significatur quam dicitur* (Don. *mai.* 3, 3 p. 401, 26), esto es, «un tropo que significa una cosa distinta de la que dice» (Trad. propia).

<sup>5</sup> Trad. propia. *Homoeosis est minus notae rei per similitudinem eius quae magis nota est demonstratio. Huius species sunt tres, icon, parabole, paradigma* (Don. *mai.* 3, 3 p. 402, 21–22).

<sup>6</sup> Hay que puntualizar que el concepto de comparación al que nos referimos en este trabajo no es el de la apreciación cuantitativa de superioridad, inferioridad o igualdad.

<sup>7</sup> Rhet. *Her.* 4, 45, 59: *Similitudo est oratio traducens ad rem quamquam aliquid ex re dispari simile. Ea*

El símil es, por tanto, un recurso que decora el relato, que le aporta mayor viveza, que actualiza o que suple detalles. Puede considerarse un recurso con función de ornato, en la medida en que no es preciso para comprender el sentido de la narración. Al decorar el texto poético mediante el símil, se construye una imagen visual que acrecienta el universo semántico de una idea o cualidad, pues la semejanza en la comparación implica que los dos elementos comparten algunos rasgos, ampliándose de ese modo la imagen inicial que el poeta hubiera ofrecido. Según el grado de presencia en el texto de los elementos de la comparación, el símil va rellenándose de significado siendo así que da paso a otros recursos como la imagen<sup>8</sup>, la metáfora, el símbolo. Estas licencias eran conocidas ya por Horacio, quien las consideraba una forma de expresión nueva<sup>9</sup> que contribuía a mostrar ideas oscuras y profundas.

El símil contribuye al ornato y es una muestra más de la *amplificatio* del discurso, cumpliendo la *delectatio* de una copia pictórica, pero, además de ello, la licencia del símil puede cumplir una función argumentativa<sup>10</sup> porque la semejanza entre dos o más elementos prueba la coincidencia de cualidades. La comparación actúa como un añadido que viene a afianzar una idea que parece no haber sido suficientemente explicada o desarrollada. A juzgar por las palabras de Quintiliano (*Quint. inst.* 5, 10, 73), el símil es un *locus* que funciona como prueba en el *genus demonstratiuum*, aportando una ulterior explicación mediante una nueva *imago* creada.

El género literario donde el símil encontró un amplio lienzo de expresión fue la épica clásica. Esa épica pagana, obviamente, estaba repleta de figuras retóricas (Roberts 1985: 198) que fueron asimiladas por las producciones de la poesía cristiana latina. De ese modo, la belleza del texto cristiano latino no estaba reñida con el buen estilo de la poesía clásica virgiliana. Entre los

---

*sumitur aut ornandi causa aut probandi aut apertius dicendi aut ante oculos ponendi. (Et) quomodo quattuor de causis sumitur, item quattuor modis dicitur: per contrarium, per negationem, per conlationem, per breuitatem.* (Trad. S. Núñez 1997: 299: «La comparación es un procedimiento de estilo que aplica a alguna cosa un rasgo comparable tomado de otra cosa diferente. Se utiliza para embellecer, probar, explicar o poner algo de manifiesto. Y como se utiliza por cuatro motivos, son también cuatro las maneras en que se expresa: por contraste, negación, paralelismo o comparación abreviada»).

<sup>8</sup> *Rhet. Her.* 4, 49, 62: *Imago est formae cum forma cum quadam similitudine conlatio. Haec sumitur aut laudis aut uituperationis causa.* (Trad. S. Núñez 1997: 303: «La imagen es una comparación entre dos formas que presentan ciertos puntos de semejanza. Es utilizada para alabar o recriminar»).

<sup>9</sup> *Hor. ars.* 48–50: [...] *Si forte necesse est / iudiciis monstrare recentibus abdita rerum / fingere cinctutis non exaudita Cethegis / continget dabiturque licentia sumpta pudenter.* (Trad. H. Silvestre 1996: 537: «Si fuere necesario desvelar lo recóndito con nuevos términos, algo inaudito para los fajudos Cetegos habrá que moldear y se dará permiso, si se usa discretamente»).

<sup>10</sup> *Quint. inst.* 8, 3, 74: *Sed illud quoque, de quo in argumentis diximus, similitudinis genus orationem facitque sublimem, floridam, iucundam, mirabilem.* (Trad. A. Ortega Carmona 1997–2001: 3, 207: «Pero también aquella clase de comparación, de la que hemos hablado al tratar sobre los argumentos (Libro 5, 11, 22), sirve de adorno al discurso y lo hace sublime, florido, agradable, admirable»).

primeros ejemplos de símiles en el género cabe recordar el episodio de la *Iliada* en el cual los aqueos se reúnen en asamblea moviéndose igual que hacen las abejas (Hom. *Il.* 2, 87–90) o aquella otra referencia a la reina Dido que, abandonada por Eneas, es comparada con una cierva herida (Verg. *Aen.* 4, 68–73). El recurso no se abandona en la épica postclásica: en la *Tebaida* se compara el clamor de los tebanos al ver muertos los dos tigres consagrados a Baco con el estruendo que provocan los enemigos al atacar una ciudad (Stat. *Theb.* 7, 599–603) y Claudiano establece una semejanza entre los soldados de Honorio al atacar a Estilicón y el fuerte graznido de las grullas (Claud. 15, 474–478)<sup>11</sup>.

Con la llegada de la épica de temática cristiana, poetas como Prudencio, Sedulio o Arator recogieron el molde clásico para verter en él un nuevo argumento alejado de las divinidades paganas y los héroes de legendarias batallas del pasado grecorromano. No obstante, el nuevo lector seguía habituado a los esquemas estéticos de la épica clásica, de éxito seguro. Los nuevos poemas épicos cristianos van a seguir componiéndose en hexámetros, estarán introducidos por proemios poéticos, contarán con invocaciones y referencias al plano divino y con frecuentes fórmulas de epítetos, transiciones temporales y conclusiones al estilo de Homero y Virgilio<sup>12</sup>. Recursos como las personificaciones o écfrasis descriptivas habían seguido teniendo éxito en la nueva literatura cristiana. Baste recordar la *Psychomachia* de Prudencio, primera epopeya alegórica de Occidente (Rivero García 1997: 1, 44–51) y su sobresaliente descripción, de profundo simbolismo, del enojado templo de la Sabiduría (Roberts 1989: 132–133). El recurso de la personificación y su uso prolongado desembocará en la alegoría; y la alegoría es puro símbolo, pues obliga a que el lector intelectualice el contenido lógico del mensaje, para que pueda ser comprendido (Le Guern 1978: 53).

También el símil, como *figura elocutionis* de comparación, había sido bien acogido en la narración bíblica, donde se incluían frecuentes ejemplos debido a su esencia ejemplarizante y a la necesidad de llegar al mayor público posible sin lugar a ambages o dudas<sup>13</sup>. La creación de imágenes mediante las cuales se

<sup>11</sup> Para un desarrollo más completo del símil de las grullas en la poesía épica, cf. Castillo Bejarano (2000).

<sup>12</sup> La *Eneida* tuvo un papel dominante en la formación cultural a partir del siglo IV. El elevado estilo bien pulido de la poesía virgiliana fue impregnando progresivamente los contenidos bíblicos una vez que se superaron los conflictos que separaban a ambas tendencias culturales (Green 2006: XI–XII). La presencia de Virgilio es evidente en la invocación del *Carmen Paschale* así como en la coincidencia por narrar *gestae* de un héroe (Springer 1988: 74–76).

<sup>13</sup> El conocimiento de los tropos retóricos por parte del lector de los textos cristianos es necesario para poder desentrañar el significado de pasajes oscuros y las ambigüedades de la Sagrada Escritura, como recuerda Agustín en *doctr. chris.* 3, 30, 42: *Quorum [hi tropi] cognitio propterea Scripturarum ambiguitatibus dissoluendis est necessaria, quia cum sensus, ad proprietatem uerborum si accipiat, absurdus*

pretendía, por comparación, fijar la doctrina cristiana en la memoria aparecen en más de un lugar de las Sagradas Escrituras<sup>14</sup> y obras como la de Jean Dadré<sup>15</sup> corroboran el interés de la oratoria eclesiástica por esta práctica. La función probatoria que de este modo ejecuta el símil, provoca una *mutación* del recurso, logrando que dé forma al tropo que, finalmente, conocemos como parábola<sup>16</sup>.

En la denominada antigüedad tardía, los *grammatici* y *rhetoires*, habilitados para el ejercicio de la *enarratio poetarum* e interpretación del texto, atesoraron el análisis del lenguaje figurado. La doctrina interpretativa de Orígenes proponía que la Sagrada Escritura encerraba un sentido oculto más allá de la lectura literal, pudiendo ser interpretada en clave simbólica y por ello, figuras como Agustín de Hipona, reconocieron la interpretación figurativa de los textos sagrados, siendo, precisamente, a través de la comparación como se proyectaba el significado simbólico<sup>17</sup>. Dice el hiponense que hay que interpretar correctamente el signo verdadero para ser libres (Aug. *doctr. chris.* 3, 9, 13), mientras que se lamenta por aquellos otros que, pegados a la literariedad de la palabra, no alzan la vista hacia la verdadera luz<sup>18</sup>. Por tanto, se abre la puerta a la interpretación del signo como un símbolo de mayor profundidad significativa y en el tránsito de esa interpretación, la figura retórica del símil

---

*est, quaerendum est utique ne forte illo uel illo tropo dictum sit quod non intelligimus; et sic pleraque inuenta sunt quae latebant.* (Trad. N. Martín Pérez 1957: 239: «El conocimiento de ellos es necesario para resolver las ambigüedades de la Escritura; porque si al tomar las palabras al pie de la letra el sentido es absurdo, se ha de indagar si aquello que no entendemos se dijo con este o con aquel otro tropo. De esta manera se han aclarado muchos pasajes que estaban oscuros»).

<sup>14</sup> Como, por ejemplo, en Mt 20:1–16, en la parábola de los trabajadores que reciben el mismo jornal pese a haber trabajado diferente número de horas.

<sup>15</sup> Aragüés (1999: 173): «El mencionado compendio de Dadraeus [Ioannes Dadraeus, *Loci communes similitum et dissimilitum*, Paris, Michel Iulianus, 1577] sin ir más lejos, aspiraba a ordenar, de acuerdo con un sistema de *loci comunes* bien consolidado por esas fechas, un elenco casi infinito de secuencias ejemplares procedentes de los textos más lejanos, diluyendo cualquier distancia entre todos los modelos posibles del género».

<sup>16</sup> Para el Brocense, la parábola es un tipo de metáfora, es decir, una comparación en la que se ha producido un cambio de significado en aquello que se compara y, al mismo tiempo, se desprende de ella una enseñanza moral (Sánchez Salor & Chaparro Gómez 1984: 330–333).

<sup>17</sup> Aug. *doctr. chris.* 2, 16, 24: *Rerum autem ignorantia facit obscuras figuratas locutiones, cum ignoramus uel animantium, uel lapidum, uel herbarum naturas, aliarumue rerum, quae plerumque in Scripturis similitudinis alicuius gratia ponuntur.* (Trad. N. Martín Pérez 1957: 142: «También la ignorancia de las “cosas” nos hace obscuras las expresiones figuradas, cuando ignoramos la naturaleza de los animales, de las piedras, de las plantas o de otras cosas, que se aducen muchas veces en las Escrituras como objeto de comparaciones»).

<sup>18</sup> Aug. *doctr. chris.* 3, 5, 9: *Ea demum est miserabilis animae seruitus, signa pro rebus accipere; et supra creaturam corpoream, oculum mentis ad hauriendum aeternum lumen leuare non posse.* (Trad. N. Martín Pérez 1957: 205: «En fin, es una miserable servidumbre del alma tomar los *signos* por las mismas cosas, y no poder elevar por encima de las criaturas corpóreas el ojo de la mente para percibir la luz eterna»).



(sin abuso de *delectatio* y siempre fiel al objetivo de la *utilitas*) será la licencia que contribuya a la construcción de la imagen<sup>19</sup>.

La poesía de Juvenco, de clara intención parafrástica, había abierto el camino de la poesía épica cristiana (Roberts 1985: 75–76), con permiso de Prudencio. En su afán por no tergiversar la palabra de los Evangelios, Juvenco reduce al máximo los recursos retóricos de ornato, entre ellos, los símiles. Un solo ejemplo de símil, de clara evocación bíblica, se halla en la *Historia Evangélica*: en el libro primero (Iuenc. 1, 687–689) establece el poeta una comparación del modo como serán arrastrados, camino abajo, aquellos que han preferido el camino fácil en la senda de la vida. Mediante una ampliada forma de tricolon, el poeta explica que aquellos serán arrebatados igual que corre el torrente de agua, como un corcel desenfrenado sin bridas o como un barco sin timón en medio de un agitado mar, imágenes todas ellas procedentes de la Sagrada Escritura<sup>20</sup>. El recurso del símil será desarrollado por Sedulio a un nivel que Juvenco no podía ni imaginar<sup>21</sup>, permitiéndose un tratamiento poético y retórico más elaborado y cercano a la interpretación figurativa<sup>22</sup>. En las líneas siguientes se van a desgranar unos ejemplos sedulianos de *similitudines*, coincidentes en mostrar como primer elemento a una figura humana. La presencia del recurso de la comparación por razonamiento analógico como *amplificatio* poética<sup>23</sup> se muestra en el *Carmen Paschale* en ejemplos dedicados a los protagonistas del relato (Jesús y María), al antihéroe (Herodes) y a grupos de personas innominados (suplicantes o ladrones). No esconde, así, el poeta, con esta técnica, la vestimenta cristiana que alcanza el recurso de la retórica pagana (Curtius 1995: 650).

<sup>19</sup> Este aspecto concreto de la poética seduliana ha sido abordado por Manchón Gómez (2008: 111), quien recuerda que el poeta habla del *tripartitus intelligentiae sensus* con el que debe leerse la Biblia, es decir, el sentido literal, el moral y el espiritual.

<sup>20</sup> El torrente de agua que corre es una imagen de Sal 93.3–4; la nave zarandeada por las olas está presente en Ef 4.14 y el caballo impetuoso es empleado como término de comparación en Jer 8.6, entre otros lugares.

<sup>21</sup> Green (2006: 249): «What is clear is his immense debt to the manner, style, and diction of Vergil, and overwhelmingly to the epic Vergil; this he goes out of his way to emphasize, as in the numerous allusions of his first book, the quotation of whole lines, the use of similes in a way that Juvenco could only dream of, and the concentration on description» (Trad. propia: «Lo que está claro es su inmensa deuda con la manera, el estilo y la dicción de Virgilio, y abrumadoramente con la épica de este; Sedulio no esconde su interés por enfatizar, como se aprecia en las numerosas alusiones de su primer libro, la cita de versos enteros, el uso de símiles de una manera que Juvenco solo podía soñar, o la concentración en la descripción»).

<sup>22</sup> Sedulio es prolijo en el uso retórico de la yuxtaposición tipológica, la cual le permite interpretar los *mirabilia* del Nuevo Testamento como realizaciones, con significado místico, de sucesos del Antiguo Testamento. A propósito de esta vía de interpretación del poema seduliano, cf. Dermot Small (1986).

<sup>23</sup> Dedicó Roberts (1985: 161–218) un amplio capítulo al estudio de los recursos poéticos mediante los cuales poetas como Sedulio, Arator o Avito amplifican la *narratio* bíblica.

## 2. LA VIRGINIDAD ES UNA ROSA ESPINADA

El primer libro del *Carmen Paschale*<sup>24</sup> está dedicado a los sucesos admirables (*mirabilia*) del Antiguo Testamento. Las diferencias estilísticas de este primer libro con respecto a los cuatro siguientes<sup>25</sup> hacen pensar que pueda tratarse de un libro-prefacio (Green 2006: 162). Entre otros detalles, cabe destacar que no comparece el recurso del símil en ningún episodio del libro primero, frente a los libros siguientes.

El primer ejemplo de símil en la obra seduliana se halla en los primeros versos del libro segundo, en el momento de iniciar el relato de *mirabilia* del Nuevo Testamento (auténtico argumento del poema épico)<sup>26</sup>. Este libro se inicia con el episodio de la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, suceso que concluye con los reproches del narrador hacia Eva, la pérfida esposa (*carm. pasch. 2, 8: noxia coniux*) que atrajo el cumplimiento de una ley mortal. Pero el Salvador es piadoso (*carm. pasch. 2, 20*) y no permite que su obra perezca, por lo que concede una nueva oportunidad que favorece que de la estirpe de Eva surja la Virgen. Esta idea de renacimiento aparece adornada por el poeta mediante la imagen de la rosa espinada, lo que sugiere la siguiente interpretación: del mismo modo que una rosa brota bella a pesar de las espinas de su tallo, también María (la rosa) ha nacido a partir de Eva (las espinas):

*Et uelut e spinis mollis rosa surgit acutis  
nil quod laedat habens matremque obscurat honore:  
sic Euae de stirpe sacra ueniente Maria* 30  
*uirginis antiquae facinus noua uirgo piaret*

(*carm. pasch. 2, 28–31*)

Y al igual que la suave rosa brota desde afiladas espinas, sin tener nada que cause daño y hace olvidar a la madre con su belleza, así también al proceder María de la sagrada estirpe de Eva, una nueva virgen expía la culpa de la antigua virgen<sup>27</sup>.

En estos versos compara Sedulio a las figuras femeninas de Eva y María con una rosa, flor que pese a ser *mollis*, tiene espinas en su tallo. María, la

<sup>24</sup>Todas las referencias al texto de Sedulio proceden de la edición de Huemer (1885).

<sup>25</sup>Para la cuestión de la división de libros en el *Carmen Paschale*, cf. Hernández Mayor (2009).

<sup>26</sup>Así, en la Epístola dedicatoria a Macedonio: *quatuor igitur mirabilium diuinorum libellos [...] contra omnes aemulos tuae defensionis commendo*, Huemer 1885: 12 (Trad. propia «Por tanto entrego cuatro libritos de milagros divinos para tu protección contra todos los enemigos»).

<sup>27</sup>Todas las traducciones del texto de Sedulio son propias. Entre las traducciones más recientes del texto seduliano, pueden consultarse las realizadas por C. P. E. Springer (2013) en lengua inglesa y por B. Bureau (2013), en lengua francesa.

bella rosa, se encuentra al final de un tallo con espinas, en alusión al pecado representado por Eva. Ese origen procedente de una raíz manchada (*carm. pasch.* 2, 32–34) será anulado, oscurecido, una vez que se presente la Virgen. La identificación entre las dos figuras femeninas es absoluta como resalta el adverbio *sic* que marca el inicio de la segunda parte del símil y la repetición, en políptoton, de las formas del sustantivo *uirgo* (*carm. pasch.* 2, 31). De este modo, además, se señala que las dos mujeres comparten la cualidad de la virginidad: Eva es la *antiqua uirgo* y María la *noua uirgo*. Con su habitual objetivo exegético (Green 2006: 226–244), interesa al poeta conectar desde el inicio del libro segundo a Eva y a María, en una clara sucesión, para que no quepa duda del encadenamiento verdadero, de la anticipación de los sucesos del Antiguo Testamento como predestinación del verdadero Salvador que es Cristo<sup>28</sup>. María aparece en el Nuevo Testamento para cumplir la misión de expiar el crimen, el *facinus* de la antigua virgen y engendrar al Redentor, de manera que se configura una interpretación figural: Eva es un *typus* que prefigura a María<sup>29</sup>.

Esta imagen de continuidad coincide en los versos de un poeta coetáneo. En el *Epithalamium de nuptiis Honorii Augusti* Claudiano expone cómo Venus, al llegar a casa de la novia, observa la belleza de la joven núbil (de nombre María), parangonable a la de su madre (Serena)<sup>30</sup>. La rivalidad o, en palabras de Ponce Cárdenas (2021b, 26), una «suerte de escala» que se establece a propósito de la belleza de las dos mujeres queda sentenciada al confesar Claudiano que la joven ha superado a la madre en belleza (Claud. 10, 271: *ipsam iam superas matrem [...]*). De un modo parecido, en los versos sedulianos, la Virgen supera o, mejor dicho, renueva, a Eva. La idea de continuidad, de la flor unida al tallo y la imagen de la rosa permite una amplitud de posibilidades de interpretación que pertenecen a la isotopía de su contexto, tanto en su vertiente de bella flor, como en su naturaleza espinosa. El contexto nupcial que se observa en la poesía de Claudiano tiene un evidente punto de partida en la poesía epitalámica de Catulo, donde la comparación de la doncella virginal con una

<sup>28</sup> Es obligada la referencia a la teoría de la interpretación figural de Auerbach, según la cual el concepto de *figura* de la antigüedad clásica se desplaza hasta permitir un vínculo entre una forma y una copia o *imago* (López 2009: 71).

<sup>29</sup> El propio poeta declara que su poesía guarda un significado prefigurado, como ha de interpretarse la expresión *per typicam noscenda uiam* en *carm. pasch.* 5, 395. El poeta atribuye un sentido más profundo a los signos de la verdad cristiana, pues «no todas las cosas se prestan al lenguaje figurado; solo se prestan aquellas a las cuales se atribuye un valor, aquellas que, como dice Goethe, están “relacionadas con la vida” o dejan traslucir “la interpretación de todas las cosas”» (Curtius 1995: 425).

<sup>30</sup> Claud. 10, 246–247: [...] *uel flore sub uno / ceu geminae Paestana rosae per iugera regnant*: (Trad. M. Castillo Bejarano 1993: I, 251: «o como en un mismo tallo reinan dos rosas a través de yugadas en Paesto»). Por medio de comparaciones vegetales se asocia a la joven con su madre (Gineste 2004: 277).

flor no tocada está atestiguada, pese a que el neotérico no precisa que se trate, en concreto, de una rosa<sup>31</sup>. Catulo desarrolla con exuberancia la imagen de la belleza de la flor no tocada, que, una vez arrancada, es despreciada por todos<sup>32</sup>. Este simbolismo que la belleza de la rosa encierra y su consecuente traspaso figurativo a la imagen de una joven prónuba debió de ser de pronta asimilación entre los poetas latinos, como demuestra también el poema de la antigüedad tardía *Peruigilium Veneris*, donde la rosa aparece como personificación de la doncella que va a ser desposada en el matrimonio<sup>33</sup>.

La dificultad que conlleva poseer y agarrar la bella rosa debido a las espinas con que se defiende es un elemento universal y atemporal y, por tanto, ya era también conocido por los poetas latinos, como se observa en la quinta égloga virgiliana<sup>34</sup>, en un verso cuyo eco es retenido por Sedulio. En los versos fesceninos de Claudiano vuelve a vincularse a un contexto nupcial la imagen de la rosa armada con espinas, en unos versos donde el poeta advierte al novio de la proeza que deberá superar para ganarse el favor de la doncella. La comparación de la novia con la rosa espinada no es explícita, pero colige el poeta que la rosa salvaguarda su belleza por medio de sus espinas:

<i>Ne cessa, iuuenis, comminus aggredi,</i>	5
<i>impacata licet saeuat unguibus.</i>	
<i>Non quisquam fruitur ueris odoribus</i>	
<i>Hyblaeos latebris nec spoliat fauos,</i>	
<i>si fronti caueat, si timeat rubos;</i>	
<i>armat spina rosas, mella tegunt apes.</i>	10

(Claud. 14, 5-10)

<sup>31</sup> Catull. 62, 39-47: *Vt flos in saeptis secretus nascitur hortis, / ignotus pecori, nullo conuolsus aratro, / quem mulcent aurae, firmat sol, educat imber... / multi illum pueri, multae optauere puellae; / idem cum tenui carptus defloruit ungui / nulli illum pueri, nullae optauere puellae; / sic uirgo, dum intacta manet, dum cara suis est; / cum castum amisit polluto corpore florem, / nec pueris iocunda manet nec cara puellis.* (Trad. Ramírez de Verger 1988 [1994]: 91: «Como la flor que nace al abrigo de un jardín vallado ignorada del rebaño, por ningún arado destrozada, y que el viento acaricia, el sol robustece y la lluvia alimenta, se abre poco a poco y exhala su suave fragancia, y muchos jóvenes, muchas doncellas la desean; pero cuando, cortada por mano delicada, queda marchita, ningún joven, ninguna doncella la desean: así la doncella, mientras permanece intacta, es querida a los suyos; cuando manchado su cuerpo, pierde la flor de la castidad, ya no agrada a los jóvenes, ya no es grata a las doncellas»).

<sup>32</sup> En este tópico literario (*flos intactus*) el paso del tiempo es tan determinante como en los tópicos del *carpe diem* o *mors inmatura*.

<sup>33</sup> El texto de Barton (2018: 66) recoge así el verso 22: *ipsa iussit mane totae uirgines nubant rosae*, citando en el aparato crítico como variantes de *totae* las lecturas *tuae* (T), *tute* (V), *ut udae* (Ach. Statius), *nudae* (Mackail) y *tutae* (Scaliger). La traducción que F. Socas (2011: 225) realiza de ese verso es la siguiente: «Ella ordenó que al amanecer se desposen las virginales rosas mojadas».

<sup>34</sup> Verg. *ecl.* 5, 39: *carduus et spinis surgit paliurus acutis*. (Trad. B. Segura Ramos 1981 [1991: 42]: «surge el cardo y el espino de púas pinchosas»).

No dejes, joven amante, de atacar de cerca, aunque se encolerice salvajemente con sus uñas. Nadie goza del perfume de la primavera ni despoja los panales del Hiblea en sus escondrijos si mira por su frente, si teme los espinos: la espina arma a las rosas, las abejas protegen su miel (Trad. M. Castillo Bejarano 1993: I, 262).

La transposición semántica es amplia en el poema seduliano. La identificación de Eva y María con la rosa y sus espinas permite la construcción de una nueva imagen evocada, la de la virginidad de María, pues ella es la rosa, la flor no tocada, como recogían los poemas nupciales de Catulo y Claudiano<sup>35</sup>. Este símbolo de virginidad que hunde sus raíces en la poesía catuliana traza un amplio recorrido hasta la poesía de Sedulio, quien reconstruye la imagen como un símbolo cristiano de la Virgen, entendiendo la rosa como un signo que entraña una ampliación de significado<sup>36</sup>.

La creación del símil seduliano de la rosa tendrá un seguidor en el poeta Draconcio, quien, un siglo después eleva la imagen de la Virgen simbolizada en una rosa al grado de alegoría. En sus versos los términos imaginados de la comparación están *in absentia*, esto es, se omite el primer término de la comparación del símil y, en su lugar, se menciona el signo, la rosa. El lugar aparece en el epitalamio de Juan y Vitula, donde la idea abstracta de la *Pudicitia* acompaña a la *Virginitas*, que Draconcio compara con una rosa espinada:

*Sic puer Idalius permiscet mella uelenis,  
sic rosa miscetur spinis, medicina cerastis  
perficitur stimulisque fauos apis alma tuetur* 50  
*sic pia Virginitas non tollitur ante pudoris  
unguibus infensis quam uulnerat ora mariti,*

(Romul. 7, 48–52)<sup>37</sup>

<sup>35</sup> Habría sido muy extenso dedicarnos a un estudio más detallado del símil de la rosa en la tradición literaria. Nuestra intención en este trabajo ha sido analizar el uso del símil como precedente de la construcción del símbolo alegórico. Recuerda con acierto F. Socas (2011: 39) cómo la idea de frugalidad del tiempo, representada por la frescura de una rosa, tal y como expresa el último verso del poema *De rosis nascentibus* (*collige, uirgo rosas*), fue parafraseada incontables veces en la poesía castellana. Para profundizar, nos parecen acertados, entre otros, el trabajo de Ruiz Sánchez (2013) que recorre el tópico del rubor de la rosa en epigramas neolatinos y el trabajo de Ponce Cárdenas (2021b) en el cual, a propósito de las *Soledades* de Góngora repasa la presencia del símil en el Renacimiento italiano.

<sup>36</sup> El razonamiento analógico es conocido también por Agustín, en *doctr. chris.* 2, 1: *Signum est enim res, praeter speciem quam ingerit sensibus, aliud aliquid ex se faciens in cogitationem uenire*. (Trad. N. Martín Pérez 1957: 113: «El signo es toda cosa que, además de la fisonomía que en sí tiene y presenta a nuestros sentidos, hace que nos venga al pensamiento otra cosa distinta»). La *interpretatio* apunta a un lenguaje claramente poético o a la introducción de un significado moral (Roberts 1985: 158).

<sup>37</sup> Seguimos la edición de Luceri (2007).

Como el niño idalio mezcla la miel con venenos, como la rosa está junto a las espinas, se obtiene el antídoto a partir de serpientes venenosas y con los agujones la abeja laboriosa protege los panales, así la piadosa Virginitad no se deja coger antes de que con violentas uñas de pudor lastime el rostro del marido (Trad. propia).

La idea de virginitad está representada por una rosa con espinas, imagen que en los versos sedulianos aparecía acompañada de la Virgen, pero que, en el caso de Draconcio, se omite. El símil que ha igualado a María con una rosa en la poesía de Sedulio alcanza de este modo en Draconcio la entidad de símbolo, como también el imaginario renacentista atestiguará. Dante recogerá en la *Divina Comedia* la sinonimia establecida entre la rosa y la Virgen María<sup>38</sup>. A través del eslabón del símil cristiano, la cadena literaria en que la virginitad de la novia es retratada mediante el símbolo de una rosa se extiende hasta la poesía del Renacimiento<sup>39</sup>, demostrando que los poetas «hablan de un único estereotipo, a la manera de un signo cultural inmutable» (Ponce Cárdenas 2021b: 24). El símbolo se ubica, por tanto, en un proceso intermedio entre la similitud y la metáfora *in praesentia* seduliana.

### 3. LOS SÍMILES DE JESUCRISTO

De entre la multitud de seres, conceptos o acciones que pueden dar lugar a amplificar el relato con una *similitudo*, predominan inequívocamente en el *Carmen Paschale* los símiles donde el primer elemento de comparación corresponde a una figura humana y, sin duda, las muestras donde el poeta despliega un mayor efecto poético aparecen a propósito de las figuras protagonistas: Jesús, Herodes o María (como acaba de ser señalado).

En las comparaciones que se establecen con la figura de Jesús el poeta trata de acercar al lector hacia una comprensión de las virtudes de Cristo. En el primer ejemplo que dedica a Jesús (*carm. pasch.* 2, 50–52) compara la belleza del Niño Jesús con la de un feliz esposo: [...] *uelut ipse decoro / Sponsus ouans thalamo, forma speciosus amoena / prae filiis hominum* [...] («Él mismo como esposo triunfante del espléndido tálamo, hermoso por su aspecto agradable ante los hijos de los hombres»). En la escena, el nuevo

<sup>38</sup> Dante Alighieri, *Paraíso* 23, 73–75: «Quiuvi è la rosa in che'l verbo divino / carne si fece; quivi son li gigli / al cui odor si prese il buon cammino». (Trad. N. González Ruiz 1980: 480: «Aquí está la rosa en la que el Verbo divino se hizo carne; aquí están los lirios por cuyo perfume se torna al buen camino»).

<sup>39</sup> Como oportunamente recoge Ponce Cárdenas (2021b: 21, en nota), Cisano (1610: 983–986) en su *Tesoro di concetti poetici* recoge versos de Ariosto, G. Battista Guarini y Tasso en los que aparece la misma identificación entre la rosa y la virginitad.

héroe cristiano es presentado como un niño a la comunidad de pastores que, expectante, comprueba su hermosura<sup>40</sup>. Su belleza es superior, como la de un esposo que se acerca triunfante al tálamo, en una versión modificada de la imagen procedente del salmo<sup>41</sup>.

Tras la presentación del protagonista del relato mediante este símil centrado en el aspecto físico de Jesús, aparecerán otros ejemplos en el *Carmen Paschale* centrados en características que definen su poder o majestad. En el libro segundo explica poéticamente Sedulio con un nuevo símil cómo es el poder de Cristo, capaz de quitar el pecado:

*Tollere cum dicit quod non habet, hoc mihi tollit:                   150*  
*non mala ut ipse gerat, sed ut ipse nocentia perdat.*  
*Qualiter<sup>42</sup> in medias cum lux praeclara tenebras*  
*funditur et proprium non obfuscata serenum,*  
*decutit expulsas inlaesis vultibus umbras,*  
*sic delicta fugans Saluator nostra gerendo                               155*  
*tersit et adtactu procul euanescere iussit.*

(*carm. pasch. 2, 150–156*)

Cuando dice «quitar» me quita eso que Él no tiene: no para acarrear Él mismo los males, sino para disipar Él mismo el pecado. Como cuando en medio de las tinieblas una luz clara se funde y sin que su propia claridad quede oscurecida quita las sombras dispersándolas sin dañar sus rasgos propios; así el Salvador haciéndolas huir mientras se lleva nuestras faltas, purificó y, con sólo rozarlas, les ordenó que se desvanecieran lejos.

El poder de Jesús es comparado con el de una clara luz lustradora que es capaz de eliminar el mal en los hombres. La apreciación que el poeta tiene de la luz se circunscribe a una llama que por exigua que sea aporta claridad en medio de las sombras. Se trata, pues, de una apreciación metafórica, pues el poeta conduce al lector a imaginar una llama que resalta por su efecto liberador, no por su claridad. La agudeza de observación del poeta permite

<sup>40</sup> El símil cumple aquí una función estructural, actuando como presentación del protagonista del relato.

<sup>41</sup> Sal 19,5: *et ipse quasi sponsus procedens de thalamo suo exultauit ut fortis ad currendam uiam*. (Trad. Reina Valera 2020: «y este, como esposo que sale de su alcoba, se alegra cual gigante para correr el camino»). En el *Carmen Paschale* hallamos otros símiles procedentes de las Sagradas Escrituras, como, por ejemplo, en *carm. pasch. 4, 9–12*, donde recurre al ejemplo del camello que no puede atravesar el orificio de una aguja (Mt 19.24) para ilustrar el poder de Cristo.

<sup>42</sup> A propósito del término *qualiter*, comenta Nebrija en su edición de Sedulio: *Comparatio est quod quemadmodum lux expellit tenebras, ipsa nihil habens in se tenebricosum, ita Christus peccata mundauit, nullum habens ipse peccatum* («la comparación consiste en que, así como la luz expulsa las tinieblas, no conteniendo en ella nada oscuro, de igual manera Cristo limpió los pecados, no teniendo él ningún pecado», Trad. V. Yarza Urquiola 2011: 219).

resaltar una cualidad menos común de la isotopía léxica de la llama, la cual contribuirá a la necesaria creación del símbolo cristiano. El símil de Jesús como una pequeña llama sanadora cumple una función compositiva en el relato, pues al lector aún no se le ha descrito ningún milagro de sanación, de manera que esta escena anticipa, exegéticamente, los *mirabilia* que seguirán en los libros siguientes. Cristo es luz y el pecado es sombra, oscuridad que amenaza a los hombres y solo la intervención divina permitirá borrar toda mancha en los corazones sanados<sup>43</sup>.

El primer suceso en el *Carmen Paschale* identificado como milagro realizado por Jesús es la conversión del agua en vino en las bodas de Caná (Jn 2:1–12). El milagro del cambio del agua en vino inaugura el libro tercero, ubicándose de ese modo en una posición marcada del relato. Ya no sorprende que el contexto en que se enmarca este episodio sea el de un banquete nupcial, escenario anticipado por los símiles anteriores. El prodigio, como es conocido, consiste en multiplicar en abundancia el vino que los esposos creían haber agotado en el banquete nupcial al que asistía Jesús con su madre. En los versos sedulianos (*carm. pasch.* 3, 9–11), Jesús aparece en ese ágape identificado como una frutífera vid<sup>44</sup> que produce eternos frutos: *Quippe ferax qui uitis erat uirtute colona / omnia fructificans, cuius sub tegmine blando / mitis innociduas enutrit pampinus uuas* («Fértil como quien era vid, dando todos los frutos gracias a su don para el cultivo, bajo cuyo blando amparo un suave pámpano nutre eternas uvas»). Al igual que en el ejemplo del símil de la rosa, la comparación procede del mundo vegetal: Jesús es una frutífera vid que además de amparo ofrece una buena cantidad de frutos. El poeta trae ante nuestros ojos, con su atenta mirada, una imagen universal procedente de una naturaleza bien conocida y, de ese modo, inserta bellas imágenes que contribuyen a imaginar la escena festiva. Fertilidad y protección van de la mano para caracterizar a Jesús. Como es sabido, la fertilidad de la vid es atributo de Dioniso y la iconografía de Cristo Salvador arranca directamente de la divinidad pagana (Solá 2016: 245). El poeta cristiano actualiza así el tópico pagano, refrendado por la naturaleza fértil que también dispensa Jesús, además de su seguro amparo. El atributo de

<sup>43</sup> La luz vuelve a ser *tertium comparationis* en *carm. pasch.* 3, 147–151 donde explica el poeta cómo recobran la visión unos ojos que, en realidad, no estaban muertos. Dice así: [...] *iam corde uidebant / qui lucis sensere uiam; tunc caeca precantum / lumina defuso ceu torpens ignis oliuo / sub Domini micuere manu, tactuque sereno / instaurata suis radiarunt ora lucernis*. («Ya veían con su corazón quienes percibieron el camino de luz; entonces las ciegas luces de los que suplicaban, como una llama semiapagada sobre la que se derrama aceite, palpitaron bajo la mano del Señor, y con su suave tacto sus rostros renovados resplandecieron con sus luces»). La comparación con la luz arranca de la poesía homérica (Hom. *Il.* 19, 374 y *Od.* 7, 84) y se mantiene en múltiples ejemplos de la epopeya latina, como en Verg. *Aen.* 8, 22–25.

<sup>44</sup> En Jn 15: 1–8 Jesús es vid y los discípulos, sarmientos, en la misma idea de continuidad que la rosa y el tallo espinado de María y Eva.



la vid dionisiaca<sup>45</sup> se proyecta, pues, hacia un universo cristiano que precisa de símbolos que sean de fácil interpretación.

Además de luz sanadora y fértil vid, Cristo también es fuente de agua, torrente que dispersa su poder a los discípulos:

*Omnipotens, ut ab his iam sese auctore magistris  
in reliquum doctrina fluens decurreret aeuum:  
qualiter ex uno paradisi fonte leguntur  
quatuor ingentes procedere cursibus amnes  
ex quibus in totum sparguntur flumina mundum.* 175

(carm. pasch. 3, 171–175)

Omnipotente, para que siendo Él el autor, fluyendo desde tales maestros, la doctrina se propagara por la eternidad, igual que se lee que a partir de una única fuente del Paraíso avanzan cuatro densos ríos en su corriente.

En estos versos el poeta trae ante el lector la imagen de una fuente de agua<sup>46</sup> de la que nacen cuatro imponentes ríos (Gn 2:10). El poeta establece una comparación entre Jesús y la fuente, en tanto que el Señor es la raíz de donde se propagan los ríos o afluentes que nacen en esa misma cabecera y que se identifican con los cuatro evangelistas. La trasposición semántica está construida sobre la idea del poder que tiene el punto de partida verdadero: Jesús es poderoso como la fuente del Paraíso, porque desde ella se transmite la doctrina, la Verdad, difundida en las cuatro direcciones<sup>47</sup>. El poeta está ampliando el universo significativo de los signos cristianos. Un signo no siempre debe tener el mismo significado figurativo, como recuerda, a propósito del «agua», Agustín de Hipona<sup>48</sup>. En efecto, el agua alberga distintas cualidades que permiten ser resaltadas en la construcción de un símil: es símbolo de pure-

<sup>45</sup>Recuérdese el pasaje de las *Dionisiacas* de Nono de Panópolis (*D.* 14, 411–419) en que se describe un manantial de agua transformada en vino.

<sup>46</sup>La imagen del poder del manantial de una fuente ya había sido ampliamente tratada en la poesía épica, como demuestran, entre otros, los *loci* de *Hom. Il.* 4, 452–455, *Hom. Il.* 17, 263–265, *Verg. Aen.* 2, 304–308, *Verg. Aen.* 9, 30–32, *Ov. Met.* 3, 568–571, *Sil.* 4, 520–524 y *Stat. Theb.* 3, 671–676.

<sup>47</sup>La fuerza del torrente de agua (*impetus amnis*) está presente en uno de los pocos ejemplos de símiles de la poesía de Juvenco (1, 687–689), como ya se ha recordado *supra*.

<sup>48</sup>*Aug. doctr. chris.* 3, 25, 36: *Cum uero res eadem non in contraria, sed tantum in diuersa significatione ponitur, illud est exemplum, quod aqua et populum significat, sicut in Apocalypsi legimus; et Spiritum sanctum, unde est illud, «Flumina aquae uiuae fluent de uentre eius»; et si quid aliud atque aliud, pro locis in quibus ponitur, aqua significare intelligitur.* (Trad. N. Martín Pérez 1957: 233–235: «En cuanto a la diversidad de significaciones no contrarias sino diversas que puede tener una misma cosa, tenemos el ejemplo del agua, la cual unas veces significa “el pueblo”, como leemos en el Apocalipsis; y otras “el Espíritu Santo”, y así dijo: “ríos de agua viva fluirán de su vientre”. Esto mismo se ha de decir de otros pasajes en los que el agua significa ya una cosa, ya otra»).

za, en alusión al bautismo cristiano<sup>49</sup>, pero también es fuente que calma la sed eterna<sup>50</sup> y aparece mencionada como agua clara ante el Cordero Místico<sup>51</sup>.

La última comparación que hallamos en estructura de símil retórico con Jesús como primer elemento, está incluida en el último libro del *Carmen Paschale*, en el momento en que Cristo es llevado ante Pilatos (Mt 27:11–14 y Jn 18:28–37). El poeta presenta a Jesús, resignado, aguardando la pena que sabe que le espera, al igual que un tierno cordero antes de ser sacrificado:

*At Dominus patiens cum praesidis ante tribunal  
staret, ut ad iugulum ductus mitissimus agnus,  
nil inimica cohors insontis sanguine dignum  
repperiens, regem quod se rex dixerit esse  
obicit et uerum mendax pro crimine ducit.*

140

(carm. pasch. 5, 139–143)

Pero cuando el Señor permaneció pacientemente ante el tribunal del gobernador, como un cordero muy manso que es llevado ante el carnicero, la turba hostil, al no encontrar nada digno de muerte en el inocente, le reprochó que Él, un rey, había dicho que era un rey y de manera mendaz presentó la verdad como una acusación.

Esta comparación confirma la predicción de Juan el Bautista (Jn 1:29) quien saluda a Jesús como *Agnus Dei*<sup>52</sup>. Sedulio resalta la cualidad de la docilidad del animal en grado superlativo (*mitissimus*)<sup>53</sup>, en el momento preciso de ser sometido al yugo; de un modo análogo Jesús se halla *ante tribunal* para ser acusado<sup>54</sup>. Al extender la comparación al momento en que el cordero va *ad iugulum*, cohesionan dos universos significativos, la docilidad y la Pasión de Jesús, que confluirán en la creación del símbolo cristiano del Cordero de Dios.

Los símiles que tienen como elemento comparativo a la figura de Cristo predominan por su profundo componente simbólico. Para Sedulio, la identificación de Jesús con una fuente de agua o con la abundancia de frutos que proporciona una vid, no es su principal objetivo poético, creemos. El poe-

<sup>49</sup> Mt 3:11, Mc 1:8, Lc 3:16 y Jn 1:26, 33.

<sup>50</sup> Sal 36:9, Jn 4:14 y Rev 7:17.

<sup>51</sup> Rev 22:1. La *Tabla de Gante* (1432) de Van Eyck representa juntos a la fuente y al cordero.

<sup>52</sup> En Rev 7:10 Jesús Salvador es recordado como un cordero. Según la «profecía real» que implica la interpretación figurativa, Jesús sería el cordero de Isaac sacrificado por Abraham (Gn 22).

<sup>53</sup> Como también Moisés es calificado como «muy dócil» en Num 12:3.

<sup>54</sup> Nebrija explica el símil: *iuxta illud Esaiae, capite IV: «Sicut ovis ad occisionem ductus est, et quasi agnus coram tondente se obmutescet»*. (Trad. V. Yarza Urquiola 2011: 413: «según el pasaje de Isaías, capítulo cuarto: “Fue llevado como una oveja al matadero, y callará como un cordero ante el esquilador”»).

ta, en cambio, ahonda en la pretensión de configurar un símbolo cristiano que permita al lector identificar a Cristo con el contenido transcendental que encierra en el objeto con que se compara. Así, Jesús no es una llama, sino su poder; no es un cordero, sino el valor de bondad y sumisión. Estos símiles actualizan el contenido del relato aportando una información adicional a la narración<sup>55</sup>: el lector, en su imaginación, visualiza al protagonista del relato, a Jesús, como un ser lleno de luz, como una vid repleta de uvas o como una fuente. De ese modo, cuando el cristiano observa la naturaleza, comprende también la presencia de la creación divina.

#### 4. OTROS SÍMILES CON ANIMALES

Entre las muestras de símiles retóricos que tienen a un animal como término de la comparación sobresale el poético pasaje de la matanza de los infantes. En *carm. pasch. 2*, 107–117 se narra el momento en que Herodes, enemigo de Cristo, es comparado con un león y desata su furia en el infanticidio:

*Ergo ubi delusum se conperit, impius iram  
 rex aperit (si iure queat rex ille uocari,  
 qui pietate caret, propriam qui non regit iram)  
 ereptumque gemens facinus sibi, ceu leo frendens, 110  
 cuius ab ore tener subito cum labitur agnus,  
 in totum mouet arma gregem, manditque trahitque  
 molle pecus, trepidaeque uocant sua pignera fetae  
 nequiquam et uacuas implent balatibus auras:  
 haut secus Herodes Christo stimulatus adempto, 115  
 sternere conlisis paruorum strage cateruas  
 immerito non cessat atrox. [...]*

(*carm. pasch. 2*, 107–117)

Por lo tanto, cuando descubrió que había sido engañado, el impío rey reveló su odio (si es que podría ser llamado rey el que carece de piedad y el que no domina ni su propia ira) y lamentando la acción que le ha sido arrebatada, así como un león encolerizado cuando de su boca rápido escapa un tierno cordero, mueve sus armas contra toda la manada, y muerde y arrastra al débil ganado y temblando las madres recién paridas llaman en vano a sus crías y llenan la brisa vacía con sus balidos. No de otro modo Herodes acuciado por habersele arrebatado Cristo, no para, cruel, de arrasar en una matanza injusta cuadrillas de pequeños a los que machaca.

<sup>55</sup> La subordinación del elemento narrativo al tratamiento retórico es una característica del estilo «enjoyado» con que Roberts califica la poesía cristiana (Roberts 1989: 131).

Al ver inminente la sucesión en el trono y tras verse engañado, *delusus* (*carm. pasch.* 2, 107), Herodes, que es considerado por el poeta Sedulio como un *saevus tyrannus* (*carm. pasch.* 2, 74) y *ferus* (*carm. pasch.* 2, 78), arde en una rabia tan arrebatadora que se comporta como una fiera. Así lo retrata pictóricamente Sedulio en un símil en que es comparado con un enloquecido león, encolerizado porque un tierno cordero le ha sido arrebatado de sus fauces. La fuerza de la acción está tensionada mediante la referencia a dos animales de cualidades estereotipadas: la fuerza del león y la debilidad del cordero. Es en este momento, en la poesía cristiana, cuando se establece, con la presencia del cordero, un contrapunto para la imagen del feroz león, animal que sobresalía en los símiles homéricos y virgilianos por su fuerza y valentía<sup>56</sup>.

Además del cordero, la condición de un animal dócil vuelve a ser un referente en otro pasaje del *Carmen Paschale*. En concreto, el poeta establece una comparación entre la actitud suplicante de una mujer que se acerca rogándole para que sane a su hija enferma y la imagen de los perros que buscan comida a los pies de los banqueteados<sup>57</sup>:

*Hinc Tyrias partes Sidoniaque arua petentem  
anxia pro natae uitio, quam spiritus atris  
vexabat stimulis, mulier Chananaea rogabat,  
se canibus confessa parem, qui more sagaci<sup>58</sup> 245  
semper odoratae recubant ad limina mensae,  
adsueti refluas dominorum lambere micas.*

(*carm. pasch.* 3, 242–247)

Al que se dirigía desde aquí hacia las tierras de Tiro y a los campos de Sidonia una mujer de Caná suplicaba, angustiada por la enfermedad de su hija, a la que un espíritu agitaba con turbios azotes, y parecía semejante a los perros que por su instinto se recuestan siempre a los pies de olorosas mesas, habituados a lamer las migajas que fluyen de los señores.

El punto de partida del símil ha sido la identificación de la mujer con los perros, pero una vez cumplido el milagro y sanada la hija enferma, la actitud

<sup>56</sup> En Hom. *Il.* 5, 299 Eneas defiende el cadáver de Pandoro como un león y en Hom. *Il.* 10, 217 Diomedes y Ulises avanzan hacia el campamento troyano como dos leones en la noche. En la poesía latina el león simboliza la valentía en la lucha en símiles como los de Verg. *Aen.* 9, 339–341 y 12, 4–8 (Segura Ramos 1982: 180).

<sup>57</sup> De nuevo será comparada una mujer con un perro en el episodio de la adúltera (*carm. pasch.* 4, 247–250).

<sup>58</sup> Se sirve Nebrija de la *auctoritas* para comentar la expresión *more sagaci*: Festus: «*Canes*», *inquit*, «*indagatores sagaces sunt appellati, quia ferarum cubilia praesentiunt*» (Trad. V. Yarza Urquiola 2011: 297: «Festo: “Los perros rastreadores”, dijo, “son llamados sabuesos, porque olfatean de lejos las guaridas de las fieras”»).

de la mujer experimenta una metamorfosis, pues deja de ser señalada como un perro para ser identificada como una oveja, tal y como se indica al inicio del verso *carm. pasch.* 3, 249, con la expresión *de cane fecit ouem*. La mujer pasará a ser, de este modo, una oveja del rebaño cuidado por el buen pastor. Este símil, además, está enriquecido con otras cualidades que son atribuidas a animales, ampliando la isotopía léxica de la *interpretatio* simbólica. Explica el poeta que el perro «faldero» solo puede haber sido generado por el pueblo judío (*carm. pasch.* 3, 249–250: [...] *gentisque in sentibus ortam / conpulit Hebraei de gramine uescier agri*, «y a la que había nacido entre zarzas expulsó para que se alimentara de la hierba del campo del pueblo hebreo») y, por eso, Jesús lo apartará lejos. En la poesía clásica épica la presencia del perro en símiles y transiciones poéticas estaba presente en ejemplos en los que prevalecía la cualidad de sabueso cazador<sup>59</sup>. Para encontrar una imagen tan anecdótica como es la del perro que se alimenta de las sobras de los banquetes, hay que detenerse en los versos de Marcial, poeta que describe los banquetes con gran detalle de cotidianidad (*Mart.* 3, 82, 19).

Las comparaciones que el poeta cristiano ofrece cumplen una función pedagógica que acerca el recurso al modo de una parábola, excediendo su uso ornamental. Puede comprobarse así en el último ejemplo que ofrecemos. En el episodio de la Crucifixión de Jesús, el poeta narra cómo a ambos lados de la cruz se encuentran sendos ladrones (*Lc* 23:39–43) de quienes resalta diferentes cualidades: mientras uno profiere insultos contra Jesús mancillando su propia dignidad y comportándose como un macho cabrío (*tamquam setiger hircus*) que estropea con su hocico una bonita vid (*carm. pasch.* 5, 213–216), el otro ladrón reconoce el poder de Cristo, y es comparado por ello con una oveja extraviada:

[...] <i>aequus utrumque</i>	210
<i>Iudex namque tuens, hunc eligit, hunc reprobauit,</i>	
<i>amborum merita praeclso examine pensans.</i>	
<i>unus enim, quem uita ferox nec morte reliquit,</i>	
<i>in Dominum scelerata mouens conuicia dictis</i>	
<i>mordebat propriis et tamquam setiger hircus</i>	215
<i>ore uenenoso uitem lacerabat amoenam:</i>	
<i>alter adorato per uerba precantia Christo</i>	
<i>saucia deiectus flectebat lumina, tantum</i>	
<i>lumina, nam geminas arcebant uulnera palmas.</i>	
<i>Quem Dominus ceu pastor ouem deserta per arua</i>	220

<sup>59</sup> Como ofrecen, entre otros, los ejemplos homéricos *Il.* 5, 476; *Il.* 10, 183–186, *Il.* 17, 725–729, *Od.* 10, 216–217, *Od.* 20, 14–15 y el virgiliano *Aen.* 12, 749–757.

*colligit errantem secumque abducere gaudet  
in campos, paradise, tuos, [...].*

(*carm. pasch.* 5, 210–222)

El juez equitativo mirando a ambos, escogió uno mientras condenaba al otro, pesando en su noble balanza los méritos de ambos. Porque aquel, a quien su violenta forma de vida no lo abandonó ni siquiera en la muerte, lanzando profanos improperios contra el Señor, lo estaba mordiendo con sus propias palabras y de la misma manera que una cabra peluda desgarraba una agradable vid con su boca envenenada. El otro, adorando a Cristo con palabras de súplica, le dirigió humildemente su mirada herida. Solo movía los ojos, porque las cadenas le retenían las dos manos. A este el Señor lo recogió perdido, como un pastor hace con una oveja que vaga por campos solitarios, y con alegría lo lleva consigo a tus campos, oh paraíso [...].

Nebrija explica en su comentario la *similitudo* que compara al macho cabrío (*hircus*) con el ladrón que «clava su diente envenenado en Cristo»<sup>60</sup>. La enseñanza moral es clara en estos versos: Cristo es el Buen Pastor que conduce a la salvación a todo aquel que actúa con buen corazón: en este caso a aquel que lo ha reconocido. El poeta amplifica la escena ahondando en la descripción de detalles de cómo será la vida del buen ladrón en un paraíso siempre floreciente, mientras que *alter latro* sucumbirá en el Infierno (*carm. pasch.* 5, 228).

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

Los ejemplos presentados demuestran cómo el recurso retórico tan propio de la poesía épica clásica tuvo un largo recorrido hasta la poesía cristiana de Sedulio. Pero este recorrido no es lineal, sino que troquela, como piezas de un mosaico, el género literario de la epopeya.

Por ejemplo, conviene indicar cómo la forma de expresión mediante la que se ha insertado el recurso del símil en los versos sedulianos sigue de cerca los modelos clásicos. Se ha observado en los símiles presentados que la comparación aparece introducida mediante formas lingüísticas, adverbios o fórmulas comparativas que alejan con claridad el recurso de la metáfora, pues los elementos del símil están *in praesentia*. Los símiles presentados son introducidos mediante los mismos términos que en la épica clásica latina,

<sup>60</sup> *Similitudo est, nam quemadmodum hircus infigit dentem uenenatum uiti, ita et hic latro in Christum.* (Trad. V. Yarza Urquiola 2011: 429: «Es una comparación, pues así como el macho cabrío clava su diente envenenado en la vid, así también este ladrón en Cristo»).

esto es, *uelut, ceu, more, qualiter* o *sic* o, incluso, mediante el empleo del participio<sup>61</sup>.

Los símiles mostrados del *Carmen Paschale* mantienen la función ejemplificadora original. Mediante este recurso Sedulio se detiene en ilustrar aquellas características más sobresalientes de los protagonistas de su relato: María es virginal como una rosa no tocada; Cristo es poderoso como una luz en medio de las tinieblas, además de ser principio de Verdad, como un manantial de agua; Herodes es feroz como un león; los sufridores de dolor son débiles como corderos, etc. De este modo el argumento del poema y la *disciplina* cristiana pueden ser comprendidas con mayor facilidad por los lectores que pueden visualizar, mediante la *imago*, los aspectos significativos de la historia y sus protagonistas, reconociendo en ellos a los nuevos héroes. La *interpretatio* que subyace a la *narratio* se consagra, así, como práctica de esta poética cristiana. El símil es, en este sentido, un instrumento útil para la interpretación figurativa. La comparación de los dos términos de la *similitudo* están presentes en el símil, pero la identificación rebasa el texto poético y el lector es capaz de crear una imagen nueva que no aparece en el texto: se prepara así el lector para comprender que una rosa, sin otro término de comparación, será la Virgen, o que un cordero, será Jesús. Se asiste, pues, a los prolegómenos de la construcción del símbolo. El autor del *Carmen Paschale*, primero en servirse de una retórica ampulosa (Curtius 1995: 649), presenta un conjunto de teselas donde la asociación entre significante e imagen está siendo dirigida por el poeta. Esta técnica, característica del estilo seduliano, será retomada por poetas siguientes que configuraran sus obras sobre los símbolos ya anticipados por Sedulio.

Por último, los ejemplos ofrecidos permiten identificar una clara intención retórica por parte del autor del *Carmen Paschale*. No cabe duda de ello, teniendo en cuenta la formación retórica a la que se alude en casi todas las *subscriptions* de manuscritos de su obra (Springer 1995: 1). Pero, creemos, el centro de la potenciación estilística de la poesía de Sedulio va más allá de la creación de imágenes poéticas<sup>62</sup> a pesar de la dulzura que el poeta conscientemente emplea (Huemer 1885: 5, 8–9: *uersuum blandimento mellitum*). Sabedor de que la verdadera belleza es la sabiduría divina y que la realidad visible es un espejo, una metáfora, apuesta el poeta por un objetivo moralizante y didáctico de los símiles. Los ejemplos presentados suponen una actualización de los modos y tipos de la poesía clásica grecolatina: del mismo modo que el símil virgiliano, con su rasgo original de metáfora representaba la última fase en la

<sup>61</sup> *Carm. pasch.* 3, 245: *confessa parem*. El empleo del participio como modo de expresión para el símil era habitual en la *Tebaida* de Estacio (Luque Lozano 1989: 659).

<sup>62</sup> Como sí, se considera, por otra parte, en la obra de Virgilio (González Vázquez 1976: 11).

evolución del símil clásico (González Vázquez 1976: 13), el *Carmen Paschale*, al configurar la nueva *imago* de la interpretación figurativa y simbólica, actúa como eslabón en la tradición literaria poética.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

##### *Fuentes: ediciones y traducciones*

- BARTON, W. M. (2018): *The Pervigilium Veneris: A new critical text, translation and commentary*, London - New York, Bloomsbury Latin Texts.
- BIRT, TH. (1892): *Claudii Claudiani Carmina*, Berlín, Monumenta Germaniae Historica.
- BUREAU, B. (2013): *Sédulius, Le Chant de Pâques*, París, Les pères dans la foi.
- CASTILLO BEJARANO, M. (1993): *Claudiano. Poemas. Introducción, traducción y notas*, Madrid, Gredos.
- EISENHUT, W. (1983): *Catulli Veronensis Liber*, Leipzig, Bibliotheca Teubneriana.
- GARROD, H. W. & WICKHAM, E. C. (1912): *Q. Horati Flacci Opera*, Oxford, Oxford University Press [reimp. 1975].
- GONZÁLEZ RUIZ, N. (1965): *Obras completas de Dante Alighieri*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos [4.ª reimp. 1980].
- HUEMER, I. (1885): *Sedulii Opera Omnia. Recensuit et commentario critico instruxit Iohannes Huemer*, Viena, CSEL.
- KEIL, H. (1857-1870): *Grammatici Latini*. Hildesheim, Georg Olms (8 vols.) [reimp. 1961].
- KOCH, J. (1893): *Claudii Claudiani carmina*, Leipzig, Bibliotheca Teubneriana.
- LUCERI, A. (2007): *Gli epitalami di Blossio Emilio Draconzio (Rom. 6 e 7)*, Roma, Herder.
- MARTÍN PÉREZ, N. (1957): *Obras de San Agustín en edición bilingüe. Tomo xv. De la doctrina cristiana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.
- MARX, F. (1894): *Incerti auctoris de ratione dicendi ad C. Herennium libri iv [M. Tulli Ciceronis ad Herennium libri vi]*, Leipzig, Georg Olms.
- MYNORS, R. A. B. (1969): *P. Vergili Maronis Opera*, Oxford, Oxford University Press.
- NÚÑEZ, S. (1997): *Retórica a Herenio. Introducción, traducción y notas de Salvador Núñez*, Madrid, Gredos.
- ORTEGA CARMONA, A. (1997-2001): *Quintiliano de Calahorra. Obra completa. En el XIX Centenario de su muerte. Edición bilingüe: latín - español*, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca (5 vols.).
- RAMÍREZ DE VERGER, A. (1988): *Catulo. Poesías*, Madrid, Alianza Editorial [4.ª reimp. 1994].
- RIVERO GARCÍA, L. (1997): *Prudencio. Obras. Introducción, traducción y notas de Luis Rivero García*, Madrid, Gredos (2 vols.).
- SEGURA RAMOS, B. (1981): *Virgilio. Bucólicas. Geórgicas*, Madrid, Alianza Editorial [3.ª reimp. 1991].



- SOCAS, F. (2011): *Antología Latina. Repertorio de poemas extraído de códices y libros impresos. Introducciones, traducción y notas de Francisco Socas*, Madrid, Gredos.
- SILVESTRE, H. (1996): *Horacio. Sátiras. Epístolas. Arte poética*, Madrid, Cátedra.
- SPRINGER, C. P. E. (2013): *Sedulius, The Paschal Song and Hymns*, Atlanta, The Society of Biblical Literature.

### Estudios

- ARAGÜÉS, J. (1999): «Fronteras estéticas de la analogía medieval. Del adorno retórico a la belleza del verbo», *Revista Española de Filosofía Medieval* 6, 157–174.
- CAMERON, A. (1991): *Christianity and the Rhetoric of Empire. The Development of Christian Discourse*, California, University of California Press.
- CASTILLO BEJARANO, M. (2000): «El símil de las grullas en la épica clásica», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos* 18, 137–162.
- CISANO, G. (1610): *Tesoro di concetti poetici scelti da' più illustri poeti toscani, e ridotti sotto capi per ordine d'alfabeto*, Venecia, Evangelista Deuchino y Giovanni Battista Pulcini (2 vols.).
- CURTIUS, E. R. (1995): *Literatura europea y Edad Media latina* (Trad. M. F. Alatorre y A. Alatorre), México, Fondo de Cultura Económica (Título original: *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*, Berna, Francke, 1984).
- DERMOT SMALL, C. (1986): «Rhetoric and Exegesis in Sedulius' *Carmen Paschale*», *Mediaevalia* 37, 224–244.
- GINESTE, M-F. (2004): «Poésie, pouvoir et rhétorique à la fin du IV<sup>e</sup> siècle après J.C.: les poèmes nuptiaux de Claudien», *Rhetorica* 22(3), 269–296.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, J. (1980): *La imagen en la poesía de Virgilio*, Granada, Universidad, Departamento de Filología Latina.
- GREEN, R. (2006): *Latin Epics of the New Testament: Juvenius, Sedulius, Arator*, Oxford, Oxford University Press.
- HERNÁNDEZ MAYOR, M.<sup>a</sup> D. (2009): «La división de libros en el *Carmen Paschale* de Sedulio», en Conde Parrado, P. y Velázquez Soriano, I. (edd.), *La filología latina: mil años más*, Madrid, Editorial Beltenebros (2 vols.), vol. 1, 909–924.
- LAUSBERG, H. (1983): *Elementos de retórica literaria* (Trad. M. Marín Casero), Madrid, Gredos (Título original: *Elemente der Literarischen*, Munich, 1963).
- LE GUERN, M. (1978): *La metáfora y metonimia* (Trad. A. de Gálvez-Cañero y Pidal), Madrid, Cátedra (Título original: *Sémantique de la métaphore et de la métonymie*, París, 1973).
- LOPETEGUI SEMPERENA, G., MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, M. & REDONDO MOYANO, E. (2007): *Antología de textos sobre retórica (ss. IV–IX)*, Bilbao, Universidad País Vasco.
- LÓPEZ, D. (2009): «Interpretación figural e historia. Reflexiones en torno a *Figura* de Erich Auerbach», *Prismas, Revista de Historia Intelectual* 13, 65–87.
- LUQUE LOZANO, A. (1989): «Fórmulas atípicas en los símiles de la *Tebaida* de Estacio», *Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 20–24 abril, 1987)*, Madrid, vol. 2, 659–665.

- MANCHÓN GÓMEZ, R. (2008): «El *Carmen Paschale* de Sedulio como poema alegórico: el simbolismo de los números», *Auster* 13, 101–114.
- PONCE CÁRDENAS, J. (2021a): «*Rosae sub signo*, anotaciones a un símil clásico», *Translat Library* 3. [17/07/2023]. doi: <<https://doi.org/10.7275/cyms-ds90>>.
- PONCE CÁRDENAS, J. (2021b): «Abrevia su hermosura virgen rosa: En torno a un símil de la Soledad primera», *Studia Aurea* 15, 15–50.
- ROBERTS, M. J. (1985): *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity*, Liverpool, F. Cairns.
- ROBERTS, M. J. (1989): *The Jeweled Style. Poetry and Poetics in Late Antiquity*, Nueva York, Cornell University Press.
- RUIZ SÁNCHEZ, M. (2013): «*Et erubuit*. Simbolismo del color y de la materia en los epigramas neolatinos», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos* 33(1), 73–103.
- SÁNCHEZ SALOR, E. & CHAPARRO GÓMEZ, C. (1984): *Francisco Sánchez de las Brozas. Obras. Vol. I. Escritos retóricos*, Cáceres, Institución Cultural «El Brocense».
- SEGURA RAMOS, B. (1982), «El símil de la épica (*Iliada*, *Odisea*, *Eneida*)», *Emérita*, 50(1), 175–197.
- SOLÁ, D. (2016): «Magia, sanaciones y exorcismos: los milagros de Jesús en el primer arte cristiano» en Piñero Sáenz, A. & Gómez Segura, E. (eds.), *Taumaturgia en el mundo antiguo, pagano, judío y cristiano*, Madrid, Tritemio, 234–251.
- SPRINGER, C. P. E. (1988): *The Gospel as Epic in late antiquity. The Paschale Carmen of Sedulius*, Leiden, E. J. Brill.
- SPRINGER, C. P. E. (1995): *The manuscripts of Sedulius. A provisional handlist*, Philadelphia, American Philosophical Society.
- YARZA URQUIOLA, V. (2011): *Ael. Antonii Nebrissensis Gramm. Opera. Comentario al Carmen Paschale y a dos himnos de Sedulio*, Salamanca, Ediciones Universidad.

# Algunas (nuevas) observaciones sobre las *Institutionum disciplinae* (CPL 1216) pseudo-isidorianas<sup>\*</sup>

## Some (New) Remarks on the Pseudo-Isidorean *Institutionum Disciplinae* (CPL 1216)

José Carlos MARTÍN-IGLESIAS

*Universidad de Salamanca*

ORCID ID: 0000-0002-1862-1011

jocamar@usal.es

**RESUMEN:** Las *Institutionum disciplinae* (CPL 1216) son un breve tratado de carácter pedagógico transmitido bajo la autoría tanto de Isidoro de Sevilla como de Agustín de Hipona. Editadas por última vez en 1957, tras el estudio fundamental de Jacques Fontaine de 1968, hoy no caben dudas del carácter pseudoepígrafo de esta obra. Sin embargo, su origen sigue siendo discutido, pues mientras Fontaine propuso ver en ella un escrito carolingio, otros estudiosos han seguido defendiendo un origen visigótico. En este artículo, a partir de un nuevo estudio de sus manuscritos, sus fuentes, su posible contexto histórico y su recepción, se defiende que se trata, verosíblemente, de un escrito de origen toledano compuesto entre la difusión de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla y la epístola del duque Paulo al rey Wamba, esto es, hacia 632/633–673. El presente trabajo ofrece, además, una nueva edición crítica de esta obra y su traducción al castellano.

**PALABRAS CLAVE:** Isidoro de Sevilla, Julián de Toledo, Wamba, Hispania visigótica, Plinio el Joven, Salustio

**ABSTRACT:** The *Institutionum disciplinae* (CPL 1216) is a short treatise of a pedagogical nature handed down under the authorship of both Isidore of Seville and Augustine of

<sup>\*</sup> Trabajo asociado al GIR «Antigüedad Tardía y Alta Edad Media en Hispania» (ATAEMHIS) de la Universidad de Salamanca; y resultado del Proyecto de Investigación PID2020-116175GB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033. Abreviaturas utilizadas en este trabajo: CPG = Geerard – Glorie – Noret (1974–2023); CPL = Dekkers – Gaar (31995); CPPM = Machielsens (1990–2003); Díaz = Díaz y Díaz (1958–1959); PL = Migne (1844–1864); PLS = Hamman – Guillaumin (1958–1974). Las abreviaturas de los libros bíblicos son las propias del *Corpus Christianorum*.

Hippo. Last published in 1957, after Jacques Fontaine's fundamental study of 1968, there is no doubt today as to the pseudepigraphic character of this work. However, its origin is still disputed, for while Fontaine proposed that it was a Carolingian writing, other scholars have continued to defend a Visigothic origin. In this article, based on a new study of its manuscripts, its sources, its possible historical context and its reception, it is argued that it is probably a writing of Toledo origin, composed between the *Etymologies* of Isidore of Seville and the epistle of *dux* Paul to king Wamba, that is, around 632/633–673. This work also offers a new critical edition of this work and its Spanish translation.

**KEYWORDS:** Isidore of Seville, Julian of Toledo, Wamba, Visigothic Spain, Pliny the Younger, Sallust

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Martín-Iglesias, José Carlos, «Algunas (nuevas) observaciones sobre las *Institutionum disciplinae* (CPL 1216) pseudo-isidorianas», *Revista de Estudios Latinos* 23 (2023), págs. 67–96.

## 1. INTRODUCCIÓN

Se conoce con el título de *Institutionum disciplinae* un breve tratado pedagógico en el que se exponen las prácticas y los preceptos que deben modelar la educación de un noble destinado a ejercer el poder<sup>1</sup>.

La obra se presenta estructurada en torno a un prefacio (n.º 2–3), tres secciones principales, correspondientes a la infancia (n.º 4–9), juventud (n.º 10–14) y madurez (n.º 15–18) del ser humano, y una conclusión (n.º 19).

En el prefacio, el autor advierte que la distinción del linaje no es una cualidad suficiente por sí misma y ha de estar acompañada por un espíritu dotado de buenas costumbres, que deben ser inculcadas en el noble desde su nacimiento mismo por su ama de cría y, conforme va creciendo, por sus maestros (n.º 2–3).

En la niñez debe aprender a leer correctamente, dominando los acentos de las palabras y los significados de éstas, y, una vez dominada la lectura, a cantar, pero nunca canciones amorosas o groseras, antes bien, conviene que sea formado en los poemas que exaltan a los antepasados con objeto de que pueda entonarlos oportunamente y contribuyan, así, a su propia virtud. Ha de expresarse con sencillez y elegancia, escuchar con educación, cuando le hablen, y no demorarse en responder. Además de hablar bien, debe caminar

<sup>1</sup> La bibliografía básica, dejando a un lado muchos estudios modernos que no aportan ninguna novedad, es la siguiente: Anspach (1912); Beeson (1913); Pascal (1957); Fontaine (1968); Riché (1971); Martínez Gázquez (1979); Domínguez del Val (1998: 172); Collins (1992: 12–13); Martínez Pizarro (2005: 86–89).

con distinción, sin correr ni hacer gestos inapropiados que recuerden a los de los mimos y los bufones (n.º 4–9).

Al alcanzar la juventud, debe fortalecer su cuerpo, lo que implica, por un lado, evitar el ocio y los placeres sensuales que pueden proporcionarle las riquezas de sus padres; y, por otro, ejercitarse al aire libre, tanto en las montañas como en el mar, aprender a manejar la lanza y a cabalgar con destreza, a luchar en la palestra y a cazar animales, a manejar el timón y los remos (n.º 10–14).

En la edad madura deberá mostrar gravedad, buen juicio, constancia, prudencia, sentido de la justicia, magnanimidad y templanza. Estudiará las artes liberales: dialéctica, derecho, filosofía, medicina, música, geometría y astrología; pero también las Sagradas Escrituras. Rehuirá los juegos, los espectáculos del circo y cualquier placer infame e impropio de un hombre de bien. Se mostrará casto, sobrio, prudente, humilde, paciente, religioso, temeroso de las leyes y los tribunales y protector de la patria. Despreciará los bienes materiales, no se aprovechará de los pobres y buscará conservar y ampliar sus amistades, pero, por encima de todo, tratará de ganarse el favor de Dios con su fe y sus buenas obras (n.º 15–18).

Si el noble sigue estas normas de vida y este plan educativo, alcanzará una honestidad y una autoridad tales que será un buen ejemplo de la sentencia platónica que dice que el Estado es regido con rectitud cuando los filósofos gobiernan y los gobernantes filosofan (n.º 19).

Aunque se ha propuesto un gran número de obras clásicas como fuente de inspiración de esta obra, las únicas que con toda seguridad leyó el autor fueron el *De bello Iugurthino* de Salustio y el *Panegyricus* de Plinio el Joven. Entre los cristianos, conoció, sin duda, el *De officiis* (CPL 144) de Ambrosio de Milán; el *Ad Donatum* (CPL 38) y el *De habitu uirginum* (CPL 40) de Cipriano de Cartago; y el *De ecclesiasticis officiis* (CPL 1207) y el libro II de las *Etymologiae* (CPL 1186) de Isidoro de Sevilla. Otras fuentes son posibles, pero no seguras.

## 2. TRADICIÓN MANUSCRITA Y EDICIONES PRECEDENTES

Únicamente se conocen dos manuscritos de las *Institutionum disciplinae* (ID)<sup>2</sup>:

- (M) München, Bayerische Staatsbibliothek, Clm 6384, Sector I del códice (ff. 1–49), ejecutado en Francia, que incluye los *Collectanea rerum*

<sup>2</sup> Consultados en reproducciones digitales en color, salvo el f. 185v del manuscrito parisino (pdf en blanco y negro por una misteriosa decisión de la Biblioteca nacional de Francia).

*memorabilium* de Solino, copiados a mediados del s. IX (ff. 1r–48r), y, a continuación, las ID (ff. 48v–49r), añadidas en el s. X, junto con la *Epistula 40* (CPL 620) de Jerónimo de Estridón (f. 49v, de otra mano)<sup>3</sup>. Las ID están precedidas de la rúbrica: *Sancti Augustini de institutione infantum*, y presentan varias correcciones de la misma mano o una muy semejante (*M*<sup>2</sup>) y otra de una mano posterior (*M*<sup>3</sup>). Fueron copiadas, con toda probabilidad, sobre un modelo en visigótica, como sugieren diversos errores por confusión entre las letras *a* y *u*, tales como *erudiunt* por *erudiant* (n.º 2), *fluitantium... reluctantesque* por *fluitantia... relactantes* (n.º 14), y *secundum* por *secundam* (n.º 18). Este modelo fue distinto del otro códice conocido (*P*), de comienzos del s. IX, como prueba el hecho de que la expresión *aut in primis* (n.º 13) se lee en *M* y en la fuente, pero no en *P*. Por otro lado, algunas variantes de este códice se oponen al testimonio conjunto de *P* y de la fuente, lo que se explica, a mi juicio, por tratarse de conjeturas del copista y me lleva a conceder poca credibilidad a aquellas lecturas en las que, a falta de una fuente conocida, el texto de *M* se opone al de *P*.

- (*P*) Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 2994A, Sector II (ff. 73–193), de comienzos del s. IX, sur de Francia (Septimania o región pirenaica), ejecutado en minúscula visigótica, ff. 185v–189v, bajo la rúbrica: *Ysidorus. Institutionum discipline, a suprafato edita, incipit. Amen*, presenta alguna corrección de la misma mano (*P*<sup>2</sup>)<sup>4</sup>. Este Sector II reúne varias obras de Isidoro de Sevilla antes de las ID: el *Liber de differentiis uerborum* (CPL 1187) (ff. 73v–133v); extractos de las *Etymologiae* (CPL 1186), del *De ecclesiasticis officiis* (CPL 1207) y de las *Sententiae* (CPL 1199) (ff. 136r–140v); y, en fin, el *Liber de differentiis rerum* (CPL 1202) (ff. 141r–185v)<sup>5</sup>. En medio de esta producción isidoriana se incluye el único fragmento conocido de la recensión A del *De prouerbiis Salomonis*, obra anónima, inspirada en el *Tractatus de eo quod in Salomone scriptum est: Sanguissugae erant tres filiae caritate coniunctae carissimae* (CPPM I, 5027), obra, a su vez, quizás, de Gregorio de Elvira (ff. 134r–135v)<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> Bibliografía: Fontaine (1968: 652–653, noticia comunicada por B. Bischoff); Kurz (1979: 322); Munk Olsen (1985: 505–506); Bischoff (2004: 241, n.º 3067); Glauche (2011: 160–162).

<sup>4</sup> Bibliografía: Porcher (1952: 377–380); Mundó (1956: 175); Fontaine (1968: 652, noticia comunicada por J. Vezin); Díaz y Díaz (1976: 177); Id. (1991: 232 n. 2); Avril *et alii* (1982: 5–6, n.º 6); Codoñer (1992: 56–58); Millares Carlo (1999: 245–246, n.º 245); Tristano (2002: 144–146); Andrés Sanz (2006: 121\*–122\*); Varela Rodríguez (2020: vol. 1, 455), la mejor descripción de los contenidos del códice. Sobre el Sector I de este mismo manuscrito, pueden consultarse, además: Wellhausen (2003: 359–360); Judic (2004: 520 y 522–523); Bischoff (2014: 88, n.º 4267); Ciccolini – Mattei (2016: 88 y 203, noticia de L. Ciccolini).

<sup>5</sup> Sigo las noticias de la bibliografía consultada. Sólo he visto los ff. 184r–193v.

<sup>6</sup> Estudio de Varela Rodríguez (2020: vol. 1, 442–446); y edición *ibid.* (vol. 2, 974–975), a partir de *P*, el

Tras las ID se añade un *Tractatus in Ecclesiasten 11–12* que podría haber sido compuesto por Tajón de Zaragoza (ff. 186r–193r)<sup>7</sup>. El f. 193v ha sido dejado en blanco.

Hay, al menos, dos errores comunes a ambos manuscritos que revelan que éstos remontan a un arquetipo común. En efecto, *relactantesque remis* de *P* y *reluctantesque remos* de *M* (donde *remos* es una corrección secundaria de este manuscrito para concertar en un mismo caso el sustantivo y el participio de presente que lo precede) frente a *reluctantes remisque* de la fuente (Plinio el Joven, *Panegyricus*, 81, 4)<sup>8</sup>, sin duda, la buena lectura, en el pasaje que dice *discat... domare uentos reluctantes remisque transferre obstantia freta* (n.º 14). El segundo error es *docendo* en la expresión *Huic non sit satis studere in docendo quod dicat* (n.º 18), que no da buen sentido al pasaje y es, con toda probabilidad, un error de copia que Anspach ya propuso corregir en *loquendo* y que en esta nueva edición he corregido, por mi parte, en *dicendo*<sup>9</sup>.

Además, otras dos lecturas comunes a ambos códices plantean dificultades. Por un lado, *opulenti(a)e* (*opulentie* en *M*, y *opulentiae* en *P*) en *non illum desidia et uoluptas otio uel opulentie, non rerum indulgentia molliat* (n.º 11), donde la corrección de *otio* en *otii* de Anspach, aunque lógica, va contra la fuente, el *Panegyricus* de Plinio el Joven, en el que se lee también *otio* (en ablativo), en una construcción diferente, no obstante: *Alius se a continuo labore, etsi non desidia ac uoluptati dedisset, otio tamen et quiete recreasset* (79, 5). Pero no es un caso aislado en el que el autor de las ID no sabe adaptar de forma adecuada su fuente, véase, por ejemplo: *quod his ualidior* (n.º 11), donde *M* ha corregido *ualidius*, pero la lectura *ualidior* es confirmada por la fuente, el *Panegyricus* de Plinio el Joven (82, 6), que dice, en otra construcción: *sed si his ualidior ipso corpore animus imperitet*. Dado que en ambos manuscritos es extremadamente raro que los diptontos *ae* y *oe* se escriban con todas las letras y no monoportongados, un lector moderno tiende a ver en *opulentie* una forma de genitivo-dativo monoportongada. Por lo tanto, si se acepta *otio* con la fuente, a menos que se entienda que el sujeto precedente tiene un doble determinante en dativo o en dativo y genitivo<sup>10</sup>, se pensaría que la lectura errónea es *opulentiae* de *P*, escrita *opulentie* en *M*. Podría haber ocurrido, en

único testimonio conocido de esta recensión A. Sobre el tratado atribuido a Gregorio de Elvira, *uid.* el estudio y edición de Delmulle (2020).

<sup>7</sup> Edición de Varela Rodríguez (2020: vol. 2, 915–919), a partir del manuscrito *P*, entre otros. Es el comentario al *Eclesiastés* 11, 9–12, 7 citado en Varela Rodríguez (2022: 142).

<sup>8</sup> Cito por la edición de Mynors (1964: 1–81).

<sup>9</sup> *Vid.* Anspach (1912: 53).

<sup>10</sup> El uso de un determinante en dativo haciendo las veces de genitivo no es desconocido en el latín visigótico (el latín de las ID, a mi juicio), véase, por ejemplo, la construcción *regi austro* por *regi austri*

efecto, que la forma *opulentiae*, ausente de la fuente, fuese una corrección del arquetipo, en el que un ablativo *opulentia* se hubiese corregido en *opulentiae*, con la adición de una *-e* final como determinante de *uoluptas*, resultando, de ese modo, una construcción poco clara con un dativo-ablativo (*otio*) y un genitivo (*opulentiae*), corregido este último a partir de los genitivos que siguen en esa misma oración a fin de obtener tres sujetos con una misma construcción de nominativo más determinante en genitivo: *non illum desidia et uoluptas otio uel opulentiae, non rerum indulgentia molliat neque copie parentum... perducant* (n.º 11), a pesar de que en la primera parte de la oración la forma de ablativo *otio* tomada de la fuente no se ajusta a la construcción esperable. En consecuencia, puesto que en la fuente el pasaje presenta dos ablativos (*otio... et quiete*), podría aceptarse en las ID el ablativo *opulentia* y entender la construcción *otio et opulentia* como ablativos instrumentales en una construcción paralela a los dos nominativos precedentes: *desidia et uoluptas*. No obstante, debe tenerse presente, al mismo tiempo, que en latín medieval, y en particular en el latín de la Península Ibérica, está bien atestiguado el desplazamiento de algunos sustantivos en *-ia* de la 1.ª decl. a la 5.ª decl., lo que justifica, en mi opinión, conservar la lectura *opulentie* como un ablativo instrumental de la 5.ª decl. en el pasaje<sup>11</sup>. En fin, tal y como se nos ha transmitido esta oración, el verbo *molliat* tiene por sujetos tanto a *desidia et uoluptas* como a *rerum indulgentia*, pero Pascal entiende que en el arquetipo faltaba ya el verbo conjugado del que dependían las formas *otio et opulentie*, que interpreta como dativos, y, en consecuencia, en su edición añade la forma *tradat*.

Otro pasaje discutible, quizás, es *leges iudiciorumque metuentem* (n.º 18), donde el participio se construye primero con un complemento en acusativo y a continuación con otro en genitivo. Si bien ambas construcciones son posibles, la primera es más frecuente. En el discurso *De domo sua ad pontifices* de Cicerón, por ejemplo, se lee una construcción semejante con genitivos: *homines legum iudiciorumque metuentes* (§ 70)<sup>12</sup>, expresión que por una u otra vía podría haber influido en el autor de las ID. En un principio, me planteé corregir *leges* en *legis*, pero, tras muchas dudas, he decidido mantener el texto común a los dos manuscritos, a pesar de que en *P* se advierte una frecuente

en la *Epistula Pauli ducis Galliae ad Wambanem* (CPL 1262º), lín. 2, ed. Levison en Hillgarth – Bischoff – Levison (1976: 217).

<sup>11</sup> Stotz (1998: 14, VIII § 6); y véase, además, Díaz y Díaz (1960: 173, n.º 39). Así, por ejemplo, en la *Vita s. Fructuosi* (CPL 1293), redactada hacia los años 670–680, de acuerdo con la edición de Díaz y Díaz (1974), se leen los ablativos singulares *industrie* (cap. 1 lín. 12) y *maestitie* (cap. 12 lín. 18). Otros usos en la *Vita uel passio s. Desiderii* (CPL 1298) de Sisebuto de Toledo y en las denominadas *Epistulae Wisigothicae* son recogidos en Martín-Iglesias (1998: 132; 2014: 45).

<sup>12</sup> Edición de Maslowski (1981: 35–89).



confusión de los timbres vocálicos *e/i* y *o/u*, presente ya, en cierta medida, sin duda, en el arquetipo<sup>13</sup>. Frente al texto de *P*, en *M*, a fin de solucionar el problema suscitado por la citada construcción, se ha corregido el genitivo *iudiciorumque* en *iudiciumque*; mientras que Anspach prefiere mantener los plurales en ambos términos y opta por escribir *leges iudiciaque*.

Las ID fueron publicadas por primera vez en 1912 por Anspach, que sólo llegó a conocer el manuscrito *P*<sup>14</sup>. Más de cuarenta años después, en 1957, Pascal publicó una nueva edición de esta obra a partir de los dos manuscritos conocidos hoy en día, en la que aprovechó, además, el excelente estudio de Beeson sobre las fuentes de las ID, aparecido un año después de que Anspach diese a la luz la *editio princeps*<sup>15</sup>. A su vez, el texto de Pascal fue reproducido por Fontaine, que introdujo, sin embargo, cinco pequeñas modificaciones. En dos de ellas Fontaine optó por mantener la lectura de los manuscritos frente a las correcciones de los editores precedentes: *tantum* por *tam* en *tantum dignitate generis* (n.º 1), e *in docendo quod dicat* por *in docendo quid dicat* (n.º 18); en otra, Fontaine prefirió la lectura de *P* frente a la de *M* (la elección de Pascal): *magistra uirtus edoceat* por *magistra edoceat uirtus* (n.º 11); y en otros dos casos, Fontaine simplemente distinguió, también frente a los editores precedentes, *quod si* por *quodsi* (n.º 9) (en los manuscritos son claramente dos palabras diferentes) y *si quando* por *siquando* (n.º 10) (en *P*, al menos, parecen dos palabras diferentes)<sup>16</sup>.

### 3. ORIGEN Y DATACIÓN

Como se ha visto, la tradición manuscrita remonta, sin duda, a un arquetipo en escritura visigótica. Por otro lado, en el manuscrito más antiguo que conserva las ID, el códice *P*, éstas se transmiten en compañía de un conjunto de textos exclusivamente hispanos. Otro rasgo que apunta a Hispania es la confusión, característica del latín de la península ibérica<sup>17</sup>, de los prefijos *per-* y *prae-* en la forma *precursantium* (n.º 7), común a los dos manuscritos, por

<sup>13</sup> La confusión de los timbres vocálicos señalados estaba extendida en el latín visigótico, incluso entre los autores más cultos, como Isidoro de Sevilla, *uid.*, por ejemplo, Elfassi (2004: 62–63). Puede consultarse, además, con carácter general: Gil (1970: esp. 51–67).

<sup>14</sup> Anspach (1912: 557–559).

<sup>15</sup> Pascal (1957: 426–427) (reimp. *PLS* 4, 1845–1846), que amplió las fuentes del texto reconocidas por Anspach a partir de su propio estudio y de las aportaciones de Beeson (1913).

<sup>16</sup> Fontaine (1968: 654–655). La edición revisada de Fontaine fue reproducida por Martínez Gázquez (1979: 37–38), acompañada, por primera vez, de una traducción (*ibid.*: 38–40). Más recientemente ha aparecido una traducción al ruso en Aurov (2013: 18–20), precedida del texto latino de Fontaine.

<sup>17</sup> Stotz (1996: 339, § 294.2).

la lectura de la fuente *percurantium*<sup>18</sup>. Si a todo ello se suma el hecho de que las fuentes más tardías de las ID son las *Etymologiae* (CPL 1186) y el *De ecclesiasticis officiis* (CPL 1207) de Isidoro de Sevilla, el origen de este escrito ha de buscarse en Hispania o, cuando menos, en un ambiente hispano. Por otro lado, puesto que el manuscrito más temprano que conserva las ID es de comienzos del s. IX, esta composición debe fecharse, en consecuencia, entre el segundo cuarto del s. VII y finales del s. VIII o, a lo sumo, comienzos del s. IX.

En nuestros días, después del minucioso análisis de las ID realizado por Fontaine, ha quedado descartada de forma razonable, sin duda, la autoría isidoriana, en la que creyeron los primeros editores de la obra<sup>19</sup>. Sin embargo, es materia de debate aún si el texto es del s. VII y origen visigodo (Riché, Martínez Gázquez, Carracedo Fraga)<sup>20</sup>; de origen precarolingio o carolingio, aunque de ambiente hispano (Fontaine)<sup>21</sup>; o de origen incierto, pero no hispánico, y no anterior a finales del s. VIII (Díaz y Díaz)<sup>22</sup>.

Por otro lado, si bien existe un amplio acuerdo en ver en las ID un pequeño manual de educación destinado a jóvenes de elevado linaje, incluso a un príncipe, Fontaine rechazó esta interpretación para proponer que no se trata más que de un ejercicio literario, al estilo de los antiguos, cuyo único fin sería demostrar las dotes artísticas y la cultura de su autor y que carecería de una finalidad práctica concreta<sup>23</sup>.

Por mi parte, creo que existen razones objetivas para considerar las ID como una obra de época visigótica, destinada a ofrecer un modelo de educación y comportamiento a la nobleza goda, y compuesta, sin duda, por un eclesiástico, atendiendo a los ecos bíblicos de la sección del texto que expone las virtudes que se esperan de un hombre de alta cuna (n.º 18)<sup>24</sup>.

En primer lugar, cabe relacionar el pasaje de las ID que dice *Hinc iam non iaculo tantum deuet aut equo ludere* (n.º 13) con el final de la primera sección de las *Historiae Gothorum, Vandalorum et Sueuorum* (CPL 1204) de Isidoro de

<sup>18</sup> El *De officiis* (CPL 144) de Ambrosio de Milán, 1, 18, 72 62 (p. 27): *scurrarum percurantium*, ed. Testard (2000).

<sup>19</sup> Fontaine (1968).

<sup>20</sup> Riché (1971: esp. 180); Martínez Gázquez (1979); Carracedo-Fraga (2002: 129 n. 34).

<sup>21</sup> Fontaine (1968: 653–654). En un trabajo posterior, este mismo estudioso calificó las ID de producción carolingia del s. IX, *uid.* Fontaine (1992: 197 n. 8). Puede consultarse también: Fontaine (1983: 1182, nota a la p. 865).

<sup>22</sup> Díaz y Díaz (1969: 41–42). El gran estudioso español no se mostró tan tajante, sin embargo, en Díaz y Díaz (2004: 160), donde, simplemente, rechazó la autoría isidoriana, sin manifestarse sobre el origen o la datación de las ID.

<sup>23</sup> Fontaine (1968: 653–654). Por lo demás, las ID no son mencionadas ni una sola vez en Perret – Péquignot (2022), donde se incluye el trabajo de Ubl (2022).

<sup>24</sup> Véase el aparato de las fuentes bíblicas.

Sevilla, la denominada *Recapitulatio*, un ardiente elogio de los godos, donde se lee: *Porro in armorum artibus satis expectabiles, et non solum hastis, sed et iaculis equitando confligunt... Exercere enim sese telis ac proeliis praeludere maxime diligunt* (cap. 69 lín. 5/7 y cap. 70 lín. 1 [p. 286])<sup>25</sup>. Por un lado, Isidoro exalta la habilidad que poseen los godos en la lucha con la jabalina a caballo y, un poco más adelante, se sirve del verbo *praeludere* como sinónimo de *exercere*, lo que confirma, a mi juicio, la intuición de Beeson (en cuya época la copia de *M* era aún desconocida) de ver en el infinitivo *uidere* de *P*, un error de copia por *ludere*<sup>26</sup>. Es lógico, en consecuencia, que en un programa educativo de la nobleza goda se incluyese la práctica de la jabalina y la equitación.

Un poco más adelante Isidoro afirma que, desde los tiempos del rey Sisebuto (612–621), los godos de Hispania han alcanzado el dominio del mar, sometiendo en él incluso a los romanos: *Hac sola tantum armorum experientia hucusque carebant, quod classica bella in mari gerere non studebant; sed postquam Sisebutus princeps regni sumpsit sceptrum, ad tantum felicitatis uirtutem profecti sunt, ut non solum terras, sed et ipsa maria suis armis adeant subactusque seruit illis Romanus miles...* (cap. 70 lín. 2/6 [p. 286]). De nuevo, la relevancia del arte de la navegación en la instrucción militar de la nobleza visigoda justifica el precepto de las ID que exhorta a los jóvenes de alta alcurnia a aprender a manejar el timón y los remos y a superar las olas, los vientos y los estrechos: *Et enim uero, si quando placet itidem pedem in maria proferre, non ille fluitantia uela oculis tantum sequatur, set nunc guernaculis insidere, nunc cum ualentissimo quoque sodalium certans discat frangere fluctus, domare uentos reluctantis remisque transferre obstantia freta* (n.º 14).

Otro principio educativo de las ID que encuentra su paralelo en las *Historiae Gothorum* es la lucha en la palestra: *palestra cum equalibus concertare* (n.º 13), pasaje que puede compararse con este otro en el que Isidoro destaca la importancia de las competiciones de la palestra en el mundo visigodo como un ejercicio útil para la guerra: *ubi non magis bella tractasse quam potius gentem quasi in palaestrae ludu pro usu utilitatis uidetur exercuisse* (*Historiae Gothorum*, cap. 54, rec. breu. lín. 16/19 y rec. long. lín. 17/20 [p. 264]).

El mérito de haber relacionado el primero, con carácter general, la importancia que Isidoro concedía a las aficiones deportivas de los godos en sus *Historiae Gothorum* y en sus *Chronica* (CPL 1205) con la formación deportiva expuesta en las ID es de Riché<sup>27</sup>.

<sup>25</sup> Edición de Rodríguez Alonso (1975: 168–320).

<sup>26</sup> Beeson (1913: 98). En efecto, la lectura *uidere* de *P*, quizás la del arquetipo, carece de sentido; y *uigere* de *M*, es resultado, sin duda, de una mera conjetura de su copista.

<sup>27</sup> Riché (1971: 177).

En consecuencia, no estamos ante un mero ejercicio literario, por más que el autor de las ID se exprese a menudo en un estilo preciosista y se sirva del *De bello Iugurthino* de Salustio y del *Panegyricus* de Plinio el Joven. Las referencias clásicas son, simplemente, el envoltorio literario de una realidad histórica. Por lo demás, el uso del *Panegírico de Trajano*, como señala también Riché, se entiende perfectamente en un texto compuesto en la península ibérica, dado que Trajano, además de ser un emperador admirado en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media, incluso entre los pueblos bárbaros, era él mismo de origen hispano<sup>28</sup>.

La segunda obra fundamental en este estudio de las ID es la *Epistula Pauli ducis Galliae ad Wambanem* (CPL 1262<sup>o</sup>) que precede a la *Historia de Wambae regis expeditione* (CPL 1262) de Julián de Toledo (680–690) en los manuscritos conocidos, y es mérito de Martínez Pizarro haber señalado la relación<sup>29</sup>. Durante largo tiempo creí que la carta del duque Paulo no era más que una invención de Julián de Toledo, pero, después de haber releído el análisis de Martínez Pizarro de esta misiva con mayor atención de lo que habría debido hacer desde el primer momento, estoy convencido de que es una carta auténtica, si no redactada por el propio Paulo, compuesta, al menos, por un escritor a su servicio<sup>30</sup>. De aceptarse esta idea, la *Epistulae Pauli* hubo de ser redactada en el 673, al comienzo de la rebelión de Paulo contra Wamba (672–680), tema de la *Historia de Wambae regis expeditione* de Julián de Toledo<sup>31</sup>. Por el contrario, si se considera apócrifa y compuesta al mismo tiempo que la *Historia de Wambae regis expeditione*, su datación debería retrasarse, al menos, un año, o incluso prácticamente una década, según la datación que se atribuya a la obra del obispo toledano. En efecto, para algunos estudiosos, ésta sería de hacia 674–675 (esto es, sólo un poco tiempo después de la derrota de Paulo en

<sup>28</sup> Riché (1971: 176).

<sup>29</sup> Martínez Pizarro (2005: 86–89).

<sup>30</sup> En favor de la autenticidad de la *Epistula Pauli* se manifestó ya Martin (2008: 291–292). El estudio más reciente ve, no obstante, en esta carta un escrito pergeñado por Julián de Toledo para servir a los intereses de la historia a la que precede, dedicada a narrar la revuelta del duque Paulo hasta su derrota y condena, *uid.* Deswarte (2018), que comienza su artículo presentando las distintas opiniones al respecto.

<sup>31</sup> Sobre el contexto histórico de la *Epistula Pauli*, *uid.* Díaz (2020). La revuelta contra el monarca visigodo habría estallado en la primavera del 673, *uid.*, por ejemplo, García Moreno (1989: 396–399; 2013: 397); también Velázquez Soriano (1989: 214–215), e Isla Frez (2010: 32–33). Algunos estudiosos, no obstante, la adelantan a los últimos meses del año 672, tras la ascensión de Wamba al trono toledano en septiembre de ese mismo año, *uid.* Collins (2004: 93–95); Deswarte (2009: 355). El reciente estudio de Pozo Flores (2022: 379–391), no aporta ninguna precisión cronológica a estos hechos más allá del título del capítulo donde se ocupa de ellos: «La implicación de la rebelión de Paulo (672–673)».

septiembre del 673, de creer al autor del relato), mientras que otros retrasan su composición hasta los años 681–683 o 681–690<sup>32</sup>.

Quienes entienden que la *Epistulae Pauli* fue compuesta por Julián de Toledo, ven en ella una sátira contra el duque Paulo<sup>33</sup>. Por el contrario, si esta carta fue escrita por Paulo o un secretario a su servicio, aspiraba, sin duda, a ridiculizar al rey Wamba, interpretación a la que me adhiero<sup>34</sup>.

La *Epistula Pauli* comienza con el característico protocolo en el que el duque Paulo se presenta como *unctus rex orientalis* y se dirige a Wamba como *regi austro* (lín. 1/2). Si no me equivoco, al calificar a Wamba de «rey del Austro», el autor tiene presente el capítulo 11 del libro de Daniel, donde el profeta anuncia que el rey del Austro será vencido por uno de sus príncipes, en su caso, el rey del Norte. Así, en Dan. 11, 5 se lee: *et confortabitur rex austri et de principibus eius praeualebit super eum et dominabitur ditione; multa enim dominatio eius*. Referencias bíblicas como ésta hacen pensar, como he señalado, que Paulo contó con la asistencia de un eclesiástico en la redacción de su misiva.

Tras el protocolo, Paulo escribe a Wamba que, cuando este último termine de recorrer las peñas de los montes y los espesos bosques, cuando haya vencido a las cabras en la carrera, a los ciervos en el salto, a los jabalíes y los osos en ferocidad y a las serpientes en sus propios venenos, se lo haga saber (lín. 2/8). Esta sección fue comparada por Martínez Pizarro con el *Panegírico* de Plinio el Joven (81, 1–2) y, por extensión con las ID, en la parte en la que éstas dependen del autor clásico (n.º 13)<sup>35</sup>. En efecto, no sólo el contenido del pasaje, sino incluso algunos paralelos léxicos sugieren que la sátira de Paulo se construye sobre la educación física (como base de la militar) preceptuada en las ID para los jóvenes de la nobleza goda, en especial, porque el rebelde se dirige a un soberano de edad avanzada, que alegó, precisamente, su ancianidad para rehusar el trono, tal y como refiere Julián de Toledo en la *Historia de Wambae regis expeditione: modo senio se confectum sese pronuntians* (cap. 2 lín. 25 [p. 219]).

La sátira contra Wamba, en consecuencia, es tan cruel que no puedo concebir que saliese de la pluma de Julián de Toledo. Es una invectiva real basada, por lo demás, en un texto conocido del emisor y del receptor de la carta, pues, de lo contrario, perdería toda su fuerza. Por eso veo en las ID un escrito de origen toledano, conocido tanto por Wamba como por Paulo<sup>36</sup>. Este último es

<sup>32</sup> Sobre las diversas dataciones propuestas para la *Historia de Wambae regis expeditione*, vid. Martín-Iglesias (2010: 161–162); y más recientemente, Deswarte (2015: 166–169).

<sup>33</sup> Es la idea de Deswarte (2018: 134), por ejemplo.

<sup>34</sup> Así Martín (2008: 291–292).

<sup>35</sup> Martínez Pizarro (2005: 86–89).

<sup>36</sup> A Toledo como origen de las ID apunta también la rara expresión *puerilis forme etatem* en *His dum ad primam uenerit puerilis forme etatem* (n.º 4), empleada en la *Vita s. Iuliani* (BHL 4554) de Félix de Toledo

consciente de ello y pretende, así, burlarse de un monarca consumido por la vejez (*senio se confectum*) y, por lo tanto, incapaz, se deduce, de superar a un rival más joven. Así, la expresión *Si iam asperas et inhabitabiles montium rupes percircuisti* (*Epistula Pauli*, lín. 2/3) recuerda a *superare inmensa montium iuga et orrentibus scopulis gradum inferre* de las ID (n.º 13); *si iam... siluarum nemora... confregisti* (lín. 3/4), a *lustrare saltus* de las ID (n.º 13); *si iam caprearum cursum ceruorumque saltum, aprorum ursorumque edacitates radicitus edomuiti, si iam serpentium uel uiperarum uenena euomuiti* (lín. 4/6), a *certare cum fugacibus feris cursu, cum audacibus robore, cum callidis astu*, construcción también trimembre, con los elementos en el mismo orden, en las ID (n.º 13) —recuérdese que la serpiente es presentada en el Génesis como la más astuta de las bestias creadas por Dios: *sed et serpens erat callidior cunctis animantibus terrae quae fecerat Dominus Deus* (Gen. 3, 1)—. Además, al comparar a Wamba con un león poderosísimo: *ut leo fortissimus pectore* (lín. 3/4) —otro probable recuerdo bíblico, aquí Prou. 30, 30: *leo fortissimus bestiarum ad nullius pauebit occursum*—, Paulo es consciente de que ésta es una cualidad de la juventud, tal y como anuncian las ID: *duritia corporis, robur lacertorum* (n.º 10), que añaden que el espíritu debe ser aún más fuerte que el cuerpo *ipso corpore animus fortior imperitet* (n.º 11), lo que también parece negar el rebelde al soberano visigodo con una construcción muy parecida. Otras expresiones de la *Epistula Pauli* parecen igualmente inspiradas por las ID: *cursum... saltum* (lín. 4/5) es un probable eco de *cursu adque saltu spatia transmittere* de las ID (n.º 13); y *fretosa siluarum nemora* (lín. 3), de *obstantia freta* de las ID (n.º 14).

Finalmente, Paulo conmina a Wamba a acudir a su encuentro para enfrentarse a un rival digno de él (lín. 8/12), concluyendo su carta con la expresión *cum quo possis legitime concertare* (lín. 12), que puede compararse con *cum*

---

en una construcción semejante: *Denique dum ad puerilis formae deuenisset aetatem* (cap. 2 lín. 6/7 [p. 9], ed. Yarza Urquiola en Martín-Iglesias – Yarza Urquiola (2014: 9–14). Por otro lado, la admiración por las monografías de Salustio en el Toledo del s. VII del reino visigodo explicaría tanto el uso del *De bello Iugurthino* en las ID, como el del *De coniuratione Catilinae* en la *Historia de Wambae regis expeditione* (CPL 1262) de Julián de Toledo, pues, pese a las objeciones de Martínez Pizarro (2005: 90–91), y de Deswarte (2015: 172), encuentro verosímil el uso del *De coniuratione Catilinae*, 61, 4 (pp. 52–53): *Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est, paululum etiam spirans ferociamque animi quam habuerat uiuos in uoltu retinens* —ed. Reynolds (1991: 5–53)—, como fuente de la obra de Julián de Toledo en el cap. 19 lín. 501/502 (p. 235): *Per uias quoque urbis iacere hominum cadauera cerneres, minaci quodam uultu et ferocitate quadam immani*, tal y como propuso Levison en su edición. Por el contrario, es poco probable el uso del *De coniuratione Catilinae*, 58, 7 (p. 50): *Quocumque ire placet, ferro iter aperiundum est*, como fuente de la *Historia de Wambae regis expeditione*, cap. 18 lín. 467 (p. 234): *Deinde ciuitatem gloriose intrantes, uiam sibi ferro aperiunt*, señalado por Manitius (1911: 131, n. 2) —lo recuerda Martínez Pizarro (2005: 90–91)—; y diría que, en este caso, la fuente son, más bien, las *Historiae* del Ps. Hegesipo, 3, 9, 3 (p. 201, 25/26): *illos armabat spes, ultimae ferro sibi aperire uiam salutis desiderantes*, ed. Ussani (1932). Es evidente, en cualquier caso, que debe hacerse un nuevo estudio de las fuentes de la *Historia de Wambae regis expeditione* y las piezas transmitidas junto con ella.

*equalibus concertare* de las ID (n.º 13). En esta última sección de la carta, Paulo asimila a Wamba a un ruiseñor (*filomelae*, lín. 9) y se presenta a sí mismo como un *opopumpeum grandem* (lín. 11/12), sirviéndose de un hápax de difícil comprensión, que se ha propuesto interpretar como «abubilla» (*υρυπα*, -ae o *epops*, *epopis*, del griego ἔποψ), como «macho cabrío que debe ser alejado», como «emisario» (*apopotpaeus*, -i, del griego ἀποπομπέω), y como «salvador, liberador» a partir del significado más primitivo «enviado» (*apopempoeus*, -i, del griego ἀποπέμπω)<sup>37</sup>.

Esta última forma, aunque rarísima, ha podido confundirse con la más conocida, para un autor culto (forzosamente un eclesiástico), con *apopotpaeus* y designar, en consecuencia, a un emisario o legado, que es, precisamente, lo que era el duque Paulo, cuando fue enviado por el rey Wamba a sofocar la rebelión inicial del conde de Nîmes, Ilderico, en la Narbonense.

Por otro lado, por contraposición con la designación de Wamba como «ruiseñor», la acepción de «abubilla» (*opopompeum* sería una deformación a partir de *opupam/opopam* o, más probablemente, *epopem*) ofrece, sin duda, un excelente sentido al contexto, a pesar de la negativa definición que de esta ave recogió Isidoro de Sevilla en sus *Etymologiae*, 12, 7, 66: *Vpupam Graeci appellant eo quod stercore humana consideret et fetenti pascatur fimo; auis spurcissima, cristis extantibus galeata, semper in sepulcris et humano stercore commorans*<sup>38</sup>. En efecto, como explica Gil, en la mitología clásica, Filomela, la hija del rey de Atenas, y su violador Tereo, el soberano de Tracia, fueron convertidos en aves por los dioses, ella en ruiseñor y él en abubilla (Ovidio, *Metamorphoses*, 6, 424–674)<sup>39</sup>. Si éste fuese el sentido de *opopumpeum grandem*, se diría que Paulo amenaza también a un débil y afeminado Wamba con abusar de él en la futura contienda, como Tereo hizo con Filomela. Me resulta difícil,

<sup>37</sup> El estudio fundamental, poco conocido, sin embargo, es el de Gil (2002: 237–238): *apopotpaeus* es una forma de la *Vetus Latina* en Leu. 16, 8 para la expresión *capro emissario* de la Vulgata, y se encuentra en diversos autores cristianos, como Orígenes, sobre todo (en la *Homilia IX* de las *Homiliae XVI in Leuiticum sec. translationem Rufini* [CPG 1416]), Quotvuldeo (*Liber promissionum et praedictorum Dei* [CPL 413], 2, 6, 11 lín. 78 [p. 82], ed. Braun (1976: 1, 11–223) y Casiodoro (*Expositio psalorum* [CPL 900], 21, 19 lín. 470, ed. Adriaen (1968); para *apopempoeus*, *uid.* Du Cange (*apopempoeus*), URL: <<http://ducange.enc.sorbonne.fr/APOPEMPOEUS>>, y Blaise (1975: 55). Sin conocer, aparentemente, el trabajo de Gil, Deswarte (2018: 131–133), volvió sobre el sentido de «abubilla».

<sup>38</sup> Edición de André (1986: 275, y véase la n. 569 de esa misma página).

<sup>39</sup> Gil (2002: 237–238). Resúmenes de la fábula se leen en diversos comentarios tardíos, como el del Ps. Valerio Probo (*Commentarius in Vergilii Bucolica et Georgica*) y el de Pomponio Porfirión (*Commentum in Horatium: Carmina*). Poco importa, por lo demás, que, si el término latino original era *opupam* (pues *epops* es de género masculino), en la *Epistula Pauli* se escriba *opopumpeum grandem, cum quo*, con un pronombre relativo de género masculino, pues en latín medieval es frecuente el empleo del pronombre masculino con antecedentes de cualquier género gramatical y es posible, por lo demás, que el uso del pronombre relativo masculino haya influido en la corrupción de la forma femenina *opupa* en el masculino *opopumpeum* (con una aparente diplografía de la última sílaba).

sin embargo, aceptar una interpretación como ésta, ligada a la mitología pagana grecorromana, en un obra con un trasfondo bíblico tan claro en otros pasajes.

A modo de conclusión, veo en las *Institutionum disciplinae* un escrito destinado a ofrecer unas reglas de educación y unos principios de vida ejemplar a los jóvenes de la nobleza goda, redactado, verosíblemente, en Toledo entre la difusión de las *Etymologiae* de Isidoro de Sevilla, hacia los años 626–627, y el envío de la *Epistula Pauli* al rey Wamba en el 673.

#### 4. PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN CRÍTICA

La edición propuesta en este trabajo toma como base el texto conservado en *P*, incluso en sus variantes ortográficas (con mínimas excepciones), suficientemente atestiguadas en el latín visigótico (confusiones vocálicas; adición de vocales protéticas; betacismo e hipercorrección frente a este fenómeno; confusión en el uso de la *h*; confusión de las oclusivas dentales en posición implosiva). En efecto, tal y como se ha señalado más arriba, es evidente que la versión transmitida por *M* ha sido revisada por un copista culto con vistas a ofrecer un latín más cercano a los usos clásicos. No obstante, como es natural, se han preferido las lecturas de *M* que coinciden con la fuente frente a *P*. Por otro lado, dado que se trata de una obra pseudoepígrafa, no puede aceptarse sin más ninguno de los dos títulos transmitidos por los manuscritos, por lo que he optado por titular la obra, simplemente, como *Institutionum discipline* (n.º 1), extraída del *incipit* de *P*, de nuevo, frente al título de *M*: *De institutione infantum*. No obstante, incluso en *P* el título del *incipit* (n.º 1) se opone al del *explicit*: *Artes institutionum* (n.º 20).

#### *Siglas de los manuscritos*

*M* = München, Bayerische Staatsbibliothek, Clm 6384, s. x, Francia, ff. 48v–49r.

*P* = Paris, Bibliothèque nationale de France, lat. 2994A, Sector II, comienzos del s. ix, sur de Francia, ff. 185v–189v.

#### *Ediciones precedentes*

*Anspach* = Anspach (1912: 557–559).

*Pascal* = Pascal (1957: 426–427).

*edd.* = *consensus editionum*.



*Notas críticas*

Beeson = Beeson (1913).

*Abreviaturas de las obras antiguas citadas en los aparatos*

- Alb. Cord., *Ad Eulog.* = Albarus Cordubensis, *Epistula ad Eulogium Cordubensem* (Díaz 483), ed. Gil (2020: 864–865).
- Ambr., *In XII Ps.* = Ambrosius Mediolanensis ep., *Explanatio psalmodum XII* (CPL 140), ed. Petschenig – Zelzer (1999b).
- Ambr., *In Ps. CXVIII* = Ambrosius Mediolanensis ep., *Expositio psalmi CXVIII* (CPL 141), ed. Petschenig – Zelzer (1999a).
- Ambr., *Off.* = Ambrosius Mediolanensis ep., *De officiis* (CPL 144), ed. Testard (2000).
- Ambrosiast., *In Cor. I* = Ambrosiaster, *Commentarius in Pauli epistolam ad Corinthios* (CPL 184), ed. Vogels (1968).
- Aug., *Ciu.* = Augustinus Hipponensis ep., *De ciuitate Dei* (CPL 313), ed. Dombart – Kalb (1955).
- Cic., *Orat.* = M. Tullius Cicero, *Orator*, ed. Westman (1980).
- Cic., *Dom.* = M. Tullius Cicero, *De domo sua ad pontifices oratio*, ed. Maslowski (1981: 35–89).
- Cic., *Tusc.* = M. Tullius Cicero, *Tusculanae disputationes*, ed. Pohlenz (1918).
- Cypr., *Donat.* = Cyprianus Carthaginensis ep., *Ad Donatum* (CPL 38), ed. Simonetti en Simonetti – Moreschini (1976: 3–13).
- Cypr., *Hab. uirg.* = Cyprianus Carthaginensis ep., *De habitu uirginum* (CPL 40), ed. Ciccolini en Ciccolini – Mattei (2016: 283–320).
- Felix Tol., *Iulian.* = Felix Toletanus ep., *Vita s. Iuliani* (BHL 4554), ed. Yarza Urquiola en Martín-Iglesias – Yarza Urquiola (2014: 9–14).
- Hier., *In Ion.* = Hieronymus Stridonensis presb., *Commentarii in prophetas minores* (CPL 589): *In Ionam prophetam*, ed. Adriaen (1969).
- Hist. Aug.* = *Historia Augusta*, ed. Hohl – Samberger – Seyfarth (1971).
- Hraban., *In Sap.* = Hrabanus Maurus, *Commentariorum in librum Sapientiae libri III*, ed. PL 109, 671–762D.
- Hymn. Hispan.* = *Hymnodia hispanica* (CPL 2011), ed. Castro Sánchez (2010).
- Isid., *Diff. rer.* = Isidorus Hispalensis ep., *De differentiis rerum* (CPL 1202), ed. Andrés Sanz (2006).
- Isid., *Etym.* = Isidorus Hispalensis ep., *Etymologiae* (CPL 1186): libro I, ed. Spevak (2020), libro II: ed. Marshall (1983); libro X: ed. Codoñer (2023).
- Isid., *Hist.* = Isidorus Hispalensis ep., *Historiae Gothorum, Vandalorum et Sueuorum* (CPL 1204), ed. Rodríguez Alonso (1975: 168–320).

- Isid., *Off.* = Isidorus Hispalensis ep., *De ecclesiasticis officiis* (CPL 1207), ed. Lawson (1989).
- Isid., *Synon.* = Isidorus Hispalensis ep., *Synonyma* (CPL 1203), ed. Elfassi (2009).
- Iulian. Tol., *Antic.* = Iulianus Toletanus ep., *Liber Anticimenon* (CPL 1261), ed. Martín-Iglesias en Martín-Iglesias – Yarza Urquiola (2014).
- Iust., *Epit.* = M. Iunian(i)us Iustinus, *Epitoma historiarum Philippicarum Pompei Trogi*, ed. Seel (1985).
- Lact., *Inst.* = Lactantius, *Diuinae Institutiones* (CPL 85), ed. Heck – Wlosok (2005–2011).
- Lex Visig.* = *Lex Visigothorum* (CPL 1802), ed. Zeumer (1902).
- Non., *Doctr.* = Nonius Marcellus, *De compendiosa doctrina*, ed. Mazzacane (con la colaboración de Magioncalda) en Mazzacane – Magioncalda – Gatti (2014).
- Plin., *Paneg.* = C. Plinius Caecilius Secundus, *Panegyricus*, ed. Mynors (1964: 1–81).
- Reccar., *Epist.* = Reccaredus Toletanus rex, *Epistula ad Gregorium I papam* (CPL 1714.º), ed. Hartmann (1899: 220–221 [IX, 227a]).
- Rhet. ad Heren.* = *Rhetorica ad Herennium*, ed. Calboli (2020: 157–385).
- Sall., *Iug.* = C. Sallustius Crispus, *De bello Iugurthino*, ed. Reynolds (1991: 54–149).
- Tac., *Dial.* = P. Cornelius Tacitus, *Dialogus de oratoribus*, ed. Heubner (1983).
- Vit. Emer.* = *Vita ss. patrum Emeretensium* (CPL 2069), ed. Maya Sánchez (1993).

## EDICIÓN CRÍTICA

<sup>1</sup>Institutionum discipline.

<sup>2</sup>Bonorum natalium indolem non tantum dignitate generis, magis quam moribus animi deure clarescere. <sup>3</sup>Hunc primum nutrices, deinde magistri castis nutriendis erudiant nicilque liuidinis uel turpitudinis doceant, set ita documenta studii conferant, ut future uirtutis indicia cum ipsa infantia 5 crescant.

<sup>4</sup>His dum ad primam uenerit puerilis forme etatem, oportet eum primum communes litteras discere hac demum onestis et liueralibus studiis enitere, accentus sillabarum cognoscere, potestates scire uerborum. <sup>5</sup>In ipso autem modulandi usu, uoce excitata, oportet sensim psallere, canere suabiter nicilque 10 amatorium decantare uel turpe, set magis precinere carmina maiorum, quibus auditores prouocati ad gloriam excitentur. <sup>6</sup>Inter hec erit purus et liquidus in uerbis color et uenusta subtilitas, sermo totus in lumine, sententia omnis in pondere, nulla in audiendo difficultas, in respondendo nulla mora. <sup>7</sup>Motus quoque corporis erit constans et grauis, non leuis, iactans uel turuidus, ne 15 insulenti incesso mimicas laterum flexiones gestusque iscurrarum precursan-

**7** His – etatem ] cfr Felix Tol., *Iulian.* 2 lin. 7 (p. 9) **7–8** primum – discere ] cfr Lact., *Inst.* 3, 25, 9 (p. 293) primum – enitere ] cfr Isid., *Etym.* 1, 5, 1 (p. 27) **8** onestis – studiis ] cfr Aug., *Ciu.* 2, 8 lin. 20/21 (p. 41) **9** potestates – uerborum ] cfr *Rhet. ad Heren.* 4, 54, 67 (p. 381, 16/17) **9–10** In ipso – usu ... portet – psallere ] Ambr., *Off.* 1, 18, 67 lin. 6/8 (p. 25) **10** uoce excitata ... canere suabiter ] cfr Ambr., *Off.* 1, 10, 32 lin. 22/24 (p. 12) **10–11** uoce excitata ... precinere – maiorum ] cfr Ambr., *Off.* 1, 10, 32 lin. 22/24 (p. 12) nicilque – turpe ] Cypr., *Hab. uirg.* 11 lin. 204 (p. 299) **12** prouocati – excitentur ] cfr Cypr., *Hab. uirg.* 24 lin. 443/444 (p. 319) **14** nulla<sup>1</sup> – mora ] Plin., *Paneg.* 79, 6 (p. 68, 19/20) **15** motus – turuidus ] Ambr., *Off.* 1, 18, 71 lin. 46/50 (p. 27) **15–17** ne insulenti – uideatur ] Ambr., *Off.* 1, 18, 72–73 lin. 54/55 + 61/64 (p. 27) **16** laterum flexiones ] cfr Cic., *Orat.* 59 (p. 18, 13)

**1** Institutionum discipline ] *scripsi*, ysidorus institutionum discipline a suprafato edita incipit amen *P*, sancti augustini de institutione infantum *M*, isidorus (ysidorus *Anspach*) institutionum disciplinae a suprafato editae incipiunt amen *edd.* **2** tantum ] tam *edd.* dignitate ] dignitatem *P* **3** deure ] debere *M edd.* **4** nutriendis ] nutrimentis *M Pascal* erudiant ] erudiunt *M* nicilque ] nihilque *M edd.* liuidinis ] libidinis *M edd.* set ] sed *M edd.* **5** indicia ] inditia *M*, indicium *Anspach* cum ] *om. Anspach* **6** crescant ] crescat *Anspach* **7** His ] his *P* (cfr *Iulian. Tol., Antic. (uersio prior)* 113, 13 [p. 362]; *ibid.*, 124, 17 [p. 400]), is *M Pascal* uenerit ] uenerint *P*, ueniret *temptau* oportet ] opertet *P* **8** communes ] communes *M edd.* litteras ] literas *M<sup>2</sup>* discere ] *M Pascal* (cum *Lact., Inst.* 3, 25, 9), scire *P* hac ] ac *M Pascal*, harum *Anspach* onestis...liueralibus ] honestis – liberalibus *M edd.* **9** sillabarum ] syllabarum *M edd.* **10** uoce ] uocem *Anspach* excitata ] *M Pascal* (*dubitanter probau*, cfr *infra* ‘excitentur’), exitata *P*, ex statu *Anspach* canere ] cantare *M Pascal* suabiter ] suauiter *M edd.* nicilque ] nilque *M edd.* **11** set ] sed *M edd.* **13** color et ] colorum *Anspach* subtilitas ] suptilitas *M<sup>2</sup>* omnis ] homnis *P<sup>1</sup>*, nominis *Anspach* **15** turuidus ] turbidus *M edd.* ne ] nec *M* **16** insulenti ] *P* (cfr *Lex Visig.* 2, 1 tit. 6 [p. 43, 15]; *ibid.* 2, 1, 8 [p. 53, 11/12 columnae sinistrae]), insolenti *M edd.* iscurrarum ] *P* (cfr *Isid., Etym.* 10, 152 [p. 85]), scurrarum *M edd.* **16–17** precursantium ] percursantium *intellege* (cum fonte)

tium imitare uideatur. <sup>8</sup>Iuge enim uitium cito uertitur in naturam. <sup>9</sup>Quod si aliquid natura deformat, emendet industria.

<sup>10</sup>Si quando adulescere ceperit annis adque uernantis uestiri floribus iubentutis, adsit in eo abta et uirilil figura membrorum, duritia corporis, robur lacertorum. <sup>11</sup>Et, quod his ualidior, ipso corpore animus fortior imperitet, non illum desidia et uoluptas otio uel opulentie, non rerum indulgentia molliat neque copie parentum ad signitiem luxumque perducant, set continuo labore ingenioque magistra uirtus edoceat. <sup>12</sup>Tum plane seu montibus sese seu mari exerceat et letum opere corpus et crescentia lauoribus membra miraueris. <sup>13</sup>Hinc iam non iaculo tantum deuet aut equo ludere, sed et cursu adque saltu spatia transmittere, equitare, iaculare, dimicare, palestra cum equalibus concertare, lustrare saltus, excutere cuuilibus feras, primus quoque, aut in primis, ferire, superare inmensa montium iuga et orrentibus scopolis gradum inferre, certare cum fugacibus feris cursu, cum audacibus robore, cum callidis astu. <sup>14</sup>Et enimuero, si quando placet itidem pedem in maria proferre, non ille

**17** Iuge – naturam ] cfr Ambr., *Off.* 1, 18, 74 lin. 71/72 (p. 28); Isid., *Synon.* 1, 43 lin. 400/401 (p. 35) **17–18** Quod – industria ] Ambr., *Off.* 1, 18, 75 lin. 77/78 (p. 28) **20** abta ... figura membrorum ] cfr Cic., *Tusc.* 4, 13, 31 (p. 376, 10) **20–23** duritia – imperitet ... non rerum – perducant ] Plin., *Paneg.* 82, 6 (p. 70, 24/27) **20–21** robur lacertorum ] cfr Plin., *Paneg.* 81, 4 (p. 70, 4) (eodem loco auctor denuo infra utitur, uide n° 14) **21–22** non illum – otio ] Plin., *Paneg.* 79, 5 (p. 68, 14/15) **24–26** Tum – miraueris ] Plin., *Paneg.* 82, 6 (p. 70, 27/29) **26** iaculo – ludere ] cfr Isid., *Hist.* 69 lin. 5/6 – 70 lin. 1 (Recapitulatio) (p. 286) **27–29** equitare iaculare ... cum<sup>1</sup> – concertare ... feras – ferire ] Sall., *Iug.* 6, 1 (p. 57, 23/24 + 26) **27** palestra ] cfr Ambr., *Off.* 1, 10, 32 (p. 12, 25) **28** lustrare – feras ] Plin., *Paneg.* 81, 1 (p. 69, 19) **29–30** superare – inferre ] Plin., *Paneg.* 81, 1 (p. 69, 20/21) **30–31** certare – astu ] Plin., *Paneg.* 81, 2 (p. 69, 24/25) **31–34** enimuero – freta ] Plin., *Paneg.* 81, 4 (p. 70, 4/8)

**17** imitare ] imitari *M edd.* **18** emendet ] *M Pascal (cum fonte)*, emendat *P* **19** adulescere ] adolescere *M Pascal* adque ] atque *M edd.* **19–20** iubentutis ] iuuentutis *M edd.* **20** adsit ] assit *M* abta ] apta *M edd.* **21** ualidior ] *P (cum fonte)*, ualidius est *M Pascal*, ualidiore *Anspach* imperitet ] *M edd. (cum fonte)*, inperet et *P* **22** otio ] *P Pascal (cum fonte)*, odio *M*, otii *Anspach (fortasse recte, «uoluptas otii» enim apud Cassianum et alios legitur)* opulentie ] *M*, opulentiae *P*, opulentia *temptau*, opulentiae tradat *Pascal* **23** signitiem ] segnitiem *M edd.* luxumque ] *M edd. (cum fonte)*, luxum *P<sup>2</sup>*, luctum *P<sup>1</sup>* set ] sed *M edd.* **24** ingenioque ] ingenuoque *Anspach* uirtus edoceat ] *transp. M Pascal* plane ] plene *P* **25** opere ] opera *M* lauoribus ] laboribus *M edd.* **25–26** miraueris ] miraberis *M edd.* **26** iam ] nam *P<sup>1</sup> Anspach* deuet ] debet *M edd.* ludere ] *proposuit Beeson (p. 98) (cfr Isid., Hist. 70 [Recapitulatio] lin. 1 [p. 286]: ‘exercere... sese telis ac proeliis praeludere maxime diligunt’ [sc. Gothi])*, uidere *P*, uigere *M Pascal*, utere *Anspach* adque ] atque *M edd.* **27** equitare – dimicare ] *suppressit Anspach* iaculare ] iaculari *fons* equalibus ] *scripsi (cum fonte)*, cum qualibus *P*, equalibus *M*, aequalibus *edd.* **28** concertare ] certare *fons* cuuilibus ] cubilibus *M edd.* **28–29** aut – primis ] *M edd. (cum fonte)*, *om. P* **29** inmensa ] immensa *M<sup>2</sup> Pascal* orrentibus ] *P*, torrentibus *M*, horrentibus *edd. (cum fonte)* scopolis ] *P (cfr Reccar., Epist. p. 221, 7)*, scopulis *M edd.* **31** placet itidem ] *Anspach (uide infra prima fontis uerba)*, placet id idem *P*, placet inde *M Pascal*, placet eidem *temptau*, placuit idem corporis robur *fons (in cuius initio ‘placuit idem’, idest ‘placu-it idem’, legitur)*

fluitantia uela oculis tantum sequatur, set nunc guuernaculis insidere, nunc cum ualentissimo quoque sodalium certans discat frangere fluctus, domare uentos reluctantes remisque transferre obstantia freta.

<sup>15</sup>Posthec erit grauitas mature etatis tenenda, ratio, constantia, consilium cum quadrifido fonte uirtutum : prudentia uidelicet et iustitia, fortitudine, temperantia. <sup>16</sup>Inter hec igitur principalia studia meritorum uere, ut perfectus orator, dialecticam totam sibi uindicet nec solum declamatoriis officinis retorum, set etiam de sanctarum scripturarum campis armatus exhibeat. <sup>17</sup>Iuris quoque scientie artem retineat ; filosofiam, medicinam, musicam, geometricam, astrologiam conpreendat adque ita his disciplinis omnibus perornetur, ut nequaquam expers nouilissimarum artium esse uideatur. <sup>18</sup>Huic non sit satis studere in dicendo quod dicat, nisi id quoque aperte et suauiter dicere, neque id tantum, nisi id quod dicat et facere ; preuere quoque semetipsum in exemplo uirtutum : fugere turpium oblectamenta ludorum, ispectacula circensium uanitatatum, probra cuncta libidinum ; serbare se uirum castum, ui-

**36** cum – uirtutum ] cfr Albar. Cord., *Ad Eulog.* lin. 3 (p. 864)

**44** neque id – facere ] cfr Matth. 23, 3 **46–47** serbare – sobrium ... prudentem ] cfr I Tim. 3, 2–4

**36–37** cum quadrifido – temperantia ] cfr Ambr., *In XII Ps.* 35, 21 (p. 64, 23/25) **38–39** orator ... armatus exhibeat ] cfr Tac., *Dial.* 32, 2 (p. 32, 20/21) nec solum – retorum ... exhibeat ] cfr Cic., *Orat.* 12 (p. 4, 2/3) **39–41** Iuris – filosofiam ... conpreendat ] cfr Tac., *Dial.* 32, 7 (p. 32, 19/20) **42–43** Huic – satis ... quod dicat<sup>1</sup> – facere ] Isid., *Etym.* 2, 16, 2 (p. 65) **45–46** fugere ... ludorum – uanitatatum ] cfr Lact., *Inst.* 6, 20, 32 (p. 618); Ambr., *In Ps. CXVIII* 5, 28, 2 (p. 97, 11/15) turpium ... ispectacula ... probra ... libidinum ] cfr Cypr., *Donat.* 10 lin. 190/191 (p. 9)

**32** fluitantia ] fluitantium *M* uela ] *M* *edd.* (*cum fonte*), uel *P* set ] sed *M* *edd.* guuernaculis ] gubernaculis *M* *edd.* **33** quoque ] *P* *edd.* (*cum fonte*), *om.* *M* discat ] dicat *M*, certat *fons* **34** reluctantes remisque ] *Pascal* (*cum fonte*), relactantesque remis *P*, reluctantesque remos *M*, reluctantes nauesque remis *Anspach* **35** mature ] perfecte *M* tenenda, ratio ] tenor duratio *Anspach* **36** cum ] *qum P* quadrifido ] quadrifodo *P* et ] atque *M Pascal* iustitia ] iusticia *M*<sup>1</sup> **37** temperantia ] *scripsi*, temperantiam *P*, ac temperantia *M Pascal*, et temperantia *Anspach* **38** uindicet ] uendicet *M* declamatoriis ] *P*, declamatoris *M*, de declamatoriis *edd.*, ex rhetorum *fons* **39** set ] sed *M* *edd.* sanctarum ] scarum *M* exhibeat ] *P*, exultat *M*, exhibeat *Anspach*, exeat *Pascal* **40** scientie ] scientia *M* filosofiam ] philosophiam *M* *edd.* medicinam ] etiam *praem.* *M Pascal*, arithmetica *add.* *Anspach*. **41** conpreendat ] *P*, comprehendat *M Anspach*, comprehendat *Pascal* adque ita ] *P*, atque ita *M*<sup>2</sup> *edd.*, itaque atque *M*<sup>1</sup> **42** nouilissimarum ] nobilissimarum *M* *edd.* Huic ] *P* *edd.* (*cum fonte*), hoc *M* **43** satis studere ] satis uidere *fons* satis ] stis *P*<sup>1</sup> dicendo ] *scripsi*, docendo *codd.* *edd.* (*sed sensu caret*), loquendo *in app.* proposuit *Anspach* quod ] quid *edd.* (*cum fonte*) quoque ] *M* *edd.* (*cum fonte*), quod *P* **44** dicat ] *P* *edd.* (*cum fonte*), dicit *M* preuere ] prebere *M* *edd.* semetipsum ] *P M*<sup>2</sup> *Pascal*, in medipsum *M*<sup>1</sup> (*ut uid.*), semet ipsum *dist.* *Anspach* **45** ispectacula ] *P*, expectacula *M* (*fortasse recte, cfr Vit. Emer.* 5, 6 lin. 120 [p. 70]; *Hymn. Hispan.* 109, 22 [p. 399]), et spectacula *Pascal*, spectaculorum *Anspach* **45–46** circensium ] cercensium *P* **46** uanitatatum ] uanitatatem *Anspach* serbare ] seruare *M* *edd.*

rum sobrium, uirum boni consilii, prudentem, umilem, patientem, religionem  
 amantem, patriam tuentem, leges iudiciorumque metuentem, amorem pecu-  
 nie, uelut omnium materiam scelerum, euitantem, adfinibus nihil nocentem,  
 50 neque rura sua, exclusis pauperibus, latius porrigentem, amicitiarum fedus  
 non minus retinentem quam potius adpetentem, nec iam secundam fortunam  
 colentem, quam eorum uirtutem etiam adffictam misericordia sua subleban-  
 tem, propitiantem inter omnia sibi Deum indesinenter cultu operis et fide  
 pietatis.

55 <sup>19</sup>Sic denique tot tantisque preclaris artibus moribusque instructus, iure  
 quisquis ille ad honestatem imperiumque poterit peruenire, ut recte in eo  
 adscribatur precipua Platonis illa sententia : tunc bene regi rem publicam,  
 quando imperant philosophi et philosophantur imperatores.

<sup>20</sup>Explicit artes institutionum.

---

57–58 Platonis – imperatores ] cfr Hrabán., *In Sap.* 2, 1 (col. 695C)

47 boni consilii ] cfr Eccli. 37, 17 patientem ] cfr II Tim. 2, 24 48–49 amorem – scelerum ] cfr I Tim. 6, 10 53–54 cultu – pietatis ] cfr Iac. 2, 18; ibid. 2, 22

---

47–51 religionem – tuentem ... adfinibus nihil nocentem ... amicitiarum – adpetentem ] cfr Isid., *Diff. rer.* 40, 156 lin. 16/19 (pp. 101–102) 48 leges – metuentem ] cfr Cic., *Dom.* 70 (p. 60, 14/15) 48–49 amorem – scelerum ] Isid., *Off.* 2, 2, 1 lin. 7/8 (p. 53) 49 uelut – scelerum ] cfr Iust., *Epit.* 3, 2, 12 (p. 40) 50 neque – porrigentem ] Cypr., *Donat.* 12 lin. 249/250 (p. 10) 53 propitiantem ... Deum – operis ] cfr Ambrosiast., *In Cor.* 1 7, 19 (p. 79, 10/11) 57–58 Platonis – imperatores ] cfr *Hist. Aug.* 4, 27, 7 (vol. 1, p. 71); Lact., *Inst.* 3, 21, 6 (p. 282); Hier., *In Ion.* 3, 6/9 lin. 170/171 (p. 408)

---

47 umilem ] humilem *M edd.* patientem ] continentem *add. M Pascal* (cfr *Tit.* 1, 8) 48 leges ] *codd. edd. (dubitanter probauit)*, legis *temptauit* iudiciorumque ] *P*, iudiciumque *M Pascal*, iudiciaque *Anspach* 48–49 pecunie ] *M*, pecuniam *P*, pecuniae *edd.* 49 euitantem ] aeuitantem *P* adfinibus ] affinibus *M* nihil ] nil *M*, nihil *edd.* 50 latius ] *P edd. (cum fonte)*, amplius *M* amicitiarum ] amicitiarum *M* fedus ] foedus *M edd.* 51 adpetentem ] appetentem *M Pascal* iam ] tam *edd.* secundam ] secundum *M* fortunam ] amicorum *add. Anspach* 52 etiam adffictam ] afflicta *M* sua ] *P edd. (cum fonte)*, om. *M* 52–53 sublebantem ] subleuantem *M edd.* 53 propitiantem ] propiciantem *M<sup>t</sup>* inter – sibi ] sibi inter omnia *M Pascal* indesinenter ] indesidnenter *M<sup>t</sup>* 56 quisquis ] quisque *Anspach* 57 adscribatur ] ascribatur *M* 59 explicit – institutionum ] om. *M* Explicit ] expliciunt *Anspach* artes ] *edd.*, artis *P*

## TRADUCCIÓN

<sup>1</sup>Las disciplinas de las enseñanzas.

<sup>2</sup>El vástago de una buena familia debe distinguirse no tanto por la dignidad del linaje, cuanto por las costumbres del espíritu. <sup>3</sup>A éste deben instruirlo con honestos preceptos, en primer lugar, las amas de cría, luego los maestros, y no enseñarle nada indecoroso ni vergonzoso, antes bien, proporcionarle tales testimonios de estudio que las señales de su futura virtud se acrecienten conforme se desarrolla su infancia.

<sup>4</sup>Cuando éste alcance la etapa inicial de la niñez, conviene que aprenda, para empezar, las letras comunes y que, a continuación, se entregue a los estudios honestos y propios de un hombre libre, conozca los acentos de las sílabas, domine los significados de las palabras. <sup>5</sup>Cuando practique el canto, conviene que, elevando la voz, recite con sentimiento, que cante con delicadeza, y que no interprete canciones amatorias ni groseras, sino que, más bien, entone los poemas de los antepasados, merced a los cuales los oyentes, enardecidos, se sienten llamados a alcanzar la gloria. <sup>6</sup>Por lo demás, en sus palabras se servirá de un estilo puro y límpido y de una elegante sencillez; en todas sus conversaciones se expresará con claridad, en todas sus opiniones hará gala de prudencia; no se resistirá a escuchar, ni se demorará en responder. <sup>7</sup>Asimismo, el movimiento de su cuerpo será firme y sereno, no inconstante, agitado o turbulento, para que no parezca que con su inusual forma de caminar imita los contoneos de las caderas propios de los mimos y los gestos de los bufones, cuando corren. <sup>8</sup>En efecto, el vicio persistente rápidamente se convierte en una naturaleza. <sup>9</sup>Pero si la naturaleza deforma alguna cosa, que el celo la corrija.

<sup>10</sup>Si finalmente comienza a crecer, sumando años, y a vestirse con las flores de la primaveral juventud, debe poseer miembros de aspecto proporcionado y viril, un cuerpo resistente y fuertes músculos. <sup>11</sup>Y lo que es más importante que todo esto, un espíritu más vigoroso que el cuerpo debe regir este último y no deben ablandarlo la desidia ni los placeres con el ocio y la opulencia, ni tampoco la complacencia en los bienes materiales; que las riquezas de sus padres no lo conduzcan a la indolencia ni a los excesos, sino que, con un esfuerzo y una firmeza constantes, la virtud lo instruya como su maestra. <sup>12</sup>Que entonces, ciertamente, se ejercite en las montañas o en el mar, y admirarás su cuerpo embellecido por el ejercicio y sus miembros fortalecidos por las fatigas. <sup>13</sup>A partir de entonces ya no sólo debe ejercitarse con la jabalina y el caballo, también ha de recorrer distancias a la carrera y, saltando, montar a caballo, lanzar jabalinas, luchar, competir en la palestra con sus iguales, recorrer los bosques, hacer salir a las bestias de sus cuevas, herirlas el primero

o entre los primeros, superar las inmensas cimas de las montañas, marchar sobre espantosos peñascos, rivalizar en rapidez con las bestias veloces, en vigor con las feroces, en agudeza con las astutas.<sup>14</sup>Y, sin duda, si un día decide igualmente llevar sus pasos hasta los mares, alguien como él no debe limitarse a seguir con la mirada las velas ondeantes, sino que también debe aprender ora a sujetar el timón, ora, rivalizando con todos y cada uno de los más valerosos de sus compañeros, a quebrar las olas, a dominar los vientos contrarios y a superar a fuerza de remos la resistencia de los estrechos.

<sup>15</sup>A continuación deberá poseer la gravedad propia de la edad madura, buen juicio, constancia y cautela junto con la fuente de cuatro bocas de las virtudes, a saber: la prudencia, la justicia, la magnanimidad y la templanza.

<sup>16</sup>Así pues, entre estos principales estudios de mérito, ciertamente, como un perfecto orador, debe reclamar para sí toda la dialéctica y mostrarse armado no sólo gracias a las aulas de declamación de los rétores, sino también a los campos de las Sagradas Escrituras.<sup>17</sup>Debe aprender asimismo el arte de la ciencia del derecho, conocer la filosofía, la medicina, la música, la geometría y la astrología, y estar adornado hasta tal punto de todas estas disciplinas que parezca que no carece en modo alguno de las artes más nobles.<sup>18</sup>Para éste no debe ser suficiente instruirse en lo que ha de decir al hablar, sino que también debe ser importante para él decirlo con claridad y elegancia, y no sólo esto, sino hacer también lo que dice, mostrarse, además, como un ejemplo de virtudes, rehuir las diversiones de los vergonzosos juegos, los espectáculos de las vanidades circenses, todas las infamias de los placeres, mantenerse como un varón casto, como un varón sobrio, como un varón provisto de buen juicio, prudente, humilde, paciente, amante de la religión, protector de la patria, temeroso de las leyes y de los tribunales, alguien que desprecia el amor por el dinero, considerándolo el origen de todos los crímenes, que no perjudica en nada a sus vecinos, que no amplía aún más sus tierras, expulsando de ellas a los pobres, que no respeta los pactos de amistad en menor medida de lo que aspira a ellos, que no se limita ya a procurar el bienestar de sus amigos, cuanto sostiene con su misericordia la virtud de éstos también cuando se encuentra postrada, que por encima de todo se hace propicio a Dios sin descanso con el culto de sus obras y la fe de su piedad.

<sup>19</sup>Instruido así, en fin, por tantas y tan grandes y preclaras artes y costumbres, cualquiera podrá alcanzar en derecho una honestidad y una autoridad tales que con razón se le aplique esa ilustre sentencia de Platón que dice que entonces está rectamente regido el Estado, cuando gobiernan los filósofos y filosofan los gobernantes.

<sup>20</sup>Concluyen las artes de las enseñanzas.



## BIBLIOGRAFÍA

- ADRIAEN, M. (1968): *Magni Aurelii Cassiodori Expositio Psalmorum*, 2 vols., Turnhout, Brepols (CC SL 97–98).
- ADRIAEN, M. (1969): *S. Hieronymi presbyteri opera. Pars 1, Opera exegetica 6: Commentarii in prophetas minores*, Turnhout, Brepols (CC SL 76), 377–419.
- ANDRÉ, J. (1986): *Isidore de Séville, Étymologies. Livre XII: Des animaux*, Paris, Les Belles Lettres (Auteurs Latins du Moyen Âge).
- ANDRÉS SANZ, M.<sup>a</sup> A. (2006): *Isidori Hispalensis episcopi Liber differentiarum [II]*, Turnhout, Brepols (CC SL 111A).
- ANSPACH, A. E. (1912): «Isidori Hispalensis Institutionum disciplinae», *Rheinisches Museum* 67, 556–568. <<http://www.rhm.uni-koeln.de/067/Anspach.pdf>> [01/05/2023].
- AUROV, O. (2013): «Discipliny dlja vospitanija: maloizvestnyj pedagogicheskij traktat jepohi rannego Srednevekov'ja (latinskij tekst, perevod, kommentarii)», *Vestnik PSTGU. Ser. iv: Pedagogika. Psihologija*, 1(28), 7–20. <<https://cyberleninka.ru/article/n/institutionum-disciplinae-a-little-known-pedagogical-treatise-of-the-early-middle-ages-latin-text-translation-and-commentary>> [01/05/2023].
- AVRIL, F.– ANIEL, J.-P.– MENTRÉ, M. – SAULNIER, A.– ZALUSKA, Y. (1982): *Manuscrits enluminés de la Péninsule Ibérique*, Paris, Bibliothèque Nationale.
- BEESON, CH. H. (1913): «Isidore's *Institutionum Disciplinae* and Pliny the Younger», *Classical Philology* 8, 93–98. <<https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdf/10.1086/359755>> [01/05/2023]. doi: <<https://doi.org/10.1086/359755>>.
- BISCHOFF, B. (2004): *Katalog der festländischen Handschriften des neunten Jahrhunderts (mit Ausnahme der wisigothischen)*, vol. 2: *Laon - Paderborn*, Wiesbaden, Harrassowitz (Bayerische Akademie der Wissenschaften. Veröffentlichungen der Kommission für die Herausgabe der mittelalterlichen Bibliothekskataloge Deutschlands und der Schweiz).
- BISCHOFF, B. (2014): *Katalog der festländischen Handschriften des neunten Jahrhunderts (mit Ausnahme der wisigothischen)*, vol. 3: *Padua – Zwickau*, Wiesbaden, Harrassowitz (Bayerische Akademie der Wissenschaften. Veröffentlichungen der Kommission für die Herausgabe der mittelalterlichen Bibliothekskataloge Deutschlands und der Schweiz).
- BLAISE, A. (1975): *Dictionnaire Latin – Français des auteurs du Moyen-Âge. Lexicon Latinitatis Medii Aevi, praesertim ad res ecclesiasticas investigandas pertinens*, Turnhout, Brepols (Corpus Christianorum, Continuatio Mediaevalis).
- BRAUN, R. (1976): *Opera Quoduultdeo Carthaginensi episcopo tributa*, Turnhout, Brepols (CC SL 60).
- CALBOLI, G. (2020): *Cornifici seu Incerti Auctoris Rhetorica ad C. Herennium*, vol. 1: *Prolegomena, testo e traduzione*, Berlin-Boston, De Gruyter (Sammlung wissenschaftlicher Commentare).
- CARRACEDO-FRAGA, J. (2002): «La retórica en la Hispania visigoda», *Euphrosyne*

- n. s. 30, 115–130. <<https://www.brepolonline.net/doi/abs/10.1484/J.EU.PHR.5.125646>> [01/05/2023]. doi: <<https://doi.org/10.1484/J.EUPHR.5.125646>>.
- CASTRO SÁNCHEZ, J. (2010): *Hymnodia hispanica*, Turnhout, Brepols (CC SL 167).
- CICCOLINI, L – MATTEI, P. (2016). *Sancti Cypriani episcopi De habitu uirginum. Opera Pseudo-Cyprianea: De laude martyrii, ad Vigilium episcopum de Iudaica incredulitate, De rebaptismate*, Turnhout, Brepols (CC SL 3F).
- CODOÑER, C. (1992): *Isidoro de Sevilla. Diferencias, libro I. Introducción, edición crítica, traducción y notas*, Paris, Les Belles Lettres (Auteurs Latins du Moyen Âge).
- CODOÑER, C. (2023): *Isidoro de Sevilla, Etimologías. Libro x: Términos relativos al ser humano*, Paris, Les Belles Lettres (Auteurs Latins du Moyen Âge).
- COLLINS, R. (1992): «Julian of Toledo and the Education of Kings in Late Seventh-Century Spain», en Id., *Law, Culture and Regionalism in Early Medieval Spain*, Hampshire, Variorum (Variorum Collected Studies Series, CS356), n.º III (versión revisada de «Julian of Toledo and the Royal Succession in Late Seventh Century Spain», en Sawyer, P. H. – Wodd, I. N. [eds.], *Early Medieval Kingship*, Leeds, University of Leeds, 1977, 1–22).
- COLLINS, R. (2004): *Visigothic Spain 409–711*, Malden (MA)-Oxford-Victoria, Blackwell.
- DEKKERS, E.– GAAR, A. (1995<sup>3</sup>): *Clauis Patrum Latinorum*, Steenbrugis, Brepols (Corpus Christianorum, Series Latina).
- DELMULLE, J. (2020): «Un tractatus sur Prou. 30, 15–20 (CPPM I 5027) et la question de son attribution à Grégoire d’Elvire», en Pignot, M. (ed.), *Latin Anonymous Sermons from Late Antiquity and the Early Middle Ages (AD 300–800). Classification, Transmission, Dating*, Turnhout, Brepols (Ministerium sermonis, 4; Instrumenta Patristica et Mediaevalia, 86), 207–264. <<https://doi.org/10.1484/M.IPM-EB.5.121897>>.
- DESWARTE, TH (2009): «La trahison vaincue par la charité: Julien de Tolède et les rebelles», en Billoré, M. – Soria, M. (eds.), *La trahison au Moyen Âge. De la monstrosité au crime politique (v<sup>e</sup>–xv<sup>e</sup> siècle)*, Rennes, Presses universitaires de Rennes (Histoire), 353–368. <<http://books.openedition.org/pur/125454>> [01/05/2023]. doi: 10.4000/books.pur.125661.
- DESWARTE, TH. (2015): «La Nouvelle Histoire au vii<sup>e</sup> s.: l’*Historia Wambae* de Julien de Tolède», en Blaudeau, Ph. – Van Nuffelen, P. (eds.), *L’historiographie tardo-antique et la transmission des savoirs*, Berlin-Boston, De Gruyter (Millennium-Studien zu Kultur und Geschichte des ersten Jahrtausends n. Chr., 55), 165–187. doi: <<https://doi.org/10.1515/9783110409239-011>>.
- DESWARTE, TH. (2018): «Une satire politique: la lettre de Paul à Wamba», en Deswarte, Th. – Herbers, K. – Sirantoine, H. (eds.), *Epistola 1: Écriture et genre épistolaires: iv<sup>e</sup>–xi<sup>e</sup> siècles*, Madrid, Casa de Velázquez (Collection de la Casa de Velázquez, 165), 129–136. <<http://books.openedition.org/cvz/4931>> [01/05/2023].
- DÍAZ, P. C. (2020): «Paulo, duque de la Narbonense: *Epistula ad Wambanem principem*

- (CPL 1262°)», en Martín-Iglesias, J. C. – Díaz, P. C. – Vallejo Girvés, M., *La Hispania tardoantigua y visigoda en las fuentes epistolares. Antología y comentario*, Madrid, CSIC (Colección Nueva Roma, 52), 757–759.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1958–1959): *Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispanorum*, 2 vols., Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras, 13/1–2).
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1960): «El latín de la península ibérica: Rasgos lingüísticos», en Alvar, M. – Badía, A. – Balbín, R. de – Lindley Cintra, L. F. (dirs.), *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, vol. 1: *Antecedentes. Onomástica*, Madrid, CSIC, 153–197.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1969): «Les arts libéraux d'après les écrivains espagnols et insulaires aux VII<sup>e</sup> et VIII<sup>e</sup> siècles», *Arts libéraux et philosophie au Moyen Âge. IV<sup>e</sup> Congrès international de philosophie médiévale*, Paris, Vrin, 37–46 (reimp. in Id., *Vie chrétienne et culture dans l'Espagne du VII<sup>e</sup> au X<sup>e</sup> siècles*, Aldershot, Variorum, 1992 [Variorum Collected Studies Series, CS377], n.º XI).
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1974): *La Vida de San Fructuoso de Braga. Estudio y edición crítica*, Braga, Empresa do Diário do Minho.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1976): «Isidoro en la Edad Media Hispana», en Id., *De Isidoro al siglo XI. Ocho estudios sobre la vida literaria peninsular*, Barcelona, El Albir (El Albir Universal, 3).
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1991<sup>2</sup>): *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos (Biblioteca de Temas Riojanos).
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (2004): «Introducción general», en Oroz Reta, N. – Marcos Casquero, M. A. – Díaz y Díaz, M. C., *San Isidoro de Sevilla. Etimologías*, vol. 1, Madrid, BAC (Biblioteca de Autores Cristianos, 647) (= 1982–1983 [Biblioteca de Autores Cristianos, 433–434]), 1–257.
- DOMBART, B. – KALB, A. (1955): *Sancti Aurelii Augustini De ciuitate Dei*, 2 vols., Turnhout, Brepols (CC SL 47–48).
- DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. (1998): *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, vol. 3, Madrid, Fundación univesitaria española (Corpus Patristicum Hispanum, 5).
- ELFASSI, J. (2004): «La langue des *Synonyma* d'Isidore de Séville», *Archivum Latinitatis Medii Aevi* 62, 59–100. <[https://www.persee.fr/doc/alma\\_0994-8090\\_2004\\_num\\_62\\_1\\_1833](https://www.persee.fr/doc/alma_0994-8090_2004_num_62_1_1833)> [01/05/2023].
- ELFASSI, J. (2009): *Isidori Hispalensis episcopi Synonyma*, Turnhout, Brepols (CC SL 111B).
- FONTAINE, J. (1968): «Quelques observations sur les *Institutionum disciplinae* pseudo-isidoriennes», *La Ciudad de Dios* 181, 617–655 (reimp. in Id., *Tradition et actualité chez Isidore de Séville*, London, Variorum, 1988 [Variorum Collected Studies Series, CS281], n.º IX).
- FONTAINE, J. (1983): *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*, vol. 3, Paris, Études Augustiniennes.
- FONTAINE, J. (1992): «La figure d'Isidore de Séville à l'époque carolingienne», en

- Fontaine, J.– Pellistrandi, Ch. (eds.), *L'Europe héritière de l'Espagne wisigothique. Colloque international du C.N.R.S. tenu à la Fondation Singer-Polignac (Paris, 14–16 Mai 1990)*, Madrid, Casa de Velázquez (Colección de la Casa de Velázquez, 35), 195–211. <<http://books.openedition.org/cvz/2129>> [01/05/2023].
- GARCÍA MORENO, L. A. (1989): *Historia de España visigoda*, Madrid, Cátedra (Historia mayor).
- GARCÍA MORENO, L. A. (2013): «Wamba», *Diccionario biográfico español*, vol. 50, Madrid, Real Academia de la Historia, 396–399. <<https://dbe.rah.es/biografias/5990/wamba>> [01/05/2023].
- GEERARD, M. – GLORIE, F. – NORET, J. (1974–2023): *Clavis Patrum Graecorum*, 5 vols. + *Supplementum* + vol. IIIA, Turnhout, Brepols (Corpus Christianorum, Series Graeca).
- GIL, J. (1970): «Notas sobre fonética del latín visigodo», *Habis* 1, 45–86. <<https://idus.us.es/handle/11441/14407>> [01/05/2023]. doi: 10.12795/Habis.1970.i01.04.
- GIL, J. (2002): «Tres notas», *Habis* 33, 235–240. <<https://idus.us.es/handle/11441/30341>> [01/05/2023]. doi: 10.12795/Habis.2002.i33.15.
- GIL, J. (2020): *Scriptores muzarabici saeculi VIII–XI: Tomus II*, Turnhout, Brepols (CC CM 65B).
- GLAUCHE, G. (2011): *Katalog der lateinischen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek München. Die Pergamenthandschriften aus dem Domkapitel Freising*, vol. 2: *Clm 6317–6437, mit einem Anhang*, Wiesbaden, Harrassowitz (Catalogus codicum manu scriptorum Bibliothecae Monacensis, III. Series nova, 2, 2). <<https://daten.digitale-sammlungen.de/~db/0009/bsb00093399/images/index.html>> [01/05/2023].
- HAMMAN, A. – GUILLAUMIN, M.-L. (1958–1974): *Patrologiae cursus completus a J.-P. Migne editus et Parisiis, anno Domini 1844, excusus. Series Latina: Supplementum*, 5 vols., Paris, Garnier Frères (reimp. 1990).
- HARTMANN, L. M. (1899): *Gregorii I papae Registrum epistolarum*, vol. 2, Berolini, Apud Weidmannos (Monumenta Germaniae Historica. Epistolae, 2). <[https://www.dmg.de/mgh\\_epp\\_2/index.htm#page/\(III\)/mode/1up](https://www.dmg.de/mgh_epp_2/index.htm#page/(III)/mode/1up)> [01/05/2023].
- HECK, E. – WLOSOK, A. (2005–2011): *L. Caelius Firmianus Lactantius, Diuinarum Institutionum libri septem*, 4 vols., München-Leipzig, K. G. Saur (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).
- HEUBNER, H. (1983): *P. Cornelii Taciti libri qui supersunt. Tom. II, fasc. 4: Dialogus de oratoribus*, Stuttgart, Teubner (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).
- HILLGARTH, J. N. – BISCHOFF, B. – LEVISON, W. (1976): *Sancti Iuliani Toletanae sedis episcopi opera: Pars I*, Turnhout, Brepols (CC SL 115).
- HOHL, E. – SAMBERGER, CH. – SEYFARTH, W. (1971): *Scriptores Historiae Augustae*, 2 vols., Stuttgart-Leipzig, Teubner (reimp. 1997) (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).

- ISLA FREZ, A. (2010): *Ejército, sociedad y política en la península ibérica entre los siglos VII y XI*, Madrid, CSIC (Defensa y sociedad).
- JUDIC, B. (2004): «Savinella, correspondante de Grégoire le Grand», en Gouillet, M. – Gouguenheim, S. – Kammerer, O. (eds.), *Retour aux sources. Textes, études et documents d'histoire médiévale offerts à Michel Parisse*, Paris, Picard.
- KURZ, R. (1979): *Die handschriftliche Überlieferung der Werke des heiligen Augustinus*, vol. v/2: *Bundesrepublik Deutschland und Westberlin: Verzeichnis nach Bibliotheken*, Wien, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften (Österreichische Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse. Sitzungsberichte, 350; Veröffentlichungen der Kommission zur Herausgabe des Corpus der lateinischen Kirchenväter, 10).
- LAWSON, CH. M. (1989): *Sancti Isidori episcopi Hispalensis De ecclesiasticis officiis*, Turnhout, Brepols (CC SL 113).
- MACHIELSEN, J. (1990–2003): *Claui Patristica Pseudepigraphorum Medii Aevi*, 5 vols., Turnhout, Brepols (Corpus Christianorum, Series Latina).
- MANITIUS, M. (1911): *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, vol. 1: *Von Justinian bis zur Mitte des zehnten Jahrhunderts*, München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung (reimp. 2005) (Handbuch der klassischen Altertumswissenschaft, 9, Zweite Abteilung, 1). <<https://archive.org/details/geschichtederlateinischenlitmani1/mode/2up>> [01/05/2023].
- MARSHALL, P. K. (1983): *Isidore of Seville, Etymologies. Book II: Rhetoric*, Paris, Les Belles Lettres (Auteurs Latins du Moyen Âge).
- MARTIN, C. (2008): «L'innovation politique dans le royaume de Tolède: le sacre du souverain», en Péneau, C. (dir.), *Élections et pouvoirs politiques du VII<sup>e</sup> au XVII<sup>e</sup> siècle: Actes du colloque réuni à Paris 12 du 30 novembre au 2 décembre 2006*, Pompignac, Bière, 281–300.
- MARTÍN-IGLESIAS, J. C. (1998): «Notas críticas sobre el texto de la *Vita Desiderii* de Sisebuto», *Archivum Latinitatis Medii Aevi* 56, 127–177. <[https://www.persee.fr/doc/alma\\_0994-8090\\_1998\\_num\\_56\\_1\\_1732](https://www.persee.fr/doc/alma_0994-8090_1998_num_56_1_1732)> [01/05/2023].
- MARTÍN-IGLESIAS, J. C. (2010): «Julián de Toledo», en Codoñer, C. (coord.), *La Hispania visigótica y mozárabe. Dos épocas en su literatura*, Salamanca, Universidad de Salamanca-Universidad de Extremadura (Obras de referencia, 28), 155–172.
- MARTÍN-IGLESIAS, J. C. (2014): «El latín de las *Epistulae Wisigothicae*», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 34, 37–60. <<https://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/view/44888>> [01/05/2023]. doi: <[https://doi.org/10.5209/rev\\_CFCL.2014.v34.n1.44888](https://doi.org/10.5209/rev_CFCL.2014.v34.n1.44888)>.
- MARTÍN-IGLESIAS, J. C. – YARZA URQUIOLA, V. (2014): *Iuliani Toletani episcopi Liber Anticimen, Elogium Ildefonsi. Felicis Toletani episcopi Vita sancti Iuliani. Iuliani Toletani episcopi Fragmenta II. Pseudo-Iuliani Toletani episcopi Ordo annorum mundi*, Turnhout, Brepols (CC SL 115B).
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J. (1979): «Sobre el origen hispano-visigodo de las *Institutionum disciplinae*», *Faventia* 1, 35–46 (reimp. in José Martínez Gázquez, *eum legentem*

- vidimus. Selección de artículos y estudios*, vol. 1, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, 2009, 69–80). <<https://raco.cat/index.php/Faventia/article/view/44882>>.
- MARTÍNEZ PIZARRO, J. (2005): *The Story of Wamba: Julian of Toledo's Historia Wambae regis. Translated with an Introduction and Notes*, Washington D. C., The Catholic University of America Press.
- MASLOWSKI, T. (1981): *M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia*, fasc. 21: *Orationes Cum senatui gratias egit, Cum populo gratias egit, De domo sua, De haruspicum responsis*, Leipzig, Teubner (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).
- MAYA SÁNCHEZ, A. (1992): *Vitas sanctorum patrum Emeretensium*, Turnhout, Brepols (CC SL 116).
- MAZZACANE, R. – MAGIONCALDA, E. – GATTI, P. (2014): *Nonio Marcello, De compendiosa doctrina*, vol. 1: *Libri I–III*, Firenze, SISMEL-Edizioni del Galluzzo (Millennio medievale, 104/1; Testi, 23/1).
- MIGNE, J.-P. (1844–1864): *Patrologiae Latinae cursus completus*, Paris, Ex typis Migne, 221 vols.
- MILLARES CARLO, A. (1999): *Corpus de códices visigóticos. I. Estudio*, Díaz y Díaz, M. C. – Mundó, A. M. – Ruiz Asencio, J. M. – Casado Quintanilla, B. – Lecuona Ribot, E. (eds.), Las Palmas de Gran Canaria, UNED.
- MUNDÓ, A. M. (1956): «El *Commicus* palimpsest Paris lat. 2269. Amb notes sobre litúrgia i manuscrits visigòtics a Septimània i Catalunya», *Liturgica* 1, Montserrat, Abadía de Montserrat (Scripta et documenta, 7).
- MUNK OLSEN, B. (1985): *L'étude des auteurs classiques latins aux XI<sup>e</sup> et XII<sup>e</sup> siècles*, vol. 2: *Catalogue des manuscrits classiques latins copiés du IX<sup>e</sup> au XII<sup>e</sup> siècle: Livius - Vitruvius. Florilèges - Essais de plume*, Paris, CNRS (Documents, études et répertoires, 26). <[https://www.persee.fr/doc/dirht\\_0073-8212\\_1985\\_cat\\_26\\_2](https://www.persee.fr/doc/dirht_0073-8212_1985_cat_26_2)> [01/05/2023].
- MYNORS, R. A. B. (1964): *XII Panegyrici Latini*, Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis).
- PASCAL, P. (1957): «The *Institutionum disciplinae* of Isidore of Seville», *Traditio* 13, 425–431. doi: <<https://doi.org/10.1017/S0362152900008035>>.
- PERRET, N.-L. – PÉQUIGNOT, S. (EDS.) (2022): *A Critical Companion to the «Mirrors for Princes» Literature*, Leiden-Boston, Brill (Reading Medieval Sources, 7).
- PETSCHENIG, M. – ZELZER, M. (1999a): *Sancti Ambrosii Opera. Pars v: Expositio psalmi CXVIII*, Wien, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften (CSEL 62).
- PETSCHENIG, M. – ZELZER, M. (1999b): *Sancti Ambrosii Opera. Pars vi: Explanatio psalmorum XII*, Wien, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften (CSEL 64).
- POHLENZ, M. (1918): *M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia*, fasc. 44: *Tuscula-*

- nae disputationes*, Leipzig, De Gruyter (reimp. Berlin-New York, 2008) (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).
- PORCHER, J. (DIR.) (1952): *Catalogue général des manuscrits latins, Tome III: (N<sup>os</sup> 2693 à 3013<sup>A</sup>)*, Paris, Bibliothèque Nationale. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k209152n>> [01/05/2023].
- POZO FLORES, M. (2022): *Vasconia tardoantigua. Entre la evolución sociopolítica y la construcción intelectual (400–711)*, Madrid, CSIC (Biblioteca de Historia, 100).
- REYNOLDS, L. D. (1991): *C. Sallusti Crispi Catilina, Iugurtha, Historiarum fragmenta selecta. Appendix Sallustiana*, Oxford, Oxford University Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis).
- RICHÉ, P. (1971): «L'éducation à l'époque wisigothique: les *Institutionum disciplinae*», *Anales Toledanos* 3, 171–180 (reimp. in Id., *L'enseignement au Moyen Âge*, Paris, CNRS, 2016, 184–194). <[https://realacademiatoledo.es/wp-content/uploads/2014/02/files\\_anales\\_0003\\_09.pdf](https://realacademiatoledo.es/wp-content/uploads/2014/02/files_anales_0003_09.pdf)> [01/05/2023].
- RODRÍGUEZ ALONSO, C. (1975): *Las Historias de los godos, vándalos y suevos de Isidoro de Sevilla. Estudio, edición crítica y traducción*, León, Archivo Histórico Diocesano de León (Fuentes y estudios de historia leonesa, 13).
- SEEL, O. (1985): *M. Iuniani Iustini Epitoma historiarum Philippicarum Pompei Trogi. Accedunt prologi in Pompeium Trogum*, Stuttgart, Teubner (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).
- SIMONETTI, M. – MORESCHINI, C. (1976): *Sancti Cypriani episcopi opera: Ad Donatum, De mortalitate, Ad Demetrianum, De opere et eleemosynis, De zelo et liuore, De dominica oratione, De bono patientiae*, Turnhout, Brepols (CC SL 3A).
- SPEVAK, O. (2020): *Isidore de Séville, Étymologies. Livre 1: La grammaire*, Paris, Les Belles Lettres (Auteurs Latins du Moyen Âge).
- STOTZ, P. (1996): *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters*, vol. 3: *Lautlehre*, München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung (Handbuch der Altertumswissenschaft, 2, 5).
- STOTZ, P. (1998): *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters*, vol. 4: *Formenlehre, Syntax und Stilistik*, München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung (Handbuch der Altertumswissenschaft, 2, 5).
- TESTARD, M. (2000): *Sancti Ambrosii Mediolanensis De officiis*, Turnhout, Brepols (CC SL 15).
- TRISTANO, C. (2002): «Periferia del mondo occidentale o centro della cultura mediterranea? Qualche considerazione sulla produzione di manoscritti nella Penisola Iberica altomedievale», en Magistrale, F.– Drago, C. – Fioretti P. (eds.), *Libri, documenti, epigrafi medievali: possibilità di studi comparativi. Atti del Convegno internazionale di studio dell'Associazione italiana dei Paleografi e Diplomatisti*, Bari (2–5 ottobre 2000), Spoleto, Centro Italiano di studi sull'Alto Medioevo (Studi e ricerche, 2), 137–167.
- UBL, K. (2022): «Carolingian Mirrors for Princes: Texts, Contents, Impact», en Perret, N.-L. – Péquignot, S. (eds.), *A Critical Companion to the «Mirrors for Prin-*

- ces» *Literature*, Leiden-Boston, Brill (Reading Medieval Sources, 7), 74–107. doi: <[https://doi.org/10.1163/9789004523067\\_005](https://doi.org/10.1163/9789004523067_005)>.
- USSANI, V. (1932): *Hegesippi qui dicitur Historiae libri v*, Vindobonae-Lipsiae, Hoelder-Pichler-Tempsky (reimp. New York-London, Johnson Reprint Corporation, 1960) (CSEL 66). <<https://archive.org/details/corpuscriptorum0066unse/page/n5/mod/e/2up>> [01/05/2023].
- VARELA RODRÍGUEZ, J. (2020): *Tajón de Zaragoza. Estudio de su obra y recepción histórica de su figura*, 2 vols., Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela. <<https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/23334>> [01/05/2023].
- VARELA RODRÍGUEZ, J. (2022): «Gregory of Elvira, *Fragmenta expositionis in Ecclesiasten* (CPL 556b): A New Study and Edition (With an Unpublished Commentary on Eccles. 3,2–8)», *Wiener Studien* 135, 141–164. doi: <<https://doi.org/10.1553/wst135s141>>.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. (1989): «Wamba y Paulo: dos personalidades enfrentadas y una rebelión», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua* 2, 213–222. <<https://revistas.uned.es/index.php/ETFII/article/view/4155/3994>> [01/05/2023]. doi: <<https://doi.org/10.5944/etfii.2.1989.4155>>.
- VOGELS, H. J. (1968): *Ambrosiastri qui dicitur Commentarius in epistulas Paulinas. Pars II: In epistulas ad Corinthios*, Vindobonae, Hoelder-Pichler-Tempsky (CSEL 81/2). <<https://archive.org/details/csel-81-ambrosiaster-2>> [01/05/2023].
- WELLHAUSEN, A. (2003): *Die lateinische Übersetzung der Historia Lausiaca des Palladius. Textausgabe mit Einleitung*, Berlin-New York, De Gruyter (Patristische Texte und Studien, 51).
- WESTMAN, R. (1980): *M. Tullius Cicero, Scripta quae manserunt omnia, fasc. 5: Orator*, München-Leipzig, K. G. Saur (reimp. 2002) (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).
- ZEUMER, K. (1902): *Leges Visigothorum*, Hannoverae-Lipsiae, Impensis Bibliopolii Hahniani (reimp. München, 1973) (Monumenta Germaniae Historica. Legum Sectio I: Leges nationum Germanicarum, 1). <[https://www.dmgh.de/mgh\\_ll\\_nat\\_germ\\_1/index.htm#page/\(III\)/mode/1up](https://www.dmgh.de/mgh_ll_nat_germ_1/index.htm#page/(III)/mode/1up)> [01/05/2023].



# Salustio en florilegios latinos del siglo XVI

## Sallust in 16<sup>th</sup> Century Latin Florilegia

Gregorio RODRÍGUEZ HERRERA

*Instituto de Análisis y Aplicaciones Textuales  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

ORCID ID: 0000-0002-9856-8897  
gregorio.rodriguez@ulpgc.es

**RESUMEN:** En este trabajo analizamos la presencia de Salustio en tres florilegios latinos del siglo XVI —la *Polyanthea. Opus suauissimis floribus exornatum* (1503) de D. Nano Mirabelio, las *Illustres quaedam Sententiae ex optimis quibusque aliis autoribus selectae* (1550), atribuidas a P. Lagnier, y las *Sententia et Exempla ex probatissimis scriptoribus collecta* (1557) de André Rodrigues de Évora— para determinar si en estas selecciones renacentistas se mantiene la visión medieval del historiador romano como moralista y modelo estilístico y literario o, por el contrario, se actualiza como modelo del buen gobierno y las libertades cívicas.

**PALABRAS CLAVE:** Salustio, florilegios, Renacimiento, Tradición Clásica.

**ABSTRACT:** In this article we analyse Sallust's presence in three Latin florilegia of the 16th century —the *Polyanthea. Opus suauissimis floribus exornatum* (1503) by D. Nanum Mirabellium, *Illustres quaedam Sententiae ex optimis quibusque aliis autoribus selectae* (1550), attributed to P. Lagnier, and the *Sententiae et Exempla ex probatissimis scriptoribus collecta* (1557) by André Rodrigues de Évora— to determine whether the medieval vision of the Roman historian as a moralist and a stylistic and literary model is maintained in these Renaissance selections or, on the contrary, he is presented in a new light as a model of good government and civic liberties.

**KEYWORDS:** Sallust, florilegia, Renaissance, Classical Tradition.

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Rodríguez Herrera, Gregorio, «Salustio en florilegios latinos del siglo XVI», *Revista de Estudios Latinos* 23 (2023), págs. 97–125.

## 1. LOS ANTECEDENTES: SALUSTIO DE LOS SIGLOS XI AL XV

Aunque en este trabajo nos centraremos en el análisis de la presencia de Salustio en tres de los florilegios temáticos de autores latinos más relevantes del siglo XVI, tanto por su contenido, como por sus numerosas reimpressiones y por su utilización escolar, es necesario hacer previamente un breve recorrido por su recepción en los siglos precedentes para así poder establecer qué rasgos propios de la tradición medieval permanecen en estas compilaciones del siglo XVI y qué rasgos renacentistas se incorporan.

Salustio, que ya había sido un autor transmitido, leído y reutilizado en la Alta Edad Media (Osmond – Ulery 2005; Smalley 1971), es también uno de los autores asociados al resurgimiento de la antigüedad clásica en los siglos XI y XII. Este hecho, bien documentado (Ulery 2003: 7; Smalley 1971), se evidencia en el incremento de la copia de manuscritos del *Bellum Catilinae* y del *Bellum Iugurthinum*, especialmente en Inglaterra, Francia y Países Bajos (Olsen 1995: 21–43); en la composición de comentarios a la obra salustiana (Ulery 2005: 10); en su presencia en la enseñanza (Albrecht 1997: 434; Arcos Pereira 2009: 140; Smalley 1971: 168–171; Ulery 2005: 7) y en su utilización como modelo de obras históricas medievales (Albrecht 1997: 434; Byrne 2018: 4–9; Smalley 1971).

Se han establecido tres tipos de reutilización de la obra de Salustio en la Edad Media que son muy útiles para el propósito de este trabajo: Salustio como moralista, como modelo estilístico y como fuente de información histórica<sup>1</sup>, aun cuando para el lector medieval estas fronteras fuesen muy difusas (Smalley 1971: 165–175).

En el primer caso, la representación salustiana de las crisis políticas como crisis morales se va a alinear con la concepción cristiana de la decadencia de Roma y de la degradación de las virtudes ciudadanas. Así, Agustín de Hipona será un claro exponente de esta lectura moral que incide en la descripción y crítica de la corrupción, (Albrecht 1997: 434; Smalley 1971: 165–166). A esta concepción moralista de Salustio en la Edad Media contribuyeron decisivamente los capítulos 51 a 54<sup>2</sup> del *Bellum Catilinae*, en los que Salustio presenta a Julio César y a Catón como exponentes de virtudes opuestas, pero igual-

<sup>1</sup> Esta reutilización concreta de Salustio en los florilegios coincide con tres de las funciones de un autor en el canon literario que estableció Harris, a saber: proporcionar ideas e inspiración, transmitir la herencia cultural y crear marcos de referencia comunes (Harris 1998; Rodríguez Herrera 2020: 138).

<sup>2</sup> Incluso señala Byrne que, en los propios manuscritos salustianos, estos capítulos, tanto en los discursos de César y Catón como en la comparación que realiza Salustio de los dos hombres, presentan anotaciones con *marginalia*, lo que apuntala la evidencia de que son una de las partes más leídas del texto (Byrne 2018: 11).

mente admirables, para gestionar la justicia de la república y la vida pública: clemencia y generosidad en César, frente a severidad y austeridad en Catón. Dado que el estoicismo de Catón tendía puentes hacia las virtudes cristianas (Hazelton 1957: 157–73), se produce nuevamente un proceso de cristianización que favoreció la fortuna de la obra de Salustio.

En el caso de Salustio como modelo estilístico, debemos destacar que su obra figuraba entre las utilizadas en el *ars grammatica*; que, en especial, sus discursos se tomaban como ejemplo de composición; y que buena parte de su lectura se hizo a partir de los proverbios o sentencias extraídas de sus obras y colocadas junto a las de los filósofos (Smalley 1971: 168–171), para ser reutilizado más como *auctoritas* sobre virtudes y vicios, que como fuente histórica<sup>3</sup>. Como consecuencia de esta lectura de carácter proverbial, otra de las fuentes de difusión de la obra de Salustio serán los florilegios.

Efectivamente, la presencia de Salustio en los florilegios compuestos a partir del siglo XI es frecuente y está bien documentada tanto en compilaciones de gran difusión como el *Florilegium Gallicum*, el *Florilegium Angelicum* o el *Speculum Doctrinale* de Vicent de Beauvais (Aldama Roy – Muñoz Jiménez 2009; Byrne 2018: 12–13; Callejas Berdonés 2011: 75; Cruz Trujillo 2011: 196; Fernández de la Cuesta 2008; Fernández de la Cuesta 2011: 102; Hamesse 2013: 19–20; Muñoz Jiménez 2011: 18–19; Olsen 1979: 47–121; Rouse 1979; Villaroel Fernández 2015), como en otros florilegios menos difundidos y de dispar relevancia<sup>4</sup>.

Centrándonos en la presencia de Salustio en el *Florilegium Gallicum*<sup>5</sup>, ya que es el más rico de los florilegios medievales de autores clásicos (Olsen 1979: 76), advertimos que también los fragmentos de los capítulos 51 a 54 son ampliamente extractados en comparación con el conjunto de la compilación salustiana y que, incluso, en el ms. París BNF 17903 el capítulo 54 se reproduce íntegramente con el título *De moribus Caesaris et Catonis mistim (sic)*.

<sup>3</sup> Cabe reseñar que se ha justificado este arrinconamiento de Salustio como fuente histórica en el hecho de que la visión medieval de la historia como una crónica de larga duración no es compatible con un historiador de hechos concretos que es el tipo de obra historiográfica que se nos ha transmitido completa de Salustio (Byrne 2018: 5).

<sup>4</sup> Desde el siglo IX, con el *Collectaneum* de Hadoard, hasta el siglo XIV, en florilegios anónimos como los conservados en el *ms 981* de la Abadía de Montserrat y en el *ms BPE 94* de Tarragona, el historiador romano es extractado como un autor central y sus textos fueron transmitidos ampliamente, de manera que llegaron, incluso, a quienes no tenían un interés especial por sus obras.

<sup>5</sup> Este florilegio fue compuesto bajo la influencia intelectual de la Catedral de Orleans en el siglo XII y fue el florilegio más copiado durante el siglo XIII. El *Florilegium Gallicum* está organizado por secciones de autor. Salustio aparece precedido de Terencio y seguido de Boecio, dos autores que destacan en los florilegios como escritores moralizantes.

Esta etapa se va a cerrar en cuanto a Salustio se refiere con la publicación en 1470 de la *editio princeps* del *Bellum Catilinae* y del *Bellum Iugurthinum* en la imprenta veneciana de Vindelino de Spira y con la aparición en 1491, también en Venecia, en las prensas de Felipe Pinzi, de la edición de Pomponio Leto que incorporaba el *Comentario al Bellum Catilinae* atribuido a Lorenzo Valla (Ulery 2005: 11). Igualmente aparecen a finales de este siglo varias traducciones a las lenguas romances, muchas de ellas inspiradas en la italiana realizada por Fray Bartolomeo de San Concordio a principios del siglo XIV (Carrera De la Red 2008; Segura Ramos 1997: 52).

Durante el siglo XV se va a producir, especialmente en las ciudades del norte de Italia una reconceptualización de Salustio y, en especial, del *Bellum Catilinae*, pues el historiador romano se va a convertir en una autoridad para apuntalar los argumentos sobre el buen gobierno y las libertades cívicas, a partir de dos pasajes especialmente: uno, Sall. *Cat.* 7.1–3, en el que se describe la gloria que puede alcanzar una república libre, se reutilizará para hacer un llamamiento a la ciudadanía para la defensa de la ciudad y del bien común; otro, Sall. *Cat.* 54, como la ejemplificación de las virtudes del servidor público (Byrne 2018: 6; Smalley 1971: 165).

## 2. SALUSTIO EN EL SIGLO XVI

Al comienzo del siglo XVI la relevancia de Salustio sigue en alza. Se publican en Venecia, entre 1500 y 1506, hasta tres ediciones del *Bellum Catilinae* con los comentarios atribuidos a Omnibono Leonicensino y Lorenzo Valla, aunque la filosofía de ambos textos sea muy diferente, pues, mientras que el atribuido a Valla es un comentario que refleja la relectura renacentista de los clásicos al comparar las instituciones de la antigua Roma con las de la Serenísima República y, así, convertir a Venecia en la guardiana de las letras, la cultura y la moral romana (Osmond 2005: 35–38), el de Leonicensino es un comentario de fuente y estructura medieval, más preocupado de la explicación gramatical y léxica (Ulery 2005: 10–15). También en Venecia, en 1500, se publica una edición del *Bellum Iugurthinum* en la imprenta de Juan de Tridino con un comentario de Juan Crisóstomo Soldo.

En 1504, Josse Bade publica una edición de la obra completa con su propio comentario, *Familiaris explanatio*. Y durante el resto del siglo diferentes humanistas como, por ejemplo, Felipe Melanchton publicarán comentarios a la obra de Salustio (Osmond 2005: 39–40).

También en 1503 aparecerá el primer florilegio impreso que recoge extractos de Salustio: la *Polyanthea* de D. Nano Mirabelio, publicada por Francisco Silva en Savona<sup>6</sup>. Esta compilación se convertirá en una de las obras más relevantes de este siglo y del siguiente, pues, además de sus múltiples reimpressiones a lo largo del siglo XVI, fue ampliada en estas con nuevos extractos procedentes de las compilaciones de Bartolomé Amantig (1552) y de Francisco de Tort (1585), hasta que Joseph Lange, en 1603, publica una *Polyanthea Nova* en la que aumenta la versión de Mirabelio, incluyendo, además de las suyas, las adiciones de Amantig y Tort (Artigas 2014: 932–941; López Poza 2021; Moss 1996: 49 y 206; Rodríguez Herrera 2015: 1912).

Aunque el siglo XVI comienza con lecturas similares a las del XV, las cuestiones que debemos plantearnos al analizar los extractos salustianos recogidos por los florilegios del siglo XVI deberán de ser capaces de establecer qué rasgos propios de la tradición medieval aparecen en estas selecciones y cuáles de la innovación renacentista, es decir:

- 1) ¿El interés por Salustio se mantiene en cuanto a cantidad de textos y representatividad de las obras?
- 2) ¿Los extractos transmitidos pertenecen realmente a las obras de Salustio o se han producido interferencias textuales o de autoría?
- 3) ¿La selección sigue la senda moralista establecida en el medievo o, por el contrario, el nuevo entusiasmo por las letras latinas nos ofrece a un Salustio vinculado al buen gobierno de los estados y a las buenas prácticas políticas?
- 4) ¿Los extractos de Salustio siguen la estructura medieval de predominio de las sentencias frente a los ejemplos?

### 3. LOS EXTRACTOS ATRIBUIDOS A SALUSTIO EN TRES FLORILEGIOS LATINOS DEL XVI

En este trabajo se van a analizar tres florilegios temáticos de autores latinos de gran relevancia del siglo XVI<sup>7</sup>, no solo por su amplitud, sino también por

<sup>6</sup> En este trabajo hemos utilizado la reedición de Venecia de 1507.

<sup>7</sup> También en el siglo XVI aparece el primer florilegio temático que tiene a Salustio como autor principal: *C. Salustii et Q. Curtii Flores*, editado en Estrasburgo en 1528 y compilado por Ulrich von Hutten, un humanista y mercenario alemán (1488–1523) muy comprometido con la difusión de la Reforma, que fue autor de un *Ars versificandi* (1511). Esta compilación recoge de manera sistemática sentencias de Salustio del *Bellum Catilinae* y el *Bellum Iugurthinum* y las vincula a usos gramaticales o a ejemplificación de términos, de manera que recuperan al autor romano como modelo de latinidad. De hecho, este florilegio

las múltiples reimpresiones y por su utilización como libro escolar. Estos florilegios son los siguientes:

La *Polyanthea. Opus suauissimis floribus exornatum* (1503) de D. Nano Mirabelio<sup>8</sup>. Ésta sigue la organización del *Manipulus Florum*<sup>9</sup> en capítulos o títulos ordenados alfabéticamente en los que se recogen sentencias sobre cada uno de los temas propuestos, aunque los capítulos no se subdividen a su vez en secciones que maticen el *locus communis*. Se extractan textos bíblicos, padres de la iglesia, autores clásicos —griegos y romanos— y autores renacentistas como Dante o Petrarca.

Las *Illustres quaedam Sententiae ex optimis quibusque aliis autoribus selectae* (1550), publicadas en Beauvais. Esta pequeña compilación, *Libellus* se le denomina en la portada principal, es una adenda al *Ex M. T. Cicerone, insignium sententiarum Compendium* de P. Lagnier, que se ha transmitido con importantes variantes a lo largo de su fortuna posterior y que compila sentencias de poetas latinos y de algunos prosistas como Cicerón, Livio y Salustio en una estructura de florilegio temático (Artigas 2014, 1000–1006). No obstante, el descuido en la selección y atribución de las sentencias, así como la inclusión de numerosos proverbios anónimos de carácter escolar, lo separan de la minuciosidad y la estructura del *Compendium*, por lo que resulta muy difícil admitir la autoría de P. Lagnier. En nuestra opinión se trata de un breve florilegio de proverbios que se sirve del prestigio de P. Lagnier para intereses editoriales.

---

se asemeja a comentarios de raíz medieval como el atribuido a Omnibono Leonicensis. Así, por ejemplo, encontramos este tipo de *accessus* y de los extractos:

*Habere aetatem*

*Et mihi reliquam aetatem a re publica procul habendam decreui* (Sall. Cat. 4.1).

*Ibi, pro in his*

*Huic ab adulescentia bella intestina caedes rapinae discordia ciuilibus grata fuere, ibique iuuentutem suam exercuit* (Sall. Cat. 5.2).

*Profusus cum genituo*

*Alieni appetens, sui profusus* (Sall. Cat. 5.4).

Lo más sorprendente de este florilegio es que tenga esta vinculación con la lectura estilística medieval de Salustio, cuando Hutten había sido años antes el autor de unas *Epistolae obscurorum virorum* (1516), una parodia en defensa de las lenguas clásicas, escrita a propósito en un latín incorrecto para mofarse de los partidarios de la escolástica, volumen que tuvo relativo éxito con varias reimpresiones hasta el siglo XVIII. En realidad, este florilegio supone un retroceso en las lecturas renacentistas del historiador, ya que recupera al Salustio modelo de latinidad, propio del medievo.

<sup>8</sup> Doménico Nano Mirabelio (Dominicus Nanus Mirabellus), natural de la ciudad de Alba, región de Piamonte, vivió entre los siglos XV y XVI. Fue arcipreste de la colegiata de Savona y, además de poeta y compilador, fue físico y doctor en Derecho Canónico (Rodríguez Herrera 2015: 1912).

<sup>9</sup> Compilado en la Sorbona en 1306 por Thomas Hibernicus o de Irlanda, es un florilegio enciclopédico que recoge textos de teólogos griegos, latinos y autores de la antigüedad grecorromana para tratar temas relacionados con la moral y el dogma. Los extractos, que llevan la indicación del autor, están relacionados bajo 266 títulos dispuestos en orden alfabético (Rouse - Rouse 1979).

Las *Sententiae et Exempla ex probatissimis scriptoribus collecta* (1557) de André Rodrigues de Évora<sup>10</sup>, publicadas en Lyon<sup>11</sup>, es uno de los libros de lugares comunes de mayor difusión en los siglos XVI y XVII. La obra está dividida en dos tomos que se corresponden con las *Sententiae*, el primero, y los *Exempla*, el segundo. En el caso de las *Sententiae*, en las que se encuentran los extractos de los autores grecolatinos, la obra se estructura en capítulos o lemas, pero no por orden alfabético, sino en una especie de agrupamiento onomasiológico, en el que estos lemas se vinculan unos con otros en una serie de dobles semánticos de amplio espectro, a veces con más de un lema en cada polo opuesto, para entablar una especie de dialéctica entre contrarios de corte aristotélico (Codoñer Merino 2002: 117–118; Rodríguez Herrera 2016: 276).

La distribución general de los extractos en los florilegios se representa en el cuadro 1.

CUADRO 1: Distribución general de los extractos en los florilegios

Compilador	Distribución de los extractos				
	Total de extr. atr. a Salustio	Extr. de otros aut. atrib. a Salustio	Extr. anónimos atr. a Salustio	Extractos de Salustio	Total de extr. realmente de Salustio
N. Mirabelio	70	1,5 <sup>12</sup>	0	0	68,5
Lagnier	41	2	1	7	45
R. de Évora	54	2	13	0	39
TOTAL	165	5,5	14	7	152,5

A partir de estos datos ya podemos establecer algunas conclusiones. En cuanto a la autoría de los extractos, debemos señalar, en primer lugar, que D. Nano Mirabelio es más cuidadoso en la atribución de la autoría de los extractos que P. Lagnier. Igualmente, también podemos establecer que A. Ro-

<sup>10</sup> André Rodrigues da Veiga o de Évora, que firma sus obras como Andrea Eborensis Lusitanus, fue un rico comerciante afincado en Lisboa, hermano del médico y catedrático de Coimbra Tomás Rodrigues da Veiga y de Simón Rodríguez da Veiga, comerciante como André, pero residente en Bélgica (Da Costa Pimpao 1972: 385–401). Es muy común confundirlo con el célebre humanista portugués André Rodrigues de Resende (Antonio 1788: I, 73<sup>a</sup>).

<sup>11</sup> Hay una compilación anterior de Coimbra de 1554 que lleva por título *Primera parte de las sentencias... en su propio estilo y, traducidas en el nuestro común*, en la que Rodrigues de Évora presenta el texto latino por autores y con una traducción castellana de los extractos. También hay otra compilación posterior de Coimbra de 1569 con sustanciales cambios en la estructura de los lemas. Para este estudio utilizamos la edición de Lyon de 1557, ya que fue la más difundida, de hecho, entre 1557 y 1635 se imprimen hasta dieciocho ediciones en diferentes ciudades europeas (Juez Gálvez 2009: 272–273).

<sup>12</sup> Uno de los extractos es una combinación de Sall. *Cat.* 53.3 y de Serv. *A.* 9.95.4.

drigues de Évora es el que atribuye erróneamente más sentencias a Salustio<sup>13</sup>, un hecho que otros trabajos sobre su compilación han detectado y que con este estudio sobre Salustio parece ser un rasgo general en esta compilación (Bravo de Laguna 2018; Muñoz Fernández 2018). Y, por último, es reseñable que Séneca sea el autor de las cinco sentencias atribuidas erróneamente a Salustio, aunque no debe resultarnos extraño, si consideramos que los *Proverbia Senecae* disfrutaron de una gran difusión en la Edad Media y el Renacimiento y que también sirvieron para incorporar como senecanos extractos de otros autores (Bravo de Laguna – Rodríguez Herrera 2018; Callejas Berdonés 2021).

En cuanto a la presencia de Salustio, hemos de decir que la cantidad y variedad de extractos es notable, pues, por ejemplo, es superior a poetas como Tibulo o Propercio, aunque inferior a Cicerón, Séneca u Ovidio. La variedad de obras extractadas es también relevante y su distribución se representa en el cuadro 2.

CUADRO 2: Obras de Salustio extractadas en los florilegios y su distribución

Compilador	Extr. por obras de Salustio				
	<i>B. Catilinae</i>	<i>B. Iugurthinum</i>	<i>Historiae</i>	<i>Ad Caes. De Republica</i>	<i>In M. T. Ciceronem</i>
N. Mirabelio	30,5	38	0	0	0
Lagnier	16	23	3	3	0
R. de Évora	15	18	2	4	0
TOTAL	61,5	79	5	7	0

A partir de estos datos advertimos que la *Polyanthea* de Nano Mirabelio solo incluye extractos del *Bellum Catilinae* y del *Bellum Iugurthinum*, por lo que es lógico pensar que utilizó alguna edición que no incluía los fragmentos de las *Historiae* ni la *Appendix Sallustiana*. Frente a este compilador, Rodrigues de Évora incluye fragmentos de la *Appendix Sallustiana*, probablemente porque, en su caso, sí manejó ediciones que incluían las obras atribuidas a Salustio (Muñoz Jiménez 2019: 360–361). También, podemos concluir que, aunque el *Bellum Iugurthinum* es la obra más extractada, el *Bellum Catilinae*, en proporción a su extensión, está mejor representada<sup>14</sup>.

<sup>13</sup>A esto habría que añadir que en otras siete ocasiones vincula un fragmento del *Bellum Catilinae* al *Bellum Iugurthinum* o viceversa, así como aquellos en los que combina fragmentos de ambas obras. Cf. Anexo final.

<sup>14</sup>A propósito de los pasajes salustianos extractados por Rodrigues de Évora, Muñoz Jiménez (2019: 359–360) señala que «llama la atención la poca presencia de textos de los prólogos de ambas monografías, cuando son precisamente considerados prólogos filosófico-morales», una consideración que nosotros debemos extender al resto de compiladores estudiados en este trabajo.



Como es habitual en este tipo de obras los compiladores varían gramaticalmente el texto del autor extractado e incluso sustituyen un término por otro para ofrecer un extracto correcto y con sentido pleno. Así, por ejemplo en la *Polyanthea* de D. Nano Mirabelio bajo el lema «*Accidia*», encontramos el extracto *Summam laetitiam atque lasciuam diuturna quies comparat*<sup>15</sup>, que reproduce Sall. *Cat.* 31,1–2: *Ex summa laetitia atque lasciuia, quae diuturna quies pepererat*; o este otro, *In proelio quanto sibi quisque minus parcat, tanto magis tutus est*, que reproduce Sall. *Iug.* 107,1: *Quanto sibi in proelio minus pepercissent, tanto tutiores fore*. Sin embargo, en la selección de Salustio del propio D. Nano Mirabelio, como, especialmente, en la de A. Rodrigues de Évora encontramos auténticas reescrituras del texto salustiano, en la que, si bien el significado se mantiene, la manipulación no se justifica por una adaptación gramatical; de hecho, en algunos casos, la relación entre extracto y texto salustiano es *ad sensum*, como se puede cotejar en el cuadro 3 y en el 4 en la página siguiente.

CUADRO 3: D. Nano Mirabelio, *Polyanthea* (1507)

Lema	<i>Excerpta</i>	Edición	Ref.
<i>Amicitia</i>	<i>Ibidem copia amicorum nulli unumque satis fuit</i>	<i>dein quia parentis abunde habemus, amicorum neque nobis neque quoiquam omnium satis fuit.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 102.7–8
<i>Bellum</i>	<i>Imperii et diuitiarum causa bella fiunt.</i>	<i>At nos non imperium neque diuitias petimus, quarum rerum causa bella atque certamina omnia inter mortalis sunt.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 33.4
<i>Conuersio</i>	<i>Quem poenitet delicti gratiam meretur</i>	<i>Ceterum Boccho, quoniam paenitet, delicta gratiae facit: foedus et amicitia dabuntur, quom meruerit.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 104.5
<i>Diuitiae</i>	<i>Diuitiae et imperia, bella atque certamina inter mortalis excitat</i>	<i>At nos non imperium neque diuitias petimus, quarum rerum causa bella atque certamina omnia inter mortalis sunt.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 33.4
<i>Fortuna</i>	<i>Res humanae fluxae et mutabiles sunt.</i>	<i>Pauci ferocius decernunt, scilicet ignari humanarum rerum, quae fluxae et mobiles semper in aduorsa mutantur.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 104.2

<sup>15</sup> Citamos las obras de Salustio por la edición de Kurfess (1957).

CUADRO 4: A. Rodrigues de Évora, *Sententiae et Exempla* (1557)

Lema	Excerpta	Edición	Ref.
<i>Cupiditas atque auaritia</i>	<i>Ira atque cupiditas, consultores pessimi</i> <sup>16</sup> .	<i>Qui de rebus dubiis consultant, ab odio, amicitia, ira atque misericordia uacuos esse decet.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 51.1-2
<i>Credulitas et fidelitas</i>	<i>Miseris parua est fides</i> <sup>17</sup> .	<i>Iam antea expertus sum parum fidei miseris esse.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 24.4
<i>Natura</i>	<i>Naturae iniquitas falso ab hominibus accusatur</i> <sup>18</sup> .	<i>Vbi per socordiam uires tempus ingenium diffluxere, naturae infirmitas accusatur: suam quisque culpam auctores ad negotia transferunt.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 1.4-5
<i>Aemulatio et ambitio</i>	<i>Ambitio uirtuti quam auaritia affinior.</i>	<i>Sed primo magis ambitio quam auaritia animos hominum exercebat, quod tamen uitium propius uirtutem erat.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 11.1-2
<i>Homo</i>	<i>Hominis industria beluarum uim longe superat.</i>	<i>Nam contra reputando neque maius aliud neque praestabilius inuenias magisque naturae industriam hominum quam uim aut tempus deesse.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 1.2-3
<i>Infoelicitas et tormentum</i>	<i>Res humanae semper in deterius prolabuntur.</i>	<i>Aequabilis atque constantius sese res humanae haberent, neque aliud alio ferri neque mutari ac misceri omnia cerneret.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 2.3-4
<i>Ira</i>	<i>Ira atque cupido consultores pessimi</i> <sup>19</sup> .	<i>Qui de rebus dubiis consultant, ab odio, amicitia, ira atque misericordia uacuos esse decet.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 51.1-2

En esta manipulación del texto salustiano, el objetivo de los compiladores es convertir el mensaje de Salustio en una sentencia de carácter moral y, por lo tanto, es un indicador de que, al menos, en estos florilegios la lectura medieval de Salustio es la que sigue predominando, pues el texto clásico es reutilizado para describir vicios y virtudes o para ejemplificarlos. La reducción del texto a la sentencia contribuye, además, a la descontextualización del extracto, al convertirlo, en palabras de Aftonio, *Prog.* 7, «en una enunciación breve que exhorta hacia algo o que desaconseja algo», por lo que la intención del compilador se advierte en el lema bajo la que la sitúa. En el caso de los extractos de Salustio los lemas inciden también, en general, en la lectura moralista de

<sup>16</sup> A. Rodrigues de Évora atribuye este extracto al *Bellum Iugurthinum*.

<sup>17</sup> A. Rodrigues de Évora atribuye este extracto al *Bellum Catilinae*.

<sup>18</sup> A. Rodrigues de Évora atribuye este extracto al *Bellum Catilinae*.

<sup>19</sup> A. Rodrigues de Évora atribuye este extracto al *Bellum Iugurthinum*.

raigambre medieval. De hecho, solo lemas como *Bellum, Pax, Regnum, Diuini* o *Roma* pueden desvincularse de los vicios y virtudes, mientras que el resto podrían encuadrarse dentro de alguno de estos dos grupos (cuadro 5 en la página siguiente).

En los lemas compartidos entre los compiladores pueden apreciarse dos tipos de selección. Una, como en el lema «*Virtus*», en la que los extractos en cada compilador son diferentes, algo que se aleja de la tradición compositiva de los florilegios en la que solemos encontrar florilegios de florilegios (Muñoz Jiménez 2004; Rodríguez Herrera 2020: 137). Cf. cuadro 6 en la página 109.

Asimismo, en este lema, advertimos que hay dos tipos de sentencias, las que insisten en la virtud como guía moral y las que insisten en cómo los vicios socaban o se imponen a la virtud, como Sall. *Cat.* 12.1; Sall. *Hist. Fr. Amp. Phil.* 50 o Sen. *Epist.* 45.7.6, atribuida al *Bellum Catilinae* en el florilegio. En ambos casos la lectura moralista de Salustio es muy evidente.

En la otra tipología, como, por ejemplo, en los lemas vinculados con la pereza, encontramos coincidencias parciales, que denotan la utilización de pasajes, de larga tradición, como el de Sall. *Cat.* 52.29 que ya fue extractado en el *Florilegium Gallicum*<sup>20</sup>, de manera que, en estos pasajes, sí nos hallamos ante un florilegio de florilegios (cuadro 7 en la página 110).

Por último, es necesario indagar si la reconceptualización de Salustio y, en especial, del *Bellum Catilinae*, como adalid del buen gobierno, del buen servidor público y de las libertades propias de una república libre se manifiesta en los florilegios. Al respecto, lo primero que debemos señalar es que no hay ni un solo extracto de Sall. *Cat.* 7.3–7, el pasaje más significativo de esta reconceptualización, ni tampoco de Sall. *Cat.* 54, la comparación entre César y Catón, en ninguno de los florilegios. Serán Sall. *Cat.* 51 y Sall. *Cat.* 52, los respectivos discursos de Julio César y de Catón, los pasajes con más extractos (cuadro 8 en la página 111).

Los extractos de Salustio compilados por D. Nano Mirabelio que denotan cierta vinculación a la expresión del poder y el gobierno se representan en el cuadro 9 en la página 111.

En primer lugar, debemos señalar que ninguno de los lemas en los que se incluyen los extractos tiene relación alguna con el gobierno, el poder o su ejercicio, de manera que su carácter político se diluye. De hecho, en el

<sup>20</sup> La compilación de este pasaje en el *Florilegium Gallicum* muestra, de un lado, que algunos textos se van a repetir como *locus communis* compilación tras compilación y, de otro lado, que, aún así, la labor del compilador determina el significado final del pasaje, pues en este florilegio medieval, el fragmento está bajo el lema «*Constantia*»: *uigilando, agundo, bene consulendo prospere omnia cedunt. Vbi socordiae te atque ignauiae tradideris, nequiquam deos inploras: irati infestique sunt.*

CUADRO 5: Lemas bajo los que se compilan los extractos de Salustio

D. N. Mirabelio, <i>Polyanthea</i> (1507)		P. Lagnier, <i>Illustres quaedam Sententiae</i> (1550)	A. R. de Évora, <i>Sententiae et Exemplum</i> (1557)	
<i>Accidia</i>	<i>Inuidia</i>	<i>Virtutis</i>	<i>Regnum</i>	<i>Consilium et Opinio</i>
<i>Amicitia</i>	<i>Ira</i>	<i>Prudentiae</i>	<i>Gubernatio</i>	<i>Damnum</i>
<i>Anima</i>	<i>Labor</i>	<i>Fortitudinis</i>	<i>Nobilitas</i>	<i>Ignauia</i>
<i>Auaritia</i>	<i>Misericordia</i>	<i>Amicitiae</i>	<i>Ignobilitas et uulgus</i>	<i>Natura</i>
<i>Bellum</i>	<i>Mors</i>	<i>Paupertatis ac diuitiarum</i>	<i>Dignitas et honor</i>	<i>Vita</i>
<i>Consilium</i>	<i>Nobilitas</i>	<i>Exercitii seu laboris et ignauiae</i>	<i>Iniuria et contemptus</i>	<i>Exemplum et imitatio</i>
<i>Consuetudo</i>	<i>Paupertas</i>	<i>Voluptatis</i>	<i>Virtus</i>	<i>Aequitas, similitudo, comparatio</i>
<i>Conuersio</i>	<i>Peccatum</i>	<i>Fortunae</i>	<i>Vitium</i>	<i>Aemulatio et ambitio</i>
<i>Correctio</i>	<i>Pigritia</i>	<i>Hominem esse calamitosum</i>	<i>Bonitas</i>	<i>Homo</i>
<i>Discordia</i>	<i>Prosperitas</i>	<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Diuitiae et possessio</i>	<i>Infoelicitas et tormentum</i>
<i>Diuini</i>	<i>Prudentia</i>	<i>Taciturnitatis</i>	<i>Cupiditas atque auaritia</i>	<i>Foelicitas</i>
<i>Diuitiae</i>	<i>Senectus</i>	<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Credulitas et fidelitas</i>	<i>Laus</i>
<i>Fortitudo</i>	<i>Studium</i>		<i>Proditio</i>	<i>Eloquentia</i>
<i>Fortuna</i>	<i>Virtus</i>		<i>Amicitia</i>	<i>Ira</i>
<i>Frater</i>	<i>Voluntas</i>		<i>Inimicitia</i>	<i>Inuidia</i>
			<i>Discordia</i>	<i>Roma</i>
			<i>Pax</i>	<i>Mercatura et lucrum</i>
			<i>Bellum</i>	<i>Consilium et Opinio</i>
			<i>Victoria</i>	<i>Corpus et Caro</i>

CUADRO 6: El lema *Virtus* en los florilegios

D. N. Mirabelio, <i>Polyanthea</i> (1507)		P. Lagnier, <i>Illustres quaedam Sententiae</i> (1550)		A. R. de Évora, <i>Sententiae et Exemplum</i> (1557)	
VIRTUS					
<i>Virtus clara aeternaque habetur.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 1.4	<i>Virtuti omnia parent.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 2. 7–8	<i>Virtutis iter arduum est.</i>	Sall. <i>Rep.</i> 2.7.9
<i>Quae homines arant nauigant aedificant, uirtuti omnia parent.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 2.7	<i>Ipsa sese uirtus satis ostendit.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 85,31	<i>Virtus post uitia se attollit.</i>	Sall. <i>Rep.</i> 2.13.7
<i>Vbi diuitiae honori sunt, et eas gloria imperium potentia sequebatur, hebescere uirtus, paupertas probri haberi, innocentia pro malevolentia duci incipit.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 12.1	<i>Bonos imitari quam iis inuidere praestat.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 51. 38–39	<i>Virtus non eget composita oratione</i>	Anónimo, atribuida a <i>Iug.</i>
		<i>Vbi malos praemia sequuntur, haud facile quisquam gratuito bonus est.</i>	Sall. <i>Hist.</i> <i>Fr. Amp.</i> <i>Phil.</i> 50	<i>Vitia uirtutum nomina sortita sunt</i>	<i>Sen. Epist.</i> 45-7.6, atribuida a Sall. <i>Cat.</i>

extracto de Sall. *Cat.* 51.1–2, se ha eliminado el vocativo *Patres conscripti*, de manera que lo que nos queda es un consejo. En el resto de pasajes del discurso de Julio César encontramos la misma función en los extractos: ofrecer un consejo. Solo el extracto de Sall. *Cat.* 51.14 se puede vincular directamente con el ejercicio del poder, pero su presentación formal como sentencia lo convierte en un pensamiento de carácter universal aplicable a cualquier circunstancia en realidad. En cuanto al discurso de Catón, los tres extractos pertenecen a un único pasaje, Sall. *Cat.* 53, reproducido en tres ocasiones bajo lemas diferentes, y completamente despojado de significación política. En realidad, es un consejo sobre la plegaria o las preces cristianas. Este extracto tiene, además, la peculiaridad de que se ha elegido la lectura *muneribus*, en lugar de *mulieribus*, aun cuando en la tradición medieval, véase el *Florilegium Gallicum*, es la habitual. Esta eliminación nos parece pertinente por cuanto no hay referencia alguna a la mujer en ninguno de los extractos seleccionados.

En cuanto a los extractos situados bajo lemas que instruyen sobre el poder

CUADRO 7: Lemas vinculados a la pereza en los florilegios

D. Nano Mirabelio, <i>Polyanthea</i> (1507)		P. Lagnier, <i>Illustres quaedam Sententiae</i> (1550)		A. Rodrigues de Évora, <i>Sententiae et Exemplum</i> (1557)	
ACCIDIA/ PIGRITIA		EXERCITII SEV LABORIS ET IGNAVIAE		IGNAVIA	
<i>Etenim ignavia nemo immortalis factus est, neque quisquam parens liberis, ut aeterni fierent: ignaviam optavit, magis ut boni et honesti vitam suam agerent.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 85. 49–50	<i>Vigilando, agendo, bene consulendo prospere omnia cedunt.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 52. 29	<i>Ignavia nemo immortalis factus.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 85. 49
<i>Summam laetitiam atque lasciviam diuturna quies comparat.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 31.1–2	<i>Nemo unquam ignavia immortalis factus est.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 89. 49		
<i>Non uotis neque supplicationibus muneribusque auxilia parantur deorum; uigilando, agendo, bene consulendo omnia prospere cedunt. Vbi secordiae atque ignaviae te tradideris, nequaquam deos inproles. Irați enim infestique sunt.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 52.29				

o su ejercicio encontramos dos tendencias. Por un lado, se elimina de algunos pasajes el texto que podría ejemplificar una alabanza al buen gobierno o una invectiva al malo. Estos pasajes son más frecuentes en la *Polyanthea* de D. Nano Mirabelio. Así, por ejemplo, bajo el lema «*Diuitiae*» encontramos el extracto, *Diuitiae et imperia, bella atque certamina inter mortalis excitat*, que es, en realidad, una variación de Sall. *Cat.* 33.4, al que, además, se le ha eliminado la frase final: *At nos non imperium neque diuitias petimus, quarum rerum causa bella atque certamina omnia inter mortalis sunt, sed libertatem, quam nemo bonus, nisi cum anima simul amittit*. También, bajo el lema «*Pigritia*» el extracto, *ubi pro labore desidia, pro continentia et aequitate libido et superbia inuadunt, fortuna simul cum moribus mutatur*, es una reducción de Sall. *Cat.* 2.5–6 en la que se ha suprimido igualmente la frase final que incluye una crítica al mal gobierno: *Verum ubi pro labore desidia, pro continentia et aequitate libido atque superbia inuasere, fortuna simul cum mo-*

CUADRO 8: Número de extractos de los discursos de César y de Catón en los florilegios

	(N.º extractos)	
	Sall. Cat. 51	Sall. Cat. 52
D. Nano Mirabelio	5	3
P. Lagnier	3	2
A. Rodrigues de Évora	5	0

CUADRO 9: *Polyanthea* (1507) de D. Nano Mirabelio

<i>Lema</i>	<i>Excerpta</i>	<i>Ref.</i>
<i>Ira</i>	<i>Quae apud alios iracundia dicitur, ea in imperio superbia atque crudelitas appellatur.</i>	Sall. Cat. 51. 14
<i>Misericordia</i>	<i>Omnis homines qui de rebus dubiis consultant, ab odio, amicitia, ira atque misericordia uacuos esse decet. Nam animus haud facile uerum prouidet. Vbi illa officiant.</i>	Sall. Cat. 51. 1-2
<i>Mors</i>	<i>In luctu atque miseriis mortem aerumnarum requiem, non cruciatum ese duco.</i>	Sall. Cat. 51. 20
<i>Paupertas</i>	<i>Qui demissi in obscuro uitam agunt, si quid deliquere pauci sciunt, fama atque fortuna eorum pares sunt.</i>	Sall. Cat. 51. 12
<i>Paupertas</i>	<i>Qui magno imperio praediti in excelso uitam ducunt, eorum facta cuncti mortales nouere; ita in maxima fortuna, minima licentia est.</i>	Sall. Cat. 51. 12-13
<i>Accidia</i> <i>Diuini</i> <i>Pigritia</i>	<i>Non uotis neque supplicationibus muneribusque auxilia parantur deorum; uigilando, agendo, bene consulendo omnia prospere cedunt. Vbi secordiae atque ignauiae te tradideris, nequaquam deos inplores. Irati enim infestique sunt.</i>	Sall. Cat. 52.29

*ribus inmutatur. Ita imperium semper ad optimum quemque a minus bono transfertur.*

Por otro lado, encontramos mayoritariamente, tanto en las *Sententiae et Exempla* de A. Rodrigues de Évora, como en las *Illustres quaedam Sententiae* de P. Lagnier, extractos que se pueden vincular a una alabanza o crítica al ejercicio del gobierno. Así, por ejemplo, cf. cuadro 10 en la página siguiente.

Como puede comprobarse, vuelven a repetirse los extractos de Sall. Cat. 33.4-5y de Sall. Cat. 51.14, pero ahora bajo lemas vinculados al ejercicio del poder, por lo que su lectura cambia radicalmente. Aquí se aprecia con claridad la capacidad de manipulación del autor clásico que puede operar el compilador en el triple proceso de selección, etiquetado y combinación con otros extractos (Muñoz Jiménez 2004).

Así pues, y a la vista de los datos, se puede inferir que la *Polyanthea* de

CUADRO 10: Alabanza y crítica al ejercicio del gobierno

Compilador	Lema	Extracto	Ref.
P. Lagnier	<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Libertatem nemo bonus, nisi cum anima simul amittit.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 33.4-5
P. Lagnier	<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Non exercitus neque thesauri praesidia regni sunt, uerum amici, quos neque armis cogere neque auro parare queas, officio et fide pariuntur.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 10.4-5
P. Lagnier	<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Regiae uoluntates plerumque ut uehementes sic mobiles sunt, ac saepe ipsae sibi aduersae.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 113.1
A. Rodrigues de Évora	<i>Regnum</i>	<i>Iracundia apud alios in principe superbia est.</i>	Sall. <i>Cat.</i> 51.14
A. Rodrigues de Évora	<i>Gubernatio</i>	<i>Regere ui patriam importunum.</i>	Sall. <i>Iug.</i> 3.2

D. Nano Mirabelio no contribuye a desarrollar la visión renacentista del *Bellum Catilinae* como ejemplo del buen gobierno cívico, mientras que las *Illustres quaedam Sententiae* de P. Lagnier y las *Sententiae et Exempla* de A. Rodrigues de Évora, en tanto que enuncian las virtudes y defectos del ejercicio del gobierno, se alinean, aunque tímidamente, con esta reconceptualización de Salustio.

Sin embargo, si nos centramos en la presentación formal de los extractos, veremos que Salustio es transmitido en las *Illustres quaedam Sententiae* de P. Lagnier y las *Sententiae et Exempla* de A. Rodrigues de Évora exclusivamente bajo la forma de *sententiae*, de manera que se impone el modelo estilístico medieval y la concepción de Salustio más como filósofo que como historiador, a pesar de ser dos compilaciones de mitad del siglo XVI. En el caso de la *Polyanthea* de D. Nano Mirabelio, 56 de los 70 extractos son *sententiae*, de manera que podemos afirmar también que, en su concepción formal, es una compilación de corte medieval.

#### 4. CONCLUSIONES

A la luz de los datos analizados podemos concluir que la presencia de Salustio en cantidad y variedad de extractos, así como de obras, es relevante y lo sitúa como un autor muy presente en la escuela del Renacimiento y la *officina* de los humanistas. No obstante, un número importante de pasajes salustianos ha sido prácticamente reescrito por los compiladores para transformar el



contenido en una sentencia de carácter general. Asimismo, hemos constatado que su *auctoritas* ha influido en la atribución de una serie de sentencias de marcado carácter escolar, en consonancia con otros autores, como Séneca, que fueron recopilados como autores de proverbios. La lectura de Salustio en estos florilegios sigue siendo de carácter moral y más cercana a la visión medieval que a la nueva lectura del Renacimiento. A esta lectura moralista contribuyen los lemas bajo los que se organizan los florilegios; la tradición, también medieval, de algunos pasajes que se encuentran ya en el *Florilegium Gallicum* y la presentación formal de los extractos bajo la forma de *sententiae*, que sitúa a Salustio en la órbita de los filósofos más que de los historiadores.

Centrándonos en cada uno de los florilegios, la *Polyanthea* de D. Nano Mirabelio es la compilación más cercana a la lectura medieval, tanto por la moralidad ya mencionada, como por la indiferencia ante la visión de Salustio como adalid del buen gobierno cívico, mientras que las *Illustres quaedam Sententiae* de P. Lagnier y las *Sententiae et Exempla* de A. Rodrigues de Évora ofrecen algunos rasgos de la reconceptualización renacentista de Salustio, puesto que sí presentan, aunque sea tímidamente, una serie de extractos vinculados a la alabanza del buen gobierno cívico o a la crítica del abuso del poder, a pesar de que formalmente los extractos se presenten bajo la forma de sentencias o proverbios continuando con la tradición medieval.

En cualquier caso, de la lectura conjunta de todos los extractos el lector renacentista seguiría, al igual que el medieval, sin diferenciar claramente si Salustio es un modelo retórico, un historiador o un filósofo.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes

- KURFESS, A. (1957): *C. Sallusti Crispi Catilina, Iugurtha, Fragmenta ampliora*, Leipzig, Teubner.
- LAGNIER, P. (1550): *Illustres quaedam sententiae ex optimis quibusque aliis auctoribus selectae, per eudem Petrum Lagnerium*, In Vico Bellouacensis, Apud Carolus Perier in vico Bellouacensi.
- NANO MIRABELIO, D. (1507): *Polyanthea. Opus suauissimis floribus exornatum compositum per Dominicum Nanum Mirabellium*, Venetiis, Apud Georgium Rusconem Mediolanensem.
- RODRIGUES DE ÉVORA, A. (1557): *Sententiae et exempla ex probatissimis quibusque scriptoribus collecta et per locos comunes digesta per Andream Eborensem Lusitanum*, Lugduni, apud Theobaldum Paganum.

## ESTUDIOS

- ALBRECHT, M. VON (1997): «Salustio», *Historia de la Literatura Latina*, Vol. 1, Barcelona, Herder, 413–440.
- ALDAMA ROY, A. M.<sup>a</sup> – MUÑOZ JIMÉNEZ, M.<sup>a</sup> J. (2009): «Selección y manipulación de los autores clásicos en los florilegios latinos», en García de Paso Carrasco, M.<sup>a</sup> D. – Rodríguez Herrera, G. (eds.), *Selección, manipulación y uso metaliterario de los autores clásicos*, Zaragoza, Pórtico, 99–123.
- ANTONIO N. (1788): *Bibliotheca hispana nova: sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruerunt notitia*, Vol. 1, Matriti, Apud viduam et Heredes Joachimi de Ibarra.
- ARCOS PEREIRA, T. (2009): «La selección de autores en las preceptivas retóricas latinas», en García de Paso Carrasco, M.<sup>a</sup> D. – Rodríguez Herrera, G. (eds.), *Selección, manipulación y uso metaliterario de los autores clásicos*, Zaragoza, Pórtico, 125–145.
- ARTIGAS, E. et alii (2014): «De floribus florilegiisque barcinonensibus», en Callejas Berdonés, M.<sup>a</sup> T. et alii (eds.), *Manipulus studiorum en recuerdo de la profesora Ana María Aldama Roy*, Madrid, Escolar y Mayo, 921–1056.
- BRAVO DE LAGUNA, F. (2018): «Las sentencias atribuidas a Publilio Siro en los florilegios de André Rodrigues de Évora», *Euphrosyne*, 46, 243–260.
- BRAVO DE LAGUNA, F. – RODRÍGUEZ HERRERA, G. (2018): «Las *Sententiae* de Publilio Siro seleccionadas por Erasmo y su influencia en los florilegios de G. Maior y A. Rodrigues de Évora», *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Latinos)*, 38.1, 83–107.
- BYRNE, PH. (2018): «More than Roman Salt: Sallust, Caesar and Cato in Twelfth- and Early Thirteenth-Century Moral Thought», *Cerae: An Australasian Journal of Medieval and Early Modern Studies*, 4, 1–26.
- CALLEJAS BERDONÉS, M.<sup>a</sup> T. (2011): «Juvenal en el manuscrito 749-II de la Bibliothèque Municipale de Douai», en Muñoz Jiménez, M.<sup>a</sup> J. (ed.), *El florilegio: espacio de encuentro de los autores antiguos y medievales*, Porto, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 71–98.
- CODOÑER MERINO, C. (2002): «La educación hispánica en el siglo XVI. La compilación de *Sententiae* de André Rodrigues Eborense», en *Cataldo e André de Resende. Congreso Internacional do Humanismo Português*, Lisboa, Universidade de Lisboa, 111–21.
- CRUZ TRUJILLO, M. (2011): «La particular selección de autores del manuscrito 981 de la Abadía de Montserrat», en Muñoz Jiménez, M.<sup>a</sup> J. (ed.), *El florilegio: espacio de encuentro de los autores antiguos y medievales*, Porto, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 71–98.
- CURBELO TAVÍO, M.<sup>a</sup> E. (2017): «La *eloquentia* en los florilegios latinos del siglo XVI», *Revista de Estudios Latinos* 17, 113–136.
- DA COSTA PIMPÃO, A. J. (1972): «André Eborense e o seu libro de *Sentenças e Exemplos*», *Escritos diversos*, Coimbra, Universidade, 385–401.

- CARRERA DE LA RED, A. (2008): «Dos manifestaciones político-culturales del siglo XV español: las primeras traducciones castellanas de las monografías de Salustio», *La Coronica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures and Cultures*, 37.1, 73–110.
- FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, B. (2008): *En la senda del Florilegium Gallicum. Edición y estudio del florilegio del manuscrito Córdoba, Archivo Capitular 150*, Louvain-la-Neuve, Brepols.
- FERNÁNDEZ DE LA CUESTA, B. (2011): «Pasajes selectos de Ovidio en le florilegio de Douai. Bibliothèque Municipale, 749», en Muñoz Jiménez, M.<sup>a</sup> J. (ed.), *El florilegio: espacio de encuentro de los autores antiguos y medievales*, Porto, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 99–122.
- HAMESSE, J. (2013): «De la manducation del textes à l'apprentissage du savoir: l'évolution del florilèges médiévaux», en Muñoz Jiménez, M.<sup>a</sup> J.– Cañizares, P.– Martín C. (eds.) *La compilación del saber en la Edad Media*, Porto, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 11–32.
- HAZELTON, R. (1957): «The Cristianization of "Cato": the *Disticha Catonis* in the Light of Late Mediaeval Commentaries», *Mediaeval Studies* 19, 157–73.
- JUEZ GÁLVEZ, F. J. (2009): «André Rodrigues de Évora, un maruliano portugués del siglo XVI», *Colloquia Maruliana* 18, 267–85.
- HARRIS, W. V. (1998): «La canonicidad», en Sullà, E. (ed.), *El canon literario*, Madrid, Surco Libros, 37–60.
- LÓPEZ POZA, S. (2021): «*Sicut apes*. Recepción e imitación de los clásicos en el Siglo de Oro y creación artística híbrida (texto e imagen)», *Hipogrifo. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro*, 9.1, 21–46.
- MOSS, A. (1996): *Printed Commonplace-Books and the Structuring of Renaissance Thought*, Oxford, Clarendon Press.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, M.<sup>a</sup> J. (2004): «La edición de florilegios como edición especial», *Exemplaria classica* 8, 123–133.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, M.<sup>a</sup> J. (2011): «Formas de coexistencia de los autores y obras en los florilegios latinos», en Muñoz Jiménez, M.<sup>a</sup> J. (ed.). *El florilegio: espacio de encuentro de los autores antiguos y medievales*, Porto, Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 135–153.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, M.<sup>a</sup> J. (2018): «La presencia oculta de las *Menandri Sententiae* en la *Primera parte de las Sentencias* de Andrés Rodrigues de Évora y en las *Sententiae ex diuersis auctoribus graecis* de Cristóbal García Guillén de Paz», *Revista de Estudios Latinos* 18, 239–254.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, M.<sup>a</sup> J. (2019): «Salustio en la Primera parte de las sentencias de André Rodriguez de Évora y en las *Sententiae ex diuersis auctoribus* de Cristóbal García Guillén de Paz», en Elizabeth Lobo, C., Jesús Rocha, R. (eds.), *Magisterium. Studia in honorem Mirta Estela Assis*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 351–374.
- OLSEN, M. (1995): «La diffusion et l'étude des historiens antiques au XII<sup>e</sup> siècle», en

- Welkenhuysen, A. *et alii* (eds). *Mediaeval Antiquity*, Leuven, Leuven University Press, 21–43.
- OSMOND, P. J. (2005): «The Valla Commentary on Sallust's *Bellum Catilinae*: Questions of Authenticity and Reception 35–38», en Pade., M. (ed.), *On Renaissance Commentaries*, Hildesheim, Georg Olms Verlag, 29–47.
- OSMOND P. J. – ULERY, R. W. (2003). «Sallustius», en Brown, V. (ed.), *Catalogus translationum et commentariorum: Medieval and Renaissance Latin Translations and Commentaries*, Vol. 8. Washington DC, Catholic University of America Press, 183–326.
- RODRÍGUEZ HERRERA, G. (2015): «Proporcio en la *Polyanthea* de D. Nano Mirabelio», en Maestre Maestre, J. M.<sup>a</sup> *et alii* (ed.), *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico V.4. Homenaje al Profesor Juan Gil*, Alcañiz – Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos – Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1911–1924.
- RODRÍGUEZ HERRERA, G. (2016): «La selección de los elegiacos latinos en las *Sententiae et Exemplum* (1557) de André Rodrigues de Évora», *Habis* 47, 275–290.
- RODRÍGUEZ HERRERA, G. (2020): «Los florilegios de autores latinos y su estado actual», en Lopes Andrade, A. M. – Carrington, M. C. (ed.). *Do Manuscrito ao Livro Impresso II*. Aveiro-Coimbra, UA Editora-Universidade de Aveiro - Imprensa da Universidade de Coimbra, 131–174.
- ROUSE, R.H. (1979): «Florilegia and Classical Authors in twelfth- and Thirteenth-Century Orléans», *Viator* 10, 131–160.
- ROUSE, R. H. – ROUSE, M. A. (1979): *Preachers, Florilegia and Sermons: Studies on the 'Manipulus Florum' of Thomas of Ireland*, Toronto, Pontifical Institute of Mediaeval Studies.
- SEGURA RAMOS, B. (1997): «Introducción general», *Salustio. Conjuración de Catilina. Guerra de Jugurta. Fragmentos de las Historias. Pseudo Salustio. Cartas a César. Invectiva contra Cicerón. Pseudo Cicerón. Invectiva contra Salustio*, Madrid, Gredos, 7–69.
- SMALLEY, B. (1971): «Sallust in the Middle Ages», en Bolgar, R. R. (ed.), *Classical Influences on European Culture A.D. 500–1500*, Cambridge, Cambridge University Press, 165–175.
- ULERY, R. W. (2003): «Sallust's *Bellum Catilinae* in the Edition of Venice, 1500: the Medieval Commentary and the Renaissance Reader», en Pade, M. (ed.), *On Renaissance Commentaries*, Hildesheim, Georg Olms Verlag, 7–28.
- VILLAROEEL FERNÁNDEZ, I. (2015): «Ovidio en el ms. 94 de la Biblioteca Pública del Estado en Tarragona», en Maestre Maestre, J. M.<sup>a</sup> *et alii* (ed.). *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico V.4. Homenaje al Profesor Juan Gil*, Alcañiz – Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos – Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 443–54.

## ANEXOS

CUADRO 11: D. Nano Mirabelio, Polyanthea (1507) – *Sallustius*

Lema	<i>Excerpta</i>	Ref.
<i>Accidia</i>	<i>Etenim ignauia nemo immortalis factus est, neque quisquam parens liberis, ut aeterni fierent: ignauiam optauit, magis ut boni et honesti uitam suam agerent.</i>	Iug. 85.49–50
<i>Accidia</i>	<i>Summam laetitiam atque lasciuam diuturna quies comparat.</i>	Cat. 31.1–2
<i>Accidia</i>	<i>Non uotis neque supplicationibus muneribusque auxilia parantur deorum; uigilando, agendo, bene consulendo omnia prospere cedunt. Vbi secordiae atque ignauiae te tradideris, nequaquam deos inploras. Irati enim infestique sunt.</i>	Cat. 52.29
<i>Amicitia</i>	<i>Quis est amicitior quam frater fratri? Aut quem alienum fidum inuenies, si tuis hostis fueris?</i>	Iug. 10.5–6
<i>Amicitia</i>	<i>Non exercitus neque thesauri praesidia regni sunt: uerum amici quos neque armis cogere neque auro parare queas. Officio et fide parantur.</i>	Iug. 10.4–5
<i>Amicitia</i>	<i>Sed inter bonos amicitia, inter malos factio est.</i>	Iug. 31.16
<i>Amicitia</i>	<i>Ibidem copia amicorum nulli unumque satis fuit.</i>	Iug. 102.7–8
<i>Amicitia</i>	<i>Idem uelle, atque idem nolle ea demum firma amicitia est.</i>	Cat. 20.4
<i>Anima</i>	<i>At ingenii praeclara facinora: uti anima immortalia sunt.</i>	Cat. 53.3 + Serv. A. 9.95.4
<i>Anima</i>	<i>Alterum nobis cum diis commune est, scilicet anima. Alterum cum beluis, scilicet corpus.</i>	Cat. 1.2
<i>Auaritia</i>	<i>Pecuniae imperiique libido sunt quasi materies omnium malorum. Namque auaritia fidem probitatem ceterasque artes bonas euertit.</i>	Cat. 10.3–4
<i>Auaritia</i>	<i>Auaritia quasi uenenis malis inbuta corpus animumque effeminat, semper infinita et insatiabilis est, neque copia neque inopia minuitur.</i>	Cat. 11.3–4
<i>Auaritia</i>	<i>Natura mortalium auida est imperii et praeceptis ad explendam animi cupiditatem.</i>	Iug. 6.3
<i>Auaritia</i>	<i>Animus aeger auaritia facile conuertitur.</i>	Iug. 29.1–2
<i>Auaritia</i>	<i>Magnitudo pecuniae a bono et honesto in prauum abstrahit.</i>	Iug. 29.3
<i>Bellum</i>	<i>In proelio qui maxime timent, maximum periculum est.</i>	Cat. 58.17
<i>Bellum</i>	<i>Neque malum neque molestiam uictores habent.</i>	Cat. 11.4

Continúa en la siguiente página

Continúa de la página anterior

Lema	Excerpta	Ref.
Bellum	<i>Imperii et diuitiarum causa bella fiunt.</i>	Cat. 33.4
Bellum	<i>Audacia pro muro habetur. Necessitudo etiam timidos fortis facit.</i>	Cat. 58.17 + Cat. 58.19-20
Bellum	<i>In proelio quanto sibi quisque minus parcat, tanto magis tutus est.</i>	Iug. 107.1
Bellum	<i>Omne bellum sumitur facile, ceterum aegerrime definit. Non eius potestate initium eius et finis est.</i>	Iug. 83.1
Consilium	<i>Prius quam incipias consulto, et ubi consulueris mature facto opus est.</i>	Cat. 5,6
Consuetudo	<i>Bene facere ex consuetudine in naturam uertitur.</i>	Iug. 85.9
Conversio	<i>Quem poenitet delicti gratiam meretur.</i>	Iug. 104.5
Correctio	<i>Hortor ne ignoscendo malis bonos perditum eamus.</i>	Iug. 31.27-28
Correctio	<i>Bonus tantummodo sit segnior, ubi negligas, malus uero improbior.</i>	Iug. 31. 28-29
Correctio	<i>Imperator prohibendo a delictis magis quam uindicando melius exercitum confirmat.</i>	Iug. 45.3
Discordia	<i>Ego uobis regnum firmum trado, si boni eritis, sin mali inbecillum. Nam concordia paruae res crescunt, discordia maxumae dilabuntur.</i>	Iug. 10.6
Discordia	<i>In omni certamine qui opulentior est, etiam si accipit iniuriam, tamen quia plus potest facere uidetur.</i>	Iug. 10.7-8
Discordia	<i>Omne bellum facile sumitur. Caeterum aegerrime desinitur. Non in eiusdem potestate initium et finem esse.</i>	Iug. 83.1
Diuini	<i>Non uotis neque supplicationibus muneribusque auxilia parantur deorum. Sed uigilando, agendo, bene consulendo omnia prospere cedunt. Vbi discordiae atque ignauiae te tradideris, nequaquam deos inproles: irati enim infestique sunt.</i>	Cat. 52.29
Diuitiae	<i>Diuitiae et imperia, bella atque certamina inter mortalis excitat.</i>	Cat. 33.4
Diuitiae	<i>Diuitiarum et formae gloria fluxa atque fragilis est.</i>	Cat. 1.4
Fortitudo	<i>Necessitudo etiam timidos fortes facit.</i>	Cat. 58.19
Fortitudo	<i>Ego naturam unam et communem omnium existimo, sed fortissimum quemque generosum esse.</i>	Iug. 85.15-16
Fortitudo	<i>Is clarus est qui proelio strenuus est et bonus consilio, quorum alterum ex prouidentia timorem, alterum ex audacia temeritatem consequi plerumque solet.</i>	Flo <sup>21</sup> . Aur. Imp. 3.1.3.14
Fortitudo	<i>Secundis rebus feroces sumus.</i>	Iug. 94.4-5

Continúa en la siguiente página

<sup>21</sup> Marco Cornelio Frontón.

Continúa de la página anterior

Lema	Excerpta	Ref.
Fortuna	<i>Fortuna in omni re dominatur ea res cunctas ex lubricidine magis quam ex uero celebrat obscuratque.</i>	Cat. 8.1
Fortuna	<i>Humanarum rerum pleraque fortuna regit.</i>	Iug. 102.9
Fortuna	<i>Grauis est casus e regno in seruitium.</i>	Iug. 62.9
Fortuna	<i>Quippe res humanae ita se habent. In uictoria uel ignauis gloriari licet. Res aduersae etiam bonos detrectant.</i>	Iug. 53.8
Fortuna	<i>Res humanae fluxae et mutabiles sunt.</i>	Iug. 104.2
Frater (Definitio)	<i>Quis autem amicier quam frater fratri? aut quem alienum fidum inuenies, si tuis hostis fueris?</i>	Iug. 10.5-6
Frater	<i>Quis autem amicier quam frater fratri? aut quem alienum fidum inuenies, si tuis hostis fueris?</i>	Iug. 10.5-6
Frater	<i>Memnisse debemus post gloriam inuidiam sequi.</i>	Iug. 55.4
Frater	<i>Difficile est inuidiam gloria uincere?</i>	Iug. 10.2
Inuidia	<i>Memnisse debemus post gloriam inuidiam sequi.</i>	Iug. 55.4
Inuidia	<i>Difficile est inuidiam gloria uicere.</i>	Iug. 10.2
Inuidia	<i>Plerumque ex opulentia inuidia oritur.</i>	Cat. 6.3-4
Inuidia	<i>Semper in ciuitate quibus nullae opes sunt bonis inuident, malos extollunt, uetera odere, noua expectare, odio suarum rerum omnia mutari student, turbatione atque seditionibus sine cura aluntur. Quoniam egestas facile sine damno habetur.</i>	Cat. 37.3
Ira	<i>Quae apud alios iracundia dicitur, ea in imperio superbia atque crudelitas appellatur.</i>	Iug. 51.14
Labor	<i>Audiui saepe numero a sanctis uiris, munditias mulieribus, laborem uiris conuenire, hominibus bonis oportere plus gloriae quam diuitiarum esse.</i>	Iug. 85.40
Misericordia	<i>Omnis homines qui de rebus dubiis consultant, ab odio, amicitia, ira atque misericordia uacuos esse decet. Nam animus haud facile uerum prouidet. Vbi illa officiant.</i>	Cat. 51.1-2
Mors	<i>In luctu atque miseriis mortem aerumnarum requiem, non cruciatum esse duco.</i>	Cat. 51.20
Nobilitas	<i>Quanto uita maiorum praeclarior est, tanto posteriorum secordia flagitiosior.</i>	Iug. 85.22
Paupertas	<i>Qui demissi in obscuro uitam agunt, si quid deliquere pauci sciunt, fama atque fortuna eorum pares sunt.</i>	Cat. 51.12
Paupertas	<i>Qui magno imperio praediti in excelso uitam ducunt, eorum facta cuncti mortales nouere; ita in maxima fortuna, minima licentia est.</i>	Cat. 51.12-13

Continúa en la siguiente página

Continúa de la página anterior

Lema	Excerpta	Ref.
Peccatum	<i>Ego uobis regnum trado firmum. Si boni eritis, sin mali, inbecillum. Nam concordia paruae res crescunt, discordia maximae dilabuntur.</i>	Iug. 10.6
Peccatum	<i>In omni certamine qui opulentior est, etiam si accipit iniuriam, tamen, quia plus potest, facere uidetur.</i>	Iug. 10.7-8
Peccatum	<i>Omne bellum facile sumitur, ceterum aegerrime desinitur. Non in eiusdem potestate initium et finem esse.</i>	Iug. 83.1
Pigritia	<i>Vbi pro labore desidia, pro continentia et aequitate libido et superbia inuadunt, fortuna simul cum moribus mutatur.</i>	Cat. 2.5-6
Pigritia	<i>Vbi secordiae atque ignauiae te tradideris, nequiquam deos inplores: irati infestique sunt.</i>	Cat. 52.29-30
Prosperitas	<i>Quippe res secundae animum sapientium fatigant.</i>	Cat. 11.8
Prudentia	<i>Prius quam incipias consulto, ubi consulueris mature facto opus est.</i>	Cat. 1.6-7
Senectus	<i>Omnia orta occidunt, aucta senescunt.</i>	Iug. 2.3
Studium	<i>Studium cuiusque ex aetate flagrabat.</i>	Cat. 14.6
Virtus	<i>Virtus clara aeternaque habetur.</i>	Cat. 1.4
Virtus	<i>Quae homines arant nauigant aedificant, uirtuti omnia parent.</i>	Cat. 2.7
Virtus	<i>Vbi diuitiae honori sunt, et eas gloria imperium potentia sequebatur, hebescere uirtus, paupertas probro haberi, innocentia pro malevolentia duci incipit.</i>	Cat. 12.1
Voluntas	<i>Vicit in auido ingenio prauum consilium.</i>	Iug. 25.8-9

CUADRO 12: P. Lagnier, *Illustres quaedam Sententiae* (1550) – Sallustius

Excerpta	Excerpta	Excerpta
Virtutis	<i>Virtuti omnia parent.</i>	Cat. 2.7-8
Virtutis	<i>Ipsa ses uirtus satis ostendit.</i>	Iug. 85.31
Virtutis	<i>Bonos imitari quam iis inuidere praestat.</i>	Cat. 51.38-39
Virtutis	<i>Vbi malos praemia sequuntur, haud facile quisquam gratuito bonus est.</i>	Hist. Fr. Amp. Phil. 50
Prudentiae	<i>Prius quam incipias consulto, et ubi consulueris mature facto opus est.</i>	Cat. 1.6
Prudentiae	<i>Stultitiae est alienam rem suo periculo curare.</i>	Iug. 83.1

Continúa en la siguiente página



Continúa de la página anterior

<i>Excerpta</i>	<i>Excerpta</i>	<i>Excerpta</i>
<i>Fortitudinis</i>	<i>Necessitudo etiam timidus fortis facit.</i>	Cat. 58.19
<i>Fortitudinis</i>	<i>Quanta cuiusque animo audacia natura aut moribus inest, tanta in bello patere solet.</i>	Cat. 58.2
<i>Amicitiae</i>	<i>Aequalitate animorum constat amicitia.</i>	
<i>Amicitiae</i>	<i>Amicorum nunquam cuiquam hominum satis placebat.</i>	Iug. 74.1
<i>Paupertatis ac diuitiarum</i>	<i>Fortunae bonorum uti initium sic finis est.</i>	Iug. 2.3
<i>Exercitii seu laboris et ignauiae</i>	<i>Vigilando, agendo, bene consulendo prospere omnia cedunt.</i>	Cat. 52.29
<i>Exercitii seu laboris et ignauiae</i>	<i>Nemo unquam ignauia immortalis factus est.</i>	Iug. 89.49
<i>Voluptatis</i>	<i>Ne illi falsi sunt, qui diuersissimas res pariter expectant, uoluptatem et praemia uirtutis.</i>	Iug. 85.20
<i>Fortunae</i>	<i>Probitatem, industriam caeterasque bonas artes, neque dare neque eripere cuiquam fortuna potest.</i>	Iug. 1.3-4
<i>Fortunae</i>	<i>Lasciuia amant atque superbia res secundae.</i>	Iug. 41.3
<i>Fortunae</i>	<i>Fortuna in omni re domina.</i>	Cat. 8.1
<i>Fortunae</i>	<i>Fortuna simul cum moribus inmutatur.</i>	Cat. 2.6
<i>Hominem esse calamitosum</i>	<i>Formae gloria fluxa atque fragilis est.</i>	Cat. 1.4
<i>Hominem esse calamitosum</i>	<i>Res humanae fluxae et mobiles saepius in aduersa mutantur.</i>	Iug. 104.3
<i>Hominem esse calamitosum</i>	<i>Omniaque orta occidunt auctaque senescunt.</i>	Iug. 2.3
<i>Hominem esse calamitosum</i>	<i>Vita et mors iura naturae sunt.</i>	Hist. Fr. Amp. Cott. 25
<i>Hominem esse calamitosum</i>	<i>In luctu atque miseris mors aerumnarum requies, non cruciatus est.</i>	Cat. 51.20
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Libertatem nemo bonus, nisi cum anima simul amittit.</i>	Cat. 33.4-5
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Natura mortalium auida est imperii.</i>	Iug. 6.3
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Serui aere parati iniusta imperia dominorum non perferunt.</i>	Iug. 31.11
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Particeps dominationis neque fuit quisquam neque, si pati potuisset, orbis terrarum bello concussus foret.</i>	Rep. 1.2-3

Continúa en la siguiente página

Continúa de la página anterior

<i>Excerpta</i>	<i>Excerpta</i>	<i>Excerpta</i>
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Multa cura summo imperio inest. (Seneca<sup>22</sup>)</i>	<i>Hist. Fr. Amp. Cott. 55</i>
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Nemo alteri imperium uolens concedit et, quamuis nouus atque clemens sit, qui plus potest tamen cui malo esse licet, formidatur. (Seneca)</i>	<i>Rep. 1.1.4-5</i>
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Non exercitus neque thesauri praesidia regni sunt, uerum amici, quos neque armis cogere neque auro parare queas, officio et fide pariuntur.</i>	<i>Iug. 10.4-5</i>
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Regiae uoluntates plerumque ut uehementes sic mobiles sunt, ac saepe ipsae sibi aduersae.</i>	<i>Iug. 113.1-2</i>
<i>Dominii ac seruitutis</i>	<i>Imperium his facile artibus retinetur, quibus initio partum est.</i>	<i>Cat. 2.4-5</i>
<i>Taciturnitatis</i>	<i>Regem armis quam munificentia uinci minus flagitiosum.</i>	<i>Iug. 110.5</i>
<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Gloriam honorem imperium bonus et ignauos aequae sibi exoptant.</i>	<i>Cat. 11.2</i>
<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Animi molles et aetate fluxi, dolis haud difficulter capiuntur.</i>	<i>Cat. 14.5</i>
<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Vbi intenderis ingenium, ualet.</i>	<i>Cat. 51.3</i>
<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Domi industria, foris iustum imperium, animus in consulendo liber, neque delicto neque lubidini obnoxius, illustres et magnos facere plaerosque.</i>	<i>Cat. 52.21-22</i>
<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Concordia paruae res crescunt, discordia maxumae dilabuntur.</i>	<i>Iug. 10.6</i>
<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Vulgus ingenio mobili seditiosum est atque discordiosum, cupidum nouarum rerum, quieti et otio aduersum.</i>	<i>Iug. 66.2</i>
<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Omne bellum sumitur facile, ceterum aegerrime desinit.</i>	<i>Iug. 83.1</i>
<i>Reliqua confuse et sine ordine</i>	<i>Omnes res laudantur atque appetuntur, ut earum rerum usus est.</i>	<i>Rep. 2.8.3</i>

<sup>22</sup> Mantenemos en la transcripción de los extractos erróneamente atribuidos a Seneca la referencia del compilador al escritor hispano.

CUADRO 13: A. Rodrigues de Évora, *Sententiae et Exemplum* (1557) – *Sallustius*

<i>Excerpta</i>	<i>Excerpta</i>	<i>Ref.</i>
<i>Regnum</i>	<i>Imperia crudelia magis acerba magis quam diuturna.</i>	<i>Rep.</i> 1.3.2
<i>Regnum</i>	<i>Imperio maximo, maxima inest cura.</i>	<i>Hist. Fr. Amo. Cott.</i> 55
<i>Regnum</i>	<i>Iracundia apud alios in principe superbia est.</i>	<i>Cat.</i> 51.14
<i>Regnum</i>	<i>Regis nomen in terris imperii id primum fuit.</i>	<i>Cat.</i> 2.1
5. <i>Regnum</i>	<i>Regem armis, quam munificentia uinci, minus flagitiosum.</i>	<i>Iug.</i> 110.5
<i>Gubernatio</i>	<i>Regere ui patriam importunum</i>	<i>Iug.</i> 3.2
<i>Nobilitas</i>	<i>Nobilibus in bello delinquentibus, fortunae bona patrocinantur.</i> <i>Iug.</i>	
<i>Ignobilitas et uulgus</i>	<i>Obscuriorum facta paucis sunt nota.</i> <i>Cat.</i> <sup>23</sup>	
<i>Ignobilitas et uulgus</i>	<i>Obscuri uitam et innocentiam tuentur.</i> <i>Iug.</i>	
<i>Dignitas et honor</i>	<i>Dignitati magis quam famae consulendum.</i>	<i>Iug.</i> 33.3
<i>Iniuria et contemptus</i>	<i>Iniuriam molientes, defensionem simul cogitant.</i> <i>Iug.</i>	
<i>Virtus</i>	<i>Virtutis iter arduum est.</i>	<i>Rep.</i> 2.7.9
<i>Virtus</i>	<i>Virtus post uitia se attollit.</i>	<i>Rep.</i> 2.13.7
<i>Virtus</i>	<i>Virtus non eget composita oratione.</i> <i>Iug.</i>	
<i>Virtus</i>	<i>Vitia uirtutum nomina fortita sunt.</i>	<i>Sen. Epist.</i> 45.7.6
<i>Vitium</i>	<i>Vitia uirtutum nomina fortita sunt.</i>	<i>Sen. Epist.</i> 45.7.6
<i>Bonitas</i>	<i>Probitas per se parum tuta est.</i>	<i>Iug.</i> 14.4
<i>Diuitiae et possessio</i>	<i>Diuitiae iniuriarum suspicioni obnoxia.</i> <i>Cat.</i>	
<i>Cupiditas atque auaritia</i>	<i>Auaritia animum et corpus effoeminat.</i>	<i>Cat.</i> 11.3
<i>Cupiditas atque auaritia</i>	<i>Ira atque cupiditas, consultores pessimi.</i> <i>Iug.</i>	<i>Cat.</i> 51.1–2
<i>Credulitas et fidelitas</i>	<i>Miseris parua est fides.</i> <i>Cat.</i>	<i>Iug.</i> 24.4
<i>Proditio</i>	<i>Indici coniurationis praemia constituta.</i>	<i>Cat.</i> 50.1
<i>Amicitia</i>	<i>Amici fide parantur.</i> <i>Cat.</i>	
<i>Inimicitia</i>	<i>Inimicitia priuatae aliquando rei publicae prosunt.</i> <i>Iug.</i>	<i>Hist. Fr. Amo. Cott.</i> 21

Continúa en la siguiente página

<sup>23</sup> Mantenemos en la transcripción de los extractos erróneamente atribuidos a Salustio las abreviaturas *Cat.* o *Iug.* para mostrar a qué obra los vinculó Rodrigues de Évora.

Continúa de la página anterior

<i>Excerpta</i>	<i>Excerpta</i>	<i>Ref.</i>
<i>Discordia</i>	<i>Concordia res paruae crescunt, discordia maximae dilabuntur.</i>	<i>Iug.</i> 10
<i>Pax</i>	<i>Bellum pacis est causa.</i>	<i>Rep.</i> 1.6
<i>Pax</i>	<i>Pax diuersis in mentibus esse non potest.</i>	<i>Iug.</i>
<i>Bellum</i>	<i>Bellorum causa, dominandi libido.</i>	<i>Cat.</i> 2.2
<i>Bellum</i>	<i>Bellum ex arbitrior sumitur, non ponitur.</i>	<i>Cat.</i>
<i>Bellum</i>	<i>Militaris disciplina non tam ex libris, quam ex acie discitur.</i>	<i>Iug.</i>
<i>Bellum</i>	<i>Victoria in manu est, bellum mutare.</i>	<i>Cat.</i> 20.10 + <i>Iug.</i> 88.6
<i>Victoria</i>	<i>Victoria in manu est, bellum mutare.</i>	<i>Cat.</i> 20,10 + <i>Iug.</i> 88.6
<i>Consilium et Opinio</i>	<i>Consultantes de rebus dubiis, odio, amicitia uacare debent.</i>	<i>Cat.</i> 51.1-2
<i>Damnum</i>	<i>Parta amittere maius dedecus est, quam nihil parauisse.</i>	<i>Iug.</i> 31.17
<i>Ignauia</i>	<i>Ignauia nemo immortalis factus.</i>	<i>Iug.</i> 85.49
<i>Natura</i>	<i>Naturae iniquitas falso ab hominibus accusatur.</i>	<i>Cat.</i> 1,4-5
<i>Vita</i>	<i>Vita silentio non transigenda.</i>	<i>Cat.</i> 1.1
<i>Exemplum et imitatio</i>	<i>Exempla mala ex bonis initiis orta sunt.</i>	<i>Cat.</i> 51.27
<i>Aequitas, similitudo, comparatio</i>	<i>Imagines maiorum ad uirtutes quosdam accendunt.</i>	<i>Iug.</i> 4.5-6
<i>Aemulatio et ambitio</i>	<i>Ambitio uirtuti quam auaritia affinior.</i>	<i>Cat.</i> 11.1-2
<i>Homo</i>	<i>Homini industria beluarum uim longe superat.</i>	<i>Iug.</i> 1.2-3
<i>Infoelicitas et tormentum</i>	<i>Res humanae semper in deterius prolabuntur.</i>	<i>Cat.</i> 2.3-4
<i>Infoelicitas et tormentum</i>	<i>Miseris parua est fides.</i>	<i>Cat.</i> 24.4
<i>Foelicitas</i>	<i>Res secundae insolentiam pariunt.</i>	<i>Iug.</i> 40.5
<i>Laus</i>	<i>Gloria maiorum posteris lumen.</i>	<i>Iug.</i> 85.23
<i>Laus</i>	<i>Gloria itinera duo; scilicet pacis et belli.</i>	<i>Cat.</i>
<i>Laus</i>	<i>Gloria industria alitur.</i>	<i>Rep.</i> 2.7.7
<i>Laus</i>	<i>Gloriam inuidiam uicere difficillimum.</i>	<i>Cat.</i> 10.2
<i>Eloquentia</i>	<i>Eloquentia est incunabula uirtutum<sup>24</sup>.</i>	<i>Cat.</i>

Continúa en la siguiente página

<sup>24</sup> Como señala Curbelo Tavío (2017) esta sentencia parece una reescritura de Cic. *Sal.* 8.6.

Continúa de la página anterior

<i>Excerpta</i>	<i>Excerpta</i>	<i>Ref.</i>
<i>Ira</i>	<i>Ira atque cupido consultores pessimi.</i> Iug.	<i>Cat.</i> 51.1-2
<i>Invidia</i>	<i>Invidia ex opulentia ortitur.</i>	<i>Cat.</i> 6.3-4
<i>Roma</i>	<i>Romani praeclara agere, quam scribere malebant.</i> Cat.	
<i>Mercatura et lucrum</i>	<i>Publicum a paucis emi periculosum est.</i>	<i>Iug.</i> 8, 2
<i>Corpus et caro</i>	<i>Corporis bona facile dilabuntur.</i> Cat.	



# La impronta del canon clásico en la métrica de la *Lyra Heroyca* (1581) de Francisco Núñez de Oria: estudio métrico de los libros I, VII y XIV<sup>\*</sup>

The Imprint of the Classical Canon on the Metrics  
of Francisco Núñez de Oria's *Lyra Heroyca* (1581):  
Metrical Study of Books I, VII and XIV

María FERNÁNDEZ RÍOS

*Universidad de Jaén*

ORCID ID: 0000-0002-1343-4743

mfrios@ujaen.es

**RESUMEN:** Para el presente trabajo rescatamos la epopeya neolatina titulada *Lyrae Heroycae libri quatuordecim* (Salamanca, Matías Gast, 1581) del poeta toledano Francisco Núñez de Oria. Nuestro objetivo es constatar el influjo clásico en la composición del hexámetro de este humanista a partir del análisis métrico de tres libros (I, VII y XIV). Para tal fin, hacemos nuestras las directrices marcadas por J. M.<sup>a</sup> Maestre en su estudio métrico «Poesías varias» del alcañizano Domingo Andrés (1987: LVIII–LXXIII).

**PALABRAS CLAVE:** Francisco Núñez de Oria, *Lyra Heroyca*, estudio métrico, hexámetro neolatino, epopeya neolatina, épica renacentista.

**ABSTRACT:** For the present work we have rescued the neo-Latin epic poem *Lyrae Heroycae libri quatuordecim* (Salamanca, Matías Gast, 1581) by poet Francisco Núñez de Oria from Toledo. Our aim is to note the classical influence on the composition

<sup>\*</sup> Este trabajo se inserta en el Proyecto de Investigación del Plan Nacional de I+D PGC2018-094604-B-C31 (MCIU/AEI/FEDER, UE) y en la Red de Excelencia FFI2017-90831-REDT, y ha sido financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, a partir de la convocatoria de Ayudas para contratos predoctorales para la Formación de Profesorado Universitario según la Resolución del 4 de octubre de 2018. La investigación se realizó, en buena medida, durante una estancia en el École Pratique de Hautes Études, gracias a las Ayudas complementarias de movilidad del programa de Formación del Profesorado Universitario convocadas el 25 de noviembre de 2021.

of this humanist's hexameter by analyzing metrically three books (I, VII and XIV). To this end, we follow the guidelines laid down by J. M. <sup>a</sup> Maestre in his metrical study "Poesías varias" by Domingo Andrés from Alcañiz (1987: LVIII–LXXIII).

**KEYWORDS:** Francisco Núñez de Oria, *Lyra Heroica*, metrical study, neolatin hexameter, neolatin epic, Renaissance epic.

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Fernández Ríos, María, «La impronta del canon clásico en la métrica de la *Lyra Heroica* (1581) de Francisco Núñez de Oria: estudio métrico de los libros I, VII y XIV», *Revista de Estudios Latinos* 23 (2023), págs. 127–143.

## 1. INTRODUCCIÓN

De entre el amplio abanico de manifestaciones poéticas épicas españolas, latinas y vernáculas, que vieron la luz en el quinientos, recuperamos para este trabajo la *Lyra Heroica*<sup>1</sup> (Salamanca, Matías Gast, 1581), tan poco conocida como su autor<sup>2</sup>, Francisco Núñez de Oria (c. 1535- c. 1590<sup>3</sup>). No disponemos, por el momento, de ningún estudio biográfico cabal sobre este médico y poeta oriundo de Casarrubios del Monte, provincia de Toledo, cuya identidad fue confundida durante siglos<sup>4</sup>.

Entre su bibliografía, mayormente caracterizada por tratados médicos en castellano, descuella esta extensa epopeya latina dedicada a Felipe II, en la que el humanista combina conscientemente dos modelos *a priori* antagónicos: por un lado, el canon de Ferrara<sup>5</sup>, pues el poeta toma la exitosa materia que le brinda Ariosto para componer el argumento, y, por otro, del canon clásico virgiliano, a cuyo esquema formal e ideológico la somete.

El propio autor reconoce en dos cartas preliminares que ha compuesto

<sup>1</sup> Actualmente estamos preparando el estudio introductorio, edición crítica y traducción anotada de esta epopeya neolatina, que realizamos bajo la dirección de los profesores J. M.<sup>a</sup> Maestre Maestre y M. A. Díaz Gito.

<sup>2</sup> Los estudios más completos hasta el momento sobre este poema neolatino pertenecen a Chevalier (1966: 205–214), Vilà (2001: 420–441) y Morales Bernal (2009: 1655–1664).

<sup>3</sup> Datación ofrecida por el el Diccionario Biográfico Español <<https://bit.ly/3l3L8E0>>.

<sup>4</sup> Vid. Francés Causapé (1975: 167–180). Actualmente contamos con un artículo sobre la vida de este humanista titulado «Doctor peritissimus Franciscus Nunius Oria, non uulgare tum poeseos, tum philosophiae, tum medicinae egregie comparauit. Apuntes biográficos sobre el humanista Francisco Núñez de Oria», que verá la luz en el próximo número de la *Revista de Filología Clásica Minerva* (Universidad de Valladolid), así como otro artículo acerca de su legado bibliográfico, titulado «Apuntes para la reconstrucción de la bibliografía del humanista Francisco Núñez de Oria», que aparecerá en el próximo número de la *Revista de Literatura Española y Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro Studia Aurea* (Universitat Autònoma de Barcelona y Universitat de Girona).

<sup>5</sup> Morales Bernal (*op. cit.*) establece las principales características de este canon y analiza su tratamiento en la *Lyra Heroica*.



el poema *ad Maronis imitationem*<sup>6</sup>, manifestando abiertamente su voluntad de ensalzar a Carlos V y Felipe II a través de las proezas de los paladines de Carlomagno, del mismo modo en que Virgilio había encumbrado a Augusto mediante las hazañas del héroe Eneas<sup>7</sup>. El maestro y humanista Juan López de Hoyos<sup>8</sup> ya señala, en una epístola preliminar dirigida a la nobleza española, la similitud de la *Lyra Heroyca* con la *Eneida* y las *Metamorfosis* en cuanto a su extensión: *Denique opere in longo (ut uerbis utar Horatii) tot tantaque conscripta sunt, ut uel Aeneida Maronis uel Transmutationes Ouidii uideantur*<sup>9</sup>.

Si bien esta epopeya quinientista consta de catorce libros frente a los doce que componen la *Eneida*, el argumento se estructura también en torno a dos núcleos temáticos principales, aunque no tan claramente definidos como en el poema clásico: una primera mitad protagonizada por la búsqueda de Roldán por parte de los paladines (1–8, 327) y una segunda mitad más «épica», en la que el humanista narra un asedio de las tropas sarracenas a la corte de Carlomagno en París (8, 328–14). No obstante, el autor muestra una clara predilección por los pasajes más «heroicos», como se deduce también del propio título del poema, *Lyra Heroyca*.

Así pues, mientras que el término *lyra* alude al carácter poético de la obra, que le permite tratar temas elevados sin renunciar a la belleza<sup>10</sup>, la segunda parte del título, *heroyca*, obedece al designio del autor de componer un Ariosto hispano, habida cuenta de que el *Furioso* se leyó en España como una «nueva *Eneida*»<sup>11</sup>. La preponderancia de esta exégesis en nuestro país se debió,

<sup>6</sup> Consúltese la dedicatoria a García Hurtado de Mendoza en el ejemplar de la *Lyra Heroyca* de la Biblioteca Nacional con signatura R/15286 (f. 1–6) <<http://bit.ly/3VyK0LI>> [30/01/2023] y la dedicatoria al cardenal Antoine Perrenot de Granvela, en el ejemplar de la Biblioteca Histórica Complutense con signatura BH FLL 19351 (s. f.) <<http://bit.ly/3Rx9jHi>> [30/01/2023].

<sup>7</sup> Véase, asimismo, la *intentio auctoris* del proemio (1, 1–11), de evidente inspiración virgiliana.

<sup>8</sup> Contamos con una biografía de López de Hoyos a cargo de Alfredo Alvar (2014).

<sup>9</sup> Núñez de Oria (1581: s.f.): «Así pues, en esta (en palabras de Horacio) extensa obra, hay tanto escrito y de tal envergadura, que parece la *Eneida* de Marón o las *Metamorfosis* de Ovidio». Asimismo, contamos con un artículo publicado en el que señalamos algunos pasajes del poema áureo que pueden estar inspirados en el poeta sulmonense (cf. Fernández Ríos 2023b: 155–174).

<sup>10</sup> Remitimos de nuevo a la dedicatoria a García Hurtado de Mendoza: *Suscipe ergo Poëma hoc, cui titulum feci, Lyra Heroyca, nempe Poëma sit ueluti cythara, qua et aures mulceantur, et intellectus alliciatur. Testis est Porphirion, qui asseruit idcirco Orphaeum uulgo musicae inuentorem appellatum, quia Poësim illustrauit* («Recibe, pues, este poema, al que he titulado *Lyra Heroyca*, pues el poema es como una cítara que acaricia los oídos y embriaga el intelecto. Sirve de testimonio Porfirio, el cual afirmó que por eso se considera comúnmente a Orfeo inventor de la música, porque embelleció la poesía»).

<sup>11</sup> Jerónimo de Urrea, primer adaptador del *Furioso* al castellano (Amberes, Martín Nucio, 1549), presenta un Ariosto más «épico» y ortodoxo, contribuyendo así a la creencia en España de que Ariosto era una suerte de «Virgilio cristiano». La traducción de Urrea fue la *vulgata* del *Furioso* (cf. Muñiz Muñiz 2002: 35), como evidencia su abrumador éxito editorial (cf. Micó 2002: 88–89). En esta línea, Diego Vázquez de Contreras, autor de la última prosificación castellana del *Furioso* en el quinientos (Madrid, Francisco Sánchez, 1585), supo resaltar el carácter épico de este cantar, carácter que también reconocieron otros escritores hispanos ilustres como Ercilla, Herrera o Barahona de Soto (cf. Lacadena 1980: 86–89). Núñez

principalmente, a la difusión de ediciones comentadas del *Furioso* como las de Ludovico Dolce<sup>12</sup>.

En cuanto a la métrica, son numerosos los estudios que constatan la filiación de la poesía renacentista con los presupuestos fundamentales de la métrica clásica<sup>13</sup>. Núñez de Oria escoge deliberadamente la lengua latina (y, por ende, el esquema métrico dactílico) para componer un poema de corte ariostesco, en lugar de la *ottava rima*<sup>14</sup> característica de los *cantari cavallereschi* italianos. Así, Núñez de Oria está, en cierta manera, traduciendo la octava ariostesca a su verso original, entroncando la exitosa materia procedente de Italia con la tradición clásica y otorgándole la misma excelencia<sup>15</sup>.

Teniendo en cuenta que los humanistas aprendieron a versificar a partir de determinados manuales, la confrontación de estos versos con el canon clásico se presenta como una labor filológica prioritaria. Nuestro estudio métrico responde a este interés por constatar y analizar la adecuación de la *Lyra Heroyca* al canon antiguo —algo esperable, por otro lado—.

Dada la envergadura de esta obra, seleccionamos para nuestro análisis los cantos primero, séptimo y decimocuarto, como muestra representativa de todo el poema. El total de versos de la *Lyra Heroyca* sometidos a examen arroja una cifra de 2175 versos, lo que supone un 20,72 % sobre el total del poema. Tras la escansión, en primer lugar, del *corpus* que nos ocupa siguiendo los principios estructuralistas expuestos por Sebastián Mariner<sup>16</sup>, volcamos rigurosamente en tablas los resultados obtenidos, tomando como referencia principal las pautas marcadas por J. M.<sup>a</sup> Maestre<sup>17</sup> en su estudio métrico «Poesías varias» del alcañizano Domingo Andrés, de las que extraemos nuestras propias conclusiones.

---

de Oria coincide, pues, con sus homólogos españoles en la lectura del *Furioso* como un poema épico a la altura de las grandes epopeyas clásicas.

<sup>12</sup> El influjo de este editor en Núñez de Oria es evidente, pues el humanista hispano añade unas *allegoriae* y el argumento antes de cada libro, a imagen de la edición de Dolce del *Furioso* de 1542 (Venecia, Giolito), cuyos comentarios morales difundirá Urrea a partir de la edición de 1550 (Lyon, Mathias Bonhomme) (cf. Lacadena 1980: 83–90).

<sup>13</sup> Citamos, por ejemplo, los estudios de Pascual Barea sobre la métrica neolatina (1996: 819–826; 1999: 747–766 y 2004). Puede verse también Luque Moreno (1997) y Maestre Maestre (1997).

<sup>14</sup> Este metro se traduce al castellano como la octava real, cuyo esquema es ABABABCC (ocho versos endecasílabos con rima consonante). Un claro ejemplo de la correspondencia entre este metro y el hexámetro clásico es la traducción en octavas de la *Eneida* a cargo del sacerdote toledano Gregorio Hernández de Velasco (Toledo, Juan de Ayala, 1555).

<sup>15</sup> Cf. Morales Bernal (2009: 1658). Además, en el trabajo titulado «Algunas fuentes vernáculas de la *Lyra Heroyca* (1581) de Francisco Núñez de Oria» (cf. Fernández Ríos 2022: 497–516), demostramos el notable influjo de las fuentes vernáculas en este poema neolatino. Más concretamente, en Fernández Ríos 2023a: 239–260, rastreamos la impronta indirecta del poema italiano de *Il Morgante* de Luigi Pulci en esta epopeya humanística.

<sup>16</sup> Cf. Mariner Bigorra (1971: 299–333).

<sup>17</sup> Cf. Maestre Maestre (1987: LVIII–LXXIII).

Se estudiarán, pues, la distribución de dáctilos y espondeos de los cuatro primeros pies del hexámetro, las elisiones, las cesuras y el monosílabo ante cesura, las estructuras silábicas de la cláusula final y los monosílabos en final de verso, contrastando estos resultados con los de Virgilio y Ovidio, de modo que pueda establecerse el grado de imitación de un modelo u otro en la versificación de este poema neolatino.

Exponemos, sin mayor preámbulo, los resultados de nuestra investigación, divididos en subapartados según los parámetros abordados:

## 2. ESTUDIO MÉTRICO

Los catorce cantos de la *Lyra Heroyca* están compuestos en el metro propio del género épico: el hexámetro<sup>18</sup>. Están distribuidos de la manera que sigue:

Libro I	= 773 versos (7,37 %).
Libro II	= 1212 versos (11,55 %).
Libro III	= 726 versos (6,92 %).
Libro IV	= 645 versos (6,15 %).
Libro V	= 793 versos (7,56 %).
Libro VI	= 858 versos (8,18 %).
Libro VII	= 794 versos (7,57 %).
Libro VIII	= 771 versos (7,35 %).
Libro IX	= 738 versos (7,03 %).
Libro X	= 659 versos (6,28 %).
Libro XI	= 613 versos (5,84 %).
Libro XII	= 795 versos (7,58 %).
Libro XIII	= 510 versos (4,86 %).
Libro XIV	= 608 versos (5,79 %).
100 %	= 10495 versos.

### 2.1. Los cuatro primeros pies: distribución de dáctilos y espondeos

Los cuatro primeros pies del hexámetro dactílico constituyen la parte más flexible de este metro. Recogemos (cuadro 1 en la página siguiente) los dieciséis esquemas posibles en cuanto a la distribución dactílica y espondeica en este

<sup>18</sup> Cf. Díaz Gito (2003: CIII–CV): «Toda la épica escrita en latín desde los *Annales* de Enio en los albores de la literatura romana está redactada en hexámetros dactílicos al igual que la griega desde Homero: en la adaptación del *epos* homérico radica el origen del género en Roma y en la adopción del metro homérico la consideración de Enio, *alter Homerus*, como “primer épico” en la conciencia de la tradición literaria romana. [...] El uso del hexámetro como constante formal unificadora del género épico en las literaturas clásicas llega indiscutido e indiscutible hasta el Renacimiento».

lugar, ordenados de mayor a menor frecuencia de aparición en la *Lyra Heroyca*, para su contraste con otros poemas clásicos.

CUADRO 1

Tipología	Totales	Nunn.	Verg.	Verg.	Verg.	Ov.
		<i>Lyr.</i>	<i>ecl.</i>	<i>georg.</i>	<i>Aen.</i>	<i>met.</i>
DSSS	317 = 14,58 %	1	2	1	1	2
DDSS	229 = 10,53 %	2	1	3	2	1
SSSS	218 = 10,02 %	3	-	7	5	15
SDSS	204 = 9,38 %	4	6	4	4	-
DSDS	170 = 7,81 %	5	3	2	3	4
SSDS	158 = 7,26 %	6	-	8	7	-
DSSD	135 = 6,20 %	7	4-5	5	9	3
DDDS	121 = 5,56 %	8	7	6	6	6
SDDS	118 = 5,43 %	9	8	-	8	-
DDSD	107 = 4,92 %	10	4-5	-	10	5
SSSD	90 = 4,14 %	11	-	-	13	-
SDSD	76 = 3,50 %	12	-	-	11	-
DSDD	71 = 3,26 %	13	-	-	12	7
SSDD	66 = 3,03 %	14	-	-	14	16
DDDD	50 = 2,30 %	15	-	15	15	8
SDDD	45 = 2,07 %	16	16	16	16	-
2175						

Si comparamos las distintas distribuciones de dáctilos y espondeos en los 2175 versos analizados de la *Lyra Heroyca* con los datos extraídos de la obra de Duckworth<sup>19</sup> sobre la métrica de Virgilio y de Ovidio, se puede observar que el orden de frecuencia coincide con la *Eneida* en los dos primeros esquemas, y que los que ocupan los dos primeros lugares de la tabla son los mismos que presentan dicha posición en las *Bucólicas* de Virgilio (en el primero coincide además con las *Geórgicas*) y las *Metamorfosis* de Ovidio.

Advertimos una mayor utilización de versos holospondaicos en nuestro humanista frente a los autores clásicos, marcando en este punto una importante distancia con respecto a Ovidio, que utiliza el cuarto pie dactílico en los ocho esquemas más usados por él<sup>20</sup>.

También es más afín a la métrica virgiliana frente a la ovidiana en cuanto a que todos menos uno de los ocho primeros esquemas (DSSD) presentan

<sup>19</sup> Cf. Duckworth (1969: 156). Señalamos mediante un guion las casillas en las que este autor no ofrece ningún dato.

<sup>20</sup> Cf. Duckworth (*op. cit.*: 6, 7 y 25).

un cuarto pie espondeico, puesto que en la *Eneida* las ocho primeras series presentan esta característica, en las *Geórgicas* todas, excepto una, presentan pie espondeico, y en las *Bucólicas* todas excepto dos. Estos datos contrastan con los de Ovidio, el más dactílico de los clásicos<sup>21</sup>.

Asimismo, en las series centrales 6–13 de la *Lyra Heroyca* encontramos los mismos esquemas que aparecen en la parte central de la *Eneida*. Por ejemplo, el esquema SSDS, que ocupa el puesto sexto en Núñez de Oria, ocupa el séptimo lugar en la epopeya virgiliana. O el esquema SDDS, que tiene el noveno lugar en la *Lyra Heroyca*, supone el octavo en el cómputo virgiliano. Asimismo, el grupo SDSD es decimosegundo en Núñez de Oria y decimoprimerero en Virgilio, mientras que el esquema DSDD es decimotercero en el humanista y decimosegundo en el clásico. Incluso encontramos una correspondencia entre la *Lyra Heroyca* y la *Eneida* en los puestos cuarto (que a su vez coincide con las *Geórgicas*) y décimo. Las divergencias con respecto a Ovidio están a la vista.

En cuanto a las series menos utilizadas, el esquema menos utilizado por Núñez de Oria (14, 15 y 16) coincide con el menos empleado por Virgilio en la *Eneida* (14, 15 y 16). En el penúltimo puesto coincide, además, con las *Geórgicas* y en el último con las *Bucólicas*.

Otro dato reseñable a partir de los resultados obtenidos es el número de dactilos y espondeos empleados en los ocho primeros esquemas, pues si Virgilio utiliza veinte espondeos y doce dactilos, frente a los doce espondeos y veinte dactilos de Ovidio, observamos que el cómputo de Núñez de Oria arroja una cifra de veinte espondeos y doce dactilos, coincidiendo así una vez más con el vate mantuano.

Asimismo, Núñez de Oria cumple en líneas generales con el patrón clásico expuesto por Duckworth, según el cual, cuanto más frecuente es un esquema, menos frecuente es su opuesto<sup>22</sup> (cuadro 2 en la página siguiente).

De este modo, al igual que ocurre en la *Eneida*, el esquema métrico de cada uno de los ocho primeros puestos de la *Lyra Heroyca*, encuentra su esquema contrario entre los ocho últimos.

Para profundizar más acerca de la construcción del hexámetro de Núñez de Oria, contrastamos con nuestro humanista los porcentajes de Duckworth<sup>23</sup>, según los cuales, la serie métrica más frecuente en Virgilio, Ovidio y Horacio, comprende en torno al 15 % del total de versos. Casi la mitad de los

---

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> Cf. Duckworth (*op. cit.*: 25).

<sup>23</sup> Cf. Duckworth (*op. cit.*: 5).

CUADRO 2

1.º	DSSS-SDDD	16.º
2.º	DDSS-SSDD	14.º
3.º	SSSS-DDDD	15.º
4.º	SDSS-DSDD	13.º
5.º	DSDS-SDSD	12.º
6.º	SSDS-DDSD	10.º
7.º	DSSD-SDDS	9.º
8.º	DDDS-SSSD	11.º

versos utilizan los cuatro primeros esquemas y los ocho primeros suponen aproximadamente tres cuartos sobre el cómputo total (Cuadro 3).

CUADRO 3

		Primer esquema	Cuatro primeros esquemas	Ocho primeros esquemas
Virgilio	<i>ecl.</i>	13,09 %	41,45 %	69,09 %
	<i>georg.</i>	15,81 %	48,99 %	73,42 %
	<i>Aen.</i>	14,39 %	46,95 %	72,78 %
Horacio	<i>sat.</i>	13,44 %	43,78 %	69,99 %
	<i>epist.</i>	11,85 %	40,42 %	66,76 %
Ovidio	<i>met.</i>	13,08 %	48,37 %	81,62 %
Núñez de Oria	<i>Lyr.</i>	14,58 %	44,51 %	71,34 %

Observamos que el poeta neolatino también coincide, como era de esperar, con los porcentajes de los tres poetas augústeos, particularmente con Virgilio y la *Eneida*.

Como último apunte a nuestro estudio sobre los cuatro primeros pies del hexámetro de Núñez de Oria, recalcamos el acercamiento de este humanista a Virgilio en cuanto a la coincidencia del acento y el *ictus* métrico (homodinia) en el cuarto pie, especialmente en el canto séptimo:

Libro I = 43,34 %.

Libro VII = 35,89 %.

Libro XIV = 42,27 %.

Mientras que Ovidio repartió equitativamente la homodinia y heterodinia en los cuartos pies de sus *Metamorfosis* (50 %) y Horacio logró un 48,54 % de homodinia en esta *sedes* métrica en todas sus obras, Virgilio, en contrapartida, evita

CUADRO 4

(A)		(B) N.º elisiones cada 100 vv.		
Tip.	Total	Nunn.	Verg. <i>Aen.</i>	Ov. <i>met.</i>
1A	7 = 0,32 %	67,81	43,69	23,85
1T	143 = 6,57 %			
2A	332 = 15,26 %			
2T	193 = 8,87 %			
3A	206 = 9,47 %			
3T	136 = 6,25 %			
4A	115 = 5,29 %			
4T	219 = 10,07 %			
5A	75 = 3,45 %			
5T	36 = 1,66 %			
6A	13 = 0,60 %			
6T	0 = 0,00 %			
	1475			

deliberadamente la homodinia en las *Bucólicas* (39,73 %), *Geórgicas* (36,08 %) y la *Eneida* (37,78 %) <sup>24</sup>. Así pues, como ya hemos mencionado, nuestro humanista se muestra en este punto más virgiliano que ovidiano u horaciano.

## 2.2. La elisión <sup>25</sup>

En el cuadro 4 volcamos los datos obtenidos tras el análisis de la elisión en los versos estudiados.

Según nuestro estudio, el número de elisiones de la *Lyra Heroyca* por cada cien versos (67,81) es bastante superior al que encontramos en la *Eneida* (43,69) y abrumadoramente superior al de las *Metamorfosis* (23,85), por lo que de nuevo Núñez de Oria se encuentra más cercano a Virgilio que a Ovidio.

La frecuencia más alta de elisiones en la *Lyra Heroyca* la encontramos en la segunda arsis (15,26 %), seguida de la cuarta tesis (10,07 %), tercera arsis (9,47 %) y segunda tesis (8,87 %), que contrasta con los números de la primera arsis, donde encontramos siete casos, y la sexta tesis, de la que no encontramos ejemplos.

Asimismo, Núñez de Oria cumple lo señalado por Mueller <sup>26</sup> sobre la infrecuencia de la elisión a partir de la quinta arsis, dado que los valores de la

<sup>24</sup> Cf. Duckworth (*op. cit.*: 19–21).

<sup>25</sup> Cf. Soubiran (1966: 560–564).

<sup>26</sup> Cf. Mueller (1894: 360).

quinta tesis (1,66 %), la sexta arsis (0,60 %) y la sexta tesis (0,00 %) se encuentran entre los más bajos del cuadro.

### 2.3. *Cesura*<sup>27</sup> y *monosílabo ante cesura*<sup>28</sup>

Nos atenemos aquí a los principios estructurales establecidos por Mariner<sup>29</sup>, quien permite considerar la existencia de este fenómeno métrico en elisión, enclisis y composición, simplificando el amplio abanico de cesuras que hasta entonces se contaban en el hexámetro clásico, en favor de las cesuras pentemímera y triple A. En el cuadro 5 recogemos los resultados obtenidos tras el recuento de cesuras de la *Lyra Heroyca*<sup>30</sup>, contrastados una vez más con los datos de Virgilio y Ovidio.

CUADRO 5

Tipologías	Núñez de Oria	Virgilio	Ovidio
<b>Cesuras normales</b>			
Pentemímera: Cóniügĭs ĩnsĩdiĩs    eĩús Cÿthĕrĕăă dĕcóra (7,335)	1946 = 89,47 %	2067 = 95,03 %	99,62 % 98,85 %
Triple A (Trihemímera, Trocaica 3. <sup>a</sup> y Heptemímera): Sáuciũs õmn e_Ăthlĕtă    nĕmũs    ĩllũstrăt ămántum (7, 478)	121 = 5,56 %		
Triple B (Trihemímera, diéresis 2-3 y Heptemímera): Prăcĩpĩtĕm    dăbăt    áurĩgám    sũpĕr ăquõrĩs úndas (7, 351)	80 = 3,68 %	108 = 4,97 %	0,38 % 1,13 %
<b>Cesuras relativamente raras</b>			
Trocaica y Heptemímera: Cũm gĕnĕro_Õctõmántĕ    sũó    nătóquĕ Quĩrĩno (14, 203)	1 = 0,05 %		
Trihemímera y Trocaica: -	0 = 0,00 %		
<b>Cesuras raras</b>			
Trocaica 2. <sup>a</sup> y Heptemímera <sup>31</sup> : Ă lăua_ĕrgõ    uĩam_ĕrrántĕs    dĕflĕctĩtĕ, cĕruus (14, 534)	2 = 0,09 %		

Continúa en la siguiente página

<sup>28</sup> Cf. Hellegouarc'h (1964: 70-165).

<sup>29</sup> Cf. Mariner (1971: 299-333).

<sup>30</sup> Adoptamos aquí la terminología y el orden de Nougaret (1963: 39-40).

<sup>31</sup> Cf. 1, 572: *Ōccidĕrĕ // dõlo\_úxõrĩs, // quõs nũtrĩt ĩpse*; 14, 534: *Ă lăua\_ĕrgõ // uĩam\_ĕrrántĕs // dĕflĕctĩtĕ, cĕruus*.



Continúa de la página anterior			
Tipologías	Núñez de Oria	Virgilio	Ovidio
Trihemímera y Heptemímera <sup>32</sup> : Cónāntēm    Philómēnēūm    cōnsúrgērē tērrā (1, 273)	11 = 0,50 %		
Trocaica: Ímmōti ōpēriúntūr    Āgrāmāns    Mársýriúsque (14, 180)	1 = 0,05 %		
Heptemímera <sup>33</sup> : Ērgo ūbi fēminēa āuditūr    uōx prōtīnūs ōmnes (7, 200)	10 = 0,46 %		
Trihemímera <sup>34</sup> : Ínfēctīs    uīru Ālbūlēizōr cēdit ūbíque (14, 211)	3 = 0,14 %		
	2175		

Si bien las cesuras raras suponen un porcentaje mayor que en Virgilio y Ovidio, estas siguen siendo una ínfima parte del cómputo total de versos analizados. La preponderancia de las cesuras pentemímera y triple A en Núñez de Oria es absoluta, coincidiendo con los modelos clásicos.

Cabe señalar, por otro lado, la confluencia de nuestro humanista con el hexámetro clásico en cuanto a la evitación del monosílabo ante cesura. Cuando aparece un monosílabo ante cesura en la *Lyra Heroyca*, lo hace entre dos cesuras o soldado por elisión con la palabra precedente, o bien precedido de

<sup>32</sup> Cf. 1, 48: *Lýsāndræ // Trāsīōmēridīs, // sēntēntiā quālis*; 1, 239: *Āudacēs // Philómēnēūs, // Týngānōr, ēquōrum*; 1, 273: *Cónāntēm // Philómēnēūm // cōnsúrgērē tērra*; 7, 72: *Fœlicēs // cēnsēbāmūr // sūpēr ōmnībūs, ōmni*; 7, 278: *Quām, nēcōn // Mōrgānōrēm // Grāiūmqūē sōdālem*; 7, 684: *Āscēndūnt // Philómēnēūs, // pāuciqūē sōdāles*; 14, 279: *Vt dōminūm // Rōxālānī // uīdērē cādēntem*; 14, 286: *Āstōlphūs, // Sānsōnellūs, // Bērīngōr, Āuinūs*; 14, 312: *Ālcōrēm, // Mōstāphānūm, // Pānthūmqūē ministros*; 14, 494: *Āut Cārlī āut // Āgrāmāntīs, // quēm sūspicōr ēsse*; 14, 586: *Āstōlphūs, // Sānsōnellūs, // Bērīngōr, Ōliuer*.

<sup>33</sup> Cf. 1, 88: *Írē, uēl Ālbāno Hērōī, // queīs sœpē minātūr*; 1, 122: *Prō bella Āngēlica ērrāntēm, // iām solē tēr ānnūm*; 7, 200: *Ērgo ūbi fēminēa āuditūr // uōx prōtīnūs ōmnes*; 7, 214: *Cōrpōris Ālbāni hērōīs // spēcūlātā dēcōrem*; 7, 605: *Quādrīūgo Vrgānae, ālīpēdēs // mōdērāntē dīserto*; 7, 627: *Hæc ex Ālsinae āudiui ín/ /cōspēctā ministris*; 7, 635: *Ímmēmōr Vrgānae, ēiūsdēm // quae ērāt āutōr āmōris*; 7, 708: *Zēumāquē Pēllæum, Ēgýptūm // quōd dīuīdīt ōris*; 14, 183: *Grāndōnīo, Ālbūlēizōre ē // iācūlāntē sāgūtas*; 14, 418: *Nōmine Ōliuēri āuditō // captīuūs ād ipsūm*.

<sup>34</sup> Incluimos en nuestra tabla los tres versos del *corpus* estudiado en los que nuestro humanista prescinde de toda cesura, a excepción de la trihemímera: 7, 199: *Ōmnībūs hīs // cōmītāti Sīdōniāquē Philēnā*; 7, 494: *Quīs uōlūt? // Grāta întērrūmpērēque ōciā nōstra*; 14, 211: *Ínfēctīs // uīru Ālbūlēizōr cēdit ūbíque*. Advertimos en estos tres casos la presencia de una palabra de cinco o más sílabas: *Sīdōniāquē, întērrūmpērēque* y *Ālbūlēizōr*, respectivamente.

otro monosílabo o una palabra pirriquia<sup>35</sup>. En el cuadro 6 observamos los resultados obtenidos al respecto.

CUADRO 6

Tipología	Libro I	Libro VII	Libro XIV	Totales
Monosílabo ante cesura unido por elisión con la palabra anterior: Āngēlicāē rābie_ēt l... (1, 91)	24	42	22	88 = 4,05 %
Monosílabo ante cesura precedido por otro monosílabo: Rōlāndūs. Dic sīc   ... (1, 96)	4	13	10	27 = 1,24 %
Dentro del conjunto de cesuras triple B: Cūm sōciūs   ād   spēlūncās... (1, 278)	6	4	13	23 = 1,06 %
Monosílabo ante cesura precedido por una palabra pirriquia: Ān Cārlūm priūs, ān   ... (1, 50)	6	5	3	14 = 0,64 %
				156 <sup>36</sup> = 7,17 %

Así pues, nuestro humanista cumple doblemente con la preceptiva clásica, por el escaso número de versos con monosílabos ante cesura (un poco más del 7 % sobre el total de versos), por un lado, y por la atenuación de su presencia mediante las vías señaladas, por otro.

#### 2.4. Estructura silábica de final de verso<sup>37</sup> y el monosílabo final<sup>38</sup>

La rigidez que presentan los dos últimos pies del hexámetro latino de dáctilo más espondeo, evitándose el quinto pie espondeico, restringe las posibilidades de la elección del léxico en esta *sedes* métrica<sup>39</sup>. La distribución más habitual es, por regla general, *condere gentem* (3+2), presente aproximadamente en uno de cada dos versos de la *Eneida* (53,5 %), seguido de *conde sepulcro* (2+3), en casi un tercio de los versos (32 %). Estos porcentajes son algo superiores

<sup>35</sup> Como excepciones a esta norma están los versos 1, 537: *Frāngērē nī // fōrtāssē // fidēm // rēgīnā Rōsēnda*; 1, 547: *Virgīnis ēst // ingrēssā // thōrum\_āc // fūrātā cūbīle*; 7, 199: *Ōmnibūs hīs // cōmitātī Sidōniāquē Philēnā* y 7, 587: *Fēminā sīc // fān||o\_Āngēlicām // dēmōnstrāt ēt īnquit*.

<sup>36</sup> Incluimos en este cómputo total las cuatro excepciones mencionadas *supra* que no presentan ninguno de los recursos convencionales para atenuar el aislamiento del monosílabo ante cesura.

<sup>38</sup> Cf. Nougaret (1963: 47); Hellegouarc'h (1964: 50-69); Norden (1903: 438).

<sup>39</sup> «Los autores renacentistas acuden en esos momentos a las *iuncturae* aprendidas de los clásicos con las que cierran frecuentemente sus hexámetros, introduciendo las *uariationes* pertinentes» (cf. Del Pino González 2007: CIX).

en Ovidio, con 55 % y un 35,5 %, respectivamente. En nuestro humanista, por el contrario, es más frecuente el esquema 2+3 (46,94 %), frente al 41,56 % del patrón 3+2.

Estos esquemas presentan a su vez distintas posibilidades de realización, menos frecuentes que las anteriores: (1+2)+2, 3+(1+1) y (1+1+1)+2 para el esquema 3+2 y 2+(1+2) para el esquema 2+3. En términos generales, Núñez de Oria sigue la preceptiva de los poetas clásicos en las modalidades descritas en el cuadro 7.

CUADRO 7

Tipología	Núñez de Oria	Virgilio	Ovidio
3+2	904 = 41,56 %	53,5 %	55 %
(1+2)+2 <sup>40</sup>	23 = 1,06 %	1 %	0 %
3+(1+1) <sup>41</sup>	4 = 0,18 %	1 %	0 %
(1+1+1)+2 <sup>42</sup>	1 = 0,05 %	0 %	0 %
2+3	1021 = 46,94 %	32 %	35,5 %
2+(1+2)	208 = 9,56 %	11 %	8 %
2+2+1 <sup>43</sup>	2 = 0,09 %	1 %	0 %
5 <sup>44</sup>	9 = 0,41 %	0,5 %	0 %
4 <sup>45</sup>	3 = 0,14 %	0 %	0 %
2175			

Además de estos dos esquemas más frecuentes, encontramos otros finales anómalos, que, como ocurre en los autores clásicos, son mucho menos habituales: un monosílabo final precedido de un polisílabo: 2+ 2 + 1, o un final de hexámetro constituido por una sola palabra de cuatro o cinco sílabas (5; 1 + 4). En cualquier caso, nuestro humanista hace un mayor uso de estos finales excepcionales que los modelos clásicos.

Llamamos la atención sobre el empleo excepcional de una sola palabra de cinco sílabas para cerrar el verso. En Virgilio ocurre en diecinueve ocasiones, diecisiete de las cuales corresponden a un nombre griego<sup>46</sup>. En nuestro humanista ocurre de forma similar, puesto que la mayor parte de los ca-

<sup>40</sup> Véase por ejemplo: 1, 128: *sí mihī tōtūm*; 1, 170: *quá uĩa nūsquām*; 1, 322: *súnt sitā, frōntis*; 1, 539: *cúm přecě nūmquām* y 1, 542: *ēt nōuā tēntāt*.

<sup>41</sup> Cf. 1, 112: *prōtinūs ād se*; 1, 474: *rēspōndērāt, hēc quæ*; 14, 24: *Miliōniūs én sum* y 14, 391: *lābitūr ét nox*.

<sup>42</sup> Cf. 1, 143: *dūm fit in ūndis*.

<sup>43</sup> Cf. 14, 343: *uirūtē, tūis quæ*; 14, 565: *ōccidit, hūmī qui*.

<sup>44</sup> Cf. 1, 326: *Cálligōrānta*; 7, 68: *ínfērīōres*; 7, 191: *uócífērānte*; 14, 180: *Mársyriúsque*; 14, 181: *Stórdiliāno*; 14, 207: *Stórdiliānus*; 14, 509: *quádrūpēdāntes*; 14, 592: *Stórdiliānum*; 14, 605: *Stórdiliāno*.

<sup>45</sup> Cf. 1, 174: *árgūménta\_Ātālānti*; 1, 686: *furiās Rōdērici*; 7, 697: *māeniā Cýrēnnārum*, donde encontramos, respectivamente, dos nombres propios y un gentilicio griego polisílabo cerrando el verso.

<sup>46</sup> Cf. Del Pino González (2007: cx1).

son pertenecen a nombres polisílabos de guerreros sarracenos (*Calligoranta*, *Marsyriusque* y *Stordilianus*).

Además, Núñez de Oria emplea la única palabra latina pentasilábica que encontramos en Virgilio para cerrar un verso, *quadrupedantum*, aunque con variación, *quadrupedantes*<sup>47</sup>.

En cuanto al uso de finales monosilábicos, nos encontramos con la peculiaridad de que Núñez de Oria evita con mayor frecuencia que Virgilio y Ovidio este fenómeno.

Además, como ocurría ante cesura, el monosílabo debía aparecer unido a la palabra anterior mediante elisión, para evitar así su aislamiento, o bien precedido de otro monosílabo o de una palabra pirriquia. Si bien no hallamos en nuestro humanista este último caso, encontramos dos finales de verso que no se atienen a la preceptiva de los antiguos<sup>48</sup> (cuadro 8).

CUADRO 8

	N.º vv.	Tipologías			Total
		Precedido de monosílabo: <i>ad se.</i>	Unido por elisión: -	Irregulares: <i>tuis quæ</i>	
Nunn.	2175	4 <sup>49</sup>	-	2 <sup>50</sup>	6 = 0,28 %
Verg.	14072	48	46	-	94 = 0,66 %
Ov.	22724	13	133	-	146 = 0,64 %

### 3. CONCLUSIONES

En vista de los resultados de nuestro estudio métrico, como era de esperar en este extenso poema heroico y celebrativo, parece evidente que Núñez de Oria había asimilado los rasgos del hexámetro latino clásico, especialmente los propios de Virgilio. Esto puede observarse a partir de la coincidencia con los patrones virgilianos de los cuatro primeros pies, en la preponderancia de la cesura pentemímera, la evitación del aislamiento del monosílabo ante cesura y a final de verso, y en la estructura silábica de la cláusula final del hexámetro.

La *Lyra Heroyca* ratifica la premisa, sostenida y argumentada por numerosos

<sup>47</sup> Cf. Nougaret (1963: 45).

<sup>48</sup> Nougaret (1963: 45) recoge los datos de estos finales poco frecuentes en las obras de diferentes autores clásicos (Virgilio, Lucrecio, Ennio, Ovidio, Estacio).

<sup>49</sup> Cf. 1, 112: *prôtinûs ád se*; 1, 474: *rêspôndêrât, hæc quæ*; 14, 24: *Milîoniûs én sum* y 14, 391: *lâbitûr ét nox*.

<sup>50</sup> Cf. 14, 343: *uirtûtê, tûis quæ*; 14, 565: *ôccidit, hûmi qui*.

especialistas en el tema, de que la épica culta quinientista, tanto latina como vernácula, es, en mayor o menor medida, una reescritura de la *Eneida* de Virgilio<sup>51</sup>.

Núñez de Oria aprovecha la solemne amplitud narrativa del hexámetro y la tradición léxica asociada a él, para restringir el público lector de su obra, al tiempo que ennoblecer la materia ariostesca, de forma que esta pueda cumplir con los presupuestos establecidos por Virgilio para el género épico, como son la legitimación de un régimen político y la exaltación patriótica a través, fundamentalmente, de profecías<sup>52</sup>.

Pese a tratarse de un estudio parcial, la muestra seleccionada es lo suficientemente amplia y representativa como para demostrar la permeabilidad entre la épica renacentista vernácula y neolatina, a partir de uno de los intentos más sistemáticos y destacados de conciliación entre la tradición clásica y la poesía en romance.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CECCARELLI, L. (1999): *Prosodia y métrica del latín clásico. Con una introducción a la métrica griega* (versión esp. de R. Carande), Sevilla, Universidad de Sevilla (ed. or. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998).
- CHEVALIER, M. (1966): *L'Arioste en Espagne (1530-1650). Recherches sur l'influence du «Roland furieux»*, Burdeos, Féret & Fils.
- CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (1995): «De la *Eneida* a la *Araucana*», *Cuadernos Filología Clásica. Estudios Latinos* 9, 67-101.
- CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (2004): «Virgilianismo y tradición clásica en el *Monserate* de Cristóbal de Virués», *Silua: Estudios de Humanismo y Tradición Clásica* 3, 115-158.
- CRISTÓBAL LÓPEZ, V. (2005): «Virgilianismo y tradición clásica en la *Cristiada* de fray Diego de Hojeda», *Cuadernos Filología Clásica. Estudios Latinos* 25/1, 49-78.
- CUPAIUOLO, F. (1995): *Bibliografia della metrica latina*, Nápoles, Loffredo.
- DEL PINO GONZÁLEZ, E. (ed.) (2007): *Juan de Verzosa, Epístolas*, Alcañiz-Madrid, IEH-CSIC.
- DÍAZ GITO, M. A. (ed.) (2003): *Juan Cristóbal Calvete de Estrella, La Vacaida*, Alcañiz-Madrid, IEH-CSIC.
- DOLCE, L. (ed.) (1542): *Orlando furioso di M. Ludovico Ariosto nuovamente alla sua integrità ridotto e ornato di varie figure*, Venecia, Giolito.

<sup>51</sup> Son de obligada referencia los trabajos de Cristóbal López sobre el virgilianismo en la *Araucana* de Ercilla (1995: 67-101), en el *Monserate* de Cristóbal de Virués (2004: 115-158) y en la *Cristiada* de Diego de Hojeda (2005: 49-78). Asimismo, la profesora Lara Vilà (2001: 20-68) ofrece una amplia y rigurosa visión sobre la relación entre épica y poder en el quinientos en su tesis doctoral, en cuyo primer capítulo aborda la canonización de Virgilio como modelo épico ineludible.

<sup>52</sup> La profesora Vilà (2001: 420-441) analiza las tres profecías de la *Lyra Heroyca* que se refieren a la monarquía austríaca.

- DUCKWORTH, G. H. (1969): *Vergil and Classical Hexameter Poetry: A Study in Metrical Variety*, Michigan, University of Michigan Press.
- FERNÁNDEZ RÍOS, M. (2022): «Algunas fuentes vernáculas de la *Lyra Heroyca* (1581) de Francisco Núñez de Oria», en González Rolán, T., Velázquez Soriano, I., Márquez Cruz, M. et al. (eds.), *Pinguis Humus*, vol. I, Madrid, Sociedad de Estudios Latinos y Ediciones Clásicas, 497–516.
- FERNÁNDEZ RÍOS, M. (2023a): «“Sed me nunc ablué, quaeso, fontis aquis sacri” (*Lyr.* v, 81–82). La impronta del *Morgante* de Luigi Pulci en los *Lyrae Heroycae libri quatuordecim* (1581) de Francisco Núñez de Oria», *Ágora. Estudios Classicos em Debate* 25, 239–260. <<https://doi.org/10.34624/agora.v25i0.31343>>.
- FERNÁNDEZ RÍOS, M. (2023b): «“Frondebibus et ramis Dapnes imitata decorem” (*Lyr.* I, 94). El mito y la metamorfosis en la *Lyra Heroyca* (1581) de Francisco Núñez de Oria», *Philologica Canariensia* 29, 155–174. <<https://doi.org/10.20420/Phil.Can.2023.594>>.
- FRANCÉS CAUSAPÉ, M.ª C. (1975): «La obra bromatológica de Francisco Núñez de Oria», *Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia* 103, 167–180.
- HELLEGOUARÇH, J. (1962): «La détermination de la césure dans l’hexamètre latin», *Information Littéraire* 14/4, 154–163.
- HELLEGOUARÇH, J. (1964): *Le monosyllabe dans l’hexamètre latin*, París, Klincksieck.
- HERNÁNDEZ DE VELASCO, G. (ed.) (1555): *La Eneida de Virgilio traducida en Verso Castellano*, Toledo, Juan de Ayala.
- LACADENA, E. (1980): *Nacionalismo y alegoría en la épica española del xvi: La Angélica de Barahona de Soto*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- LUQUE MORENO, J. (1997): «Notas sobre la métrica en la edición de textos latinos renacentistas», en Maestre Maestre, J. M.ª, Pascual Barea, J., Charlo Brea, L. (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al Profesor Luis Gil*, vol. II, Cádiz, Instituto de Estudios Turolenses – Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1153–1156.
- MAESTRE MAESTRE, J. M.ª (1987): «*Poesías varias*» del alcañizano Domingo Andrés. *Introducción, edición crítica, traducción, notas e índices a cargo de. Prólogo de Juan Gil*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses de la Excma. Diputación Provincial de Teruel.
- MAESTRE MAESTRE, J. M.ª (1997): «La edición crítica de textos latinos humanísticos. I», en Maestre Maestre, J. M.ª, Pascual Barea, J., Charlo Brea, L. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al Profesor Luis Gil*, II.3, Alcañiz-Madrid, IEH-CSIC, 1051–1106.
- MARINER BIGORRA, S. (1971): «Hacia una métrica estructural», *RSEL* 1, 299–333.
- MICÓ, J. M.ª (ed.) (2002): Ludovico Ariosto, *Orlando Furioso*, Madrid, Espasa-Calpe.
- MORALES BERNAL, F. J. (2009): «El canon de Ferrara en la épica latina del Renacimiento español: la *Lyra Heroyca* de Francisco Núñez de Oria», en Maestre Maestre, J. M.ª, Pascual Barea, J. y Charlo Brea, L. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje a Antonio Prieto Martín*, IV.3, Alcañiz-Madrid, IEH-CSIC, 1655–1664.

- MUELLER, L. (1894<sup>2</sup>): *De re metrica poetarum Latinorum praeter Plautum et Terentium libri septem*, Leipzig, Hildesheim (reimp. 1967).
- MUÑIZ MUÑIZ, M.ª N. (2002): «Esta edición», en Segre, C. y Muñoz Muñoz, M.ª N. (eds.), *Ludovico Ariosto, Orlando furioso, traducción de Jerónimo de Urrea (1549)*, Madrid, Cátedra, vol.1, 35–55.
- NORDEN, E. (1903): *P. Vergilius Maro. Aeneis Buch VI*, Stuttgart, Teubner. <<https://archive.org/details/pvergiliusmaroa00virggoog/page/438/mode/2up>> [22/12/2022].
- NOUGARET, L. (1963): *Traité de métrique latine classique*, París, Klincksieck.
- NÚÑEZ DE ORIA, F. (1581): *Lyrae Heroycae libri quatuordecim*, Matías Gast (R/15286). <<http://bit.ly/3VykoLL>> [30/01/2023].
- NÚÑEZ DE ORIA, F. (1581): *Lyrae Heroycae libri quatuordecim*, Matías Gast (BH FLL 19351). <<http://bit.ly/3Rx9jHi>> [30/01/2023].
- PASCUAL BAREA, J. (1996): «El hexámetro espondeico en la poesía hispano-latina del Renacimiento», en Aldama Roy, A. M.ª (ed.), *De Roma al siglo XX*, vol. 2, Cáceres-Madrid, Universidad de Extremadura-Sociedad de Estudios Latinos-UNED, 819–826.
- PASCUAL BAREA, J. (1999): «Algunas particularidades de prosodia y métrica latinas del Renacimiento», en Luque Moreno, J. y Díaz y Díaz, P. R. (eds.), *Estudios de métrica latina*, vol. II, Granada, Universidad de Granada, 747–766.
- PASCUAL BAREA, J. (2004): *Juan de Quirós. Poesía latina y Cristopatía (La Pasión de Cristo)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- QUICHERAT, L. (1882): *Traité de versification latine*, París, Hachette.
- SOUBIRAN, J. (1966): *L'élision dans la poésie latine*, París, Klincksieck.
- URREA, J. DE (ed.) (1549): *Orlando furioso dirigido al príncipe don Felipe nuestro Señor, traducido en Romance Castellano por don Jerónimo de Urrea*, Amberes, Martín Nucio.
- URREA, J. DE (ed.) (1550): *Dirigido al Príncipe Don Philipe nuestro Señor, traduzido en Romance Castellano, por Ieronymo de Vrrea. Anse añadido breues moralidades arto necessarias a la declaracion de los cantos, y la tabla es muy aumentada*, Lyon, Mathías Bonhomme.
- VÁZQUEZ DE CONTRERAS, D. (1585): *Orlando furioso de Lodouico Ariosto nueuamente traduzido en prosa castellana por Diego Vazquez de Contreras*, Madrid, Francisco Sánchez.
- VILÀ, L. (2001): *Épica e imperio. Imitación virgiliana y propaganda política de la épica española del siglo XVI*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.





# La suerte del *Calceus antiquus* de Benoît Baudouin

## The Fate of the Benoît Baudouin's *Calceus Antiquus*

Clemente Javier JUAN GONZÁLEZ

*Universidad de Alicante*

ORCID ID: 0009-0004-5330-3192

cjuan.docente@gmail.com

**RESUMEN:** ¿Por qué un libro sobre la historia del calzado, posiblemente el primero, no ha sido objeto de estudio y traducción a alguna lengua moderna? Esta pregunta se suscitó ya antes de acometer la traducción que estamos preparando del tratado documental *Calceus antiquus et mysticus* de Benoît Baudouin.

Desde su publicación en el siglo XVII el documento tuvo repercusión y expansión por Europa y América y fue una referencia recurrente. A pesar de esto, pronto se dispensaron tanto valoraciones elogiosas que ayudaron a la propagación de la obra, como críticas personales y metodológicas que hubieran podido arrinconarla. La controversia (que nosotros hemos denominado «la cuestión baudouinística») pudo haber sido un lastre para el prestigio académico del tratado y también para la progresión de la carrera de Baudouin.

El artículo sigue el rastro de las apreciaciones que afectaran la consideración del tratado, los cuales irradiaron comentaristas y enciclopedistas de unos a otros.

**PALABRAS CLAVE:** historia del calzado, *Benedictus Balduinus Ambianus*, Benoît Baudouin, latín, calzado antiguo, calzado religioso.

**ABSTRACT:** Why has a book on the history of footwear, possibly the first, not been studied and translated into a modern language? This question arose even before undertaking the translation we are preparing of the documentary treatise *Calceus antiquus et mysticus* by Benoît Baudouin.

Since its publication in the 17th century, the document had repercussions and spread throughout Europe and America and was a recurring reference. In spite of this, it was soon dispensed both praiseworthy evaluations that helped the propagation of the work, and personal and methodological criticisms that could have marginalized it. The controversy (which we have called “the Baudouinist question”) may have been a burden for the academic prestige of the treatise and also for the progression of Baudouin’s career.

The article follows the trail of the assessments that affected the consideration of the treatise, which were radiated by commentators and encyclopedists from one to another.

**KEYWORDS:** history of the footwear, *Benedictus Balduinus Ambianus*, Benoît Baudouin, Latin, ancient footwear, religious footwear.

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Juan González, Clemente-Javier, «La suerte del *Calceus antiquus* de Benoît Baudouin», *Revista de Estudios Latinos* 23 (2023), págs. 145-166.

Benedicto Balduino (Benoît Baudouin, *Benedictus Balduinus Ambianus*) fue un teólogo francés que escribió un tratado sobre el calzado en la antigüedad publicado en 1615 en París con el título *Calceus antiquus et mysticus*<sup>1</sup>. Consiste en una cronografía con los tipos de calzado nombrados en textos sagrados o en los padres de la Iglesia Católica, sobre los que argumenta su procedencia, forma y uso en la antigüedad pagana, con comentarios históricos y costumbristas, sustentados unas veces con citas de autoridades, otras con explicaciones curiosas.

En un primer momento el libro debió tener cierto predicamento, pues fue la obra vertebral para hacer una compilación sobre el tema del calzado, realizada por Andreas Frisius (Baudouin *et al.* 1667), que a su vez se reutilizó para nuevas ediciones<sup>2</sup>. Sobre todo la compilación realizada por Andreas Frisius en Amsterdam en el año 1667 tuvo éxito, pues las siguientes, aunque partieron de iniciativas de otros editores, mantuvieron el *corpus* establecido por Frisius circulando por toda Europa. Es muestra de dicho éxito la amplia suma de ejemplares de todas las ediciones e impresiones atesoradas hoy en bibliotecas y universidades<sup>3</sup>, si no tanto por su provecho técnico ni académico como por otros valores diversos (los grabados de Barry, comentarios y aportación de citas, anécdotas, etc.)<sup>4</sup>.

Que actualmente dispongamos de ejemplares, que ellos hayan superado el

<sup>1</sup> Balduinus (1615).

<sup>2</sup> Balduinus *et al.* (1711), (1733).

<sup>3</sup> Como ejemplo, ofrecemos algunas referencias de ejemplares en bibliotecas diversas. Para el *Calceus* (1615) podríamos encontrar ejemplares en: Victoria and Albert Museum. National Art Library Special Collections (80.B.41) o Universidad Complutense de Madrid (BH DER 10892); *De Calceo* (1667): Universitätsbibliothek Heidelberg (C397 RES); *Calceus* (1711): The Ohio State University. University Libraries (GT2130.B3); *De Calceo* (1733): Rijksuniversiteit Groningen. Universiteitsbibliotheek (TA A 29).

<sup>4</sup> Una prueba más del rendimiento de la obra es la cantidad de ejemplares a la venta en libreros anticuarios y la oferta de impresiones facsímiles por parte de diferentes editores en el mercado bibliográfico de internet. Valgan de muestra las siguientes ediciones facsímiles. Para el *Calceus* (1615): *True World of Books*: Delhi, 2018; *De Calceo* (1667): Arkose Press, 2015; *Calceus* (1711): Kessinger Publishing LLC, 2009; *De Calceo* (1733): Nabu Press, 2011.

juicio de los siglos y sus hombres (aunque no haya sido, por supuesto, como un tratado ejemplar y magistral) no se debe, pues, a aportar un canon, sino a la clientela que accedió al libro en su momento, a la enorme recepción que tuvo. Es evidente que una obra de un teólogo (Baudouin 1615) y de un jesuita (Negrone 1620), a ojos de los editores y libreros de la época, sería válida para la Iglesia, pero más aún para las escuelas, para la lectura, y para las universidades que florecían en las ciudades pujantes en aquellos tiempos. A partir de la premisa de que las publicaciones de los Seiscientos y Setecientos tienen una riqueza temática extraordinaria, no debe sorprender que un tratado sobre las clases de calzado y sus usuarios dispusiera de un espacio apropiado en los anaqueles de los armarios de las bibliotecas. Aportaba definiciones, descripciones y referencias, citas de autoridades, una cronología, recogía una amplia tipología, todo esto tamizado, por no salirse del estilo de la época, para agrandar y deleitar a lectores, condescender a autoridades eclesiásticas y regionales, y aportar a los intelectuales una materia más para completar sus bibliotecas enciclopédicas.

De esta manera, pese a las críticas que se puedan hacer en cuanto a calidad, erudición o valor literario de la obra de Baudouin, el facticio editado por Frisius ha sido durante siglos una obra de referencia por su extenso tratamiento del calzado. Es cierto que existen artículos del tema en enciclopedias, otros escritos dirigidos a la tipología (por ejemplo, tuvo mucha repercusión en aquel tiempo *El calzado de los hebreos*<sup>5</sup>), pero cuando hay que buscar un testimonio, una cita o ejemplo, una descripción suele aparecer o el facticio de Frisius o las subsiguientes ediciones, o el libro iniciador (Baudouin 1615); así sigue hasta el siglo XXI (Kawamura 2016). Esto se debe a que el trabajo de Baudouin es completo en cuanto a las tipologías y extenso en lo referente a todas las épocas, remontándose incluso a la creación del mundo. No tenemos noticia de otro anterior o posterior con intención de abarcar todo lo posible sobre el tema. Aun así, no es integral, ya que hay aspectos que no toca y sí son tratados en otras obras, sea el caso del oficio, la fabricación, las tecnologías, comercio, etc.; no obstante, los libros de ésta índole también acuden a Baudouin, como el de Weigel (1698), que ofrece ilustraciones y explicaciones sobre múltiples oficios.

Parece que en este artículo rondamos la impertinencia con las alusiones a la calidad, el estilo, cómo aborda Baudouin ciertas cuestiones y demás. Sin embargo, no es una presunción nuestra, sino que intentaremos mostrar por qué el *Calceus* no ha tenido una pervivencia fácil, a pesar de sus valores.

---

<sup>5</sup> Bynaeus (1682).

¿Qué queremos decir con esto último? ¿A dónde queremos llegar?

Aunque hubiese ambiciones latentes, Baudouin presentaba el tratado como una aportación modesta sobre un tema que siempre ha estado por debajo (y bien lo expresa) de otros temas más enjundiosos: *Quod si pedibus Episcopi calceos offero, & calcei suum inter Episcoporum insignia sibi locum vendicant* («Puesto que si ofrendo los zapatos a los pies del Obispo, también los zapatos reclaman para sí su lugar entre los distintivos de los obispos»)<sup>6</sup>. Al comenzar, él mismo, en la dedicatoria a su obispo *Geoffridus de la Martonie*<sup>7</sup>, manifiesta la humildad de su labor, aunque considere que lo ha hecho de la manera debida, sin dejarse nada: *libellum [...] hunc meum quem ab ea re in qua totus est, Calceum antiquum et mysticum inscripsi* («este librito mío [...] al que he denominado *El Calzado antiguo y religioso*, sobre esta cuestión en su totalidad»).

Sabemos que esta posición humilde es característica de los proemios y las dedicatorias, pero posiblemente Baudouin va a cometer un craso error: sin atisbar el alcance de una ocurrencia. En un lugar de la *Praefatio* abre la posibilidad a una diatriba que, si se nos permite la bagatela en este artículo, proponemos llamar «la cuestión bauduinística». Pues, habiendo cumplido la debida pleitesía habitual de los autores, el bueno de Baudouin escribe con franqueza esta ocurrencia: *quod eam artem amplexi*. Tal frase pudo determinar el destino, la suerte del tratado *Calceus*, según fue tomada por algunos.

## 1. VALORES Y VIRTUDES DEL *CALCEUS*

Por dicha ocurrencia y otras más dentro del libro surgió una corriente de indexadores, de autores y obras que llegaron a burlarse de Baudouin, sin alcanzar a relegarlo, pues el devenir pasó por encima de esta situación. Gracias a sus artes de editor, Andreas Frisius consiguió que este tratado fuera útil; se sirvió de él como obra principal de una compilación sobre lo que se había editado en Europa acerca del calzado hasta la fecha, añadiendo un segundo tratado (Negrone, 1620), y unos extractos con alusión a los calzados procedentes de escritos sobre vestimenta (*Accesserunt ex Q. Sept. Fl. Tertulliani, Cl. Salmasi, & Alb. Rubeni scriptis plurima eiusdem argumenti*<sup>8</sup>), sin olvidarse de incorporar imágenes que ilustraran tanto los detalles específicos como las escenas relatadas, con el acierto de elegir a un grabador con gran vigencia en

<sup>6</sup>Todas las traducciones que se ofrecen son del autor del artículo.

<sup>7</sup>Geoffroy de La Marthonie (obispo de Amiens entre 1576 y 1617, año de su muerte).

<sup>8</sup>Extractos de los tratados de Tertuliano (1622) y Rubenio (1665).

aquel momento editorial, Hendrik Bary<sup>9</sup>. En suma, la edición de Frisius situó en derrota el *Calceus* de Baudouin cuando integró los demás documentos en el facticio de 1667, aun a pesar de que anotadores o críticos pudieran deslustrar lo escrito por el religioso ambianense.

En un primer momento, el *Calceus antiquus et mysticus* de Baudouin fue considerado un libro digno, erudito, completo. De esto da fe la justificación que el editor Nilant propone para hacer una reedición revisada del facticio de Frisius: la carencia de ejemplares a la venta de una obra necesaria «para los que gustan de ahondar en el saber de la antigüedad» (Balduinus *et al.* 1711: *Praefatio*).

### 1.1. ¿Es el primer libro dedicado completamente a los zapatos?

«As far back as 1667, De Calceo Antiquo, written in Latin, was the first book dedicated entirely to shoes». Los editores Riello y McNeill (2006: 12) verbalizan lo que decenas de autores y comentaristas han dado como dicho al tomarlo por referencia y autoridad inicial en cuanto al tema, aunque queda en evidencia el error en el que incurrir al no tener en cuenta la obra que genera nuestro artículo, el *Calceus* de 1615. Puntualizando la enmienda parcialmente, pues el texto de Baudouin es el mismo en ambas obras, no consideramos errónea la aserción ateniéndonos a todos los autores y citas encontrados por nosotros. Como decíamos, nadie lo ha afirmado antes de Riello y McNeill, pero todos los comentaristas del tema siempre tratan el asunto de su artículo, entrada enciclopédica o capítulo a partir de Baudouin (sólo en alguna ocasión con Negrone también, además de por la sucesión cronológica [la edición individual del primero es de 1615 y del segundo de 1620], porque Baudouin es la primera referencia pan-genérica). Este hecho le otorgó una preeminencia de partida.

### 1.2. Reseñas sobre la erudición del *Calceus*

El *Calceus* es una obra erudita claramente a tenor de las alusiones, que más lo afirman cuanto más próximas a Baudouin en el tiempo. Para mostrarlo, probablemente seamos exhaustivos, en pro de la vehemencia.

Adrian de la Morlière, canónigo de la Iglesia de Nuestra Señora de Amiens, presenta así a nuestro autor: «Benoist Bauduin [...] Bachelier en Theologie & docte Humaniste, comme le tesmoigne son liure intitulé Calceus antiquus & mysticus, qui luy acquiert beaucoup de renom» (de la Morlière 1642: 128). Lo considera un docto humanista y que ha adquirido renombre. Muy

<sup>9</sup>Hendrik Bary (¿1626/1632/1640?–1707) eminente grabador neerlandés, con firma H. Bary.

poco después, en 1646, André du Saussay escribía sobre Baudouin: *Deinde verò Benedictus Balduinus, qui doctè & eleganter hac de materia scripsit, libro edito, cuius titulus est, Calceus antiquus & mysticus* (du Saussay 1646: 406). Para Antonius Byneus en su libro sobre el calzado de los hebreos (*op. cit.*), Baudouin es una referencia frecuente (también Negrone o Rubens): casi siempre lo menciona como *elegantissimus y eruditissimus, V.Gr., Benedictus Balduinus Ambianus, qui librum eruditum & elegantem scripsit de Calceo Antiquo, [...]* (Bynaeus 1682: 2), aunque, por otra parte, anote algunos errores en sus aportaciones.

Pierre Richelet en la entrada correspondiente a la persona de Baudouin de su *Dictionnaire de la Langue François*e proporciona ilustradamente comentarios y citas. Aunque en otros lugares de nuestro artículo tendremos ocasión de incorporar otros más suyos, en este apartado tomamos uno de elogio a Baudouin:

Ces deux Ouvrages de Baudouin & de Nigrone furent imprimez ensemble dans un seul vol. in - 12. à Amsterd. en 1667. & depuis en 1711. Le P. Theophile Raynaud dans l'Argument de son Ouvrage de Pileo<sup>10</sup>, imprimé en 1655, parle de l'un ou de l'autre, mais plutôt à ce que je pensé de Baudouin que de Nigrone, en ces termes: «Calceum in patris sui gratiam qui calceariam factitavit, docta nuper & amoena scriptione exornavit alius». (Richelet, 1728: 26-27).

[...] El P. Theophile Raynaud en el Argumento de su Obra de Pileo, impresa en 1655, habla de uno u otro, pero más bien a lo que pienso de Baudouin que de Negrone, en estos términos: «Otro embelleció el zapato, en favor de su padre, que ejerciera la zapatería, recientemente con docta y agradable escritura».

Aquí Richelet reporta una loa de Raynaud aplicada a Baudouin nada más nombrar el facticio de 1667/1711. Richelet precisa que el comentario se encuentra en el *Argumentum* (argumentación, explicación previa a una obra) de Raynaud en *De Pileo* y no está inserto en el desarrollo expositivo del libro: para justificar el tema de su tratado (lo que otros han desarrollado sobre prendas de vestir), Raynaud añade la frase en cuestión, como queriendo establecer que

<sup>10</sup>Raynaud (1655). A propósito de esta obra, fue editada por primera vez en Lyon en 1655 y nuevamente en 1671. En ambas ediciones no está el nombre del autor, sino un pseudónimo (quizás por los conflictos en los que estuvo inmerso este jesuita, también con Richelieu): Anselmus Solerius Cemeliensis. En la edición de 1655, sin autor bajo el título, hay una epístola introductoria firmada por el pseudónimo; sin embargo el libro editado por Frisius (sí, nuestro Frisius) se hace acompañar al título el nombre pseudónimo (Solerius, 1671). La identidad de Solerius con Teófilo Raynaud, jesuita de peso en su tiempo, debió ser de dominio público, ya que Richelet en 1728, tres cuartos de siglo después de la primera edición, empleó el nombre de la persona y no el *alias*.

ya ha habido «otro» que ha exaltado el zapato, es decir, que sobre el zapato todo está dicho. Aunque el sujeto *alius*, «otro», es absolutamente indefinido, sin embargo, previamente Raynaud se ha encargado de determinar: *in patris sui gratiam qui calceariam factitarat*. El jesuita francés no deja lugar a duda o suposición: no es posible pensar en Negrone; la referencia queda clara y determinada por la insistente asignación a Baudouin de ser hijo de zapatero y haber practicado la profesión y a partir de esto, bajo tal premisa<sup>11</sup>, el diccionario de Richelet derivará la información que ha recopilado de Baudouin.

En el tomo segundo de *Le grand dictionnaire historique*, Moréri (1759) trata a Baudouin [*sic*] como experto en la literatura, al que su tratado le proporcionó mucha reputación: «habile dans les belles lettres. Son traité de la chaussure des anciens [...] lui acquit beaucoup de réputation».

En iguales términos le refiere el padre Daire (1782: 162): «Cet écrit, dont le sujet est aussi bien traité & rempli qu'il peut l'être, est une preuve frappante de l'esprit & de l'érudition de l'auteur». Daire es citado, a su vez, como fuente para el artículo de Baudouin en el *Diccionario Universal* dirigido por Chaudon y Delandine: «Outre son *Calceus antiquus et mysticus*, 1615, in-8°, qui lui fit un noin parmi les érudits» («[...] que le hizo un nombre entre los eruditos») (Chaudon & Delandine [eds.] 1810: vol. II, 318). *The General Biographical Dictionary* (Chalmers [ed.] 1812: BAU) manifiesta: «BAUDOUIN (BENEDICT), a divine of Amiens, the place of his birth, acquired the notice of the learned by his dissertation "De la chaussure des Anciens", published in 1615», esto es, que captó la atención de los doctos por su disertación. Tenemos una cita calcada en la Biblioteca Británica de Robert Watt (1824: 84), que indica como fuente a La Morlière. Otro diccionario biográfico, a manos de John Gorton, declara: «a French ecclesiastic of the seventeenth century, who distinguished himself by a critical treatise entitled "*Calceus antiquus et mysticus*", 1615, 8vo» (Gorton 1833: vol. I, BAL) («un eclesiástico francés del siglo XVII que se distinguió a sí mismo por un tratado crítico [...]).»

En el tercer tomo de la extensísima *Biographie universelle ancienne et moderne* encontramos sobre Baudouin: «il publia un ouvrage sur les différentes espèces de chaussures des anciens. [...] On trouve dans celui de Baudouin beaucoup d'érudition et des idées singulières» (Michaud [dir.] 1811: vol. III, 550) («[...] Se encuentra en el de Baudouin mucha erudición y algunas ideas insólitas»).

En los libros dedicados a zapateros suele haber un lugar para Baudouin por el caso comentado de «su primer empleo». Muy elocuente es el trato a la

<sup>11</sup> Richelet sigue su artículo influenciado, como otros después, por la noticia que aporta Raynaud sobre el origen humilde de Baudouin. Este asunto será acometido en otra parte de nuestro trabajo.

obra de Baudouin de la *Histoire des cordonnies* después de una presentación bastante prometedora: «un des plus savants hommes de son siècle, [...] Le Calceus antiquus et mysticus, vrai trésor de science, mais aussi monument de bizarrerie» (Lacroix *et al.* 1852: 188) («[...] un verdadero tesoro de la ciencia, pero también un monumento a la rareza»): podría ser un llamativo titular.

En *Histoire des rues d'Amiens* Antoine Goze, al describir el pavimento de la capilla del Hospital, institución de la que Baudouin fue director, dice que en él se lee el epitafio del erudito Benoît Baudouin. Seguidamente lo reproduce, pero ahora sólo nos interesa este verso: «Fait d'un soulier une plume de gloire» (Goze 1854: 12) («Hace de un zapato una pluma de gloria»).

En otro libro consagrado a zapateros William E. Winks destaca la erudición del teólogo ambianense hasta el punto de titular el artículo correspondiente «El erudito Baudouin»<sup>12</sup>. En una recopilación de artículos realizada por el doctor (en medicina) Albert Buck también se le aplica la misma distinción: «Indeed, Balduinus states in his curious and learned work [...]» (Buck [ed.] 1886: 54–58).

Como última aportación para referenciar la consideración que ha tenido Baudouin como persona letrada, traemos una cita que extiende su alcance hasta el momento actual. Está extraída del «Discurso de Ingreso en el Comité Científico de la Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales de la Región de Murcia» por la catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, Concepción de la Peña: «Constituyen hitos historiográficos las aportaciones de Balduinus en el siglo XVII con *De Calceo Antiquo*, así como la labor de recopilación de los ilustrados y las detalladas imágenes incorporadas en la Enciclopedia Francesa [...]» (de la Peña Velasco 2018: 9).

No sólo bastan la pluralidad de citas y autores que recoge y aporta Baudouin en el *Calceus* y el refrendo de los nombres y obras que hablan de la suya, sino que se puede implementar una prueba más de su erudición, con la otra empresa de las letras por la que es conocido: la traducción de las tragedias de Séneca a verso francés. Para afrontar esta empresa, dadas las características del género, el peso del autor y el número de piezas, precisaría ser una persona realmente versada en la escolástica. Los comentaristas y enciclopedistas, cuando hablan de Baudouin, coinciden en señalarlo como hombre dedicado al estudio durante su formación en París, asimismo mientras desempeñaba su tarea didáctica en

<sup>12</sup>Winks (1883: 249–250): «The eminent French antiquary, Benoit Baudouin, is by far the most learned man who has risen from the ranks of the shoe-maker class in France. [...] Spite of its preposterous speculations, the work of the ex-shoemaker of Amiens is learned and valuable, contains a vast amount of curious lore in regard to a not unimportant subject, and helps to confirm his claim to the ambitious title of "the learned Baudouin"».



Troyes. La edición de las tragedias<sup>13</sup> parece un trabajo que, siendo conocido, no le dio tanta reputación como la obra que es objeto de nuestro interés<sup>14</sup>.

## 2. CRÍTICAS Y PREJUICIOS QUE HAN AFECTADO LA SUERTE DE LA OBRA

Trataremos ahora el meollo del título del artículo, pues, si la obra reunió lo que el mundo antiguo había discurrido sobre el calzado, si el autor tuvo la aptitud precisada, si ha conseguido mantenerse como una referencia de consulta sobre el calzado, bien parece que no ha sido aupada al rango de autoridad en el tema. Entonces, ¿habría que temer que en cualquier momento la obra hubiera sido rechazada, menospreciada, arrumbada?

No hablaremos de complot. Se podría tirar por esta línea, si tomamos en consideración que Baudouin y otros compañeros suyos fueron sacrificados por un cambio desde arriba para que la orden jesuita se hiciera con multitud de instituciones y edificios educativos bajo la gestión de otras congregaciones. Pero creemos que no hubo tal complot porque las reconvenciones al *Calceus* están muy dispersas en autores y fechas; no obstante los comentarios que aparecieron en *Mémoires de Trévoux*, publicación literaria periódica jesuita<sup>15</sup>, fueron influyentes claramente.

El artículo del *Trévoux* al que nos referimos corresponde a una reseña acerca de la publicación del facticio en la edición de Nilant de 1711. En sí es una sucesión de reconvenciones directas contra Baudouin y una enumeración de las correcciones de las notas de Nilant. Como prueba destacamos estas líneas:

Mais comme ces forces de connoissances ont quelquefois leur utilisé pour mieux entendre les anciens Auteurs, ceux qui en font leur occupation, ou leur amusement, paroissent plus à plaindre qu'à blâmer. Au reste, il est plus pardonnable à Baudoüin qu'à un autre, de s'être attaché à décrire la

<sup>13</sup> *Les Tragédies de Luc. Ann. Sénèque traduites en vers françoys par Benoist Bauduyn* (1629), Troyes, N. Moreau.

<sup>14</sup> La traducción de Baudouin de las diez tragedias de Séneca, si bien ha sido citada continuamente en las alusiones al teólogo y estudios literarios, no ha llegado a generar comentarios extensos.

<sup>15</sup> *Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux-arts, recueillis par l'ordre de Son Altesse Sérénissime Monseigneur prince Souverain de Dombes*, conocidas comúnmente como *Memorias de Trévoux*, o *Diario de Trévoux*, fueron un controvertido e influyente catálogo de publicaciones periódicas, fundado por los jesuitas en 1701, en Trévoux. De publicación mensual y venta por suscripción, redactaba reseñas críticas de las publicaciones contemporáneas sobre casi todas las disciplinas del conocimiento. Las «Memorias» fueron muy conocidas no sólo en Francia, sino en toda Europa, ya que estaba dedicada a divulgar «extractos de todos los libros de ciencias impresos en Francia, España, Italia, Alemania y los Reinos del Norte, Holanda, Inglaterra, etc.» (*Mémoires de Trévoux* 1701: enero-febrero, preface). Por sus características se la llegó a considerar una de las primeras enciclopedias.

chaussure des Anciens [...] qu'il ne demande pas un rang plus élevé dans la République Litteraire, que celui où sa naissance & son premier métier l'avoient placé dans le monde [...] C'est principalement des observations de Mr. Nilant qu'on a à parler. Et quant au livre de Baudouin, il suffit de dire en general, qu'il traite de l'invention, de la matiere, de la forme des souliers. (*Mémoires de Trévoux* 1713: enero-febrero, 167-168).

Pero como estas fuerzas del conocimiento se han utilizado a veces para comprender mejor a los Autores antiguos, aquellos que hacen de ello su ocupación, o su diversión, parecen más dignos de compasión que culpables. [...] Por lo demás, es más perdonable a Baudouin que a otro haberse dedicado a describir el calzado de los Antiguos; [...] que no pide un rango más alto en la República Literaria, que aquel donde tuvo su nacimiento y su primera profesión lo colocó en el mundo; [...] Es principalmente de las observaciones del Sr. Nilant que tenemos que hablar. Y en cuanto al libro de Balduino, basta decir en general que trata de la invención, el material, la forma de los zapatos.

Esta cita y el resto denotan cierta aversión. Porque, además, aunque aquí dé a entender que es obra interesante, seguidamente entra a comentar lo más destemplado de Baudouin. Luego selecciona algunos comentarios de Nilant y todos ellos son correctivos. Por otra parte, ninguna otra observación realiza Nilant sobre los demás autores del compilatorio excepto al otro principal: «Il n'en a fait aussi que deux ou trois legeres sur le livre du P. Nigronus Jesuite» (*Mémoires de Trévoux* 1713: enero-febrero: 175) («También hizo sólo dos o tres ligeras sobre el libro del jesuita P. Negrone»). Que el *Trévoux* atendiera sólo a las reconvenciones de Nilant y soslayara el contenido de la obra que abre el compendio, muestra un desaire hacia Baudouin evidente en las palabras pseudo-paternalistas que le dirige, «más dignos de compasión que culpables. [...] Por lo demás, es más perdonable a Baudouin que a otro», rematadas con otras cargadas de prejuicio estamental, «no pide un rango más alto en la República Literaria, que aquel donde tuvo su nacimiento y su primera profesión lo colocó en el mundo».

### 2.1. Comentarios críticos a lugares del libro

De las enciclopedias o historias generales o de oficios que se adentraron en el libro de Baudouin muchas reinciden en el mismo ejemplo de su teoría de la «invención» del calzado para Adán y Eva tras el destierro del Paraíso. Y es cierto que es chocante, pero Baudouin debió considerar necesario emparejar el origen del calzado con el origen de la humanidad, en el *Génesis*, en virtud de su encono por pretender abarcar la totalidad del tema o por tendencia de

su condición de teólogo, ya que despliega una parafernalia completamente teológica para justificar el nacimiento del arte zapatero.

De igual manera pueden sumarse aquí las reticencias al libro del ambianense inducidas desde las desavenencias filosófico-religiosas, por ejemplo por su posición teológica católica (en cuanto a las corrientes y desmembración de la Iglesia cristiana durante los siglos XVI y XVII), o por cómo explica la simbología de los adornos del calzado religioso, o incluso respecto a la idoneidad en la adaptación de ciertos tipos de calzado de la antigüedad a la vestimenta religiosa.

Pero habiendo sido el punto más recurrente, sin que esto sea más que un artículo y no un análisis completo del *Calceus*, nos centraremos a continuación en quienes encontraron inconveniente presentar un origen del zapato desde la dogmática religiosa de que Dios indujo al hombre la invención del zapato.

Empezando por la contradicción aparente en la *Histoire des cordonniers* (Lacroix *et al.* 1852: 188), donde se expresa que Baudouin fue uno de los hombres más sabios de su siglo y su libro sobre el calzado «un verdadero tesoro de la ciencia, pero también un monumento a la rareza».

Ha habido autores más astutos que Baudouin porque han soslayado la cuestión: dicen que no hay una información precisa (incluso él lo desprende de la lectura del Antiguo Testamento) y después simplemente aportan los primeros escritos en los que aparecen las palabras *Calceus*, *Calzamenta*,... Un ejemplo es el del muy considerado Antonius Bynaeus; le parece que la creación del zapato para Adán propuesta por Baudouin no es una razón sólida y aduce que ha habido pueblos posteriores a los que se conocen vestidos, pero iban descalzos; así pues lo considera una incógnita y se va a la primera cita en los textos donde se nombra el calzado (Gén. 14.13), así como presenta otros en los que los pueblos de la Antigüedad andaban descalzos (en Jenofonte, etc.)<sup>16</sup>.

A Christoff Weigel (1698: 645) le extraña «Wiewol Benedictus Balduinus die Erfindung der Schuhe schon unsern ersten Stamm-Eltern [...] zueignet» (*sic*) («Cómo Benedictus Balduinus atribuyó la invención del calzado a nuestros primeros padres»). Para éste y otros, Baudouin remonta de más la invención de los zapatos, ya que disponemos de fuentes escritas que nos describen los pueblos antiguos que iban descalzos, pero vestidos, y cómo fueron los primeros zapatos de cada uno de ellos.

Tenzel (1698: 48) confronta a Baudouin con Bynaeus en cuanto a considerar el origen del zapato, a la vez que entra en una controversia que podría

---

<sup>16</sup> *Op. cit.*: Bynaeus (1682: 2-7).

competir en rareza con la criticada a Baudouin: encamina el razonamiento a que los sastres se situarían en el primer oficio en detrimento de los zapateros, así mismo justifica la propuesta del ambianense con la broma «porque (los zapateros) podrían haberle hecho sus zapatos gratis» y sin embargo Byaneus «no obtuvo nada gratis de los zapateros». Por eso, decíamos, de igual manera nosotros mismos podemos conceptuar «raras» estas consideraciones de Tenzel, aunque más bien hay que apuntar que su obra tiene una vena sarcástica admisible bajo el formato de «conversaciones» perfectamente indicado en el título de su libro (*Conversaciones mensuales con algunos buenos amigos sobre todo tipo de libros y otras historias agradables*) y por el tono que se desprende de su lectura.<sup>17</sup>

También Michaud conecta la teoría de la invención del zapato con las «ideas singulares» del *Calceus*: «Il fait remonter l'origine des chaussures au commencement du monde, et prétend qu'Adam en fit le premier avec des peaux de bêtes préparées, secret qu'il avait appris de Dieu lui-même» (Michaud [dir.] 1811: vol. III, 550) («Hace remontar el origen de los zapatos hasta el comienzo del mundo y supone que Adán los hizo el primero con pieles preparadas de animales, secreto que había aprendido del mismo Dios»).

Habíamos comentado arriba que Winks consideraba a Baudouin un erudito pese a proceder del rango de zapatero (recordemos: «by far the most learned man who has risen from the ranks of the shoemaker class in France»), incluso con sus «especulaciones absurdas» que remarca con la siguiente afirmación:

[...] full of the most curious and out-of-the-way learning and singular notions; [...] the enthusiastic and daring scholar pushes his inquiry back to the days «when Adam delved and Eve span», until, at length, he discovers the origin of the foot-covering in the communication of the secret by the Almighty Himself to «the first man, Adam!» (Winks 1882: 250).

[...] lleno de las nociones más curiosas y extravagantes [...] el entusiasta y audaz erudito remonta su investigación a los días «cuando Adán labraba y Eva hilaba»<sup>18</sup>, hasta que, al final, él descubre el origen del calzado en

<sup>17</sup> Quizá convenga explicar esta fórmula característica de difusión literaria. Wilhelm Ernst Tenzel (1659–1707) fue un erudito prolífico (historia, numismática, diplomacia, ciencia...). Particularmente nos interesa aquí *Monatliche Unterredungen einiger guten Freunde* (revista científica emitida con regularidad entre 1689 y 1698 con un enfoque histórico, continuada con el nombre *Curieuses Bibliothec* entre 1704 y 1706). Tenzel utilizó la tradición de los diálogos filosóficos antiguos, con una parte narrativa en la que los dos protagonistas, Leonhard y Antonio, se encuentran en la biblioteca del primero. Así pues la información sobre las novedades bibliográficas fluye como un diálogo.

<sup>18</sup> «When Adam delved and Eve span,/ Who was then the gentleman». Winks utiliza una frase de una

la revelación del secreto por el Todopoderoso mismo «¡al primer hombre, Adán!».

## 2.2. *Críticas inducidas por circunstancias externas al texto*

Creemos que las alertas anteriores serían suficientes para que los potenciales lectores del *Calceus* ponderaran su compra, lectura, estudio o uso competente. Pero todavía queda un prejuicio más: la extracción social de Baudouin. Lo cual puede jugar en favor (el hombre que se supera hasta llegar a ser un erudito reputado) o ser un lastre.

A nuestro entender, el factor que más pudo determinar la suerte o supervivencia del libro fue la baja cuna de Baudouin. Como añadido curioso digamos que tal fue la reiteración de sus antecedentes sutorios, que Baudouin empezó a aparecer en listados o relaciones biográficas de zapateros importantes. Cualquiera información sobre él enfoca su origen humilde, porque continuamente se repite en cada presentación del autor del *Calceus* la frase: nacido en Amiens, hijo de un zapatero. Este hecho creemos que condicionó tanto la consideración de la obra como el techo profesional del ambianense. Si bien es cierto que el clero era una clase privilegiada del Antiguo Régimen, también lo es que existía un escalón entre el alto y bajo clero. El primero se surtía de la vieja nobleza y el segundo ejercía oficios: sacerdotales, educativos, etc. Baudouin, llegando con esfuerzo, accedió a la carrera teológica, la cual le permitió una posición clerical correspondiente, aunque sin llegar a más por bien que nos hayan dejado escrito que ejerció sus oficios.

La noticia de su origen humilde y el oficio familiar llega tanto por noticias de coetáneos, como por la propia pluma de Baudouin y hasta por extrapolaciones de los comentaristas. En un principio puede surgir como una aportación informativa facilitada por gente que conocería el dato de primera mano, es decir, estudiosos locales (Daire, La Morlière y Raynaud). Aventuramos que la inexistencia de una carrera deslumbrante o de un apellido noble no dio motivo a que se le escribiera una sonora biografía. Ni siquiera mereció un retrato en grabado, tan común en su tiempo. Y una vez que aparecieron unas pocas líneas biográficas, los escritores de reseñas, biógrafos generalistas y enciclopedistas no sintieron necesidad de ahondar.

En 1642, pasados tan solo diez años de la muerte de Baudouin, Adrian de La Morlière, en *Les Antiquitez...* dedicaba, en el apartado de hombres ilustres de

---

arenga-sermón del monje John Ball en la revuelta campesina del año 1381 en Inglaterra. Tanto Ball como la frase franquearon el episodio y se incrustaron en el acervo inglés.

Amiens, un artículo encabezado por un poema en el que deslizaba el origen de Baudouin:

Baudouin qui si bien applique  
L'alesne<sup>19</sup> Et puis le fil ouvrier<sup>20</sup>

Deducimos que ambos se conocieron del hecho que Baudouin contestó con unos versos a un soneto que de la Morlière le dedicó para agradecerle que el primero le reeditara, corregido, un libro de poemas. A partir de este contemporáneo, desde los diferentes puntos de vista que podemos exponer los hechos, nos hemos decantado por señalar a quienes lo evidenciaron (reiteramos el término, porque ni el oficio del padre ni la dedicación a esto de Baudouin eran concluyentes para entender, comentar o atacar el contenido de la obra) y a quienes lo negaron o no encontraron este dato.

En el grupo de los que inciden en el origen se encuentra Théophile Raynaud, al que ya hemos traído para tratar sobre la calidad del asunto del libro, el cual debe ser un testimonio válido, tanto por su importancia en su tiempo como por ser coetáneo de Baudouin. Algunos comentaristas o biógrafos simplemente indican la condición, como Fabricius (1713: 573 - 574), los *Lexici* de Buddeus (1714: vol. I, 24), Zedler (1731-1754: vol. III, 215-216), Michaud (1811: vol III, 550), *Histoire des cordonniers* (Lacroix *et al.* 1852: 188), Winks (1882: 250) (que se basa en Michaud y *Dictionnaire universel* (Chaudon & Delandine [eds.] 1810: vol. II, 318), que a su vez se basa en Daire (1782: 162), Riello y McNeil (2006), Kawamura (2016: 22), Ravelli y Tizzani<sup>21</sup>. Mientras que unos aceptan el hecho sin llegar a las pruebas, como Buddeus, otros añaden que es el mismo Baudouin quien lo deja escrito en el libro, como Du Saussay (*uid. infra*: 2.3.), Bonaventure d'Argonne<sup>22</sup> y el *Trévoux*.

La extensa difusión de los *Trévoux* proyectaría por Europa lo de «hijo de zapatero» y la tan reiterada noticia que el mismo erudito habría trabajado de zapatero (*Mémoires de Trévoux* 1713: enero-febrero, 168).<sup>23</sup>

El origen y primeros años de Baudouin también fueron resaltados por Georg Heinrich Götze (1708: 6), pero por la vertiente positiva. Este teólogo luterano

<sup>19</sup> La lezna es un punzón necesario para el trabajo del zapatero.

<sup>20</sup> de la Morlière (1642: 127): «Baudouin, que tan bien aplica la lezna y después el hilo del trabajador».

<sup>21</sup> Museo Nazionale della Montagna.

<sup>22</sup> Vigneul-Marville (pseudónimo de Noël-Bonaventure d'Argonne) (1713: vol. I, 141): «fils de Cordonnier, & Cordonnier lui-même dans la boutique de son pere, qui a fait entr'autres ouvrages un savant Traité, De Calceo antiquo & mystico, pour faire l'honneur à son premier métier comme il le déclare lui-même» («hijo de zapatero, y zapatero él mismo en el taller de su padre, que escribió entre otras obras un erudito tratado, *De Calceo antiquo & mystico*, para hacer honor a su primera profesión, como él mismo declara»).

<sup>23</sup> *uid. supra* (2.).

escribió toda una serie de estudios en latín sobre eruditos de las clases bajas (comerciantes, campesinos, sastres, zapateros y jardineros). Inspirado en su ciudad natal (Lübeck), Götze analizó figuras de la historia que habían ascendido en la jerarquía social por su propio esfuerzo.

En el otro extremo, unos no consideran que fuera zapatero (Chaudon & Delandine (eds.), 1810) o hijo de zapatero, y también pueden negar ambas cosas (Chalmers (ed.), 1812: 174). Sobre esto último Gorton<sup>24</sup> y otros llegan a proponer que el *Calceus* fue escrito por burlas que Baudouin sufrió por su origen. Daire<sup>25</sup> y, por seguirlo, el *G. Biographical Dictionary* de Chalmers proponen sencillamente que lo escribió recopilando una serie de lecturas debido al interés que tenía en el tema.

Podemos inferir que la mayoría de los que presentan al ambianense en sus archivos biográficos o literarios no leyeron el *Calceus*. En el fondo, lo que estamos viendo es que muchos generalistas, a la ligera, ni llegaban a contrastar su fuente (lo que les habría podido conducir a Du Saussay, Richelet o *Trévoux*), pues habitualmente sobre Baudouin se han hecho comentarios básicos, al considerarle autor de poco peso (y sin embargo muy citado). Baudouin debió ser una víctima más de las recopilaciones que se hicieron más tarde, en el Humanismo europeo, de autores y obras para consumidores. Es muy ilustrativo un artículo de Grafton llamado «The World of the Polyhistor: Humanism and Encyclopedism». Dicho artículo fue posteriormente parte del libro *Bring Out Your Dead* (Grafton, 1985: 31–47; 2001: 174) dentro del capítulo titulado «Comunidades de aprendizaje», que trata de las fórmulas de acceder al saber. Comenta que en el siglo XVII los profesores, especialmente en la Alemania protestante, simplificaban la información en listas o en conferencias sobre literatura general, ya que los estudiantes no podían acceder a comprar ciertos libros, ni viajar a las ciudades más importantes del saber entonces, como Leiden o París; este modo de impartir información permanecería hasta los siglos XVIII y XIX. Declara Grafton que algunos profesores hacían extravagantes solicitudes a sus alumnos de «comprar, pedir prestado o robar libros caros» y expone

<sup>24</sup> Gorton (1833: vol. I, BAL.): «He is said to have written this work, which relates to the kinds of shoes worn by the ancients, in consequence of some ridicule which he incurred as having been the son of a shoemaker, and himself a professor of the gentle craft». Esta afirmación se extrapola de una edición del «Moréri», sin embargo este mismo diccionario lo pondrá en duda en una edición posterior en 1759, no revisada por Gorton.

<sup>25</sup> Daire (1782: 162): «il ne l'a point composé pour faire honneur à son premier métier prétendu; les preuves qu'on voudroit en tirer ne sont rien moins que concluantes; d'autres l'attribuent, avec quelque ressemblance, au moins, à des reproches qu'on lui fit sur la bassesse de son extraction; mais il vaut encore mieux conclure qu'ayant ramassé, comme tous les gens de cabinet, des matériaux sur divers sujets, son choix étoit tombé sur celui-ci, propre à lui fournir quelque badinage par le rapport éloigné qu'il avoit avec la profession de son père».

algún ejemplo de estas rápidas referencias de lectura; en uno de ellos, tomado en cita de un catálogo llamado *Schurzfleischiana*, está Baudouin: *III. In historia antiquitatum indicamus sequentes [...] de Calceo antiquo et mystico legatur Benedictus Balduinus, Parisiis, 1615* (Schurzfleischius 1744: 17–18).

### 2.3. La imprudente sinceridad de Baudouin

A partir de aquí entramos en la segunda circunstancia que condujera la atención hacia la condición personal del autor. ¿Cuánta sería la trascendencia de haber sido provocada la dialéctica por la misma pluma de Baudouin?, ya que él mismo, como decían arriba el *Trévoux* o Dom d'Argonne, había afirmado todo punto por punto. Du Saussay en 1646 cita la anécdota sobre por qué se interesó por escribir sobre el calzado:

qui patre sutore se natum ingenuè fatetur: Memini (inquit cap. 8. p. 45.) me iamdudum, cùm iunior in patris sutrina conficiendis calceis operam darem (et hinc mihi, inquit, nata de calceis scribendi occasio), vidisse singularem è decocto corio calceum, qui certè non calceando pedi, sed capiendo propinandóque vino, cyphi ad instar, serviebat. Illius forma talis erat, ut in arcuatum acumen desineret. Eiusmodi fuisse veterum Romanorum calceos ausim asserere. (Du Saussay 1646: 407).

quien con sinceridad admite que nació de padre zapatero: «Recuerdo —dice él, cap. 8. p. 45.— hace ya mucho tiempo que yo, siendo joven me aplicaba en fabricar zapatos en la zapatería de mi padre (y de ahí —dice él— me nació la ocurrencia de escribir sobre los zapatos), había visto un zapato especial de cuero curtido, que realmente no servía para calzar el pie, sino para contener y administrar vino, a semejanza de copa. Su forma era tal que definía un cono arqueado<sup>26</sup>. Me atrevo a afirmar que estos eran los zapatos de los antiguos romanos».

<sup>26</sup> El uso del término *cyphus* (*cyfus*, *ciffus*, *ciphus*, *scyphus*) parece darse en plena Edad Media como copa para vino al estilo de otras copas elegantes (*mazer*, *murrhina*). Cf. *mazer*, *cyfus*, etc. en du Cange (1678). Al respecto es interesante la apreciación de Albert Way (1848): «The terms *cyphus murrinus* and *murreus*, *cyphus* de murra or murro, frequently used in the descriptions of such vessels in ancient inventories, have led some to consider the medieval *mazer* as analogous in some respect to the celebrated *myrrhine cup* of the classical ages». La comparación de Baudouin de aquella copa con el término *cyphus* antes que con otras muchas clases de recipientes, cuando no se trataba de una copa delicada, se debía a la forma encorvada que describe (del gr. κυφος: joroba; encorvado), conseguida para hacerse similar a un zapato, a la manera de muchas copas de cerámica antigua representando formas naturales (cabezas de animal, figuras humanas, etc., incluso zapatos; por ejemplo, el ritón es más dado a la modelación estética). En cuanto a qué clase de zapato, la descripción «cono arqueado» no es suficiente para determinar entre los tipos múltiples de calzado, sean los *calcei* propiamente (base y media caña), los *socci* (puntigudos y redondeados a la morfología del pie), o algunos otros.



Du Saussay dice «con sinceridad», pero algunos afirman que Baudouin se permitió aquí bromear sobre su origen y la inspiración de la obra. Hay determinados recopiladores que consideran un ejercicio de humildad la declaración de Baudouin. En cuanto a esto, volvemos a encontrar un alegato en Winks (1882: 250): «Baudouin never blushed to own his former vocation, and in writing this remarkable work he was evidently moved by a desire to do it honor» («Baudouin nunca se avergonzó de reconocer su antigua vocación y, al escribir esta notable obra, evidentemente lo movía el deseo de honrarla»).

En el polo contrario Pierre Richelet (1728: 26–27) se precia de no haber encontrado en la lectura completa del *Calceus* dónde Baudouin revele su pasado, sino que cree que se trata de un juego con el lector. Revisa todos los juicios y prejuicios sobre los comentarios hasta 1728, rebatiendo a Raynaud, Dom d'Argonne, Moréri y el Diccionario de Trévoux. Para ello, aporta varios lugares en el *Calceus*. Comenta que en el prefacio Baudouin eligió, entre lo que había reunido, uno de los infinitos asuntos para escribir: *nemini tamen, credo, videbor iniurius, si ex iis, quæ olim inter legendum collegi, quædam hic selecta in medium proferam*. Una segunda cita de Baudouin que aporta Richelet está en el capítulo 29, que se remite a su conocimiento: *Sed audio, ne sutor ultra crepidam. Ideoque ad sellam meam recurro*. Hay una tercera, en el epílogo, en la que Baudouin declara que en descansos de sus estudios teológicos acopiaba lecturas que le habían deleitado: *ut in otio negotium aliquod quererem, placuit interdum ea relegere, quibus antea fueram impense delectatus*. Plasma Richelet su argumentación así: «Devenu Théologien, il revoit ces collections, & il fait un livre de diverses observations qu'il ramassées sur une matiere qui lui paroît singuliere [...] Son gout, son plaisir, ou si l'on veut, sa fantaisie l'y détermine. C'est toute la raison qu'il en donne» («Habiéndose convertido en eclesiástico, revisa estas colecciones y escribe un libro de varias observaciones que recopiló sobre un asunto que le parecía singular [...] Su gusto, su placer o, si se quiere, su fantasía, lo determina. Esa es toda la razón que da para ello»).

Aunque Richelet elige las citas precisas para su análisis, no anularían nada, sino que pueden ser asumidas como información complementaria para el *modus operandi* de la composición del *Calceus*. Por eso las conclusiones de Richelet no son, para nosotros, determinantes. Los primeros que proporcionaron la noticia del padre y primer oficio de Baudouin (entre ellos había paisanos y coetáneos) debían tener la certeza, por consiguiente no es necesario dudar de ellos, siendo tres, al menos. Suponer bromas deslizadas por el autor en una obra académica, hasta crear una ficción basada en un elemento real para embaucar al lector en un juego literario, es eso, suponer. Creer en la sinceridad de las palabras de Baudouin, nos parece adecuado. Además, podemos encontrar

en ella elementos motores para la composición del *Calceus*, como la predisposición estimulante y las vivencias personales, junto con la dignificación del oficio. Por otra parte, ¿cuántos tratados religiosos más escribió después? Ninguno (por bien que Baudouin aventurara en el epílogo que, si con éste le fuera bien, acometería «sobre otros asuntos más importantes»).

Para nosotros sí es concluyente que el autor aporte un recuerdo de su infancia, puesto que el *Calceus* no es un ejercicio retórico, sino un tratado que pretende la erudición, que no da lugar a un episodio de inspiración literaria. Además, no debemos olvidar la frase de la *praefatio* del libro, una frase que destacábamos como esencial y que ha estado subyacente durante el análisis y preparación de este artículo: *quod eam artem amplexi*. Así es que algunos leyeron rápidamente «yo he ejercido», sin embargo no fue explicada más allá por el autor. Desde nuestro punto de vista no es descabellado que el contexto vital de Baudouin sirviera para volverse en su contra cuando hizo un comentario con una sinceridad pueril (ya que él estaba convencido de la dignidad del calzado y los zapateros). Poco hay de personal dentro del tratado, uno, dos deslices, sin embargo suficiente para condicionar el porvenir de la obra. De ahí que el autor y el libro han seguido navegando con relativa ventura por la literatura francesa y europea (añadido «europea» por la intención internacional de los tratados teóricos en aquellos tiempos, amparándose en una única lengua académica, el latín), pues poco se ha profundizado, tanto sobre la personalidad del autor, como sobre sus logros en el inventario, clasificación y contextualización histórica y literaria del calzado; más bien, se ha buscado lo paradójico del tratado, así que, las citas extraídas del *Calceus*, cuando son comentadas, generalmente resultan satíricas.

### 3. CONCLUSIONES

La investigación realizada de suposiciones, prejuicios y noticias dadas por válidas, más allá de una exposición aséptica del estado de la «cuestión baudouinística», debe llevar a progresar en ella. Sin disponer por el momento de documentos de actividad legal o titularidad del *atelier* paterno, ni siquiera los testimonios directos ofrecidos llegan a ser estudios específicos sobre Baudouin. El trabajo que venimos realizando podría ser el primero de ellos.

Según lo que hemos monitorizado a lo largo de este artículo, tanto el talante como la posición de Baudouin han sido utilizados superficialmente por algunos para considerar el *Calceus* como una obra menor. Precisamente explica el propio Baudouin en el prefacio que lo que pretende es elevar la categoría de

algo que siempre ha estado a los pies de la dignidad de las personalidades que lo han llevado. Desde luego que no es obra desdeñable, volviendo a las primeras líneas del artículo, si ha llegado hasta hoy a pesar de los escrúpulos con que ha sido tratada. Asimismo, puede considerarse una evidencia de cierto prestigio de la obra y quedaría demostrada su valía, además de las citas que hemos aportado sobre la erudición y el sinfín de comentarios y alusiones que ha acumulado hasta hoy, el formar parte de obras literarias, técnicas y filosóficas válidas para la bibliografía de los estudiantes en catálogos como *Schurzfleischiana*.

Pero, para nosotros, no merece ser arrumbado cuando guarda tanto conocimiento reunido (lo cual es la finalidad de un tratado o estudio), por eso dice el propio Baudouin en el epílogo: *Sed ne quisquam me tanquam divinæ illius sapientiæ desertorem iure posset incusare, gemmas etiam atque aurum à sacris litteris & Sanctorum Patrum monumentis studiosè conquisivi* («Pero para que nadie pudiera acusarme con razón de ser un desertor de esa sabiduría divina, diligentemente reuní gemas y hasta oro de las sagradas letras y de los monumentos de los santos padres»). Él sabía que un epílogo no era lugar para demostrar otra vez su proverbial humildad, pero, como intrínseco a su carácter (sobre lo que porfiaremos en el colofón), no deja de ser sincero.

De manera que, pese a que el *Calceus* pueda no ser un tratado canónico del tema del calzado, es, sin embargo, un libro indispensable para seguir su historia (así lo consideran los tratados técnicos más actuales, aunque sin demasiada vehemencia<sup>27</sup>). Desde nuestro ligero conocimiento sobre el tema, creemos que también sería utilísimo para la sistematización conceptual de la industria del calzado, es decir, para catalogar universalmente los nombres y características de cada forma del calzado, puesto que la correspondencia de nombre y definición, tipología, variedades, etc., debido a las diferencias en los idiomas modernos, crea dificultades en las transferencias tecnológicas.

Con el fin de acabar las conclusiones, nos parece que Benoît Baudouin cometió un error pueril. La franqueza, el querer ser honesto, le hizo ser juzgado. No obstante, no deberíamos hacerle culpable de que su declaración fuera tomada con actitud sectaria. Junto con algunas de sus propuestas, no fue causante de que ambas cuestiones fueran instrumentalizadas en una sociedad estamental en crisis y por un cenáculo de reseñas, sin considerar en la obra el esfuerzo de recopilar la documentación de la Antigüedad gentil (hebreá,

---

<sup>27</sup> Sobre esto, puede haber sido un impedimento que el *Calceus* no haya sido llevado a una primera lengua moderna que facilite su consulta y también la posterior traducción a otras lenguas, lo cual lo haría asequible, cuánto más una reimpresión. En nuestros días, un libro con versión sólo en latín es de uso exclusivo de filólogos, no de técnicos o investigadores de la materia.

griega y romana) y los escritos de los Padres de la Iglesia, cuando estamos ante una disertación completa del saber sobre el calzado hasta aquel 1615.

Tras hacer una lectura profunda del tratado y haber sopesado cuanto hemos alcanzado a averiguar sobre él, aunque no hubiéramos sido capaces de haber demostrado la insolvencia de alguna parte de los reproches que recibió, pensando en aquellos que no ejercieron la crítica desde su magisterio, se manifiesta la frase que el mismo Baudouin se aplicaba a sí mismo con humildad en el *Calceus: Ne sutor ultra crepidam*.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### *Ediciones y compilaciones del tratado*

BALDUINUS, B. (1615): *Calceus antiquus et mysticus*, Paris, Dionysius Langlaeus.

BALDUINUS, B., NIGRONUS, I., SALMASIUS, C. y RUBENIUS, A. (1711): *B. Balduini Calceus Antiquus Et Mysticus Et Jul. Nigronus De Caliga Veterum : Accesserunt ex Cl. Salsasii notis ad librum Tertulliani de Pallio & Alb. Rubenii libris de Re Vestitaria Excerpta ejusdem argumenti Omnia figuris aucta & illustrata observationibus Joh. Frederici Nilant*, Leiden, Theodorum Haak.

BALDUINUS, B., NIGRONUS, I., SALMASIUS, C. y RUBENIUS, A. (1733): *B. Balduinus De Calceo Antiquo, Et Jul. Nigronus De Caliga Veterum. Accesserunt ex Q. Sept. Fl. Tertulliani, Cl. Salsasi[i], & Alb. Rvbeni[i] scriptis plurima ejusdem argumenti. In his Scriptorum veteres quamplurimi explicantur, & emendantur, nec non res ipsa adjunctis aeneis figuris illustrantur*, Leipzig: J.G. Loewium.

BALDUINUS, B., NIGRONUS, I., TERTULLIANUS, Q. S. F., SALMASIUS, C. y RUBENIUS, A. (1667): *B. Balduinus De calceo antiquo, et Jul. Nigronus de caliga veterum. Accesserunt ex Q. Sept. Fl. Tertulliani, Cl. Salsasi, & Alb. Rubeni scriptis plurima ejusdem argumenti. In his scriptores veteres quamplurimi explicantur, & emendantur, nec non res ipsæ adjunctis aeneis figuris illustrantur*, Amsterdam, Andreas Frisius.

### *Bibliografía citada*

BUCK, A. H. (ed.) (1886): *A reference hand book of the Medical Sciences*, New York (NY), William Wood & Co.

BUDDEUS, J. F. (1714): *Allgemeines historisches Lexicon*, Leipzig / Frankfurt, Thomas Fritsch.

BYNAEUS, A. (1682): *De calceis Hebraeorum libri duo*, Dordrecht, Caspari vidua & Theodorus Goris.

CHALMERS, A. (ed.) (1812): *The General Biographical Dictionary*, Londres, J. Nichols.

CHAUDON, L. M. y DELANDINE A. F. (EDS.). (1810): *Dictionnaire universel, historique, critique et bibliographique*, (8a. ed.), París, Mame Frères.

DAIRE, L. F. (1782): *Histoire littéraire de la Ville d'Amiens*, París, P. Fr. Didot.

- DE LA MORLIÈRE, A. (1642): *Les Antiquitez, histoires, et les choses plus remarquables de la Ville d'Amiens*, Paris, Sebastianus Cramoisy.
- DE LA PEÑA VELASCO, C. (2018): *Del arte de hablar con los pies: recursos de un lenguaje visual en la Edad Moderna*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales de la Región de Murcia.
- DU CANGE *et al.* (1678): *Glossarium mediæ et infimæ latinitatis*, Paris, Billaine.
- DU SAUSSAY, A. (1646): *Panoplia episcopalis, seu de sacro episcoporum ornatu libri VII*, Paris, Sebastianus Cramoisy et Gabriel Cramoisy.
- FABRICIUS, J. A. (1713): *Bibliographia antiquaria, sive introductio in notitiam scriptorum, qui antiquitates hebraicas, graecas, romanas et christianas scriptis illustraverunt*, Hamburgo y Leipzig, Christiani Liebezeit.
- GORTON, J. (1833): *A General Biographical Dictionary*, Londres, Whittaker and Company (1a. ed. 1828).
- GÖTZE, G. H. (1708): *De Sutoribus Eruditis, Vel Gelehrten Schustern. Observationes miscellanæ in examine autumnali Scholae Lubecensis*, Lübeck, Stanno Schmalhertziano.
- GOZE, A. (1854): *Histoire des rues d'Amiens*, Amiens, Alfred Carón.
- GRAFTON, A. (1985). «The World of the Polyhistor: Humanism and Encyclopedism». *Central European History*, 18/1, 31–47. DOI: 10.1017/S0008938900016897
- GRAFTON, A. (2001): *Bring Out Your Dead. The Past as Revelation*, Cambridge (MSS)-Londres, Harvard University Press.
- KAWAMURA, Y. (2016): *Sneakers. Fashion, Gender, and Subculture*. Londres, Bloomsbury Publishing.
- LACROIX, P., DUCHESNE, A., SERÉ, F. (1852): *Le livre d'or des métiers. Histoire des cordonniers, et des artisans dont la profession se rattache à la cordonnerie... précédée de L'histoire de la chaussure depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours*, Paris, Librairie historique, Archéologique et Scientifique de Seré.
- Mémoires de Trévoux* (Ganeau, E. [ed.]; enero-febrero 1713): «B. Balduini Calceus Antiquus & mysticus, & J. Nigronus de caliga Veterum &c. C'est-à dire, De la chaussure des Anciens, deux traités, l'un de Benoît Baudouin, l'autre de Jule Nigronus, avec les notes de Saumaise sur le livre de Tertullien de pallio, ou du manteau, qui concernent le même sujet, & avec des extraits des livres de Ruben touchant la maniere de se vêtir; le tout éclairci par des figures & par des observations de Jean-Frideric Nilant. A Leide, chez Theodore Haak, 1711 In 8°. pages 292 pour le premier traité & 152 pour le second». *Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux-arts, recueillis par l'ordre de Son Altesse Sérénissime Monseigneur prince Souverain de Dombes*, Trévoux.
- MICHAUD, L. G. (Director) (1811–1847): *Biographie universelle ancienne et moderne: histoire par ordre alphabétique de la vie publique et privée de tous les hommes...*, Paris, A. Thoissier Desplaces.
- MORÉRI, L. (1759): *Le grand dictionnaire historique ou Le mélange curieux de l'histoire sacrée et profane* (1.<sup>a</sup> ed. 1674, ampliado y editado por otros hasta 1759), Paris, Les libraires associés.
- MUSEO NAZIONALE DELLA MONTAGNA (30 de diciembre de 2020): [Publicación en

- Facebook], <<https://www.facebook.com/photo/?fbid=2913496678885065&set=a.1820964341471643>>.
- NIGRONIUS, I. (1620): *De Caliga veterum qua declaratur, quid ea sit latinis scriptoribus, in sacra Scriptura, Iure Ciuili ac lapidibus vetustis*, Génova, Iosephus Pavo.
- RAYNAUD, T. (ANSELMUS SOLERIUS) (1655): *Tractatus de Pileo, coeterisque capitis tegminibus tam sacris quam profanis*, Leiden, Ioannis Champion et Christophori Fourmy.
- RICHELET, P. (1728): *Dictionnaire de la Langue Française, ancienne et moderne*, Lyon, Les Frères Bruyset.
- RIELLO, G. y MCNEIL, P. (eds.) (2006): *Shoes: A History from Sandals to Sneakers*, Oxford, Berg.
- RUBENIUS, A. (1665): *De re uestiaria ueterum, praecipue de lato clauo libri duo, et alia eiusdem opuscula posthuma, quorum seriem aduersa pagina exhibet*, Amberes, Balthasar Moretus.
- SCHURZFLEISCHIUS, C. S. (1744): *Schurzfleischiana, siue uaria de scriptoribus librisque iudicia: cum indice omnibus vi speciminibus communi et supplementis nonnullis*, Vittenberg, Schlomachius.
- SÉNECA, L. A. (1629): *Les Tragédies de Luc. Ann. Sénèque traduites en vers françoys par Benoist Bauduyn*, Troyes, N. Moreau.
- SOLERIUS CEMELIENSIS, A. (1671): *De Pileo, caeterisque capitis tegminibus tam sacris quam profanis*, Amsterdam, Andreas Frisius.
- TENTZEL, W.E. (Enero de 1690): *Monatliche Unterredungen einiger gute Freunde von allerhand Büchern und andern annemlichen Geschichten. Allen Liebhabern Der Curriostäten Zur Ergetzlichkeit und Nachsinnen heraus gegeben*, pp. 47–48. Leipzig, Joh. Friedrich Gleditsch.
- TERTULLIANUS, Q. S. F., SALMASIUS C. (1622): *Q. Sept. Florentis Tertulliani Liber De pallio. Claudius Salmasius recensuit explicauit notis illustrauit; Claudii Salmasii Notae in Q. Sept. Florentis Tertulliani Librum De pallio*. París, Hieronymus Drouart.
- VIGNEUL-MARVILLE (1725): *Mélanges d'histoire et de littérature* (4.<sup>a</sup> ed.), París, Claude Prudhomme.
- WATT, R. (1824): *Bibliotheca Britannica, or a general index to British and foreign literature*, Edimburgo, A. Constable and Co.
- DAVIES, R. (1848): «Archibishop Scrope's indulgence cup» (addenda: WAY, A: «note upon the mazer»), *Memoirs Illustrative of the History and Antiquities of the County and City of York* (1848), Londres, Royal Archaeological Institute of Great Britain and Ireland.
- WEIGEL, C. (1698): *Abbildung der gemein-nützlichen Haupt-Stände von denen Regenten und ihren so in Friedens- als Kriegs-Zeiten zugeordneten Bedienten an, biß auf alle Künstler und Handwercker*, Ratisbona, Christoff Weigel.
- WINKS, W. E. (1882): *Lives of illustrious shoemakers*, New York (NY), Funk & Wagnalls, publishers.
- ZEDLER, J. H. (ed.) (1731–1754): *Grosses vollständiges Universal-Lexikon*, Graz, Akademische Druck.

# INNOVACIÓN DOCENTE Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

---





# El pódcast y su aplicación didáctica en el ámbito de las materias de Clásicas\*

## Podcasts as a Didactic Tool in the Field of Classics

Cristóbal MACÍAS VILLALOBOS

*Universidad de Málaga*

ORCID ID: 0000-0001-7530-0321

cmacias@uma.es

**RESUMEN:** En la actualidad vivimos un espectacular auge entre los nativos digitales del uso del pódcast como herramienta formativa y de ocio, lo que ha llevado a plantear su empleo en todo tipo de contextos y niveles educativos. En este artículo analizamos sus posibilidades como herramienta didáctica, particularmente en experiencias de *flipped classroom* relacionadas con el aprendizaje de idiomas, y repasamos algunos de los recursos disponibles en el área de Clásicas.

**PALABRAS CLAVE:** pódcast, audios, clase invertida, enseñanza de idiomas, Latín y Griego, Cultura Clásica.

**ABSTRACT:** We are currently experiencing a spectacular boom among digital natives in the use of the podcast as a training and leisure tool, which has led to its use in all kinds of contexts and educational levels. In this paper we analyze its possibilities as a didactic tool, particularly in flipped classroom experiences related to language learning, and we review some of the resources available in the area of Classics.

**KEYWORDS:** podcast, sound material, flipped classroom, language teaching, Latin and Greek, Classic Culture.

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Macías Villalobos, Cristóbal, «El pódcast y su aplicación didáctica en el ámbito de las materias de Clásicas», *Revista de Estudios Latinos* 23 (2023), págs. 169–186.

\* Según el *Observatorio de Palabras de la RAE*, el anglicismo *podcast* no posee equivalente univocal en español y podría adaptarse en nuestra lengua poniéndole tilde, *pódcast*, de modo que en plural sería *los pódcasts*. Por esta razón, salvo en los casos de títulos de trabajos que no lo pongan, escribiremos con tilde el término a lo largo de este artículo. De otro lado, todas las direcciones web aquí incluidas fueron comprobadas por última vez el 07/11/2023.

## 1. INTRODUCCIÓN

Por paradójico que resulte, en la era de las plataformas audiovisuales, de las pantallas como soporte para la educación y de la omnipresente «cultura de la imagen» —que ha generado actitudes de resistencia entre aquellos que, hartos de la «despótica saturación de nuestros ojos», apuestan por una «recuperación correlativa de la palabra, oral y escrita» (González de Ávila 2006: 302)—, asistimos a una creciente popularización de los soportes basados exclusiva o fundamentalmente en archivos de sonido, en particular de los pódcast, pero también de la «radio a la carta» y de los audioblogs.

Buena prueba de ello son algunos datos recogidos por Mena (2023) en un breve artículo publicado el pasado 10 de mayo, según el cual se estima que en la actualidad unos 410 millones de personas en el mundo escuchan pódcast, lo cual supone un incremento de nada menos que 50 millones respecto a 2022. Esta tendencia creciente se cree que seguirá en los próximos años, pues para 2027 se espera que se alcancen los 620 millones de oyentes.

Asimismo, en una encuesta llevada a cabo por la AIMC (Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación), en el marco de la 24.<sup>a</sup> edición del estudio «Navegantes en la Red», sobre el uso que hacen los españoles de Internet, se puso de manifiesto que en nuestro país un 45 % de los internautas dedicaba más de 30 minutos al día a escuchar este tipo de archivos (Rodríguez 2022).

Por su parte, en una encuesta publicada por *EncuestaPod*, en la que participaron 2213 oyentes habituales de pódcast y que se realizó por Internet entre el 16 de mayo y el 12 de junio de 2022, a la pregunta de por qué escuchaban pódcast, una de las respuestas con mayor porcentaje fue para aprender cosas nuevas (con un 79 %), seguidas de otras opciones como por entretenimiento, distracción e inspiración (Solares 2022).

Pues bien, en este trabajo vamos a analizar sobre todo las posibilidades de este tipo de archivos de audio como herramientas para el aprendizaje, para lo cual traeremos a colación algunas experiencias llevadas a cabo en muy diferentes ámbitos de conocimiento. Luego daremos un pequeño listado de pódcast de temática clasicista, algunos de ellos muy populares y con evidentes posibilidades para su aprovechamiento didáctico.

## 2. DEFINICIÓN Y ALGUNAS CUESTIONES DE TERMINOLOGÍA

Un pódcast, según Galán (2018: 15), es un archivo digital sonoro<sup>1</sup> que se puede distribuir por Internet y cuyo contenido puede ser muy diverso: desde programas de radio y música hasta conversaciones, conferencias y clases magistrales, entre otras cosas.

Sin embargo, esta definición peca de excesivamente simplista, pues deja de lado una de las características esenciales de este tipo de archivo de audio, la posibilidad de difundirlo a través de RSS, un tipo de formato XML que permite distribuir contenidos por la WWW<sup>2</sup>.

Por ello, el propio Galán (2018: 15) se hace eco de una definición mucho más amplia y precisa que saca de Herrera (2007: 23): el pódcast es un archivo de audio que, al estar disponible en la Red, se puede descargar por parte del usuario y escucharlo cuando y donde quiera. Además, suele disponer de un servicio de suscripción que avisa cuando hay disponible una nueva emisión.

Destaca Galán que el hecho de que esté disponible en todo momento para el usuario es su principal diferencia con los programas de radio directa, y hace que la escucha del programa no dependa del creador sino del oyente, muy en la línea de la web 2.0.

Respecto a la etimología del término, suele explicarse como una suerte de híbrido entre *Pod* (Personal on demand) o *Ipod* y *broadcast* («transmisión»). El neologismo fue acuñado por Ben Hammersley en un artículo publicado el 12 de febrero de 2004 en el diario inglés *The Guardian*, que se encuentra todavía disponible en la Red, en <<https://www.theguardian.com/media/2004/feb/12/broadcasting.digitalmedia>><sup>3</sup>.

El hecho de que en el sitio web del que podemos descargarnos uno de estos archivos de audio lo normal sea encontrar otros muchos, hace que el pódcast se parezca a un blog de audios, es decir, a un audioblog. Finalmente, el que en la actualidad sea habitual que las cadenas de radio dejen sus programas grabados a disposición de los oyentes, registrados o no, en sus respectivos sitios web acerca este formato sonoro a lo que se ha dado en llamar «radio a la carta».

Sin embargo, algunos autores prefieren considerar el pódcast como algo

<sup>1</sup> El formato habitual en que se presentan los audios es en MP3.

<sup>2</sup> Los RSS (siglas en inglés de *Really Simple Syndication*, o «Sindicación Realmente Simple») es un formato XML que permite distribuir contenidos por la Web. Para ello, hasta no hace mucho había que servirse de un tipo de programas denominados «agregadores de noticias», aunque actualmente las últimas versiones de los navegadores más usuales pueden leer los RSS sin necesidad de programas adicionales.

<sup>3</sup> Sobre los orígenes del pódcast recomendamos el trabajo de Solano & Sánchez (2010: 126–128).

completamente nuevo, «disruptivo», dicen, en el sentido de que no es simple mejoramiento del servicio que tradicionalmente ha prestado la radio, pues «constituye en sí mismo un nuevo producto sonoro, transmitido por otro medio y diferentes usos y lenguaje» (Riaño 2021<sup>6</sup>).

Pasando ahora a cuestiones de terminología, suele usarse el término *pódcast* no solo para referirse al tipo de archivo de audio hasta aquí descrito, sino también a la plataforma web o canal donde están publicados o desde donde se pueden descargar.

Otro término derivado es el anglicismo *podcasting*, que se refiere evidentemente a la producción y emisión de este tipo de formatos sonoros; y el que lleva a cabo esta tarea sería el *podcaster*.

Si hasta ahora hemos entendido el *pódcast* como un archivo de audio, hay autores que amplían el concepto hasta incluir también lo que llaman «*pódcast de vídeo*». En efecto, Riaño (2021<sup>6</sup>) entiende el *pódcast* como «audio o vídeo distribuido en archivos digitales de descarga automática y periódica por suscripción con pleno control del usuario final para elegir los detalles de la escucha o visualización».

Mendoza (2017: 8) también admite que la denominación de *pódcast*, aunque referida normalmente a audio, asimismo abarca producciones en vídeo: «un *podcast* es un contenido audiovisual —en su mayoría audio— sobre un tema específico destinado a un público interesado en este, que es distribuido a través de internet y al que uno se suscribe para escucharlo en línea o descargarlo para ser escuchado cuando lo requiera».

De hecho, a los *pódcast* que combinan audio y vídeo se les conoce como *vodcast* o *videocast*. Si lo habitual es que los *pódcast* de audio se graben en MP3, los de vídeo lo hacen en M4V o MP4<sup>4</sup>.

A pesar de que el avance tecnológico ha posibilitado la fusión de audio y vídeo en el *pódcast*, convirtiéndolo así en un producto audiovisual más, en nuestro trabajo nos centraremos exclusivamente en los *pódcast* de audio.

Para terminar, una de las ventajas del *pódcast* es que solo hace falta un móvil y un programa de edición de audio para poder producir nuestros propios archivos sonoros. Entre los programas más recomendados para grabar y editar audio tenemos *Audacity*<sup>5</sup>, mientras que programas como *Anchor* permiten la distribución de nuestros audios en diferentes plataformas.

---

<sup>4</sup> Además del *pódcast* y el *vodcast*, a veces se habla también del *enhanced podcast* o «*pódcast mejorado*», que permite sincronizar audio con fotos e imágenes (cf. Laaser, Jaskiloff & Rodríguez 2010).

<sup>5</sup> Para iniciarse en el manejo del programa recomendamos el trabajo de Armengual (2016).

### 3. POSIBILIDADES DIDÁCTICAS DE LOS PÓDCAST

Existe una amplia literatura sobre las posibilidades propedéuticas de este tipo de formato de audio. De entrada, según Rodríguez (2022), los pódcast ofrecen algunas ventajas que hacen recomendable su uso en el aula, entre ellas: el hecho de que la mayoría se dedican a un tema concreto; son gratuitos; se pueden descargar del sitio web donde están alojados e incluso reproducirlos online; al tratarse de archivos de audio, potencian en el oyente la capacidad para crear imágenes mentales, como sucede con la lectura; se puede generar una mayor conexión y, por ende, un mayor interés en el alumno hacia los contenidos que se están impartiendo.

De las características indicadas por el autor, el hecho de que el pódcast esté siempre disponible, que lo podamos descargar en cualquier momento y reproducirlo cuantas veces queramos, además de pararlo, hacerlo retroceder o avanzar, lo convierten en el material de apoyo ideal para ciertas propuestas innovadoras en materia de didáctica como es la «clase invertida» o *flipped classroom*, en la cual se proporciona al alumno todo el material teórico necesario en formato de vídeo, audio o PDF para que lo trabaje en casa, mientras que en clase se resuelven dudas y se trabaja ese material mediante actividades supervisadas por el profesor (cf. Sánchez-Rodríguez, Ruiz-Palmero & Sánchez-Vega 2017: 343-346; Furse & Ziegenfuss 2020: 31-38).

En cuanto a estrategias concretas para su uso, Rodríguez (2022) recomienda que, una vez escogido un pódcast de temática relacionada con los contenidos que se estén estudiando, se practique la escucha grupal para después proceder a la discusión y el debate. Además, puede servir de punto de partida para la realización de un trabajo escrito, potenciando de este modo la comprensión.

Dadas las características del soporte, es evidente que uno de los mejores campos para el empleo del pódcast es el que tiene que ver con el estudio de lenguas extranjeras. A este respecto, traemos a colación un artículo muy interesante de Cárdenas & Ramírez (2021), dedicado al empleo de estos archivos de audio para la enseñanza del inglés, con buenos consejos para aquellos que se animen a utilizarlo.

De entrada, estos autores (2021: 147) distinguen dos tipos de *podcasting*, el pasivo y el activo: el pasivo es cuando nos dedicamos a escuchar producciones sonoras de otros; el activo es cuando el profesor produce un archivo para sus alumnos o cuando los alumnos producen sus propios audios para que, por ejemplo, el profesor pueda evaluar su dominio del *speaking*. A veces, estos dos

tipos de *podcasting* se denominan *teaching podcasting*, al primero, y *learning podcasting*, al segundo.

Asimismo, según Cárdenas & Ramírez (2021: 147), el hecho de que los alumnos puedan grabar sus propias producciones contribuye a la mejora de la expresión oral, además de promover el aprendizaje autónomo y colaborativo. La producción por parte de los alumnos de sus propios audios permite también al profesor un seguimiento del progreso del alumnado. Por supuesto, en un contexto de enseñanza de una lengua extranjera es fundamental también contar con archivos creados por hablantes nativos. Critican también estos autores aquellas propuestas didácticas de uso del pódcast solo desde la perspectiva del profesor.

Terminan estos autores (2021: 148–149) dando algunos consejos a la hora de elaborar pódcast, entre ellos, la confección de una guía que oriente a los alumnos en el uso de esta herramienta<sup>6</sup>; que el audio grabado debe ser nítido; que cada pódcast debe dedicarse a una temática concreta o que, si dentro de un mismo audio se van a tratar varios temas, se distingan unos de otros de manera clara para no crear confusión al oyente; la necesidad de insertar efectos sonoros y escenas reales cuando se producen pódcast, con idea de mantener la atención de los oyentes; cuidar mucho el tono de voz y la entonación de modo que se perciban las emociones o el entusiasmo que se quieran transmitir a los oyentes; por último, en cuanto a su duración, estos autores recomiendan que no superen los diez minutos.

Por su parte, Galán (2018: 62–75) hace en su trabajo una completa propuesta para la aplicación del *podcasting* en las clases de español como Lengua Extranjera (ELE), partiendo para ello de los principios del aprendizaje cooperativo, de forma que la experiencia se base en la «interdependencia positiva» de todos los integrantes del grupo —que en su caso era de dieciséis personas—, ya que cada uno tiene una tarea concreta que realizar y los datos necesarios para la finalización de la tarea no están en poder de una sola persona.

En concreto, la propuesta de Galán se enmarca en un trabajo fin de máster, en el que participaron dieciséis inmigrantes adultos, ocho hombres y ocho mujeres, de diferentes edades y distintas nacionalidades, que estaban aprendiendo español. La idea era producir un pódcast. El tema elegido fue «Historias de nuestro país», pues lo que se pretendía es que los alumnos participantes contaran historias que les vincularan con sus orígenes, además de repasar contenidos habituales en cualquier curso de ELE.

---

<sup>6</sup> Por supuesto, antes de grabar nada es imprescindible elaborar un guion de lo que queremos hacer, que nos servirá de base para que todo el proceso sea un éxito.

En cuanto a la estructura del pódcast, este se compondría de las partes siguientes:

- 1) Una introducción, realizada por un hombre y una mujer que irían alternando sus voces.
- 2) Presentación de los participantes, donde, empezando por los alumnos que han realizado la introducción, se van presentando, indicando nombre, edad y país de origen.
- 3) Indefinido / imperfecto: dos alumnos, hombre y mujer, alternarán sus voces para explicar las diferencias en el empleo de estos dos tiempos verbales, mientras que el resto de alumnos pondrá su voz a los ejemplos que ilustren los diferentes usos de estas formas verbales.
- 4) Historias personales: cuatro alumnos, dos hombres y dos mujeres, contarán historias de su infancia usando las formas verbales antes explicadas, el indefinido y el imperfecto.
- 5) Pretérito perfecto: se repite el esquema anterior, es decir, dos alumnos, hombre y mujer, explican la formación y usos del pretérito perfecto y el resto de alumnos ilustra esos usos con ejemplos.
- 6) Noticias de mi país: en esta ocasión, cuatro alumnos, dos hombres y dos mujeres, contaban una noticia ocurrida recientemente en sus países, usando para ello el pretérito perfecto.
- 7) Despedida: realizada también por dos alumnos, hombre y mujer, interviniendo alternativamente.

Por supuesto, antes de proceder a la grabación, los alumnos deben buscar la información, organizarla y redactar los contenidos. Estos se corrigen de manera grupal. Luego se pasa a la redacción del guión bajo la supervisión del profesor. Por último, se fijan tiempos para cada parte del pódcast.

Posteriormente, Galán explica todo el proceso seguido para la grabación de las voces de los alumnos, la edición del audio y, por fin, su distribución, en este caso, en la plataforma *Ivoox*.

A modo de conclusión, Galán (2018: 76–77) pone de relieve los siguientes aspectos del uso de esta herramienta:

- 1) Se trata de un elemento novedoso y muy motivador para la enseñanza de ELE, bien usando pódcast auténticos, bien otros creados por el profesor o por los alumnos, como ya señalaban Cárdenas & Ramírez.
- 2) Fuera de la enseñanza tradicional, el pódcast permite tanto el aprendizaje autónomo como recordar conocimientos adquiridos en otro tiempo en

- el aula. Es habitual escuchar pódcast de la más variada temática fuera de cualquier clase de enseñanza reglada, en nuestro tiempo libre.
- 3) Aunque se trate de archivos de audio, no solo se trabaja la comprensión auditiva, sino también la producción oral, si se repiten los contenidos que se han escuchado. Además, si se dispone de la transcripción del contenido, también se puede ejercitar la capacidad lectora.
  - 4) Como recurso TIC, se supone que su uso será bienvenido por nuestros alumnos, que son nativos digitales. Sin embargo, son recursos cuya implementación en el aula exige tiempo y esfuerzo, algo que supondrá sin duda un obstáculo insalvable para aquellos profesores que más se resisten a la introducción de las nuevas tecnologías en el aula.
  - 5) Puede servir de base dentro del aula para aumentar la participación y el trabajo en equipo, como se ha visto en la descripción de la experiencia llevada a cabo por el autor.
  - 6) Realizar un pódcast como tarea final de un curso de aprendizaje de español es algo muy completo, pues para su realización se exige un nivel elevado de madurez individual y colectiva.
  - 7) Se trata de un proceso que técnicamente no presenta grandes dificultades y en el que las aplicaciones que se deben utilizar son gratuitas.

Pero las experiencias en el uso del pódcast como herramienta didáctica no solo tienen que ver con el ámbito del aprendizaje de las lenguas. Un repaso por la amplia bibliografía que hay sobre el tema nos muestra la variedad de ámbitos en los que se ha aplicado este recurso.

Así, Sánchez-Martínez (2022) desarrolló una experiencia de innovación docente en la Universidad de Murcia, durante el curso 2020–2021, en la asignatura de Prehistoria Universal, materia del primer curso del Grado de Historia. El trabajo consistía en la realización, por parejas, de un pódcast sobre el tema «Las mujeres y los hombres: el género en la Prehistoria», en un momento en que, por la pandemia del COVID-19, era muy complicado el contacto presencial. Se trataba de elaborar un audio de entre tres a cinco minutos en el formato que ellos escogieran: entrevista, debate, diálogo, relato o dramatización. La autora pone de relieve que escogió este formato por su popularidad y facilidad de uso, que además permitía hacer el trabajo en grupo sin necesidad de manejar aplicaciones complejas. Asimismo, se daba la circunstancia de que en el grupo había un alumno con discapacidad visual, de ahí la pertinencia del empleo del formato audio. Por último, se trataba también de introducirlos en el mundo de la divulgación científica a través del pódcast, un ámbito que igual podía servirles de salida laboral.



Por su parte, García-Hernández *et al.* (2022) llevaron a cabo durante el curso 2021–2022 un proyecto docente denominado «Geocast: podcast para el aprendizaje y la difusión del conocimiento geográfico», que implicó a 102 alumnos de la asignatura de Fundamentos de Geografía, que se imparte en varios grados de la Universidad de Oviedo, entre ellos el de Ciencias de la Educación. El objetivo era elaborar pódcast de carácter didáctico, dirigidos al alumnado de Primaria, en los que se les explicara la importancia de la Geografía como saber fundamental para la humanidad, las diferentes corrientes de pensamiento y la evolución de esta ciencia, así como las diferentes ramas en que se divide y sus salidas profesionales. Tras impartir el primer tema de la asignatura, en el que se abordaban cuestiones básicas para entender el concepto de espacio geográfico y se repasaban los fundamentos de la Geografía como conocimiento científico, se dividió la clase en grupos de tres personas. Cada grupo debía escoger, de acuerdo con el profesor, una cuestión de las estudiadas en clase en ese primer tema, en la que los alumnos debían profundizar para elaborar un pódcast de calidad.

En un ámbito como el derecho, Herrero (2022) nos describe una experiencia llevada a cabo por un grupo de profesores del Departamento de Derecho Romano y de Historia del Derecho de la Universidad Complutense para poner a disposición de los alumnos un repositorio de audios sobre la historia jurídica de Roma. En su caso, se optó por la modalidad denominada *Teaching Podcast*, es decir, que el profesor elabora audios destinados a los alumnos de una determinada materia, en su caso, los alumnos de Derecho Romano. Se plantearon la grabación de unos treinta pódcast con una duración de entre 15 y 20 minutos que abordara el temario de toda la asignatura.

La reciente pandemia del COVID-19, que tanto alteró la forma de afrontar el proceso de enseñanza-aprendizaje, llevó a Santillana Lab a crear un pódcast denominado «Diario de una docente», que se compone de cinco capítulos, en donde una docente de Literatura, cuyo nombre ficticio es Marta, va contando, como si de un diario se tratara, su experiencia durante los años de la pandemia, como docente pero también como madre de dos hijos. Los audios combinan el relato en primera persona del personaje principal con testimonios reales de padres, estudiantes, otros docentes, investigadores, etc. de España y del ámbito iberoamericano. Una completa reseña de este pódcast y de su contenido se puede encontrar en Granda (2021).

Para terminar este repaso por experiencias concretas de uso del pódcast queremos traer aquí a colación un trabajo ya veterano, el de Laaser, Jaskiliof y Rodríguez (2010), donde se plantean de modo amplio un buen número de escenarios pedagógicos, presenciales y a distancia en los que puede usarse

el pódcast. Así, se podría emplear como audiolibro, es decir, se puede grabar la lectura de un documento para luego oírlo, algo muy recomendable con alumnos con discapacidades visuales. En contextos de educación a distancia pueden servir como apoyo al aprendizaje autónomo, con comentarios del profesor para las tareas que hay que entregar o para la preparación de exámenes. Según estos autores, el uso más habitual es grabar clases enteras, algo que, salvo que se tenga experiencia y unos medios técnicos adecuados, puede dar como resultado archivos demasiado largos y de calidad técnica deficiente. Muy interesante puede ser emplear este medio para que los alumnos graben historias personales (*storytelling*), por ejemplo, en Educación Física, contando cuál es su deporte preferido y que más ha influido en su desarrollo personal. Por supuesto, como ya hemos visto ampliamente aquí, es una magnífica herramienta para el aprendizaje de idiomas.

Para terminar este apartado y para completar lo que a nivel teórico hemos dicho sobre el empleo del pódcast como herramienta, queremos recomendar el listado que *Educación 3.0*, una prestigiosa publicación implicada en todas las cuestiones de innovación educativa, ofrece con los que, a su juicio, son los veintiún mejores pódcast educativos en español. Entre ellos, hay algunos relacionados con la educación y la innovación educativa, como *Píldoras de educación*, de David Santos, profesor de Educación Primaria, y *A pie de pizarra*, de Raquel Méndez, también profesora de Educación Primaria, donde además de tratar todo tipo de temas de actualidad relacionados con la educación, es habitual entrevistar a profesores o personas vinculadas con el mundo de la escuela.

De temática histórica es *SER Historia*, que en realidad es un programa de radio, dirigido por Nacho Ares, que se emite en directo los domingos a las 01:30 h., donde se trata de forma dinámica y ágil «curiosidades, misterios y enigmas de la Historia». Los programas grabados se han publicado en forma de pódcast en <<https://cadenaser.com/podcast/cadena-ser/ser-historia/355/>>, aunque están disponibles también en gran número de plataformas como *Podium*, *Spotify*, *Google Podcast* o *Ivoox*.

Muy interesantes son también los pódcast de *Pasajes de la Historia*, audios breves, de en torno a diez minutos de duración, procedentes de la sección del mismo nombre dentro del programa «La Rosa de los Vientos», de Onda Cero, que fue creado y dirigido hasta su muerte en 2007 por el conocido periodista Juan Antonio Cebrián. Sus contenidos tienen que ver tanto con la historia española como internacional. En cada uno de los pódcast aparece indicado el periodo histórico al que pertenece el acontecimiento o el personaje analizado.

Hay incluso un canal que ofrece contenidos de Historia de España y de Historia del Arte para los alumnos que tienen que pasar la EBAU: se llama justamente *Historia para EBAU*, y su promotor es Juan Jesús Pleguezuelos, profesor de instituto, conocido como «El profesor inquieto», de la asignatura de Historia, que desde hace siete años lleva en Internet proyectos que tienen que ver con el mundo de la educación.

Otro ámbito temático bien representado es el de la ciencia. A este respecto encontramos: *A hombros de gigantes*, un programa de Radio Nacional, que dirige Manuel Seara Valero, que se emite todos los sábados de 03:00 a 04:00 h. Se trata de un programa de divulgación científica donde se presta especial atención a los hallazgos y descubrimientos más recientes. De parecido tenor divulgativo es el programa *La Brújula de la ciencia*, una sección dedicada a la actualidad científica dentro del programa *La Brújula* de Onda Cero, que se emite cada día, de 19:00 a 23:30 h. *La Brújula de la ciencia* la dirige Alberto Aparici y se ocupa de ámbitos tan diversos como la Biología, la Física y la Química. Es muy recomendable tanto para alumnos como para profesores.

Para terminar, hay también canales dedicados al estudio de la lengua española, como *Hablando en plata*, un programa que se emitió en Radio 5 de RNE desde 2008 a 2013, presentado por Amelia Fernández, en el que se analizaba el origen y significado de una palabra concreta. Muy conocido es *L de Lengua*, que se presenta como «el pódcast de la enseñanza del español» y que en verdad está dedicado al docente de español como ELE. En su sitio web se pueden encontrar hasta 151 audios. El programa inició su andadura en 2007 y cada audio está dedicado a una cuestión concreta relativa a las clases de ELE, siendo habituales las entrevistas a distintos expertos.

#### 4. PÓDCAST DE CLÁSICAS

Según lo visto más arriba, es abundante la literatura científica sobre el empleo de pódcast como herramienta didáctica en los más diversos contextos y materias, desde la Enseñanza Primaria hasta la Universidad. Además, son abundantes los canales con recursos de este tipo y con amplias posibilidades para su empleo en el aula. Y a este respecto, ¿qué tenemos en el ámbito del mundo clásico?

De entrada, no conocemos ningún trabajo publicado que aborde el tema con cierta extensión<sup>7</sup>, pero sí existe un gran número de canales que ofrecen pódcast útiles para nuestras materias. En las páginas que siguen incluimos una

<sup>7</sup> A este respecto, durante el curso 2022–2023, una alumna nuestra de la asignatura de Nuevas Tecnologías aplicadas a la Filología Clásica, Elena Miranda Merino, elaboró un pequeño trabajo sobre las posibilidades

pequeña selección de pódcast, en español, inglés y francés, cuyos contenidos son perfectos para su implementación en el aula o nos pueden servir de modelo a la hora de poner en marcha proyectos de esta índole.

Si tuviéramos que mencionar un *podcaster* especialmente popular en nuestro país, ese sería Emilio del Río, profesor titular de Filología Latina en la Complutense y uno de los principales divulgadores del latín y del mundo clásico. De entrada, del Río es colaborador habitual del programa *No es un día cualquiera*, de Pepa Fernández, que se emite en directo los domingos por la mañana, dentro del cual hay una sección dedicada al latín y a la cultura clásica que se denomina *Verba Volant*. Los audios de esta sección los hemos encontrado en la plataforma *Ivoox*, <[https://www.ivoox.com/Verba-volant\\_sb.html?sb=Verba+volant](https://www.ivoox.com/Verba-volant_sb.html?sb=Verba+volant)>, donde se pueden escuchar o descargar más de 480 audios. Asimismo, del Río es el responsable de una serie de audios titulada *Locos por los clásicos*, <<https://www.rtve.es/play/audios/locos-por-los-clasicos/>>, pódcast dedicado a compartir «la lectura de los clásicos latinos y griegos». Esta actividad suya de divulgación de la literatura clásica se ha traducido en la publicación de varios libros, entre ellos, precisamente, *Locos por los clásicos*, publicado en 2022 por la editorial Espasa Libros.

Ideal para aprender lengua latina y griega clásica es el pódcast *Cursos de Latín y Griego Clásico*, una plataforma disponible en *Spotify*, que ofrece, entre otras cosas:

- *Lingua Latina Nostra Quotidiana*, que con el formato de un curso radiofónico se repasan los primeros catorce capítulos del volumen de *Familia Romana* de Ørberg.
- Introducción al griego clásico, con el cual se trabajan los cuatro primeros capítulos del método *Athénaze*.
- Un curso de literatura cristiana antigua, con traducción y comentario de textos en latín y griego clásicos.

Todos estos materiales son gratuitos y para disponer de ellos no es preciso registrarse. Ahora bien, el promotor de la página es *Classics at home*, o *Clásicas desde su hogar*, una plataforma multimedia de cursos de lenguas clásicas que puso en marcha Carlos Martínez Aguirre en 2015. En esta web se pueden adquirir cursos completos en vídeo de latín, griego, literatura latina y autores cristianos por unos precios que oscilan entre los 30 y los 120 euros.

En el portal *La Vie des Classiques*, que se presenta como «Premier portail

---

propedéuticas del pódcast, donde se incluía una interesante encuesta sobre por qué razón los jóvenes usaban este tipo de herramienta. Además, reseñaba algunos canales de temática clásica.

francophone des Lettres Classiques et de l'Humanisme», que está vinculado con la prestigiosa editorial Les Belles Lettres, se incluye información sobre unos cursos online de latín y griego antiguo por el método activo que ofrece Valentinus (Valentin Pion), titulado en lenguas clásicas, profesor de secundaria, miembro del *Circulus Latinus Insulensis Online* (CLIO) y promotor de la plataforma *lingualatina.net*. Los cursos, que van dirigidos tanto a principiantes como a aquellos que tienen ya un cierto conocimiento de ambas lenguas, parten del método *Lingua Latina per se Illustrata*, para el latín, y *Athenaze*, para el griego. Aunque los cursos son online, por la plataforma *Zoom*, una parte del material, sobre todo de latín, se ofrece gratuitamente en forma de pódcast en la plataforma *Anchor.fm* y en *Spotify*.

Al aprendizaje del griego antiguo está dedicado el canal *The Ancient Greek Podcast*, de Josep Barcinonensis & Leandros Corieltauvorum (*sic*). Los audios presentan a los dos responsables del canal hablando en griego clásico sobre un tema concreto, el último, de 7 de julio de 2023, sobre la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles. De momento tienen disponibles 55 audios.

A la historia de Roma se dedica el pódcast *The History of Rome* (abreviado como *THoR*), de Mike Duncan. Disponible en la plataforma de *Apple Podcasts*, además de en *Spotify*, el objetivo de este canal es, en palabras de su responsable, «tracing the history of the Roman Empire, beginning with Aeneas's arrival in Italy and ending with the exile of Romulus Augustulus, last Emperor of the Western Roman Empire». El proyecto inició su andadura en julio de 2007 y llegó hasta el año 2012. Se llegaron a publicar 192 audios. La valoración de los usuarios fue muy alta, 4,8 sobre 5. Los programas solían durar una media hora, aunque se «troceaban» en audios con una duración media de en torno a 15 minutos, por lo que hay que escuchar varios audios para abarcar el programa completo. La calidad de estas producciones y su valor educativo fueron reconocidos en 2010 con los *Podcast Awards*. Como resultado de su experiencia, Duncan publicó en 2016 el libro *The History of Rome: The Republic* y en 2017, *The Storm Before the Storm: The Beginning of the End of the Roman Republic*.

La influencia del pódcast de Duncan fue tal que el canal *The History of Byzantium*, de Robin Pierson, dedicado a la historia del antiguo imperio bizantino, se hizo siguiendo las pautas marcadas por aquel. En el caso del canal de Pierson, como reconoce su autor, era tanto el tiempo que empezó a dedicar al pódcast, que en mayo de 2013 lanzó su primera petición de apoyo económico a los oyentes, petición que ha ido repitiendo periódicamente. En julio de 2015 lanzó una oferta de suscripción anual a cambio de seis episodios especiales por año. También se pueden adquirir episodios concretos como modo de apoyar

al *podcaster*. Se puede seguir en un buen número de plataformas, como *iTunes*, *Tune In Radio* e incluso *Youtube*.

A la historia de Roma está dedicado el *podcast* francés *Caput Mundi – L’Histoire de Rome*, de Jérémy Boulongne, que inició su andadura en enero de 2021 y cuyo último audio es de julio de 2023. Los audios son de una gran calidad y ofrecen una amplia información sobre cada una de las cuestiones tratadas. Lo hemos encontrado en diversas plataformas como *Deezer* y en *Apple Podcast*, entre otras.

A la historia de la Grecia antigua está dedicado el canal *The History of Ancient Greece Podcast*, de Ryan Stitt. Su objetivo es abarcar toda la historia de la Grecia Antigua, desde la Edad del Bronce y la Época Arcaica hasta la conquista romana. Aunque se haga llamar *podcast*, en realidad es un audioblog. Los audios, no obstante, se pueden escuchar en un buen número de plataformas de *podcast*. En todos los casos son archivos de muy larga duración, a menudo de más de dos horas.

Muy populares son también los *podcast* sobre mitología clásica. Así, en español, disponemos de un *podcast* de mitología clásica en el sitio web de *AcademiaLatin.com*, de Paco Álvarez, licenciado en Filología Clásica por la Universidad de Sevilla. El *podcast*, que está disponible en un buen número de plataformas, presenta de manera breve y amena los principales episodios de la mitología griega y romana. Es la versión audio de un curso sobre mitología en vídeo del que también es autor el responsable del canal.

En francés encontramos el *podcast* *Mythosaga*, de Julien Tauber, que reúne de momento 75 episodios relativos a la mitología clásica. La experiencia se inició durante el confinamiento y se ha continuado hasta ahora. Los mitos se presentan como pequeños relatos centrados cada uno de ellos en un personaje concreto.

Muy interesante nos parece la presentación que de la mitología clásica se hace en *Let’s Talk About Myths, Baby! Greek & Roman Mythology Retold*, de Liv Albert, que presenta los mitos clásicos «told casually, contemporarily, and (let’s be honest) sarcastically». En este canal hay disponibles prácticamente 500 audios, cuya duración varía entre los 35 minutos y algo más de una hora.

Muy conocido es también el canal *Garner’s Greek Mythology*, de Patrick Garner, autor de novelas sobre los dioses en el mundo moderno, quien intenta transmitir en sus audios una visión nueva de los dioses antiguos. En su canal hay disponibles unos 53 audios, la mayoría de en torno a 20 minutos de duración.

Evidentemente, si estamos interesados en encontrar audios o incluso canales de una temática concreta, lo mejor es introducir en el buscador de cualquiera

de las numerosas plataformas de pódcast disponibles un término o expresión referido a dicha temática. A modo de ejemplo, en la plataforma *Ivoox*, poniendo en el buscador «mitología griega», hemos encontrado, entre otras cosas, un audio extraído del documental «Dioses de la mitología griega», del año 2009; varios audios relacionados con la mitología griega dentro de *El Abrazo del Oso*, canal dedicado a «historia, ciencia, divulgación» para mentes inquietas; e, incluso, varios episodios pertenecientes al canal *Terrores nocturnos*, especializados en historias de terror, misterio, etc., presentado por Emma Entrena y Silvia Ortiz.

## 5. A MODO DE CONCLUSIÓN

García-Hernández *et al.* (2022: 169) comenzaban su artículo recordando algo que las generaciones más jóvenes, las de los nativos digitales, seguramente ignoran, que el empleo del sonido y los archivos sonoros como instrumento educativo no constituye *per se* ninguna novedad. Desde la segunda mitad del siglo xx se popularizó el uso de casetes, CDs, por ejemplo, para el aprendizaje de idiomas. Además, la radio educativa tiene ya una larga tradición, también en nuestro país, como es el caso de los programas educativos que la UNED ha estado emitiendo durante décadas a través de Radio Nacional de España. La única, pero importante, novedad en el caso del pódcast está en que se trata de un formato muy cómodo y fácil de usar, de forma que cualquier persona con unos mínimos conocimientos técnicos puede grabar, editar y distribuir por multitud de plataformas de internet este tipo de archivos, sin prácticamente coste económico. Asimismo, el hecho de su omnipresencia en la WWW permite a los usuarios interesados descargárselos en cualquier momento. A todo ello se une que este formato, por el momento, está de moda entre los más jóvenes. Todo ello ha contribuido a que se plantee como recurso educativo en la actualidad, redescubriendo aplicaciones y utilidades que los usuarios de los audios en soportes más «primitivos» ya conocíamos sobradamente desde hace décadas.

Respecto a su uso, es importante empezar recordando la diferencia entre el pódcast que produce el profesor para sus alumnos (*teaching podcast*) y el que produce el alumno para que el profesor evalúe su trabajo (*learning podcast*). En el primer caso, la producción de materiales sonoros, así como otros audiovisuales, son perfectos si nos planteamos estrategias didácticas como la clase invertida. A ello también ayuda la gran cantidad de canales y materiales disponibles gratuitamente y el hecho de que puede resultar muy motivador

para el alumnado cuando se utiliza por primera vez, ya que permite acabar con la rutina en el aula.

Respecto a su uso, creemos que el contexto ideal para su empleo son las clases de lengua española, o los cursos de idiomas extranjeros, o, en nuestro caso, para el aprendizaje activo del latín y el griego, sobre todo si se usa el método comunicativo, porque ayuda a los alumnos a adquirir la competencia oral. En este sentido, sería conveniente estimular a los alumnos para que produzcan sus propios audios con recitación de poemas, narración de historias o, en el caso de las lenguas clásicas, practicando la lectura de los textos que se estén trabajando, de forma que este tipo de actividad podría servir al profesor de latín o griego para comprobar el progreso real de sus alumnos a nivel oral.

Por supuesto, para el estudio de nuestras materias, pódcast relativos a historia, mitología o literatura clásica pueden ser muy adecuados dentro de experiencias de *flipped classroom*; incluso también, escuchados fuera del contexto del aula presencial, pueden ser una buena manera de aprender cosas nuevas o reforzar conocimientos.

Sin embargo, y con esto queremos concluir, no estamos tan convencidos, como a veces se lee en la literatura específica sobre el tema, de que la facilidad de uso del pódcast sea un acicate para el empleo o la introducción de las TIC en el aula, sobre todo a nivel de los docentes, pues es necesario aprender a usar las aplicaciones y, sobre todo, hay que dedicar un tiempo a preparar los audios, sobre todo si queremos que sean de una cierta calidad, algo que no siempre resulta tan fácil.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

*Audacity*, <<https://www.audacityteam.org>>.

*Anchor*, <<https://podcasters.spotify.com>>.

ARMENGUAL GOMILA, P. (2016), «Práctica de audio digital con Audacity», *Mosaic*, 142, <<https://mosaic.uoc.edu/2016/10/06/practica-de-audio-digital-con-audacity/>>.

CÁRDENAS PARRA, C. M. & RAMÍREZ VALENCIA, A. (2021): «Uso de podcast en la enseñanza de la lengua inglesa», *Revista boletín REDIPE*, 10, 2, 144-157.

*Classics at Home*, <<https://classicsathome.com>>.

*Educación 3.0.*, «Los mejores podcasts educativos en español», <<https://www.educaciontrespuntocero.com/recursos/los-mejores-podcasts-educativos/>>.

FURSE, C. M. & ZIEGENFUSS, D. H. (2020): «A Busy Professor's Guide to Sanelly Flipping your Classroom», *IEEE Antennas and Propagation Magazine*, 31-42.

GALÁN CAMACHO, F. (2018): *Aplicaciones de podcast en el aula de ELE*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.



- GARCÍA-HERNÁNDEZ, C. *et al.* (2022): «Podcast para el aprendizaje y la difusión de los Fundamentos de la Geografía», *Cuadernos Geográficos*, 61 (1), 168–188.
- GONZÁLEZ DE ÁVILA, M. (2006): «La (a)cultura(ción) de la imagen», *Revista Signa*, 15, 301–323.
- GRANDA, I. C. (2021): Reseña de Podcast «Diario de una docente», *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 2 (1), 220–222 DOI: <<https://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v2i1.10582>>.
- HERRERA JIMÉNEZ, F. J. (2007): «Web 2.0 y didácticas de lenguas: un punto de encuentro», *Glosas Didácticas. Revista Electrónica Internacional de Didáctica de las Lenguas y sus Culturas*, 16, 18–26, disponible en <<https://www.um.es/glosasdidacticas/gd16/todogd16.pdf>>.
- HERRERO MEDINA, M. (2022): «El aprendizaje del derecho a través del pódcast», en P. Chamorro Matamoros, C. Gómez Asensio & C. Pedrosa López (dirs.), *Actualización de la docencia y metodologías activas del aprendizaje del derecho en el entorno digital*, València, Universitat de València, pp. 183–195.
- LAASER, W., JASKILOFF, S. L. & RODRÍGUEZ BECKER, L. C. (2010): «Podcasting: ¿un nuevo medio para la Educación a Distancia?», *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 23, disponible en <<https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/46598>>.
- MENA ROA, M. (2023): «Los podcasts siguen ganando adeptos», disponible en <<https://es.statista.com>>.
- MENDOZA CABALLERO, L. E. (2017): *Voces en Red: Una aproximación al fenómeno del podcast en el Perú*, CreaLibros (e-book).
- Observatorio de Palabras de la RAE, <<https://www.rae.es/portal-linguistico/observatorio-de-palabras>>.
- RIAÑO, F. (2021<sup>6</sup>): *Todo sobre Pódcast* (autoedición). Citamos por la edición disponible en Google Libros.
- RODRÍGUEZ, A. (2022): «Cómo usar podcast en el aula», disponible en <<https://www.podcastyradio.es/como-usar-podcast-en-clase/>>.
- SÁNCHEZ-MARTÍNEZ, N. (2022): «Innovación docente en la Universidad usando el Podcast. Más allá de las pantallas», en REDINE (ed.), *Conference Proceedings, CIVINEDU 2022, 6th International Virtual Conference on Educational Research and Innovation (September 28–29, 2022)*, Madrid, Adaya Press, pp. 340–346.
- SÁNCHEZ-RODRÍGUEZ, J., RUIZ-PALMERO, J. & SÁNCHEZ-VEGA, E. (2017): «Flipped classroom. Claves para su puesta en práctica», *Edmetic. Revista de Educación Mediática y TIC*, 6, 2, 336–358.
- SOLANO FERNÁNDEZ, I. M. & SÁNCHEZ VERA, M.<sup>a</sup> DEL MAR (2010): «Aprendiendo en cualquier lugar: el podcast educativo», *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 36, 125–139.
- SOLARES, C. (2022), «4 razones por las que las personas escuchan podcasts...», <<https://ilifebelt.com/4-razones-por-las-que-las-personas-escuchan-podcasts/2022/12/>>.

*Pódcast de Clásicas mencionados en el artículo*

*AcademiaLatin.com*, <<https://academialatin.com/podcast/>>.

*Caput Mundi*, <<https://caputmundi.webnode.fr/>>.

*Cursos de Latín y Griego Clásico*, <<https://open.spotify.com/show/6omg97UDua3HTrB2XCSAKy>>.

*Cursos de Latín y Griego Clásico online de Lingualatina.net*, <<https://podcasters.spotify.com/pod/show/lingualatina>>.

*Dioses de la mitología griega*, <[https://www.ivoox.com/documental-dioses-mitologia-griega-audios-mp3\\_rf\\_64622\\_1.html](https://www.ivoox.com/documental-dioses-mitologia-griega-audios-mp3_rf_64622_1.html)>.

*El abrazo del oso*, <[https://www.ivoox.com/podcast-abrazo-del-oso-podcast\\_sq\\_f13737\\_1.html](https://www.ivoox.com/podcast-abrazo-del-oso-podcast_sq_f13737_1.html)>.

*Garner's Greek Mythology*, <<https://garnergreekmythology.buzzsprout.com/>>.

*Let's Talk About Myths, Baby! Greek & Roman Mythology Retold*, <<https://www.mythsbaby.com/>>.

*Locos por los clásicos*, <<https://www.rtve.es/play/audios/locos-por-los-clasicos/>>.

*Mythosaga*, <<https://soundcloud.com/user-192694301>>.

*Terrores nocturnos*, <[https://www.ivoox.com/podcast-terrores-nocturnos\\_sq\\_f1851801\\_1.html](https://www.ivoox.com/podcast-terrores-nocturnos_sq_f1851801_1.html)>.

*The Ancient Greek Podcast*, <<https://podcasts.apple.com/us/podcast/the-ancient-greek-podcast/id1605384463>>.

*The History of Ancient Greece*, <<http://www.thehistoryofancientgreece.com/>>.

*The History of Byzantium*, <<https://thehistoryofbyzantium.com/>>.

*The History of Rome*, <<https://podcasts.apple.com/gb/podcast/the-history-of-rome/id261654474>>.

*Verba Volant*, <[https://www.ivoox.com/Verba-volant\\_sb.html?sb=Verba+volant](https://www.ivoox.com/Verba-volant_sb.html?sb=Verba+volant)>.

# RESEÑAS

---



Rosa María CID LÓPEZ, Almudena DOMÍNGUEZ ARRANZ y Rosa María MARINA SÁEZ (eds.), *Madres y familias en la Antigüedad. Patronas femeninas en la transmisión de emociones y de patrimonio*, Gijón, Ediciones Trea, 2021, 333 pp. ISBN: 978-84-18105-42-5

En 2005 Peter Burke preguntaba retóricamente «Is There a Cultural History of Emotions?»<sup>1</sup>. Desde entonces, las Ciencias Humanas han ido profundizando cada vez más en los afectos, las emociones, sus representaciones y las formas en las que estas influyen o son influidas por el entorno histórico-cultural. El volumen colectivo que aquí se reseña es un ejemplo excelente de esa tendencia de estudios críticos, pues aúna, por un lado, la gran experiencia y reflexión crítica desde la perspectiva de los Estudios de Género de las investigadoras del Grupo Deméter y, por otro, la aportación novedosa y necesariamente interdisciplinar de la Historia de las Emociones. La obra nace del V Seminario Internacional del Grupo Deméter celebrado en noviembre de 2018 en la Universidad de Zaragoza y, como indican las editoras en el «Prólogo» (pp. 11–16), se plantea analizar lo maternal en la Antigüedad desde un enfoque multidisciplinar, tratando de problematizar el papel de las mujeres en relación con los legados materiales y emocionales. Con esa premisa, el volumen se organiza en cuatro secciones temáticas.

La primera sección está dedicada a «Los orígenes de los modelos familiares occidentales. Grecia, Iberia y Celtiberia» y sus capítulos abordan la presencia/influencia de las mujeres en el entorno religioso y ritual, e identifican dinámicas comunes entre el mundo griego, romano, ibérico y celtibérico. Susana Reboreda Morillo, en «Emociones en femenino, de madres a hijas. El ejemplo de los rituales fúnebres en la Grecia antigua» (pp. 21–38), plantea el estudio de los papeles desarrollados por las mujeres en situaciones rituales de expresión del duelo. A partir de las descripciones homéricas y las de la *Antígona* sofoclea, así como de fuentes epigráficas, iconográficas y de la cultura material, la investigadora recurre a los cambios legislativos de Atenas y sus consecuencias sociales como paradigma general para argumentar la adaptación de las mujeres a los nuevos contextos de expresión del luto por la pérdida de sus hijas. A los afectos maternales está también dedicado el segundo capítulo, «Emociones maternas y homoerotismo femenino en una sociedad heteropatriarcal. Reflexiones en torno al relato ovidiano sobre Ifis y Yante» (pp. 39–53), firmado por María Dolors Molas Font. En él, la investigadora parte de los principales

<sup>1</sup> Burke, P. (2005): «Is There a Cultural History of Emotions?», en Gouk, P. y Hills, H. (eds.), *Representing Emotions: New Connections in the Histories of Art, Music and Medicine*, Aldershot, Ashgate, 35–48.

estudios dedicados al tema para proponer una lectura novedosa: pone en el centro del análisis a Teletusa, madre de Ifis, destacando el reconocimiento del sufrimiento de la hija atrapada en una sexualidad no normativa, pero, al mismo tiempo, su papel —casi *in absentia*— como transmisora y garante del pensamiento heteropatriarcal dominante. La tercera contribución de la sección corre a cargo de María Dolores Mirón Pérez y se titula «De madres a hijas. Genealogías femeninas y arquitectura en los santuarios de Deméter en época helenística» (pp. 55–66). En este capítulo se estudian las memorias arquitectónicas como forma de expresión de la agencia femenina en contextos religiosos y su reflejo en lo social a través del evergetismo. Para ello, la autora se sirve de tres casos de genealogías familiares femeninas vinculadas al culto de Deméter: el de Crisina (Cnido, IV a.n.e.), el de Faena (Mantineia, I a.n.e.) y el de la reina Apolonis (Pérgamo, III–II a.n.e.). La reflexión se traslada a la península ibérica con la investigación de Elena Maestro Zaldívar en «Mujer, mujeres ibéricas» (pp. 67–82), donde se presenta una visión panorámica y muy completa de representaciones de mujeres ibéricas en diferentes soportes materiales. La pluralidad de entornos y su permeabilidad a las influencias externas permiten a la autora destacar los rasgos identitarios de las mujeres ibéricas, reales e imaginarias, bien en tanto que madres bien como agentes en la transmisión de emociones y costumbres. Ritualidad, sacralidad y consiguiente papel social de las mujeres vuelven a ser las herramientas de análisis del último capítulo de la sección, titulado «Mujeres y memoria en Celtiberia. Galba y los *carmina* clunienses» (pp. 83–96). Su autor, Gabriel Sopeña Genzor, a través de un ejercicio de análisis que supera «lo otro» como «ajeno» —a lo romano— y como «mujer» —frente al varón—, estudia un fragmento de Suetonio (*Galba* 20, 2) que describe el vaticinio del ascenso de Galba al poder, con la intención de discernir las actividades de predicción de las mujeres celtibéricas y su función como depositarias de tales conocimientos.

La segunda sección del volumen, «Mujeres, familias y élites en la sociedad romana. Poder, sumisión, afectos y patrimonio», vuelve a trasladar al lector al mundo romano, con contribuciones que abarcan un amplio arco temporal, desde las sabinas de época monárquica hasta los comienzos de la dinastía de los Severos (II–III n.e.). En el primer capítulo, «Maternidad y filiaciones en la Roma primitiva. Una revisión del rapto de las Sabinas» (pp. 99–114), Julia Guantes García analiza el conocido relato fundacional destacando, por un lado, la intervención de las mujeres en un contexto bélico que la autora considera tradicionalmente ajeno a su presencia y, por otro, el significado que las fuentes literarias atribuyeron a las historias de algunas de ellas. Guantes García repasa los casos de Hersilia, (supuesta) mujer de Rómulo, y de Tarpeya,

*exempla*, respectivamente, de virtud y de perdición, y sostiene que su relato se plasmó de acuerdo la idea de *ciuitas* que los varones querían difundir. Muy cercano a estos es también el caso de Virginia, protagonista del siguiente capítulo. En «Virginia y la muerte de una doncella en la Roma de los decenviros. La defensa paterna de la *pudicitia* filial y la *libertas* de la *res publica*» (pp. 115–132), Rosa María Cid López estudia las razones que llevaron a la muerte de la joven por mano del padre, teniendo como punto de partida las emociones y considerando la *pudicitia* como un asunto no solo privado sino público; de esta forma, la conmoción suscitada por la historia de Virginia adquiere un nuevo valor en relación con los cambios políticos que el acontecimiento desencadenó. Por su parte, Almudena Domínguez Arranz se adentra en un estudio diacrónico de la posición jurídica de la mujer en los entornos aristocráticos, atendiendo al sistema onomástico y al uso del matronímico. En «De Caya Cecila (*tanachvil*) a Julia la Mayor. Narrativas afectivas y patrimoniales» (pp. 133–149), la investigadora analiza el estatus social de las mujeres etruscas, de gran cultura y mayor independencia jurídica que las romanas, y se centra en las figuras de Tanaquil y de su nieta Tulia para estudiar las implicaciones que sus afectos y desafectos pudieron tener en una época de grandes cambios a finales de la monarquía, en paralelo con la posterior figura de la augusta Julia. A la entidad jurídica de la mujer de clase alta, pero desde la perspectiva de la gestión económica, está dedicado el siguiente capítulo, «Un matrimonio *sine manu*. La participación de Terencia en las finanzas y en la cohesión familiar» (pp. 151–169) de Borja Méndez Santiago. Como el título indica, el objeto de estudio es, en este caso, Terencia, la esposa de Cicerón que no solo se hizo cargo de la gestión de las finanzas familiares durante el exilio del marido, sino que también intervino directamente en la creación de lazos interfamiliares en ocasión del tercer matrimonio de su hija Tulia, una tarea tradicionalmente correspondiente al *paterfamilias*. Francesca Cenerini en «I modelli della maternità delle *Augustae* in età giulio claudia» (pp. 171–185) se ocupa de algunas de las mujeres más destacadas de dicha dinastía, con un repaso pormenorizado de las descripciones hechas por las fuentes historiográficas de Livia, Julia, Agripina la Mayor, Claudia Livia Julia, Mesalina y Agripina la Menor. La investigadora subraya las descripciones de estas mujeres, que son reflejo de lo que se quería transmitir sobre los varones a los que se asociaban; por otra parte, insiste en sus maternidades y, sobre todo, en su función como garantes de legitimidad en la transmisión del poder imperial masculino. Cierra este apartado el texto «Odio heredado. La *domus* severiana contra el prefecto del pretorio, Cayo Fulvio Plauciano» (pp. 187–201), de Pedro David Conesa Navarro y Rafael González Fernández. Con un salto en el tiempo hasta la

dinastía de los Severos, los investigadores analizan las formas en las que la enemistad de Julia Domna, esposa de Septimio Severo, por el prefecto del pretorio Plauciano fue «heredada», como parte de su patrimonio emocional familiar, por sus hijos.

El tercer apartado del volumen se titula «Mujeres y familias en la epigrafía latina. Madres, hijas, esposas y esclavas», en lo que parece un guiño al *Diosas, rameras, esposas y esclavas* de Sarah B. Pomeroy (trad. esp. Akal 1987). Encabeza el apartado «Patrimoni femminili in Campania in età giulio-claudia» (pp. 205–219) de Francesca Reduzzi Merola, que centra su atención en las capacidades de las mujeres para administrar y transmitir patrimonio propio; a partir de los documentos jurídico-comerciales de las *tabulae ceratae* de Pompeya y Herculano, Reduzzi Merola reúne en este capítulo los casos de cinco mujeres de la Campania de época julio-claudia que actuaron como acreedoras, compradoras de bienes o, incluso, como vendedoras en subastas. A continuación, M.<sup>a</sup> Teresa Muñoz García de Iturrospe, en «*Matris maeror*. La tristeza de las madres en las inscripciones funerarias latinas» (pp. 221–237), se ocupa de las fórmulas y particularidades léxicas que recurren en la representación del sufrimiento materno ante la pérdida de un hijo. En un análisis cronológico extraordinariamente amplio (desde el siglo I al VI n.e.), la investigadora destaca, por un lado, la presencia abundante de elementos textuales con los que la madre interviene en la inscripción en primera persona y, por otro, la recurrencia del tópico de la *mors immatura*, acompañado por un léxico específico que trata de suscitar *páthos* en el lector. Si este capítulo acota geográficamente el *corpus* de estudio a la ciudad de Roma, el siguiente se traslada a Hispania, de la mano de M.<sup>a</sup> Carmen Delia Gregorio Navarro que firma «*Filiae dulcissimae et desiderantissimae*. Patrones de conmemoración funeraria a las hijas en Tàrraco» (pp. 239–254). Entre los patrones que la investigadora destaca en su *corpus*, sintetizado en una utilísima tabla (p. 254), se destacan las diferencias en la intervención solo de la madre, solo del padre o de ambos progenitores en las *lamentationes* para la muerte de sus hijas, acorde al estatus como *incertae* o *ingenuae* de estas. Cierra este apartado el capítulo «Emociones, familia, maternidad y esclavitud en la Roma antigua» (pp. 255–271) de Carla Rubiera Cancelas, que se centra en el estudio de la maternidad en el contexto emocional de las familias esclavas. A partir de fuentes epigráficas, literarias e iconográficas, Rubiera pone de relieve la interseccionalidad de un estudio de esta tipología, donde la expresión de los sentimientos de duelo por la pérdida de personas queridas se ve también limitada por el alcance económico de quienes la padecen. El resultado es un acercamiento muy valioso a las características principales de la agencia emocional de los integrantes de familias



esclavas, pero, al mismo tiempo, la consideración de que cualquier elemento tradicional se resignifica en este contexto, incluida la propia semántica de las fórmulas epigráficas.

La cuarta sección del volumen se titula «Transmisión de los valores patrimoniales y afectivos en el Mediterráneo antiguo y su pervivencia» y la encabeza el capítulo «Madres y maternidad en los epigramas de Marcial» (pp. 275–288) de José Antonio Beltrán Cebollada, quien indaga en las razones de la escasa presencia de mujeres madres en el poemario del bilbilitano, teniendo en cuenta la exaltación de la función reproductora de la mujer que se venía promulgando políticamente desde época de Augusto. Concluye el investigador que, por lo general, en los epigramas de Marcial la representación de la maternidad está al servicio de la afirmación de la masculinidad dominante, que se hace más fuerte frente a una imagen negativa de mujer incapaz de velar por su propia *pudicitia*. Un estudio entre legislación, capacidad patrimonial femenina e historia de las emociones en los vínculos maternofiliales es el que ofrece Aglaia McClintock en «Gioielli e figli: le armi delle donne» (pp. 289–303). En concreto, McClintock centra su atención en la capacidad de las mujeres de poseer y legar sus joyas tras la abrogación de la *lex Oppia*, con el caso de Emilia Tercia, esposa de Escipión el Africano; pero también con el caso de su hija, Cornelia, que no puede heredar los bienes de la madre y que pronunció el famoso *Haec ornamenta sunt mea*, «Estas son mis joyas» (Val. Max. 4.4 init.), en referencia a sus hijos, los Gracos. Destaca además la superposición del plano jurídico, económico y emocional en el momento en el que, a principios de la época imperial, la prole empieza a ser considerada *commune pignus*, «garantía» y/o «joya» común. La aportación de Lidia González Estrada, «La sacralización de las relaciones familiares. Ejemplos femeninos de la *pietas* romana» (pp. 305–320), propone ampliar los límites tradicionales de la *pietas* hacia los dioses, los padres y la patria, para abarcar también los vínculos emocionales y afectivos de las mujeres con su entorno familiar; González Estrada presenta algunos casos de mujeres que actuaron fuera de la norma y que fueron excusadas por el ejercicio de la *pietas* como *prima naturae lex*. Cierra el apartado y el volumen el capítulo «Modelos maternofiliales y transmisión de valores de la Antigüedad clásica en el *De institutione feminae christianae* de Juan Luis Vives» (pp. 321–333) de Rosa M.<sup>a</sup> Marina Sáez. Con un cambio de coordenadas cronológicas que nos trasladan a la recepción del mundo clásico durante el Humanismo, Marina Sáez resalta la función educadora de las madres, tanto de hijas como de hijos, de la que se hace portavoz el humanista; con el apoyo de *exempla* positivos y negativos (Cornelia y Agripina entre otras), Marina Sáez subraya cómo Vives insiste en la importancia de una educación

especial para las niñas, que a su vez serán educadoras de sus hijos, llamando la atención en la importancia atribuida al aspecto afectivo, y no solo práctico, de la enseñanza.

Completa el volumen una nota de las editoras sobre las citas de textos grecolatinos (p. 17) que agiliza la consulta tanto de obras propiamente literarias como de los diferentes *corpora* de inscripciones a los que se hace referencia. La bibliografía, actualizada con las publicaciones más relevantes de las últimas décadas, se recoge a final de cada capítulo.

El volumen se presenta como un conjunto perfectamente hilado de estudios de caso que evidencian la gran aportación que proporciona la Historia de las Emociones a los Estudios de Género, especialmente relevante cuando se trata de analizar e intentar comprender los papeles de las mujeres (plural necesario, como se desprende de la lectura del texto) en el mundo antiguo. La lectura resulta muy amena y enriquecedora, además de accesible tanto para las investigadoras más experimentadas como para estudiantes en formación. La publicación se sitúa dentro de un panorama de estudios sobre las mujeres en el mundo antiguo que encuentra su punta de lanza en España en el Grupo Deméter y abre camino para seguir profundizando en la pluralidad de identidades femeninas que se desarrollan en la Antigüedad, atribuyendo nuevos significados a las emociones y las maternidades.

Sara Palermo  
Universidad Autónoma de Madrid  
sara.palermo@uam.es

Paulo OROSIO, *Historias contra los paganos*, Vol. I: Libr. I–III, intr., ed., trad. y not., Fuentes de la Rosa, M. L., Madrid, Alma Mater, CSIC, 2022, 588 pp. ISBN: 978-84-00-11031-4

En los últimos años se han publicado nuevas traducciones de textos antiguos, en el marco de un proceso de redescubrimiento de los clásicos y de interés por aquellas obras menos conocidas o sometidas a interpretaciones poco generosas y, por tanto, objeto de controversia. Ni siquiera la obra histórica atribuida al autor cristiano Orosio y titulada *Historiae aduersus paganos* está exenta de este clima cultural. Tras la traducción al inglés de A. Fear en 2010, recientemente M. L. Fuentes de la Rosa ha publicado una nueva en español de los tres primeros libros, que sigue a las de la década de 1980 (de Gallego-Blanco, E., Sánchez Salor, E. y Torres Rodríguez, C.), en edición bilingüe, enriquecida por una extensa Introducción y su correspondiente bibliografía. En esta se ofrece un *status quaestionis* sobre los principales aspectos de la biografía de Orosio y la génesis y estructura de la obra en su conjunto, para terminar con los manuscritos y otras ediciones críticas del texto de las *Historiae*. A continuación viene el texto bilingüe latín-español de los tres libros, con un sumario al inicio de cada uno, que presenta el contenido de sus capítulos, y, por último, un Anexo de tres cuadros cronológicos y dos mapas geográficos.

El gran conocimiento de la autora sobre Orosio, su obra y la literatura secundaria se refleja sin duda en este volumen, al igual que el entusiasmo con el que ha abordado el trabajo, como se desprende del prefacio. Es apreciable el esfuerzo por sintetizar los estudios sobre el tema, logrando presentar una introducción bastante detallada y con un estilo fluido. La traducción se lee bien y cuenta con útiles notas a pie de página. Además, dado que el latín de Orosio no es fácil de traducir a las lenguas modernas, la labor de la autora consigue plasmar su complejidad también en español, sin renunciar a una lectura fácil y comprensible. No obstante, hemos observado algunos aspectos mejorables, que vamos a señalar a continuación.

En la sección dedicada a la biografía del autor, a propósito de su nombre, la Profesora Fuentes establece diferencias entre *Orosius* y *Paulus*. En el caso de *Paulus*, señala con razón que aparece asociado a *Orosius* como *praenomen* en fuentes posteriores al s. VI, en cambio se inclina por creer que el otro término es inventado, resultado de la unión de varios vocablos. Cita en apoyo de esta idea el prefacio de unos manuscritos, en que se le atribuye un origen latino (*hora*) o más probablemente griego (*oros*), con el significado de «montaña» (p. XVIII). Zanja la cuestión sosteniendo que *Orosius* sería «un nombre bárbaro

latinizado en su desinencia» (p. xviii), sin explicar por qué ha llegado a esta conclusión. Estas breves referencias se podrían haber argumentado, presentando, por ejemplo, una síntesis de las hipótesis filológicas sobre el origen del nombre *Orosius*, atestiguadas en época medieval, o comparando diferentes interpretaciones. Además, en las traducciones de la obra también se tradujo el nombre del autor y esto dio lugar a malentendidos (véase la versión árabe en Martinovitch, N. [1931]: «Crusius or Orosius», *Journal of the American Oriental Society* 51/2, 171–72); igualmente, los análisis de carácter filológico e interpretativo le atribuyen varios títulos hasta la Edad Moderna. La autora también alude brevemente al término *Ormesta*, de origen desconocido (pp. xviii–xix), sobre el que podrían añadirse los artículos de Breeze, A. ([2011]: «Orosius's *Ormesta* and John Capgrave», *SELIM* 18, 165–168); y Wachowich, C. ([2022]: «On *Ormesta*», *Quaestio Insularis* 22, 107–162). Por tanto, el origen del nombre no es realmente un problema, sino que fue considerado como tal en determinados contextos culturales, a menudo relacionados con *scriptoria* medievales.

El epígrafe dedicado a la «Educación» se propone analizar la formación y el nivel cultural de Orosio, cuestiones complejas porque las escasas noticias sobre su biografía proceden únicamente de sus escritos y están concentradas en unos pocos años, los de su relación con Agustín de Hipona. Se perdió su pista en las primeras décadas del siglo v, coincidiendo con los acontecimientos finales de la obra. No obstante, conviene distinguir entre el grado educativo del autor y el tipo de fuentes utilizadas. La atención de la Profesora Fuentes se centra en el segundo aspecto, sobre el que luego profundiza en el apartado específico, pero existen algunas otras publicaciones, como los artículos de De Vivo, A. ([2017]: «Orosio e le monografie sallustiane», *KOINONIA* 41, 11–26); Lefebvre, L. ([2013]: «Réécrire l'histoire: l'utilisation du matériau suétonien par un historien chrétien, Orose», *Latomus* 72/2, 492–501); y Rábade Navarro, M. ([1991]: «Historiadores y poetas citados en las *Historias* de Orosio: Livio y Tácito, Virgilio y Lucano», *Fortunatae: Revista canaria de Filología, Cultura y Humanidades Clásicas* 2, 277–286); así como la monografía de Polichetti, A. ([2000]: *Le Historiae di Orosio e la tradizione imperiale nella «storiografia ecclesiastica» occidentale, 311–417 d.C.*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane).

También habría sido interesante consultar, a propósito del nivel cultural de Orosio, la monografía de Van Nuffelen, P. ([2012]: *Orosius and the Rhetoric of History*, Oxford, Oxford University Press), donde muestra que recibió una instrucción clásica y que consiguió dominar el arte de la retórica. El análisis está basado principalmente en las técnicas estilísticas y no sólo en el tipo de

fuentes registradas. Otra lectura útil es el artículo de Leonard, V. – Wood, J. ([2020]: «History-Writing and Education in Late Antique and Early Medieval Iberia», en Heydemann, G.– Reimitz, H. [eds.], *Historiography and Identity II: Post-Roman Multiplicity and New Political Identities*, Turnhout, Brepols, 237–268), que aborda el tema teniendo en cuenta la influencia de las *Historiae* en la Edad Media. Así mismo, se podría haber abordado el interés de Orosio por el mundo científico, pues describe con frecuencia, por ejemplo, la anatomía humana y animal. También se registra en la obra un uso frecuente del lenguaje médico en sentido estricto (con la descripción de enfermedades) y en su función metafórica, asociada a la religión. En ambos casos, las *Historiae* forman parte de una larga tradición interesada en la actitud de determinadas sociedades ante la enfermedad, empezando por la Biblia.

El uso de las Escrituras se menciona brevemente (n. 217, p. LVI), pero no se profundiza al hablar de las fuentes utilizadas por Orosio. De hecho, la obra se basa en un principio teológico relacionado con el pecado original, a través del cual se interpreta toda la historia de la humanidad, y existen al menos cuarenta alusiones a textos bíblicos, directas o indirectas. Al tratarse de una obra cristiana, habría sido interesante analizar cómo Orosio inserta textos bíblicos en sus relatos y cómo los adapta a sus argumentos. Por tanto, echamos en falta una reflexión sobre su posición teológica y su trayectoria religiosa.

En el apartado de los viajes del autor se echa de menos una mayor actualización bibliográfica, por ser un tema muy estudiado. Por ejemplo, la supuesta implicación de Orosio en el traslado de las reliquias de San Esteban y su presencia en Menorca han sido analizadas por diversos investigadores, cuyas referencias habrían sido útiles para ofrecer una visión más completa. Así, entre otros: Amengual I. y Batle, J. ([2008]: *Judíos, Católicos y Herejes: el microcosmos balear y tarraconense de Seuerus de Menorca, Consentius y Orosius*, 413–421, Granada); Ginzburg, C. ([2006]: *La conversione degli Ebrei di Minorca*, 417–418, en Id., *Il filo e le tracce: vero, finto, falso*, Milano, Feltrinelli, 39–51); y Leonard, V. ([2017]: «The Origin of Zealous Intolerance: Paulus Orosius and Violent Religious Conflict in the Early Fifth Century», *Vigiliae Christianae* 71/3, 261–284).

En el análisis de las *Historiae* se sugiere que el instigador de su redacción fue Agustín de Hipona, a causa de un supuesto *praeceptum*, que le encargó «escribir contra los errores llenos de vanas palabras de los que, ajenos a la Ciudad de Dios, son llamados paganos» (*Oros. Hist.* 1, Prol., 9). Es decir, le pide que busque en las fuentes existentes, *historiae* y *annales*, los acontecimientos desgraciados, guerras y catástrofes anteriores a la llegada del cristianismo. En el contexto del saqueo de Roma por Alarico (410), los ciudadanos estaban

conmocionados y acusaban a los cristianos de la caída de la ciudad, por haber abandonado el culto a los dioses tradicionales. Es entonces cuando Agustín decide escribir *De ciuitate Dei* y encarga a Orosio la recopilación del material necesario para rebatir las críticas de los paganos. Constata la autora que, para cumplir el encargo, recurrió a diversas fuentes antiguas, la mayoría de ellas en latín: *Ab urbe condita* de Tito Livio, los *Breviarios* de Floro y de Eutropio, los *Commentarii* de César, las *Historiae* de Tácito, las *Vitae Caesarum* de Suetonio y la *Epitoma Historiarum Philippicarum* de Justino. En cambio, son escasos los textos de escritores helenos, porque Orosio no dominaba el griego: parece que utilizó a Heródoto para la descripción de Babilonia. Entre los autores cristianos, su fuente principal es el *Chronicon* de Eusebio de Cesarea, continuado y traducido al latín después por Jerónimo de Estridón, de quien también se sirvió en la redacción de la obra. Su objetivo era apologético y consistía en demostrar que, desde el nacimiento de Jesús, los sucesos desgraciados disminuyeron y se instauró la paz en el mundo, a diferencia de las catástrofes y acontecimientos dramáticos que los dioses paganos habían consentido en la época precedente.

La teoría de los cuatro reinos, también conocida como *translatio Imperii*, es seguida por Orosio en esta obra y condiciona su cronología. La Profesora Fuentes explica en detalle en qué consiste esa idea, descrita como «la sucesión de los reinos en la hegemonía mundial» (pp. LXI–LXVII). Se constata ese proceso desde la Antigüedad, con un supuesto origen griego, pasando por los judíos y los romanos, hasta llegar al reino de Dios de los cristianos. Para el autor existieron dos imperios universales, Babilonia y Roma, y dos imperios de transición, Macedonia y Cartago. A partir de la hipótesis de los cuatro reinos, elabora unas concordancias cronológicas que encajan en los planes de Dios, como podemos ver detallado al final del volumen, en la tabla 3 del Anexo.

Tres ideas sintetizan la concepción de la historia reflejada por el autor: el carácter universal, con una visión unitaria de la totalidad de los hechos que se producen en el mundo; el providencialismo de Dios respecto a los seres humanos, protagonistas de los acontecimientos, pues, a partir del nacimiento de Jesús, la tutela divina salva a la humanidad de las desgracias derivadas del pecado, estableciendo la paz; y, por último, las invasiones bárbaras, consecuencia de la *ira Dei*, en venganza por los errores de los romanos. Orosio considera que los bárbaros y los romanos se pueden hermanar por medio de la fe cristiana y que la llegada de esos pueblos entraba en los planes de Dios. Cree que se han integrado en el Imperio romano convirtiéndose al cristianismo.

En el apartado de la «Historia providencialista» la Profesora Fuentes resu-

me la relación entre el Imperio romano de Augusto y el nacimiento de Jesús, uno de los temas principales de la obra, tratado extensamente en el libro 6. Llama la atención que no se mencione la llamada *Augustus-Theologie*, concepto introducido por Erik Peterson en la década de 1930 ([1932/33]: «Kaiser Augustus im Urteil des antiken Christentums. Ein Beitrag zur Geschichte der politischen Theologie», *Hochland* 30, 289–299; [1935]: *Der Monotheismus als politisches Problem. Ein Beitrag zur Geschichte der politischen Theologie im Imperium Romanum*, Leipzig, Hegner), según el cual fue en cierto modo «inventada» por Orosio en ese libro y representa uno de los pocos aspectos de su obra considerados «originales», que le ha garantizado cierta popularidad. En virtud de la resonancia de este tema, huelga decir que la bibliografía es más amplia de lo que menciona la autora. Recientemente se ha publicado una monografía sobre la relación entre Imperio romano y providencia en las *Historiae* (Leonard, V (2022): *In Defiance of History: Orosius and the Unimproved Past*, London-New York, Routledge).

Tras el análisis de los hechos históricos, continúa con la forma literaria de la obra, que sigue el modelo de la historiografía pagana. Es decir, un *opus oratorium*, pero con estilo fluido y llano, según las definiciones de Cicerón (*Leg.* 1, 5, 21; y *Orat.* 66, 2). La lengua utilizada carece intencionadamente de elementos léxicos, morfológicos o sintácticos propios del latín cristiano, denominados por la autora «cristianismos», pues Orosio pretendía imitar la tradición clásica. Su mayor originalidad reside en el estilo, ya que crea una manera particular de expresión, con gran riqueza formal. Para ello recurre a diversas figuras retóricas como el paralelismo, el quiasmo, los juegos de palabras, la paronomasia, la metáfora y la aliteración, entre otras.

En la sección de los manuscritos y las ediciones críticas la autora señala que su aparato crítico, «proprio de un texto revisado, es una selección de lo ofrecido por la edición francesa citada de Arnaud-Lindet, [...] con algunas diferencias, que responden a la intención de comparar los textos de los editores más recientes con los más antiguos» (p. cv). En realidad, se limita a traducir al español el análisis de los manuscritos realizado por Arnaud-Lindet, cuyo interés no se comprende, pues su edición no se basa en el estudio de los códices y el texto de la autora francesa está disponible. El mismo procedimiento adopta en la nota 208 (*Hist.* 1, 10, 5; p. 53), donde resume en español el análisis de Arnaud-Lindet sobre las incoherencias entre los códices que contienen el texto de las *Historiae* de Tácito y la versión del mismo en la obra de Orosio.

Por otra parte, compara los textos de las cinco ediciones críticas de las *Historiae*, desde Fabricius (s. xvi) hasta Arnaud-Lindet (s. xx). Por tanto, el texto propuesto en esta edición es el resultado de un cotejo, que no se basa en

una consulta directa de los casi 200 manuscritos, ni introduce ninguno nuevo, sino en el estudio de cinco editores de épocas muy distantes, con medios muy dispares para abordar el análisis de todos los códices. En definitiva, no estamos propiamente ante una nueva edición crítica del texto latino, sino ante una revisión, aunque esta no carezca de interés.

En el apartado de la bibliografía, la sección sobre las ediciones de las obras de Orosio está incompleta, ya que sólo se proporciona una parte. Además, se incluye entre las de las *Historiae* la versión aragonesa de Fernández de Heredia, editada recientemente por Romero Cambrón y García Pinilla, pero que debería estar entre las de época medieval. En cuanto a las monografías y artículos de referencia, la autora conoce los trabajos considerados «clásicos» sobre Orosio y su obra historiográfica, pero esto es insuficiente, pues en una edición publicada en 2022, cabe esperar una bibliografía más amplia y, sobre todo, actualizada de lo que se ha publicado en el siglo XXI. La ausencia de diversos títulos se refleja también en las notas a pie de página; por ejemplo, la autora menciona un artículo del matemático Spedicato, donde el relato de Orosio del mito de Faetón sirve como prueba de un evento meteórico que habría ocurrido en la época de Moisés (p. 56, n. 214, *Hist.* 1, 10,19). Pero otras publicaciones también analizan el uso de la mitología clásica en las *Historiae*, como la de Fabbrini (147–148), citada en el presente volumen, la de Rábade-Navarro, M. ([1996]: «Los dioses y la religión romana en las *Historias* de Paulo Orosio», *HABIS* 27, 225–234) y la de Simões Rodrigues, N. ([1998]: «Paulo Orósio e o património mitológico da Antiguidade Clássica», *Lusitania Sacra* 10, 17–54). De hecho, la recepción de la mitología clásica en los autores cristianos nos parece un tema pertinente para comparar el uso del mito de Faetón en las *Historiae*.

En síntesis, es muy valorable el esfuerzo de síntesis y traducción de la Profesora Fuentes y nos alegramos de que ya esté disponible una nueva traducción al español de las *Historiae* de Orosio, que se suma a una ya rica gama de ediciones y traducciones. Sin embargo, echamos en falta una mayor actualización de la bibliografía, así como una revisión más cuidada de algunos temas. Consideramos que, si se tienen en cuenta estas sugerencias, mejorará el resultado de los futuros volúmenes de esta edición.

Juana Torres Prieto y Elisa Manzo  
Universidad de Cantabria  
juana.torres@unican.es  
manzoe@unican.es



Álvaro CANCELA CILLERUELO, *Pseudo-Sisbertus Toletanus, Opera omnia, Exhortatio poenitendi, Lamentum poenitentiae, Oratio pro correptione uitae, Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis*, vol. 307, Turhout: Brepols, 2022, 512 pp. ISBN: 978-2-503-59247-3.

El presente volumen recoge la edición crítica de tres obras que la tradición culta ha reunido bajo el nombre de *Corpus* de pseudo-Sisberto de Toledo: la *Exhortatio Poenitendi*, el *Lamentum poenitentiae*, y la *Oratio pro correptione uitae*, a las que no se ha podido dar una paternidad cierta, a pesar de los esfuerzos vertidos en ello. Tiene este *corpus* la peculiaridad de contener dos composiciones poéticas, la *Exhortatio* en hexámetros rítmicos, y el *Lamentum*, en senarios trocaicos rítmicos también. En su conjunto la obra deriva de la mano de un mismo autor muy imbuido en el contenido y procedimiento compositivo de los *Synonima* de Isidoro de Sevilla.

El volumen comienza con la presentación del *corpus*, sus fuentes, métrica, influencia posterior, y su unidad, origen y datación. Pasa a continuación a hacer un repaso de la tradición manuscrita, enumerando los manuscritos que han incluido total o parcialmente las obras que componen el *corpus*. Tras la enumeración de los manuscritos se procede al estudio estemático de las tres obras y a realizar una síntesis de conjunto de la historia textual de las obras.

Como paso previo a la edición se analizan las ediciones anteriores y a declarar los criterios que se seguirán en la propia.

Y el resultado de todo ello no puede ser más brillante. Tenemos delante una edición definitiva de estas obras, solo «mejorable» si apareciera el original del autor. Todos los capítulos están marcados por un rigor filológico impecable: brillante estudio de las fuentes bíblicas, y no bíblicas (Isidoro, Agustín, Jerónimo, Gregorio Magno, etc.); descubrimientos notables en cuanto a los *expilatores* del corpus; clara y exhaustiva explicación métrica; elenco de códices excepcional; demostración irrefutable en cuanto a unidad, origen y datación; estudio estemático impecable, no sólo por el razonamiento interno (errores conjuntivos, innovaciones separativas, etc.) sino porque estas vinculaciones internas refrendan su valor con elementos externos (mismas obras en los códices). Las ediciones de los textos, que siguen fielmente al prolijo estudio previo, mejoran notablemente las anteriores, incluida la puntuación.

Las siguientes líneas, pues, son más que censura un motivo de estudio y reflexión, o un mínimo complemento.

p. 19 feniciium: para la aparición del término frente a la tradición de la Vulgata, basta con haberlo recogido de San Agustín.

p. 24 sobre la «excepcional grafía uulæ»: otro ejemplo lo tenemos en el ms. T (Turonensis, Tours, 615 s. IX ex.) de la *Basilii regula a Rufino latine versa* CSEL LXXXVI, 7.8 p. 39. Otro ejemplo se puede ver en el *Liber ad Gregoriam* atribuido habitualmente a Arnobio, el joven, y escrito en los siglos V–VI. Ahí c. XIII al final *respice quibus argumentorum telis contra gulam sit et voraginem bellaturus*. Pues bien, el ms. 27 (f. 56r) de la Real Academia de la Historia, del s. IX, escrito en minúscula visigoda, aporta la lectura *uulam*. Y en el comentario al apocalipsis de Victorino de Pettau (CSEL XXXIX, p. 121): *Neronem dicit. constat enim, dum insequeretur eum equitatus missus a senatu, ipsum sibi gulam succidisse, uulam* escribe el Harleianus 3012, del segundo cuarto del s. IX, en el f. 82r.

Sobre los manuscritos.

En el elenco por sigla de la p. 12 no aparece Z Leipzig 508. Por otro lado, señalo la posible existencia de dos testimonios:

- 1) Gand, Universiteitsbibliotheek (UGent), 307. Manuscrito facticio formado por cuatro unidades codicológicas, de las que en la cuarta (f. 111–123) se encuentra un texto datado en el s. XII en dos columnas donde aparece sin título la *Exhortatio ad poenitentiam sive Oratio pro correptione vitae flenda semper peccata* ff. 117vb–118rb), así en B. Dubuisson, «Production et usage de recueils factices à Saint-Maximin de Trèves. Autour de deux manuscrits hagiographiques: Gand, UGent, 307 et Berlin, SBB, Phillipps 1840», *Scriptorium* 74, 2020, pp. 241–248.
- 2) Con más dudas planteo la posibilidad de una copia manuscrita de la *Exhortatio* en un volumen de incunables cosidos conjuntamente (07073/A-E) depositado en la Bridwell Library Special Collections (Southern Methodist University, Dallas). Ahí aparecen Isidoro, Juan Crisóstomo y Agustín, junto a otras obras manuscritas entre las que se incluye la «anónima *Exhortatio poenitendi* ... a menudo atribuida a Isidoro». La copia se habría hecho a finales del s. XV, 1492–3.

Sobre las ediciones.

Spitzer publicó dos ediciones de las obras en el mismo año, la citada en nuestro libro, y una edición algo extraña, sin lugar, y datada en MDDLXXXV (sic) idéntica: *Selecta doctorum veterum scriptorumque ecclesiasticorum de vera sinceritate ad Deum conversione monumenta et documenta cum praefaminibus Theophilii Spizelii*.

Meyer publicó su edición de nuevo en una segunda edición en 1905 en *Ge-*

*sammelte Abhandlungen zur mittellateinischen Rythmik*, Berlín, Weidmannsche Buchhandlung, 1905.

Paso ahora revista a algunos lugares de la edición.

*EXHORTATIO POENITENDI*

Quizá la parte que más me desconcierta, por lo prolija, es la mención de los lugares paralelos, en ocasiones, poco fundados, pues el autor o poeta aludidos pueden resultar imposibles de conectar con el pseudo-Sisberto. O la juntura a la que se le pretende buscar fuente sea casi banal. Pongo algunos ejemplos:

- 1 fluctuas anima] Si la fuente del verso 1 es clara en Isid., *Synon.* 1,5,27/28, nada se añade con aducir hipotéticos lugares paralelos de la expresión, por mucho que sean poetas. Creo que induce a error pensar en un conocimiento de Catulo, por ejemplo, por parte del ps-Sisberto.
- 4 subducta luce] Por el mismo motivo anterior llama la atención que se citen lugares paralelos de Séneca, Silio, Marcial, Valerio Flaco, e incluso una inscripción, pero no se acuda a Isid. *Orig.* 20,10,3.
- 6 ruinas animae] Está también en Prou. 18,7.
- 12. véase Aug. *in psalm.* 4,4:
- 15 El verso es calificado en el aparato de *locus suspectus* y ciertamente lo es. El verso aparentemente presenta una estructura doble: adverbio + imperativo o participio + imperativo. La juntura *penitus renuere* aparece en Paulino de Perigueux (Paulinus Petricordiae), *De uita sancti Martini* 3, 42; pero la tradición textual de *penitus* es posterior al s. XII. En cambio, la posibilidad de ser un participio, y no un adverbio, no impide la estructura doble y remontaría a una versión más antigua. Incluso no sería inviable un *penitus* participio por *poenitus* (*punitus*, así C del s. IX).
- 49 uires euacua] Es una expresión rara; tal vez relacionada con Ambr. *Hel.* 6,18
- 57 diuina dicta] Es un exceso atribuirles a Comodiano solo por poeta; está presente la expresión múltiples veces en Agustín.
- 59 mala perpetrata] Está en Greg. M. *in euang.* 34,15, y a partir de él en Beda, *In Luc.* 4,15. Es complicado pues considerarlas fuentes para una juntura de dos palabras. Sucede lo mismo con *peccasse poenite* vinculadas

- a Séneca y a Draconcio, pero también en Aug. *ciu.* 14, 8. Con este proceder es fácil encontrar junturas no señaladas: 67 *peccata plangere* está en Greg. M. *in Ezech.* 1, 10. (*Post primam ergo uocem commotionis magnae ad extremum quoque uox magnae commotionis fit, quia qui cognoscendo deum coepimus peccata plangere*), términos además que están cercanos a Isid. *Synon.* 1,37.
- 74 Algo parecido sucede en 74 con *peccare desiste*, vinculado a Comodiano aunque aparece en otros autores (Ambrosio, Jerónimo, Agustín, etc.).
  - 77 uanissima respue, contemne, recusa] cfr Isid. *Synon.* 2,45: *Respue sermones inpudicos, fuge inhonesta uerba.*
  - 78 abdicabile] Tal vez habría merecido comentario, pues parece invención del pseudo-Sisberto. Sólo he encontrado el término en autores del s. XIV en adelante. El *ThLL* no lo registra. Véase E. Hauler, «Thesauri Latini specimen. Particula VI», *Archiv für Lateinische Lexicographie und Grammatik mit Einschluss des älteren Mittellateins* 1885, p. 598: «ab-dicabilis, adi. deriv., signific. quod abdicari, reici, damnari potest, dignum quod abdicetur cet. (Cf. Portug. *abdicavel*; Francog. *abdicable*). Novatum videtur ab Auctore exhortationis poenitendi v. 78 (LXXXIII 1253, D) sit iam abdicabile, sit abominabile semper peccatum. (Vixit ille poeta post Isidorum; fuisse eum Verecundum, quod Pitra aliique existimaverunt, parum probabile est». Cf. G. Meyer, *Anfang und Ursprung der lat. rhythmischen Dichtung*. Abhandl. der philos. philol. Cl. der k. bayr. Akad. d. Wiss. 1885. XVII 282. 436,79.).
  - 81 sordium horrore] cfr Hier. *epist.* 21,13: *cauendum igitur, ne captiuam habere uelimus uxorem, ne in idolio recumbamus; aut, si certe fuerimus eius amore decepti, mundemus eam et omni sordium horrore purgemus.*
  - 82 La aparente decisión de no incluir a prosistas hace que una expresión tan común como *conuersus ad Dominum* sólo se cite por un verso de Aldhelmus Scireburnensis, *De uirginitate*, 1864, que no es literal, cuando en toda su literalidad aparece en autores de más fácil manejo. En otras ocasiones sí se anotan paralelos de prosistas (116–136).
  - 85 parce miserere] cfr Paul. Diac. *carm.* 32,13: *Pectora uestra sonent: parce et miserere, precamur.*
  - 87 lacrimis ora] Eug. Tol. *carm.* 5, 3.
  - 93 rubor uerecundus] cfr. Ov. *epist.* 4,72.

- 103 contagio .. pollutus] cfr Num. 19,18
- 104 hesitans...in fide] cfr Iac. 1,6
- 133 meretrix ac publicanus] meretrix et publicanus *Strecker*, sin anotación en el aparato crítico.

#### LAMENTVM POENITENTIAE

Tras la brillante la constatación de las dos redacciones, sólo añadido algunas consideraciones:

- 5 Prefiero una fuente en *semper ad eum alta de profundo cordis suspiria educito* de Greg. M. in *psal. Expositio*, Expositio Psalmi Quarti Poenitentialis P.L. 79 Col. 0582b.
- 6 precibus...placatus] Es bastante común, así de nuevo Greg. M. *moral.* 14,59.
- 40 stimulus] Me parece un exceso la referencia a 1 Cor 15, 55. La juntura *tormentorum stimulus* aparece en Valeriano de Cimiez (P.L. 52, Col. 0724D).
- 51 La referencia a Lucrecio parece más poligénesis que real: *cera super calido tabescens multa liquescat*. La Pasión de San Tirso pudo haber sido ya compuesta con anterioridad a nuestros textos, que aduce: *Dum adhuc stupidi tortores defixos premunt in martyrem uultus et liquescentia in illis membra tabescunt* (25,64).
- 65 Independientemente de una fuente bíblica remota está más cerca de Aug. in *Psalm.* 9,9: *id est, meritis digna distribuet, agnos ad dexteram ponens, haedos ad sinistram*. O de Greg. M. *moral.* 20,22: *Vnde et uenturus iudex haedos ad sinistram, agnos ad dexteram ponet*.
- 79 assertio falerata] Es posible que remonte a Ter. *Phorm.* 500, pero aparece en las *Vitas sanctorum patrum Emeretensium: Omittentes faleratas uerborum pompas et premitentes garrulas facundie spumas* (4 Praef.)
- 157 mens aegra] Es juntura clásica (Ov. *passim*).
- 173 respicis multos ut Petrum, et deflentes poenitent] Prefiero *si* en vez de *et* con *Strecker*.
- 199 biplici] Habría sido interesante rastrear el conocimiento del término, aparente *hapax*; tal vez lo conoce algún glosario.

- 275 La redacción del aparato es confusa: *Poenitentem peccatis erroneum E M n prob. Strecker*; pero si no se dice que Strecker escribe *in unum* como *B E p.c. M n G r O* parece que ha escrito *in uno poenitentem...*
- 276 et] *del. Meyer*; dicho así parecería que Strecker no lo hace.
- 305 *tolle morti poenitentem*] Tal vez habría de haberse señalado que la redacción de Strecker y Meyer es *tolle mortem poenitenti*.
- 311 *obscurum*] *obstrusum* es la lectura de Strecker, pero no aparece anotado en el aparato crítico. Véase además su introducción (p. 770), para una breve defensa.
- 322 *Yacere*] Para Y por F, véase P. Stotz, *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters*, 1996, 3, p. 82.
- 328 *Gloriam*] Tal vez la G de *Gloriam* no deba ponerse en negrita, para mantener el carácter abecedario del poema.

#### ORATIO PRO CORREPTIONE VITAE

La edición es realmente oportuna y clarificadora; el texto así editado se vuelve limpio, salvo las veces en que la tradición textual impide una recta comprensión.

- 163 *ipse ait*] Escribiría *ais* como sugiere el editor en el aparato.
- 219 *heu me infelicem*] cfr Ter. *Hec.* 282; Cic. *Tusc.* 4,34,72.
- 242–243 Sobre este *unicum* citado en la p. 18 y recogido en la edición se dice que su orden de palabras no aparece en testimonio o cita bíblica conocida; sin embargo merece la pena aducir que dicho orden de palabras aparece de manera casi idéntica en un texto poco frecuentado: la versión latina del *Liber de spiritu sancto* de Didymus Alexandrinus realizada por el propio Jerónimo (PL 23, col. 114C).
- 535 Para dicho lugar, corrupto como está, no veo inviable admitir *<mihi> mortali* con el editor, pero escribir *ereptioni[s]*.
- 553–555 El texto se ha puesto entre cruces: *quoniam tibi potestas est et hic † corda principum ut corpori parcatu inflectere †, et illic a futuris poenis animam liberare*; sin embargo, creo que la frase registra una correlación con sentido correcto así:

quoniam tibi potestas est  
et hic corda principum, ut corpori parcat, inflectere,  
et illic a futuris poenis animam liberare

El volumen se cierra con unos prolijos y utilísimos índices. Sean, pues, muy bienvenidas las ediciones publicadas.

Juan Antonio Estévez Sola  
Universidad de Huelva  
estevez@uhu.es





Sergio PASALODOS REQUEJO (Edición crítica, traducción y estudio), Michele Savonarola, *De balneis et termis Ytalię*, Firenze, SISMELE – Edizioni del Galluzzo, 2022, 766 pp. ISBN 978-88-9290-173-5

El médico paduano Michele Savonarola es una de las figuras más destacadas de la medicina italiana del siglo xv. Profesor de las universidades de Padua y Ferrara y médico personal del marqués Leonello de Este, Savonarola fue un escritor fecundísimo, autor de numerosos textos no solamente de temática médica sino también religiosa, ética, política e histórica, tanto en latín como en lengua vulgar. Entre 1448 y 1449 finalizó el *De balneis et termis Ytalię*, el tratado de balneoterapia más importante y completo hasta la época. El texto, dividido en dos libros, quince capítulos y cuarenta y dos subcapítulos, hace un recorrido por los principales balnearios italianos y profundiza en la disciplina del termalismo, analizando múltiples aspectos de la misma, incluyendo la naturaleza y origen de las aguas medicinales, su historia, los minerales presentes en los baños, la influencia de los astros sobre los mismos o el método para crear baños artificiales.

La influencia del *De balneis et termis Ytalię* en los siglos posteriores resultaría crucial. En ese sentido, el presente trabajo de Sergio Pasalodos Requejo, miembro del grupo de investigación reconocido *Speculum Medicinæ* de la Universidad de Valladolid, dedicado desde hace décadas al estudio de la medicina latina desde la Antigüedad al Renacimiento, supone un paso de gigante para los estudiosos de la medicina renacentista, pues presenta la primera edición crítica del texto de Savonarola, que hasta el momento solo era accesible por medio de manuscritos y ediciones renacentistas, así como la primera traducción del mismo a una lengua moderna. El volumen se abre con una excelente, aunque breve, introducción general a la vida y obra de Michele Savonarola, seguida de un estudio más detallado sobre el *De balneis et termis Ytalię*, en el que se presta atención a su título, datación, género, fuentes y contenido, según resulta normativo en cualquier edición crítica que se precie. Merece la pena destacar el análisis de las fuentes del tratado, que nos recuerda la destacada influencia de la medicina árabe en la ciencia europea medieval y renacentista, algo en lo que no se debe dejar de insistir en los tiempos que corren. Efectivamente, algo más de un cuarto de las citas del tratado remontan a la figura de Avicena, al que Savonarola se refería como el «duce mio Avicena». Otras fuentes principales del texto son Ugolino de Montecatini y Bartolomeo de Montagnana, cuya identificación por parte de Pasalodos Requejo es especialmente meritoria dado que Savonarola no reconoce su in-

fluencia en el texto del *De balneis* y se refiere a él únicamente con términos como *quidam*. El análisis lingüístico resulta también especialmente destacable por su atención al detalle y el amplio conocimiento que muestra Pasalodos Requejo del *usus scribendi* y el estilo del latín medieval, así como del léxico médico latino. Mención aparte merece el excelente estudio de la tradición textual del *De balneis et termis Ytalię*, un trabajo que siempre requiere de un análisis minucioso de los textos y que el autor ha llevado a cabo de manera excepcional, como puede observarse en el *stemma codicum* que muestra la filiación de los ocho manuscritos y las dieciséis ediciones del texto. Se echa de menos, quizá, un apartado que introdujera al lector no especializado en los fundamentos de la medicina medieval, pero la decisión de no incluirlo resulta comprensible dada la extensión del texto crítico y la traducción del tratado, que ocupa casi 600 de las 766 páginas del volumen.

La edición crítica y traducción del texto del *De balneis et termis Ytalię* son igualmente excelentes, así como los respectivos aparatos críticos y de fuentes. Adicionalmente, el estudio incluye numerosas notas y un glosario de términos técnicos que sirven para clarificar los muchos aspectos del termalismo medieval y renacentista que resultan difíciles de comprender para los lectores contemporáneos. Especialmente destacable es el trabajo del autor a la hora de proponer identificaciones para las docenas de plantas y minerales que formaban parte de los baños terapéuticos descritos por Savonarola.

En definitiva, este trabajo de Sergio Pasalodos Requejo proporciona una base textual sólida y segura sobre la que llevar a cabo ulteriores investigaciones sobre el termalismo terapéutico de la Edad Media y el Renacimiento temprano. En ese sentido resulta de gran interés no sólo para los estudiosos de la Filología Clásica, sino también para los que trabajen en otros campos en los que el tratado constituya un documento de importancia, como la Historia de la Medicina, la Historia Medieval y Renacentista y la Historia de la Dietética.

José Pablo Barragán Nieto  
Temple University  
jose.barragan.nieto@temple.edu

Este número 23  
de la *REVISTA DE ESTUDIOS LATINOS (RELAT)*  
se terminó de componer  
en diciembre de 2023



<<https://selat.org/>>

